

**¡BENDITO
SEA ESTE
MARA-
VILLOSO
MUNDO!
10**

La
mejor
apuesta
del
mundo



¡BENDITO
SEA ESTE
MARA-
VILLOSO
MUNDO!

10

La mejor
apuesta del
mundo





*A mí también me preocupa esa
chica. Ahora mismo me estaba
sintiendo un poco celosa.*

◆ Megumin ◆

*Así que ya estás
despierto, Kazuma.
Perdóname por esto,
pero durante los tres
próximos días te vas
a quedar aquí atado.*

◆ Darkness ◆

¿Elroad?
¿Has dicho
Elroad?
¿Entonces
vamos a ir
al país de
los casinos,
Elroad?

◆ Aqua ◆

¡No~! ¡Mis ahorros, lo he perdido todo!

*¡Kazuma
Kazuma, para
recuperar el
dinero perdido
tendremos que
ir con todo!
¡Vamos,
apuesta todas
las fichas de
una sola vez!*

*No quiero.
Soy una
persona
prudente,
no como
ustedes.
¡AH, ¿QUÉ
ESTÁS
HACIENDO
CON MIS
FICHAS?!*



*Por favor,
Onii-sama, no
abandones
nunca mi país.
Haré todo lo
posible para
convertirlo en
uno donde
quieras vivir
para siempre.*

Jris



ÍNDICE

*Prólogo
P008*



**La
mejor
apuesta
del
mundo**

P010

C1: ¡Negándonos a aceptar este matrimonio repentino!

P036

C2: ¡Educando a estas dos chicas mimadas!

P073

C3: ¡Dándole su merecido a este prometido insolente!

P118

C4: ¡Apoyando a esta princesa guerrera!

P156

C5: ¡Poniéndole fin a esta conspiración!

P209

B1: ¡La diosa trabaja duro!

P212

B2: Sobre la adolescente princesa

P216

B3: ¿La mejor de Axel...?

*Epílogo
P204*





Prólogo

Cuando sentí unos pequeños tirones a mi espalda, me di la vuelta y le repetí lo mismo a Iris, que parecía no cansarse nunca de mirar el anillo.

—Iris, ya te lo he dicho varias veces, ese anillo no es más que una baratija de cuatrocientos eris. En cuanto regresemos a la capital me aseguraré de comprarte uno mejor, ¿vale?

—¡Este está bien! ¡No quiero otro anillo, quiero quedarme con este!

¿Cuántas veces hemos tenido esta conversación?

—Oye, ya llevas mucho tiempo teniendo esa actitud. ¿Qué se supone que quieres demostrar? ¿Estás intentando quedar por encima de mí? ¡Parece que estás deseando que te lo quiten, ¿qué te parece si te lo robo?!

—¡¿Q-Qué quieres de mí?! ¡¿Estás buscando pelea?!

Y una vez más, Megumin, en un arrebato de furia, intentó quitarle el anillo a Iris por la fuerza.

¿Cuántas veces ha pasado esto ya?

Viajábamos en una carreta destartalada, y cuando Megumin se lanzó sobre Iris, traté de detenerla para evitar que siguieran peleando.

—No te pongas así, Megumin. ¿Acaso no te compré galletas de arroz en Elroad? Vamos, te puedo asegurar que el paquete fue mucho más caro que ese anillo.

—¡No se trata de un problema de precios! ¡Es verdad que las galletas estaban ricas y todo eso, pero no puedo evitar sentir que he salido perdiendo de alguna forma!

Al oír a la maga decir esas cosas tan absurdas, Iris se echó hacia atrás unos cuantos pasos como si pretendiera esconder de ella el anillo que ahora llevaba puesto en el dedo.

—Si me lo ha regalado es porque soy la hermanita de Onii-sama. ¡Las hermanas menores somos especiales, no como las simples amigas!

—¿Q-Qué estás diciendo? ¡¿Por qué he sido degradada a "amiga de Kazuma"?! ¡Soy una compañera de equipo que tiene una relación muy estrecha con él y además alguien que vive en su misma casa! ¡Eso es ser mucho más que amigos, prácticamente ya somos una familia!

En la parte de atrás de la carreta se podía oír el sonido de alguien durmiendo.

—¡Pues entonces como soy su hermana, yo también ya soy su familia! ¡Eso significa que soy una persona que está por encima de ti, Megumin-san, ¿entiendes?!

—¡Ya basta, llevas pidiendo a gritos todo el rato que te dé tu merecido, ¿por qué no vienes aquí y vemos cuál de las dos es más fuerte?!

Mientras escuchaba aquellos gritos molestos...

—¡Los miembros de la realeza somos muy fuertes! ¡¡Nunca, jamás nunca voy a perder contigo!!

Entonces mejor decidí que me iría a dormir.



¡Negándonos a aceptar este matrimonio repentino!

Cap
1

Parte I

La diosa maligna Wolbach, una de las comandantes del ejército del Rey Demonio. Ella fue una enemiga formidable por la que se pagaba una enorme recompensa, y a pesar de que sus poderes estaban parcialmente bloqueados, fue capaz de seguir utilizando la magia de explosión para desgastar poco a poco a las fuerzas de élite de la capital. Tras haber acabado definitivamente con aquella temida comandante del ejército de demonios que además era una diosa malvada, la impresión que tenían los demás sobre nuestro grupo de ser unos suertudos desapareció y a partir de ese logro fuimos oficialmente reconocidos como un equipo de alto nivel. Y entonces yo, que me había hecho famoso por liderar al mejor equipo que existía en ese momento para derrotar al ejército del Rey Demonio...

—Quiero cazar a un Dullahan salvaje.

—Espera, no comprendo de qué estás hablando.

...me encontraba tirado en el sofá del salón principal de mi mansión. De esta manera tan relajada, le conté a Megumin cuál quería que fuese mi próximo objetivo y ella me miró con una expresión de absoluta perplejidad.

—¿Qué te ha pasado, Kazuma? ¿Por fin has abierto los ojos al Culto de Axis y ahora quieres ir a cazar a los muertos? Realmente me alegra mucho oír eso, pero no hay forma posible de que te enfrentes a un Dullahan salvaje y vivas para contarlo. Por ahora será mejor que tengas paciencia y en vez de eso te dediques a cazar esqueletos o fantasmas.

Pero como Aqua empezó a soltar estupideces, tuve que explicarle mis motivos.

—La razón por la que quiero encontrar un Dullahan salvaje es para aprender la habilidad "Premonición de Muerte". Ahora mismo tengo un pequeño plan en mente, y para poder llevarlo a cabo necesito esa habilidad sin importar el costo. ¿Conoces algún lugar donde pueda encontrar uno y cazarlo?

—¡¿AAh~?! ¡El Toque Drenador de la liche está bien, pero no comprendo por qué siempre quieres aprender esas habilidades tan sucias! ¡Entrégame ahora mismo tu tarjeta de aventurero! ¡Como vea que tienes algún punto de experiencia sin usar, me aseguraré de que aprendas tantas habilidades de trucos para fiestas como puedas!

—¡Ni lo intentes, idiota! ¡Las habilidades son una cosa muy seria, no las decidas por los demás! ¡Pero más importante, apresúrate y enséñame de una vez tu magia de sanación!

Aqua saltó sobre mí para intentar robarme mi tarjeta de aventurero. Mientras tanto, Darkness, en cuyo regazo se encontraba tumbado Chomusuke, ladeó la cabeza al no entender la situación y me miró con unos ojos que reflejaban sospecha.

Desde que volvimos a casa tras nuestra última aventura, esta bola de pelo había empezado a mostrar una especie de recelo contra Aqua. Por ejemplo, cada vez que tenía la oportunidad, saltaba y mordía el manto de la diosa. Básicamente se estaba comportando mucho más como un gato que antes.

—¿Exactamente por qué quieres aprender una habilidad tan peligrosa? Por otra parte, en cuestión de nivel, los Dullahan solo están por detrás de los vampiros y los liches, ¿sabes? Ja, como si tú te pudieras enfrentar algo así en medio de su territorio.

Aunque ya me había esperado esa respuesta, no pude evitar sentirme un poco decepcionado. En un mundo donde una liche regentaba una tienda y un demonio trabajaba como dependiente a tiempo parcial, no sería demasiado sorprendente que un Dullahan, un jinete sin cabeza, fuese el dueño de una casa encantada.

No estaba seguro de si Megumin podría deducir mi plan a través de mi reacción, pero me interrogó con una cara que expresaba no estar de acuerdo en absoluto.

—Dime, Kazuma, ¿qué es lo que tienes en mente? Si realmente quieres aprender una habilidad tan poderosa, eso significa que pretendes luchar contra un enemigo de alto nivel, ¿verdad? ¿Es que mi poder no es suficiente para tí? ¿De verdad no hay lugar en esta batalla para mi magia de explosión, que ya ha dejado bajo tierra a innumerables jefes del ejército del Rey Demonio?

Mi compañera me estaba pidiendo básicamente que contara con ella, así que para tranquilizarla le puse mi mejor sonrisa.

—No, claro que no es eso. De todas formas muchas gracias, Megumin, aunque ahora que me han dejado claro que es imposible conseguir la habilidad que quiero, sí que tengo un buen uso para tu magia de explosión. Bueno, después de todo supongo que no podía pedir tanto, eh... ¡De acuerdo, Megumin, vámonos al país vecino! Entonces, una vez que hayamos llegado allí, lanzaremos una explosión a su capital y después dejaremos una carta amenazando con seguir haciéndolo si no cumplen nuestras exigencias. Sería algo así como "sí no quieren volver a sufrir un ataque con magia explosiva, entonces deberán impedir que su heredero se case con la Princesa Iris. Como representante de los demonios, no acepto que se lleve a cabo este matrimonio arreglado".

—¿Es que eres estúpido?! Ya decía yo que estabas actuando muy raro después de recibir esa carta de Iris. ¡Así que realmente estabas pensando en un plan ridículo para impedir la boda! ¡Un momento, ¿por eso querías aprender la habilidad Premonición de Muerte de los Dullahan, para maldecir al prometido de Iris?! ¡Además, ¿de dónde te has sacado eso de hacerte pasar por un miembro del ejército del Rey Demonio?!

Darkness se enfadó inmediatamente después de escuchar mi plan perfecto.

—¿Por qué dices que es absurdo?! Sí, es verdad, quiero utilizar esa habilidad para maldecir al prometido de Iris desde la distancia. Entonces podré decir "jaja, esto que te ha ocurrido es obra de un sirviente del Rey Demonio, ¿no lo ves? Secuestrar a una princesa es el trabajo de su majestad demoníaca, y puesto que tú le has robado esa tarea tan importante para él, te has ganado su odio. Bueno, aquí tenemos a una arcipreste que puede deshacer la maldición, pero nadie puede asegurarte que no volverás a recibirla de nuevo en otro momento. Hasta que el Rey Demonio no sea derrotado, te aconsejo que anules tu matrimonio con la princesa...".

—El peor... ¡Eres el peor tipo de ser humano posible! ¡¿Cómo puedes pensar en emplear una habilidad tan poderosa por algo así de estúpido, es que no tienes vergüenza?!

Incluso Megumin empezó a regañarme siguiendo el ejemplo de Darkness.

—¿Y ahora me dices eso, después de que haber aprendido las habilidades Escapar y Cocinar? Hace poco incluso aprendí "Lectura de Labios" para saber si los aventureros del gremio estaban difamándome.

—E-En serio, estás yendo en un camino muy distinto al de los aventureros, ¿sabes? Es igual, no voy a permitir que te lleves a Megumin contigo para seguir un plan tan estúpido como ese.

¿Por qué "unas" que solo invierten sus puntos de experiencia en habilidades defensivas y magia de explosión me están dando lecciones sobre lo que debo aprender o no?

Quise decirles “antes de quejaros de los demás, por favor usen sus puntos en algo que resulte útil”... pero inesperadamente, Aqua fue la única que se ofreció a participar en mi plan.

—¿Puedo ir contigo? En especial me gustaría saber más sobre la parte donde quieres echar la culpa de todo al ejército del Rey Demonio. Después de todo, una de las actividades diarias del Culto de Axis es difundir por ahí malas opiniones sobre ellos.

—Solo para asegurarme, el motivo por el que el Rey Demonio está atacando a la humanidad no es por el Culto de Axis, ¿verdad?

Bueno, siendo sincero, tenía mis razones para haber planeado algo así. El otro día recibí una carta de Iris, y en ella me contó que iría a un reino con el que compartíamos frontera para conocer por primera vez a su prometido. Su intención al hacerme saber esto es que yo fuese su guardaespaldas. Dadas mis obligaciones como hermano mayor, no había forma de que rechazase su proposición.

Pero en cambio a mí me parecía más importante protegerla de aquel hombre sospechoso que había engañado a mi adorable hermanita que de cualquier otra cosa, de modo que afilé la katana que nunca tuve ocasión de utilizar y empecé a realizar diversos preparativos para el viaje, pero...

—Bueno, supongo que entonces no me queda más opción, le atacaremos directamente. Ahora que he aceptado el trabajo de guardaespaldas, haremos todo lo que esté en nuestras manos para evitar que suceda lo peor. Tengo muchos puntos de experiencia de sobra, así que los emplearé en aprender una habilidad que nos pueda resultar útil cuando llegue el momento...

En ese momento no me había dado cuenta, pero mientras me tocaba la barbilla y pensaba en toda clase de ideas por mi cuenta para tener un plan de acción más elaborado, Darkness me miró con unos ojos de profunda repulsión.

Parte II

Al día siguiente de esa discusión...

—...Oye, ¿qué se supone que significa esto exactamente? Explícate.

Cuando me desperté un poco más tarde del mediodía me encontré atado encima de mi cama.

—Así que ya te has despertado, Kazuma. Perdóname por haberte hecho esto, pero durante los tres próximos días te vas a quedar aquí atado y así impediré que hagas una de tus locuras. ¿Qué? No te preocupes por eso, mientras estés aquí te servirán la mejor comida posible y además yo me encargaré personalmente de todas tus necesidades. Si hay algo que te apetezca en un momento dado, se lo comunicaré a mis criados para que vayan a comprártelo.

Después de que hubiese entrado en mi habitación en algún momento de la noche sin permiso, Darkness mostró una expresión de orgullo iluminada por la intensa luz que se colaba por la ventana. Cuando vio que me había despertado empezó a decir una sarta de estupideces.

El verano estaba a punto de terminar y el otoño se acercaba a pasos de gigante, de modo que era improbable que el calor le hubiese afectado a la cabeza.

—¿A qué viene esto de repente? ¿Por qué me has atado como si fuera un animal? Si tenemos en cuenta tus gustos, ¿no crees que nuestras posiciones estás al revés? ¿Pudiera ser que me amas tanto como para no poder seguir conteniendo tus impulsos sexuales?

—¡Como si a mí me gustaran los hombres indecisos como tú! Y no hables de mis preferencias, haberte dejado atado no tiene nada que ver con mis intereses personales.

Darkness parecía haber perdido su calma anterior.

—Estás negando la realidad como de costumbre. ¿No crees que ya es un poco tarde para decir eso después de haberme dado un beso en la mejilla? Ser una *shindere*¹ no está de moda hoy en día, ¿sabes?

¹. 死ンデレ - Chica que se niega a reconocer los sentimientos que siente por otra persona hasta que ésta fallece, sobre todo por orgullo. El origen viene del kanji 死 (se lee "shi") y significa muerte. *N. del T.*

—¿Quién es una *shindere*?! Además, esto tampoco tiene nada que ver con ese incidente que pasó hace tiempo. Ninguno de los dos estaba pensando con claridad cuando ocurrió eso, pero... Bueno, olvídalos, este no es el momento de hablar de ello. Tenemos que tratar seriamente el tema de Iris.

Darkness se aclaró la garganta después de ignorar mis intentos de ofenderla y...

—Empecemos otra vez. Perdóname por esto, Kazuma, pero respecto a lo de aceptar la proposición de convertirte en guardaespaldas de Iris-sama que recibimos el otro día, voy a enviar una carta donde diré que la rechazas. Iris-sama partirá al reino vecino dentro de tres días, por lo que hasta que no haya confirmado que está fuera, te voy a mantener aquí atado. Te recomiendo que te comportes de una forma madura y aguantes esta situación por el momento.

Me habló de unas cosas que para mí eran bastante graves con una leve expresión de disculpa...

—¿Me estás tomando el pelo?! ¿Esa es la razón por la que estoy atado encima de mi cama?! ¡Si no hago nada, mi hermanita se casará con un hombre del que no sabemos nada, ¿no te das cuenta?!

—¿Como si un plebeyo como tú, cuyos orígenes son completamente desconocidos, tuviera derecho a decir eso! ¡Si pretendes convencerme de que el hombre sospechoso aquí no eres tú, entonces háblame sobre tu pasado! ...Sí, en realidad llevo mucho tiempo queriendo preguntarte sobre ello. ¿En qué país naciste? ¿Dónde aprendiste todas esas cosas raras? ¿Por qué no tienes ni una pizca de sentido común...? ¡Cosas como esa...!

Llegados a ese punto decidí dejar de hacer caso a sus preguntas incómodas y empecé a gritar con todas mis fuerzas.

—¡Megumin~! ¡Aqua~! ¡Ayúdenme, una perversa me ha atado y me ha encerrado en mi habitación~!

—¡O-Oye, deja de decir cosas raras! Además, lo siento por ti, pero esas dos ahora mismo no están en casa. Lo único que falta es llamar a mis sirvientes y que ellos te lleven junto con la cama hasta mi casa. Si te dejo que te conviertas en el guardaespaldas de la princesa, entonces este país tendrá problemas sin duda en sus relaciones con el extranjero. Esto que hago es por el bien de la nación, así que por favor, ten paciencia.

—¿Pero qué problemas en las relaciones voy a causar solo por ser un guardaespaldas?! ¡Durante el tiempo que estuve viviendo en el palacio aprendí unos modales dignos de un noble, así que no voy a hacer nada irrespetuoso y menos montar un escándalo internacional! ¡Suéltame!

—¡No te atrevas a decir nada más! ¡Eres la viva definición de la falta de respeto! Si te comportas bien y me haces caso, te dejaré que comas unas delicias en las que normalmente no tendrías oportunidad de poner las manos encima. ¿Y de todas formas tú no eres un nini de manual? Lo único que tienes que hacer es quedarte ahí tumbado mientras yo me ocupo de ti. No es un mal trato, ¿verdad?

Darkness se inclinó sobre mí y me habló con un tono muy altanero, como el de un adulto intentando engañar a un niño, pero entendí que este no era el momento de decirlo en voz alta y me lo callé.

—...Supongo que tienes razón. De acuerdo, lo comprendo.

—¿D-De verdad lo has comprendido...?! Bueno, últimamente hemos tenido que atravesar muchos problemas. De vez en cuando, pasar un poco de tiempo así contigo no está...

Tan mal. Darkness se sonrojó y puso una sonrisa, además no parecía que se le fuera a quitar en poco tiempo...

—Muy bien, llevo ya un rato con muchísimas ganas de ir al baño, ¿crees que podrías hacer algo al respecto? Intenta pensar rápido en algo, por favor.

Y yo, que seguía atado a mi propia cama, dije esto de forma abrupta.

—...¿Eh?

—No me respondas "eh", tú misma lo has dicho antes, ¿me equivoco? Lo de que te encargarías personalmente de todas mis necesidades. Naturalmente eso también incluye ocuparse de lo que me ocurra de cintura hacia abajo, ¿verdad?

—...Eeh...

Darkness se quedó congelada en el sitio; estaba totalmente en blanco.

—Es igual, será mejor que te des prisa y hagas lo que te pido. A ver, Darkness, puedes empezar por buscar un bote y traérmelo para orinar.

—¿Eeeeeeeeh~?!

—No me digas “eeeeeh” y date prisa. Lo que hay que ver, esta señorita es realmente inútil. ¿No eres tú la que habló de hacerse cargo de mis necesidades para empezar? Ahora busca por la habitación y encuéntrame un bote. Muévete de una vez, rápido.

Esto no era acoso sexual. Como yo no podía mover ninguna extremidad de mi cuerpo, evidentemente no había otra forma de aliviar mi vejiga. Así es, no había otra opción.

—¡N-N-No~! ¡Eso no es a lo que me refería! ¡Es cierto que dije que me encargaría de ti, pero no me refería a asuntos de baño! ¡Espera ahí, aguanta un poco!

—Ya no puedo seguir aguantándome. Ir al baño después de levantarse es una necesidad fisiológica, y dicho esto, seguro que es algo que tú también tienes que hacer todos los días, ¿verdad que sí? Como comprenderás no voy a obligar a tus criados a que hagan este trabajo, sobre todo porque nunca los he visto y tampoco los conozco de nada. Date prisa y hazlo ya de una vez.

—Uuuuum... p-pero...

A pesar de su declaración tan segura de unos momentos antes, ahora Darkness se encontraba desconcertada.

—Ah, esto se está poniendo feo, te aseguro que ya no puedo aguantar más. ¿Cuánto tiempo más pretendes quedarte ahí parada con esa cara de vergüenza? Hace poco yo también te ayudé a ir al baño en un momento de necesidad urgente, ¿recuerdas? Incluso te eché una mano para quitarte la ropa interior y conseguirte papel higiénico porque tenías las manos atadas. Nos conocemos desde hace mucho tiempo, Darkness, así que no te pongas vergonzosa ahora. Por favor, aunque solo sea las de la parte de abajo, pero apresúrate y quítame las cuerdas.

El momento de peligro se estaba acercando y Darkness me dijo algo disculpándose en voz baja.

—...No se pueden soltar.

—...¿Eh?

Bajó la cabeza para pedirme perdón.

—No se me ocurrió pensar en las necesidades de ahí abajo. ¿Q-Qué podemos hacer?, la cuerda que he usado para inmovilizarte es una herramienta mágica excepcionalmente fuerte. No se puede desaflojar a medias, así que básicamente, durante los tres próximos días vas a tener que quedarte ahí sin poder...

—¡Idiota! ¡¿Y ahora qué voy a hacer?! ¡¿Me estás diciendo que durante los próximos tres días voy a tener que hacerme encima?! ¡Mira, esto no tiene ninguna gracia! ¡Si de verdad me llega a pasar eso, te aseguro que haré todo lo posible para que tú también tengas que sufrirlo en algún momento, ¿te enteras?!

—Q-Que me pase a mí también...

—¡Es una situación de emergencia, así que deja de pensar en lo que te pueda pasar más adelante! ¡Aah, maldita sea!

Confirmé la situación en que me encontraba haciendo uso de la única mente que funcionaba en ese momento, la mía. Estaba atado a mi cama con una cuerda de un material elástico parecido a la goma, desde el cuello hasta las rodillas. Era como si me hubieran atado con un conjuro mágico específico para ello. A primera vista parecía fácil de cortar, pero como Darkness dijo que se trataba de un objeto mágico muy poderoso, no debería hacerme muchas ilusiones con ese plan de escape. Sin embargo, sí que parecía posible desaflojar los nudos.

—Escucha, Darkness, con tu fuerza debería ser posible dejar un resquicio entre las cuerdas y mi cuerpo para que pueda salir. Céntrate solo en tirar de la cuerda que está rodeando la parte inferior. Así al menos dejará de apretarme la vejiga y podré descansar un poco.

—¡E-Entendido, voy a intentarlo!

Empezó a tirar de las cuerdas que me mantenían inmóvil con la cara ruborizada. A pesar de estar apretando fuertemente mi cuerpo contra la cama, Darkness consiguió tirar lo suficiente de ellas como para poder sacármela del pantalón.

—Genial, buen trabajo. Si no recuerdo mal hay un recipiente de orinar por ahí, así que acércamelo.

—...¿Por qué tienes algo así en tu habitación? ¿Qué es lo que haces exactamente por las noches...?

—Digamos que es algo así como el mejor amigo de un nini. Después de todo, hay momentos en pleno invierno en los que hace tanto frío que no te apetece salir de la cama, o que levantarte para ir al baño por las mañanas requiere demasiado esfuerzo, ¿no? En esas ocasiones donde la comodidad tiene una importancia vital, el orinal se convierte en casi un tesoro.

—¿Pero hasta dónde llega tu holgazanería...? Bueno, no importa, esta vez nos ha salvado. Te lo dejaré por ahí.

Darkness colocó el recipiente a mi lado con una expresión de perplejidad...

—Eh, sabes que no puedo hacerlo si tengo las manos atadas, ¿verdad? Es imposible que pueda hacer mis cosas si no me bajas los calzoncillos por lo menos.

—¿Eeh~?!

Esta chica, ¿pero qué quiere que haga yo solo en esta situación?

—Te he dicho que no me contestes con un “eeh”. Como puedes observar, mis manos están atadas y tampoco puedo mover el cuerpo. Tú eres la que ha provocado esta situación para empezar, ¿comprendes? Se me va a escapar el pis en cualquier momento, ¡así que date prisa!

—¡P-P-P-Peró aunque me digas eso...! Ah, ¿por qué...?

Visiblemente al borde de las lágrimas, Darkness apartó la mirada y extendió sus brazos hacia mí. Sin embargo, mientras que estaba tirando de mis pantalones hacia abajo, su expresión empezó a verse un poco extraña.

—...¿Um? Eh, Kazuma, hay algo que está impidiendo que te baje los pantalones y no salen por mucho que tire. ¿Qué es lo que...?

—Lo siento, es la naturaleza del hombre al despertar.

—.... ¡GUA-GUAAAAAAH!

—¡AUUAUUAUUAU PARA! ¡PARA, SE VA A ROMPER!

Aunque no le especificué de qué se trataba, me olvidé por completo de cómo había estado acosando sexualmente a Darkness con una felicidad disimulada hacía solo unos momentos y empecé a chillar.

—¿Pero en qué demonios estás pensando?! ¡Casi me acabas de hacer una operación de cambio de género, ¿sabes?! ¡Será mejor que no olvides esto, en cuanto me desates no voy a dudar en hacerte llorar!

—Sí ya estoy llorando, pero... Eh, Kazuma, ¿no deberíamos dejarlo cómo está? Quiero decir, cuando vuelva Aqua sencillamente podremos usar sus hechizos de Crear Agua y Purificación para limpiarte...

—¿Quieres que me haga encima?! ¿Quieres que deje de aguantarme y me lo haga en la cama?! ¿Es eso lo que estás diciendo?! ¡No vuelvas a pensar en una estupidez así y muévete! ¡No puedes apartar la vista y ya está, las cosas no funcionan así! ¡Todo esto es por tu culpa, así que asume la responsabilidad y ayúdame! ¡Vamos, date prisa!

Darkness miró directamente a mi parte baja en esta ocasión y de nuevo puso las manos en mis pantalones.

—¡Ku, ¿por qué ha tenido que pasar todo esto...?! Lo único que quería era mantenerte aquí encerrado y proteger a Iris-sama... p-pero, para mí, que soy una dama de familia noble, que me obliguen a hacer algo tan indecoroso y que me ordenen mirar ahí abajo... Ahora que lo pienso, esta situación no está tan mal...

—¡Ya deja de hablar de estupideces tú sola y mueve las manos! ¡Ya no queda tiempo! ¡No, esto es el fin, ya no puedo más!

—¡E-Espera, Kazuma, te ayudaré ahora mismo, ¿vale?! ¡Después de haber llegado tan lejos tenemos que solucionar esto rápido! Ah, diantres, si Megumin o Aqua vieran esto...

Entonces, cuando Darkness dijo semejante estupidez... Sentí que había una mirada clavada en nosotros. Al girar la cabeza para ver de quién se trataba, encontré a Aqua estremeciéndose de sorpresa. La mirada que tenía en su rostro era la misma que la de una asistente que por casualidad lo ha visto todo "al desnudo".

—Aguaguaguaguagua.... Y pensar que la relación entre Darkness y Kazuma ha derivado en estas perversiones... ¡Bueno, iré al gremio y se lo contaré a todo el mundo, ¿de acuerdo?!

—¡Espera!

—¡Espera!

—...Fiu, me has salvado, Aqua. Esta chica pervertida de aquí casi me obliga a hacerme encima.

Después de que Aqua utilizase sus habilidades para desatar los nudos de la cuerda mágica, regresé a mi habitación con una sensación de alivio difícil de explicar con palabras. Entonces Darkness empezó a murmurar mientras que al mismo tiempo se encontraba al borde de las lágrimas.

—Uuu... N-No soy una pervertida...

—Bueno, en realidad no me importan los detalles puesto que no es la primera vez que Darkness hace algo pervertido, pero ¿se puede saber qué clase de juego estaban teniendo los dos ahí?

—¿A-Aqua?!

Por alguna razón, Darkness pareció haberse quedado conmocionada cuando Aqua dijo que ella también la consideraba como una pervertida. Yo por mi parte ignoré su reacción y le expliqué lo sucedido.

—Hace poco recibimos una carta de Iris en la que me pedía trabajar como su guardaespaldas durante un viaje al extranjero, ¿recuerdas? Pero por alguna razón, Darkness está totalmente en contra de que yo acepte ese trabajo y decidió por su cuenta atarme y dejarme encerrado en su casa. Después de haber estado deleitándose conmigo un rato, me ha contado que su intención es mandar una respuesta rechazando la petición.

—Darkness, si haces esa clase de cosas, entonces por supuesto que mereces que te llamen degenerada, ¿entiendes?

—¿Y quién iría a deleitarse contigo?! ...Centrémonos, el asunto del que estamos hablando es algo muy serio. El hombre con el que han pensado casar a Iris es el príncipe primogénito de un país vecino llamado Elroad. Además, parece que este príncipe también es una persona extremadamente difícil de tratar, por lo que si te comportas como sueles hacer y acabas faltándole el respeto de algún modo, entonces no me quiero ni imaginar los problemas internacionales que podrías causar.

Un príncipe problemático, ¿eh? Pues ahora que me ha contado eso, tengo todavía más motivos para acompañar a Iris y protegerla.

Después de escuchar la información que nos dio Darkness, los ojos de Aqua empezaron a brillar como estrellas.

—¿Elroad? ¿Has dicho Elroad? ¿Entonces vamos a ir al país de los casinos, Elroad?

Realmente no comprendía por qué, pero al parecer el nombre de ese país elevó el ánimo de Aqua por las nubes. Bueno, para ser sincero, eso del "país de los casinos" sonaba bastante bien. Pero cuando Darkness vio la reacción impredecible de Aqua, su expresión se quedó congelada.

—Aqua, te lo voy a decir para que lo tengas claro, pero si vamos allí será para realizar el trabajo de guardaespaldas que nos han solicitado, no para jugar, ¿de acuerdo? ¡Ya sé, si de verdad te mueres tanto de ganas por ir a los casinos de Elroad, entonces podemos ir nosotros de vacaciones por nuestra cuenta en otra ocasión! ¡Todos tenemos mucho dinero y en realidad no nos hará falta trabajar mientras estemos allí, así que podemos ir a los casinos en otro momento y jugar sin preocuparnos de nada!

Aunque Darkness trató desesperadamente de convencerla para no ir durante la visita de la princesa, tan solo con mirar la expresión de Aqua habría sido suficiente para que cualquiera se hubiese dado cuenta en ese instante que ya había tomado una decisión. Asentí, con la cabeza satisfecho por el resultado...

—¡Muy bien, entonces parece que Aqua también quiere aceptar esta petición! Perfecto, en cuanto Megumin vuelva a casa haremos una votación. ¡Jaja, aquí la mayoría es quien decide, y como últimamente no hemos hecho ninguna misión o viajado a alguna parte, no creo que ella se oponga a ir!

—Uuuuu...

Mostré una sonrisa de confianza y Darkness se llevó las manos a la cabeza.

Parte III

—No.

Llegada la tarde de ese mismo día...

No estaba seguro de si Megumin había ido a lanzar su dosis diaria de magia explosiva, pero Yunyun la trajo de vuelta a cuestras. Cuando entró en el salón, rechazó sin demasiadas energías lo que le había pedido por culpa de su estado de agotamiento total.

Más o menos desde que regresamos a Axel tras eliminar a Wolbach, Megumin se había vuelto mucho más rebelde, y aunque normalmente me obligaba a acompañarla en sus paseos diarios para liberar la magia de explosión, las últimas veces había ido solo con Yunyun.

—¿Qué quieres decir con "no"? Pero si tú siempre eres la primera que se pone de acuerdo en participar en esta clase de planes y dice "quiero vencer a un enemigo poderoso que no haya visto nunca antes". ¿Por qué no es igual esta vez?

Megumin se dejó caer en el sofá del salón y giró levemente la cabeza para ver cómo Darkness y Aqua preparaban la cena en la cocina. Entonces volvió a mirarme a mí y contestó.

—No hay ninguna razón en particular. Aquí el único que está siendo raro eres tú. Normalmente te niegas a salir aunque te obliguemos, ¿entonces por qué eres tú esta vez el que está deseando aceptar la petición de ser guardaespaldas tan rápido? ¿Es porque te lo ha pedido Iris?

La respuesta que me dio fue inusualmente encomiable, de modo que para continuar persuadiéndola utilicé un tono provocador.

—Oh, ¿y eso? No serán celos, ¿verdad?

Pero Megumin no se alteró como yo pretendía y como normalmente suele hacerlo. En cambio, me miró directamente a los ojos y contestó.

—Sí, estoy celosa. Después de todo lo que pasó, ¿no crees que deberías prestarme un poco más de atención?

—Eh... Ah, vale.

Megumin me respondió con total sinceridad y sin una sola muestra de querer jugar conmigo en su expresión. En vez de conseguir la reacción que deseaba de ella, fui yo el que se sonrojó y puso cara de estar aturdido.

Con "todo lo que pasó" probablemente debe de estar refiriéndose a aquella noche que pasamos en el hotel-balneario, en la que casi cruzamos la línea. Un momento, ¿de verdad ella es del tipo de persona que diría algo así? Normalmente explota de rabia ante la más mínima provocación o pierde totalmente los estribos. Pensaba que era de esa clase de persona que nunca se molesta en contener sus emociones.

—Kazuma, ¿de verdad Iris tiene un hueco tan grande en tu corazón?

Y mirando a Megumin a los ojos al igual que ella, mi respuesta fue...

—N-No, bueno, en realidad no puedo evitar sentirme preocupado por ella. No es porque sea del sexo opuesto, sino que más bien me preocupo por ella porque debido a su posición, tiende a tomar en consideración lo que los demás puedan pensar. Por eso jamás se le permite hacer algo egoísta ni darse un capricho, así que para mí es inevitable pensar que siempre se siente triste por ello. Por eso me afecta tanto todo lo que tenga que ver con mi hermana pequeña.

Puede que sea un nini, pero no un lolicon. Yo solo veo a Iris como mi adorable hermanita menor. Aunque, en un futuro, cuando haya crecido... si me dice que quiere convertirse en la mujer de su onii-chan, entonces no dudaré en cumplir sus deseos.

Empecé a excusarme a toda prisa tras las palabras inesperadas de Megumin y me preocupaba un poco que mientras tanto mi cara se hubiera puesto demasiado roja.

—Está bien, si de verdad no quieres ayudarme lo entenderé. No pasa nada, ya buscaré otra forma de protegerla. Te lo decía porque si voy a ser guardaespaldas me gustaría que todas me acompañaran. Para mí sería una vergüenza rechazar su petición y no poder verla otra vez, pero...

—Aceptemos el trabajo.

Entonces Megumin me cortó en medio de la frase y dejó salir un pequeño suspiro.

—A mí también me preocupa esa chica. Ahora mismo sólo me estaba sintiendo un poco celosa, solo era por eso.

—O-Oh.

¿Qué debería decirle después de haberme contado sus sentimientos con tanta sinceridad?

Empecé a notar que las orejas me estaban ardiendo. Había caído preso de los encantos de una chica más joven que yo, por lo que consideré utilizar Congelar en mi propia cara para aliviarme un poco. Mientras dudaba de qué hacer o qué decir, Darkness y Aqua entraron en el salón con la comida preparada.

—Oh, has vuelto, Megumin. ¡Esta noche vamos a celebrar un banquete! ...¿Qué te ha pasado, Kazuma? Tienes la cara completamente roja, ¿sabes?

—¡N-No ha pasado nada! ¡¿Verdad, Megumin?!

A diferencia de mí, que tenía la cara roja como un tomate, Megumin mostró una expresión sosegada y le sonrió a Darkness con amabilidad.

¿Por qué se comporta tan dignamente ahora? ¿Eso no me hace parecer a mí, que me he puesto tan nervioso, un completo idiota?

—¿Sabes, Megumin? Si hubieras vuelto antes a casa te habrías encontrado con una escena muy interesante. Cuando llegué yo, Darkness tenía a Kazuma atado en su propia cama y estaba a punto de empezar a divertirse con él.

—¿Oh?

Me pareció ver que la expresión de Megumin se deformó ligeramente al escuchar las historias innecesarias de Aqua.

—¡Espera, Aqua, yo no pretendía divertirme utilizándolo a él! Es verdad que lo amarré a su cama, pero como te he explicado antes...

Darkness miró de reojo a Megumin durante un instante mientras llevaba los platos a la mesa. Enseguida intentó explicar lo que realmente había pasado, pero...

—No, si Aqua hubiese llegado a casa tan solo un poco más tarde, entonces habría visto a Darkness bajándome los pantalones. No me gusta reconocerlo, pero realmente Aqua me salvó ahí, ¿sabes?

—¿Qu~?!

Nada más añadir esa última aclaración que no era del todo cierta, los ojos de Megumin empezaron a brillar con su característico color carmesí.

—...Bueno, Darkness lleva todo el año siendo rara, y aunque lo que ella haga no es asunto mío, no deja de ser una señorita de una familia noble. ¡Por eso no puedo aceptar que vaya forzando a los hombres cuando se le antoje, de verdad que~!

—¡N-N-N-N-No...! ¡No fue así en absoluto, Megumin, hay una serie de circunstancias detrás de mis acciones! ¡Además, no digas que llevo todo el año siendo rara!

Mientras que Darkness intentaba explicarse para resolver el malentendido lo más rápido posible, el resto del grupo ya teníamos nuestros ojos puestos en la comida.

—Um, ¿tienes curiosidad por este plato, Kazuma? No podía esperar menos de alguien que conoce perfectamente las comidas de los festivales como yo, tienes un ojo muy bueno para la cocina. ¡En efecto, nuestra cena de esta noche es pez globo! Pero la cosa no se queda ahí, este en particular es conocido como el rey de los peces globo, el “pez globo del paraíso”. ¡Aunque su veneno se encuentra en un nivel de letalidad muy superior que el del común, es una delicia que está clasificada por los gourmets literalmente como “no me importaría morir si es después de comer esto”! Por otra parte, ahora mismo estamos en temporada de pez globo.

—No estoy segura de si el nombre del pez se debe a lo que ocurre cuando te lo estás comiendo o después de hacerlo. Vaya, y pensar que has conseguido una licencia para preparar pez globo... Sabía que eras una persona con muchos talentos diversos, pero esto es sin duda algo muy superior, ¿eh?

Megumin y yo nos sentamos a la mesa sin perder un segundo y miramos nuestros platos con unos ojos resplandecientes.

Sashimi de pez globo, caldereta de pez globo, natillas de huevo... También hay un plato de guarnición que parece caviar tierno además de un cuenco de barro con aletas del mismo pescado.

No pude resistir más delante de todos estos platos que me estaban haciendo la boca agua y estiré el brazo para coger un poco de...

—Es imposible que me hayan dado una licencia. Avísenme si empiezan a sentir el cuerpo un poco rígido o insensible, ¿de acuerdo? Si les pasa eso utilizaré magia de desintoxicación.

—Eh.

Es por culpa de cosas como esta que me hacen pensar que este mundo alternativo es demasiado cruel.

Devolví rápidamente las natillas de huevo que había cogido, pero entonces oí un sonido tintineante a mi lado.

—Rico, rico.

—¡No te lo comas, seguro que Aqua no le ha quitado del todo el veneno!

Megumin también se había puesto un poco de natillas en el plato y se estaba comiendo una cucharada con una expresión de agrado. Pero no solo eso; en algún momento mientras que estábamos distraídos con la presentación de Aqua, Darkness había pinchado un trozo del *sashimi* de pez globo con su tenedor y se lo había metido en la boca.

¿En serio? ¿Es que estas chicas no se lo han pensado ni dos veces después de escuchar la palabra "veneno"? ¿Es posible que todos los habitantes nacidos en este mundo se coman el pez globo usando siempre magia de desintoxicación? Tendría sentido puesto que este es un mundo mágico, pero...

Como si se estuviera cobrando la venganza por haber tergiversado un poco los hechos de esta mañana, Darkness me envió una sonrisa malévola y preguntó:

—¿Qué pasa, Kazuma? ¿Tienes miedo de un poco de veneno a pesar de ser un aventurero? Si contamos con Aqua, que es una sacerdotisa de primer orden únicamente en lo que tiene que ver con habilidades curativas, no hay nada de lo que temer.

—Oye Darkness, ¿acabas de decir "únicamente en lo que tiene que ver con habilidades curativas"?

—En absoluto— Darkness pasó al siguiente plato tras negar su última frase. A mi lado, Megumin seguía disfrutando de su cena y en esta ocasión se sirvió un poco de sopa del puchero. Estaba sorbiéndola con la misma expresión que con las natillas.

...Pez globo, ¿eh? Ahora que lo pienso, nunca comí esta clase de pescado ni siquiera cuando vivía en Japón.

—En efecto, dejando otras cosas aparte, tu magia curativa es realmente la mejor. ¡Pues bien, vamos a comer!

—Oye Kazuma, ¿acabas de decir "dejando otras cosas aparte"?

—En absoluto. ...¡Oh, esto está buenísimo! ¡Qué es, pocas veces he probado algo tan súper rico!

Cuando probé la caldereta de pez globo no pude evitar expresar en voz alta las sensaciones que me producía el sabor. Con mi escaso vocabulario, la única forma con la que pude describirlo fue "súper rico". Cuando Aqua vio nuestras reacciones se le puso una sonrisa de extrema satisfacción.

—Me alegra que les guste a todos. En principio compré estos peces globo con la intención de que Cecily atrajese a nuevos creyentes. Su impresionante estrategia consistía en atraer la atención de los transeúntes con este manjar, y entonces, cuando ella les ofreciera un trozo y ellos se lo comieran, les obligaría a convertirse al Culto de Axis amenazándolos con no usar la magia de desintoxicación si no lo hacían. Pero justo cuando ya habíamos preparado todo para realizar su plan, apareció la policía y se la llevó por algún motivo.

—¿De verdad planeabas hacer algo tan criminal? ¿No te dije que debías cortar toda relación con esa chica?

Aunque bueno, gracias a ella hemos tenido la oportunidad de probar esta delicia de pez globo, así que tiene mis respetos.

Para el momento que me pasé al plato de sashimi de pez globo cortado muy finamente, Aqua ya había cocinado las aletas en la mini parrilla e hizo el *hirezake*². Nada más terminarlo empezó a bebérselo con un acompañamiento de huevas del mismo pez. A partir de ese momento ya no parecía una diosa ni tampoco una heroína, sino que más bien era el estereotipo personificado de un hombre fracasado ya entrado en años.

—Por cierto, ¿no se supone que los órganos del pez globo tienen un veneno especialmente fuerte? No te dejes llevar y acabes comiendo demasiado, ¿de acuerdo? Tus habilidades curativas son inútiles si tú, que eres la única que sabe usarlas, entra en parálisis y no puede hacer nada cuando llegue el momento de ayudar a los demás.

—Idiota, ¿no ves que lo que llevo puesto encima son tesoros divinos? Mi bufanda es una prenda mágica que puede anular cualquier estado dañino, por lo que es imposible que el veneno de un pez globo tenga efecto sobre mí, ¿entiendes?

Ahora que lo pienso, Aqua y yo ya hemos tenido una conversación muy parecida, ¿verdad que sí?

Estaba preocupado por si el hecho de haber comido pez globo fue un error, sobre todo teniendo en cuenta que la persona a cargo de salvarnos en caso de intoxicación era Aqua. ¡Pero ya no había vuelta atrás, y entonces...!

...¿Cuánto pescado me he metido al cuerpo?

—Fufufu, ¿qué pafa, Kafuma? A mi nivel, mi resistencia al veneno es absolutamente...

—Tienes la lengua tan dormida que ni siquiera puedo entender lo que estás diciendo.

Cuando Darkness me habló, me di cuenta de que ya no era capaz de pronunciar correctamente por culpa de la inmensa cantidad que se había comido sobre todo de las partes más venenosas, entonces decidí que ya había llegado el momento de utilizar magia de desintoxicación. De repente algo pesado se chocó contra mi hombro. Megumin, delante de todas, había apoyado su cabeza contra mi hombro y además lo hizo con la cara completamente roja. Tenía una expresión como de profundo afecto dibujada en su rostro...

². Bebida que consiste en sake caliente con aletas de pescado, normalmente las del pez globo. *N. del T. en inglés.*

—Um... ¡Oye, Aqua! Efta shica eftá... ¿Eh?, no puedo haburar corectamente...— cuando me giré para avisar a Aqua, toda la sangre de mi cara se congeló dejándome pálido como un muerto. La única persona que podía salvarnos tenía la cara aplastada contra la mesa, y no se movía.

¿Qué ha pasado con los tesoros divinos de esta chica? ¿No se supone que podían anular el veneno?!

¡Darkness también se dio cuenta de la gravedad de la situación, se puso de pie a toda prisa para levantar a Aqua de la mesa y...!

—Pujaja...

—¡Idiota, no te emborrashef tan rápido! ¡Revanta! ¡He disho que te revantef!



Parte IV

A la mañana siguiente.

—Hey, Kazuma, ¿de verdad quieres aceptar la petición de Iris-sama? Deja que me explique; aunque no tuviésemos en cuenta tu actitud irrespetuosa, creo que con nuestras capacidades actuales probablemente fracasaremos en caso de tener que intervenir en una situación de peligro. Dime, ¿se te ocurre algún otro grupo de aventureros aparte del nuestro que casi haya muerto por intoxicación de veneno de pez globo?

—Lo que pasó ayer no fue un error relacionado con nuestro trabajo de aventureros, así que no cuenta. Nosotros somos los que derrotaron a la mayoría de los líderes del ejército del Rey Demonio, y además el mejor equipo de Axel. Nadie podría quejarse de contar con nosotros como guardaespaldas.

Después de casi haber perdido la vida por intoxicación alimenticia el día anterior, finalmente terminamos los preparativos para viajar a la capital y nos dirigimos al local de teletransporte de Axel.

—Aqua ha ido a dejar al Emperador Zell y a Chomusuke en alguna parte, pero está tardando demasiado, ¿no crees? ¿Le habrá pasado algo?

En ese momento los tres estábamos esperando a Aqua, que había ido a llevar nuestras mascotas a la tienda de Wiz para que ella las cuidara durante nuestra ausencia.

Esa chica no habrá empezado una pelea con Vanir, ¿verdad que no?

Mientras empezaba a imaginarme lo que podía haber sucedido, Aqua apareció finalmente llevando su equipaje a la espalda.

—Ya se los he dejado. Cuando ese tipo depravado de la máscara vio a Chomusuke dijo “¡ojojo, un servidor se distrae durante un momento y de repente ocurre algo interesante, ¿jo?! ¡Fujajajajaja!” y empezó a rodar de risa o yo qué sé por qué. Bueno, de todas formas no debería haber ningún problema.

¿A qué se habrá referido con “interesante”? ¿Es posible que ese gato se convierta realmente en la chica que decía ser su otra mitad cuando crezca?

Aunque tenía mucha curiosidad por lo que acababa de contarnos Aqua, este no era el momento para ello.

—Escúchenme un momento, chicas, dejen que sea yo el que hable con el dueño de la tienda de teletransporte. Siempre he querido quejarme de una cosa sobre este sitio.

—¿Quejarte? ¿Acaso, acaso has tenido alguna especie de trifulca con el dueño?

Darkness me preguntó con ciertas sospechas, pero yo no le respondí y abrí la puerta del local. Cuando llegamos a la tienda recordé algo que me había pasado hacía dos meses: después de haber sido separado de Iris por la fuerza, intenté verme con ella en secreto.

—¡Eh, tú, vejstorio, he vuelto otra vez! ¿Podrías por favor teletransportarme a la capital?

—Bienve~ ...¿No eres tú ese hombre de mala reputación, Satou Kazuma?! ¿No he dicho ya que no se te permite teletransportarte a la capital?! ¿De verdad tienes tan mala memoria?!

Darkness se quedó sin habla cuando escuchó nuestra conversación.

—¡T-Tú, aparto la vista de ti un momento e intentas ir a ver a Iris-sama! ¿Es eso, verdad?!

—Sí. No estoy seguro de si esa prohibición es obra de esa noble que se llama Claire, pero al parecer no me permiten que me teletransporte a la capital. Y además no solo fue esa vez, parece que ahora tampoco. ¡Eh, costal de huesos, mira esto! ¡Es una invitación escrita de puño y letra de un miembro de la familia real y por tanto un documento oficial, así que no lo ensucies, ¿me oyes?!

Saqué la carta de Iris y se la enseñé al encargado de la tienda gritando. Seguidamente él puso una expresión de absoluto desprecio.

—¿Es auténtica? No lo has falsificado en ninguna parte, ¿verdad? No hace mucho me amenazaste diciendo que tenías contactos en la familia Dustiness y que si te hacía perder los nervios me ocurriría algo malo, ¿recuerdas?

—Oye, Kazuma, ven aquí un momento, me gustaría intercambiar palabras contigo.

—Me niego. Mira, vejstorio, esta chica de aquí es la única hija de la Casa de los Dustiness, así que si vives en esta ciudad deberías tener una idea de quién es, ¿no? Pues ahora sabes que lo que te dije ese día no era mentira.

Le dejé claro que mi amenaza no iba en broma mientras aguantaba los tirones de Darkness. Por su parte, el dependiente del local empezó a ponerse pálido por momentos. Darkness lo vio y al emplear todavía más fuerza consiguió llevarme a un rincón de la tienda.

—¡No me digas que te niegas a escucharme! Dime la verdad, Kazuma, no has usado mi nombre más veces para hacer cosas raras, ¿verdad? No has abusado de la autoridad de mi familia para salirte con la tuya, ¿verdad?

—La única vez que mencioné tu nombre aparte de esta que te he contado fue cuando a Aqua la echaron de un restaurante de alta categoría por culpa de su atuendo, ¿vale?

—Ah, pues yo lo único que hice una vez fue decir “tendré unas palabras con Darkness” porque los carpinteros se negaron a hacer unos trabajos de mantenimiento y reconstrucción en la iglesia del Culto de Axis.

—Ah, pues yo lo único que hice una vez fue decir “esto es algo que va a comer la señorita Lalatina, así que por favor, dame las partes más sabrosas” cuando estaba comprando los ingredientes para la cena.

Al escuchar lo que todos dijimos, Darkness se tiró de rodillas al suelo por la impotencia. Se tapó la cara con las manos como si quisiera ocultar la vergüenza que sentía por todos nosotros; parecía que estaba a punto de romperse en lágrimas.

Cuando el dueño de la tienda vio aquella expresión de culpabilidad y vergüenza, esta vez nos habló con un tono más cuidadoso.

—A juzgar por su reacción, puedo ver que realmente usted es un miembro de la casa de los Dustiness. Umm, sobre lo de teletransportarle a la capital, no le cobraré nada por las molestias causadas, de modo que...

—Oh, entonces, si me permites~

—¡Pagaré! ¡Pagaré el precio habitual! ¡No puedo permitirme seguir causando más problemas a los habitantes de esta ciudad!

Darkness me interrumpió mientras yo estaba aceptando la oferta como si se tratara de un regalo de disculpa, se puso en pie de un salto y empezó a rebuscar en su bolso.

—Escúchame atentamente, Kazuma, tengo muchas cosas que hablar contigo cuando terminemos este trabajo. Será mejor que recuerdes bien mis palabras, ¡y lo mismo va para las otras dos de allí! ¡No intenten fingir que no tienen nada que ver en esto!

Los tres rodeamos a Darkness después de que se hubiera acercado rápidamente al mostrador para pagar al dueño y la empujamos hasta el círculo mágico.

—Vaya, qué señorita más terca. Después de todo lo que hemos pasado como compañeros de equipo, ¿no somos ya prácticamente una familia? Nos hacemos favores entre nosotros y también los recibimos, y siempre nos ayudamos los unos a los otros en los momentos de necesidad. Independientemente de que seas una noble, la actitud que tenemos al tratar contigo nunca cambiará, ya ves, eso es lo que verdaderamente significa tener compañeros. Cuando llegue el momento, siéntete libre de usar mi nombre como el aventurero número uno de Axel que soy.

—Tiene razón, Darkness. Avísame siempre que necesites pedir prestada la autoridad del Culto de Axis. Haremos todo lo posible para ayudarte.

—Darkness, aunque me quedé un poco sorprendida cuando me enteré de que eres una dama de la nobleza, para mí tú eres simplemente la única Darkness que conozco. Si necesitas utilizar en algún momento el poder del Clan de la Magia Carmesí, no dudes en hablar conmigo. Puedo escribir una carta a todos los de la aldea.

Al escuchar que nosotros siempre estaríamos dispuestos a ayudarla, Darkness mostró una expresión de genuina felicidad durante un momento fugaz.

—¡A-Amigos...! ...¿Um? ¡No, espera, esto es extraño! Por mucho que piense, nunca existirá un momento en que necesite utilizar el nombre de nadie o pedir prestado el poder del Culto de Axis ni del Clan de la Magia Carmesí...

Mientras que Darkness expresaba sus protestas sin sentido, llegamos al círculo de teletransportación y nos quedamos allí quietos esperando. Fue entonces cuando...

—Oye Kazuma, ¿sabes qué? ¡Al parecer, cuando te teletransportas existe una pequeñísima probabilidad de que se produzca un accidente que resulte en una fusión con algún animalillo que pueda haberse metido en el círculo mágico, como por ejemplo un insecto! ¡Según lo que cuentan ciertos rumores, así es como se crearon los hombres lobo y las lamias, ¿no es alucinante?! ¡Qué cosas, ¿verdad?!

Aqua de repente empezó a contar esas historias como si quisiera asustarme, pero...

—Entonces, ¿por qué no capturamos la próxima vez a tres goblins por ejemplo y los teletransportamos a todos contigo? Si la fusión se produce de forma correcta, creo que tu inteligencia se verá aumentada, y bastante además.

—¡Qué estás diciendo, nini estúpido! Tú eres el que necesita teletransportarse con hormigas, a ver si así dejas de ser un vago.

—Ah, umm... Si hacen eso va a ocurrir un accidente, por favor, manténganse quietos dentro del círculo...

Cuando el encargado de la tienda murmuró tímidamente con una expresión preocupada, dejé de pelearme con Aqua y le di la señal.

—¡De acuerdo, viejo, mándanos a la capital!

Hasta ahora, se podía decir que todas las misiones importantes que había emprendido fueron tan solo debidas a ciertas casualidades del destino, pero esta vez no era el caso. Este trabajo lo había aceptado por voluntad propia teniendo en mente un objetivo muy claro, que era mantener a un príncipe que no había visto nunca lejos de mi hermana pequeña.

—¿Qu~?, espera...!

Darkness todavía parecía tener algo que decir sobre el asunto, pero el dueño de la tienda la ignoró e invocó la magia en dirección a nosotros.

—¡Teletransportación!



¡Educando a estas dos chicas mimadas!

Cap
2

Parte I

Después de ser enviados a la capital mediante Teletransportación, aparecimos delante de un castillo que ya conocíamos. Los dos guardias que se encontraban en la puerta principal nos miraron de arriba a abajo con sospecha.

—¡Alto! ¡Los que no tengan asuntos que tratar con alguien del palacio no pueden entrar! ¡Este no es lugar para aventureros!

Entregué la carta de Iris a los dos guardias de aspecto amenazador como si les estuviera enseñando una insignia policial.

—Soy el famoso Satou Kazuma, un aventurero de la ciudad de Axel. Hemos venido porque la princesa Iris nos ha solicitado que hagamos un trabajo para ella. ¿Hay algún problema con eso?

Al ver el emblema de la familia real en el sobre, las caras de ambos guardias se pusieron pálidas e inmediatamente corrigieron su postura.

—¡P-Perdone mis modales...! ¡Iré ahora mismo a llamar a mis superiores, esperen aquí un momento, por favor! ¿Podría confiarme el sobre, si es tan amable?

—Um, supongo que puedo fiarme de ti.

Mientras estaba mostrando una actitud un tanto altiva delante de los dos guardias atemorizados, Darkness me dio un golpe con el codo. Uno de los guardias, el que estaba confirmando el contenido de la carta, inclinó la cabeza ligeramente.

—Disculpe, el papel que está dentro se encuentra bastante dañado. ¿Qué es~?

—¡Vaya, por favor, ignórelo! Ya sabe, cuando se es un aventurero suelen ocurrir muchas cosas, ¿no? ¿Entiende? ¡Monstruos y todo eso, ya sabe!

—Aah, ya veo... Bien, por favor aguarden un momento en la antesala de allí.

De ninguna forma podía haberle contado que rompí una carta escrita por un miembro de la familia real a causa de la rabia que me entró. Seguí obedientemente a uno de los guardias hasta la sala indicada. Cuando todas empezaron a sentarse en el sitio que mejor les pareció, los ojos del guardia que nos había traído hasta aquí comenzaron a brillar de emoción. Nos informó sobre los rumores que corrían por la capital acerca de nuestro grupo.

—...Perdone por no haberle saludado antes como es debido, Sir Satou Kazuma, su nombre se ha estado oyendo mucho por la capital en los últimos tiempos, ¿sabe? A mí también me han contado esas historias, ustedes prestaron su ayuda en la fortaleza que estaba en el mismísimo frente de batalla y de la que más tarde Dustiness-sama tomó el mando. Entonces, tras una serie de batallas aparentemente sin demasiada importancia, consiguieron dirigir a nuestras tropas hacia la victoria. Normalmente dicen que su líder, Kazuma-dono, actuó con inteligencia y tacto, y que además posee muchas habilidades. Y junto a él, la caballera y terrateniente Dustiness, una adorable archimaga que guarda en su interior una enorme cantidad de poder, y por último, una albañil; todos forman un equipo increíblemente poderoso.

—Hey, gracias por lo que has dicho, pero solo quería señalar que te has olvidado de la intervención de la adorable arciopreste.

En cualquier caso también somos el grupo de aventureros que hizo morder el polvo a la gran mayoría de comandantes del ejército del Rey Demonio. Mejor dicho, lo raro es que nuestros nombres no se hayan hecho famosos hasta ahora.

—Aunque solo se pudieron confirmar los nombres de Kazuma-dono y Dustiness-kyou, ¿es posible que esa chica de ahí sea la gran maga de los rumores que sabe utilizar la magia de explosión? A pesar de haber jugado un papel absolutamente importante en la batalla, por alguna razón su nombre sigue siendo aún desconocido. Como nadie lo sabe, se rumorea que usted es una persona muy humilde y misteriosa a quien no le gusta quedarse con la fama...

Al escuchar lo que dijo el guardia, la cara de Megumin se sonrojó ligeramente y la boca se le quedó un poco abierta. Sin embargo, ahora que se había forjado una reputación como maga humilde y discreta, le respondió con un tono pausado.

—...Um, ¿de verdad dicen eso los rumores? Bueno, supongo que no se equivocan cuando dicen que soy humilde, después de todo le doy todo el dinero que gano en las misiones a Kazuma.

—Eh, yo solo quería decir que mi nombre tampoco es conocido. No entiendo por qué nadie lo recuerda a pesar de lo mundialmente famosa que soy.

Probablemente había otras razones por las que el nombre de Megumin no había ido pasando de boca en boca, pero como me imaginé, ella se puso extremadamente contenta cuando se enteró que la consideraban como una persona humilde y misteriosa.

Bueno, parece que su mente ya ha empezado a navegar en esa dirección.

Al ver la reacción de Megumin, los ojos del guardia se iluminaron y al mismo tiempo se sintió conmovido.

—¡I-Increíble, ¿está diciendo que de verdad no tiene ningún interés en la fama o la riqueza?!

—Fu... Mi único deseo es alcanzar los límites de la verdadera esencia de la magia. Cuando el líder Kazuma solicita mis poderes, entonces le digo que lo único que deseo a cambio es la ración mínima de comida y que me sufrague otros pequeños gastos. ¡Ah, y también un lugar o una situación donde poder utilizar mi poder en condiciones...!

—¡Oooooooh!

Esta chica... Recuerdo que cuando estuve a punto de echarla del grupo, empezó a llorar y me suplicó diciendo "¡no me importa si solo me das comida y me ayudas con otros gastos menores, por favor, no me abandones!" mientras se le caían las lágrimas.

Entonces...

—¡Aah! ¡No me puedo creer que al final haya venido!

Un grito que sonó a angustia desgarradora se pudo escuchar en el pasillo justo cuando las puertas de la sala de espera se estaban abriendo. Tras ellas apareció una maga que llevaba una caperuza grande y que todos conocíamos; se trataba de la noble a la que se le confió la educación y la protección de la princesa, Rein.

—Es un poco cruel decir eso de “no me creo que al final haya venido”, ¿no te parece? He viajado hasta aquí porque Iris me lo pidió. Y ya que tú vas dando ejemplo de educación, ¿no crees que en vez de recibirnos de esa manera deberías preparar un buen banquete para felicitar al grupo que derrotó a otro líder más del ejército del Rey Demonio?

—Um... P-Pues...

Rein desvió ligeramente la mirada cuando empezó a sentirse intranquila. Al parecer ella también se dio cuenta de lo que había hecho.

Sin embargo, esto solo duró un breve momento, ya que a los pocos segundos tiró a Darkness del brazo y se la llevó a un rincón de la sala. Mientras se alejaba me lanzó unas cuantas miradas y empezó a hablar en susurros con ella.

—¡Dustiness-sama, ¿no dijo que encontraría alguna manera de hacer que *él mismo* rechazase la proposición?! Si dejamos que ese individuo esté a cargo de la seguridad de Iris-sama, estoy segura de que tendremos problemas con el resto de países...

—Sí, lo entiendo, pero a pesar de mis esfuerzos, su resistencia fue inesperadamente fuerte. Sin embargo aún nos queda una esperanza, y es que ese individuo cree que ya no voy a intentar nada más, por lo que ha bajado la guardia. Lo drogaré cuando lleguemos a la capital del país vecino para que se quede dormido durante toda la estancia de la princesa Iris allí.

—¡Oooh, no podía esperar menos de Dustiness-sama! ¡Si ese es el caso, entonces ya puedo descansar más tranquila!

...¿Qué estarán tramando exactamente esas dos? Un momento, Darkness quiso retenerme en su casa por petición del propio gobierno, ¿eh?

En cuanto a la razón de por qué sabía lo que estaban diciendo en su conversación privada...

—¿Qué haces, Kazuma? ¿Por qué las estás mirando fijamente?

—Ah, solo estaba confirmando la eficacia de una habilidad que aprendí hace poco.

Sí, fue gracias a mi nueva habilidad Lectura de Labios, la cual me permitía entender lo que se decía en una conversación tan solo con ver los movimientos de la boca.

En un principio la aprendí con la intención de usarla para espiar a los aventureros en el gremio durante mi tiempo libre, pero para ser sincero, realmente no tuvo ningún sentido haber invertido mis puntos en ella. Sin embargo debo decir que al final resultó ser una habilidad bastante útil. Unos minutos más tarde, escuchamos un grito a todo volumen fuera de la sala de espera.

—¿Satou Kazuma?! ¡¿Es cierto que Satou Kazuma ha venido?!

Aquella voz también conocida pertenecía a la señorita con la que tuve algunos problemas de protocolo. Pusimos nuestras miradas en la puerta al instante como respuesta, y entonces, la dama de la alta nobleza cuya seña de identidad era su traje blanco y a la que se le había encargado la protección de Iris, Claire, entró en la sala como una locomotora. Nada más verme se dirigió a mí y me tiró del brazo hasta llegar a otro rincón...

—...Oh, ¿qué tal va todo, Traje Blanco? ¿También estás en contra de que sea un guardaespaldas?

Intenté ir con cautela, pero Claire se inclinó hacia delante y me susurró al oído.

—No me llames Traje Blanco, imbécil. Sin embargo has venido en el momento perfecto. Te doy las gracias.

...

—¿Me estás dando las gracias, a mí? ¿Pero qué te ha pasado? ¿Qué es lo que planeas?

Como resultado de su inesperada actitud amable hacia mí, me puse aún más alerta que antes. Entonces se acercó todavía más y respondió.

—No estoy planeando nada... No, en realidad no sería correcto decir que no tengo algo entre manos. Oye, tú, coge esto.

Me entregó con bastante brusquedad un collar que tenía grabado el escudo de su familia. Este collar era idéntico al que Darkness llevaba siempre consigo excepto por el emblema, un objeto muy preciado que servía como prueba de su condición aristocrática.

—...En serio, ¿qué te pasa? A pesar de la actitud que has tenido siempre conmigo, ¿es posible que realmente sientas algo por mí? Bueno, siento tener que decirte esto, pero hace poco he empezado a llevarme muy bien con cierta chica. Como hombre abierto y sincero que soy, te aviso que no me puedo permitir hacer algo contigo de lo que luego es posible que me arrepienta. De nuevo te pido perdón, pero lo mejor será que te olvides de mí.

—¡Ya no me cabe ninguna duda de que eres un completo idiota, ¿por qué ibas a gustarme?! ¡Además, todavía no he dicho nada, ¿por qué estás rechazando mi petición de antemano?!

Claire levantó la voz a causa de la exasperación, pero se calmó rápidamente cuando se dio cuenta de en qué lugar estábamos y con quién.

—No tiene nada que ver con eso. Creo que tú y yo podemos cooperar para conseguir un objetivo común, aunque solo será por esta vez. Sé que la reunión con el príncipe del país vecino tiene muchas implicaciones políticas, pero... en primer lugar, antes de que todo esto pasara, yo ya estaba en contra del matrimonio de Iris-sama.

—Ahora nos estamos entendiendo. De acuerdo, cuéntame todos los detalles que sepas.

Al ver que ahora me encontraba preparado para tener una conversación seria, Claire sacó algo de su bolsillo.

—Como ya deberías saber, el hombre con el que se va a ver Iris-sama es el príncipe primogénito de un país vecino. Sin embargo, debido a que fue un niño consentido y que su educación fue bastante laxa en cuanto a su actitud, ahora mismo no es más que un mocoso egoísta. No tiene ni punto de comparación con Iris-sama, que nació con talento para la batalla y las estrategias; seguramente su aspecto físico también se encuentra muy por detrás de la adorabilidad y la belleza de la princesa. Por otro lado, el país vecino, Elroad, siempre ha intentado quedar por encima de nuestra nación. Si Iris-sama contrajese matrimonio con su monarca, seguro que esos cretinos hablarán mal de ella para hacerla quedar mal en comparación con el príncipe y la mirarán con ojos de desprecio... Por eso quiero que tú tengas esto.

Me entregó una bolsita de cuero de color negro con una mirada firme.

—¿Qué es esto?

—Es un veneno cuya comercialización está prohibida y que utilizan los nobles para quitar de en medio a sus enemigos políticos...

Tiré la bolsa en el momento que Claire me explicó su utilidad.

—¡Oye, ¿cuánto dinero crees que me he gastado para conseguir tan solo esa pequeña cantidad?!

—¡No intentes convertirme en un asesino! ¡Te ayudaré con gusto a impedir ese matrimonio concertado, pero no tengo intención de convertirme en un peón al que puedas sacrificar, ¿me oyes?! ¡Tú...! ¡Planeas matarme socialmente inculpándome el asesinato de ese tío, ¿verdad?!

Claire chasqueó la lengua ligeramente.

—Supongo que no tengo más remedio. En ese caso tengo otra cosa que pedirte aparte de participar en la misión de guardaespaldas. Siempre y cuando lleves contigo el collar que te acabo de dar hace un momento, deberías tener la posibilidad de usar libremente la autoridad de mi familia, la Casa de los Sinfonía, aunque solo hasta cierto límite. Por esta vez, y solo esta vez, podrás contar con el prestigio de mi familia ¿En qué cabeza cabe que yo entregue a Iris-sama a una persona tan sospechosa e inmerecida de ella? Haz todo lo que sea necesario para acabar con este compromiso.

—Sí ese es el caso, entonces será un placer aceptar tu propuesta. ¿Cómo podría quedarme de brazos cruzados mientras veo la desdicha caer sobre Iris? Por favor, deja que me encargue de esto. Si la persona en cuestión es realmente un niño caprichoso y maleducado como dices, haré todo lo posible para interponerme en su camino.

Al escuchar mi respuesta inmediata, la expresión de Claire se iluminó de entusiasmo.

—Al parecer había malinterpretado tus intenciones hacia Iris-sama. Por favor, perdona el poco respeto que te he tenido hasta ahora. Ya no me preocupa tanto dejar a Iris-sama en tus manos.

—No te molestes, aunque ahora que lo dices, yo por mi parte también tengo muchas cosas por las que pedirte disculpas. Parece que tu lealtad hacia Iris es auténtica, como debe ser. A pesar de mi apariencia, soy un hombre que se ha encontrado con una cantidad absurdamente alta de enemigos poderosos; un adversario de este nivel será pan comido para mí.

En el mismo instante que ambos, dos personas que siempre nos habíamos peleado en los asuntos que estaban relacionados con Iris, llegamos a un entendimiento mutuo... Claire y yo levantamos nuestras manos derechas al mismo tiempo y nos dimos un fuerte apretón.

—En esta situación, creo que tú eres la persona en la que más puedo confiar. Puesto que yo no puedo salir del país, mi única aportación es prometerte una gran recompensa en caso de que tengas éxito, así que el resto te lo dejo a ti.

—Estoy agradecido de contar con alguien tan poderosa como tú para apoyarme. Y en cuanto a la recompensa... Supongo que cuando todo esto se haya resuelto sin el menor percance, deberíamos quedar tú y yo una noche para que me cuentes lo adorable que era Iris también hace unos años mientras acompañamos la conversación con una copa de vino.

—Qué hombre tan poco ambicioso. Cuando cumplas tu cometido, hablaremos si quieres hasta que se haga de día. Te contaré todo acerca de lo revoltosa que era Iris-sama durante sus años de niñez.

Y de esa forma, sin que nos importara un comino las miradas de los demás, intercambiamos una sonrisa...

—Parece que lo están pasando muy bien ustedes dos.

Miré enseguida hacia el origen de aquella voz extremadamente triste. En la puerta de la sala se encontraba una chica joven que, como si tuviera miedo de las personas desconocidas, había asomado la cabeza por el marco y estaba echando un vistazo para comprobar quién había venido de visita. En el instante que las miradas de la princesa Iris y la mía se cruzaron, ella me dijo con timidez:

—Hace mucho tiempo que no nos vemos, Onii-sama. ¡Te he estado esperando...!

Parte II

Nos encontrábamos en el patio delantero dentro de las murallas del palacio, y ante nosotros había un carruaje tirado por caballos no muy ornamentado aunque de aspecto resistente. No, en realidad no era un carruaje al uso, no había nada donde se suponía que debían estar las ruedas y los animales que tiraban de él tampoco eran caballos.

—¡Lagartos corredores! ¡Kazuma, son lagartos corredores, ¿lo ves?! ¡Lagartos corredores!

Megumin me tiró de la manga de la camisa con la ilusión propia de una niña pequeña. En efecto, este medio de transporte que desde lejos parecía un carruaje normal tirado por caballos estaba en realidad enganchado a un par de lagartos gigantes. Los monstruos se parecían a esos lagartos con una membrana ondulada alrededor del cuello³ que habíamos cazado en el pasado como parte de una misión, y cuando nos acercamos, giraron la cabeza hacia nosotros y empezaron a chillar.

—¡Kiunkiunkiui!

³. Para hacerse una mejor idea del aspecto que tiene este animal y que existe en el mundo real, aunque de un tamaño mucho menor del que se describe aquí, recomiendo buscar imágenes del Clamidosaurio de King. *N. del T.*

Cuando escucharon ese gritito tan mono que no encajaba en absoluto con su aspecto, los ojos de Aqua y Megumin se pusieron a brillar de emoción.

—Um, ¿vamos a usar el carruaje real? Había entendido que esta reunión con el príncipe iba a ser secreta...

Darkness fue la que planteó esta pregunta después de ver el carruaje.

—Usar un carro normal nos llevaría demasiado tiempo. Si fuésemos en un carruaje tirado por caballos, tardaríamos diez días de viaje prácticamente ininterrumpido hasta llegar a la capital, pero con este que ha sido diseñado especialmente para la realeza, el tiempo de viaje se acortará considerablemente.

Claire respondió a sus dudas refunfuñando como si se encontrara molesta por algo. Entonces, mirando en dirección al carruaje, levantó el brazo. El vehículo se elevó lentamente en el aire y ahora se encontraba planeando a una altura de unos diez centímetros del suelo.

Ya veo, el motivo por el que no tiene ruedas como un carruaje típico de caballos es esta característica especial. Si se mantiene todo el tiempo en el aire como ahora, entonces no habrá ninguna clase de resistencia por el rozamiento contra el suelo y los lagartos podrán tirar de él como si nada. Realmente parece rapidísimo.

—No sé qué haría si no pudiese ver a Iris-sama en diez días, y eso que un carro normal tardaría veinte entre la ida y la vuelta. ¿Cómo voy a poder soportar esa tortura?

—Si ese es el caso, entonces ¿por qué no vienes con nosotros y ya está?

Claire puso una cara de frustración cuando le pregunté eso y me contestó.

—¿No te he dicho ya que este viaje tiene que ser secreto? Si la princesa lleva consigo demasiados súbditos, entonces la gente dará por hecho que en el séquito se encuentra alguien de la nobleza. Por esta misma razón, el carruaje ha sido diseñado para que tenga un aspecto menos ostentoso y así no llamar la atención. Pero aún más importante, como figura de autoridad que soy de esta nación, también tengo otros deberes importantes que cumplir; después de todo, los problemas del país no se pueden dejar a un lado más que unos pocos días, ¿comprendes?

Siendo esta chica una figura de autoridad como ella misma había dicho, no pude evitar preocuparme por el futuro del país. En ese momento, Darkness se subió al asiento del conductor y cogió las riendas de los lagartos corredores.

Y pensar que Darkness sería la conductora... Jamás me lo habría esperado. Bueno, supongo que como es una noble debería saber al menos cómo montar a caballo.

Las criaturas que se disponía a controlar no eran caballos, pero Darkness dijo que no tendría ningún problema con ellas. Sin embargo, dejar una tarea tan importante a una persona un poco torpe por decir algo me pareció una malísima idea...

Es igual, parece que nosotros somos los únicos guardaespaldas que le han asignado a Iris, nadie más podría llevar el carro si no. Mirándolo por otra parte, la gente formal y estricta que suele seguir a Iris a todas partes probablemente se habría puesto furiosa al ver la manera en que me comporto con ella, así que en cierto sentido ir solos es todo un alivio. Y mira, parecen que han preparado nuestro viaje de antemano.

Iris, que daba la impresión de no poder esperar más para iniciar el viaje, estaba equipada con una armadura de la familia real y una espada impresionante. Se subió rápidamente al carruaje de un salto.

—¡Por favor, siéntate aquí, Onii-sama! ¡Si ocupas el asiento libre que tengo al lado, podremos jugar al ajedrez como hacíamos antes mientras viajamos!

—¿Oh? Tú sí que sabes alegrar el corazón de tu hermano, ¿eh, Iris? ¡Muy bien, Onii-chan dará lo mejor de sí para ganar!

Iris señaló al asiento que había a su lado desde el carruaje.

Quizás se ha sentido un poco triste durante todo el tiempo que hemos estado separados. De algún modo tengo la sensación de que ahora somos más cercanos que la última vez que nos vimos.

Entonces, Megumin fue la siguiente en subirse al carruaje. Una vez dentro, acercó su cara a la de Iris y le habló con desprecio.

—¡Oye, es muy atrevido por tu parte haberte quedado con el mejor asiento a pesar de ser una simple subordinada! ¡Ahora dame ese asiento que está detrás del conductor, el que para mí tiene las mejores vistas, o si no, no volveré a invitarte a jugar nunca más!

—¡E-Estás siendo injusta! ¡Este y ese son asuntos muy distintos! ¡Además, hoy no soy tu subordinada, sino una princesa, así que tengo autoridad sobre ti! No pienso cederte el asiento que está detrás del conductor, y si vas a intentar hacerte con él por la fuerza, ¡entonces yo también estoy preparada para pelear!



En teoría las dos no se han visto en mucho tiempo, pero aun así ya han empezado a pelearse y ni siquiera hemos salido del palacio.

Mientras pensaba que quizás podría tratarse de algo normal entre chicas, Claire y Rein se pusieron la mano en la cara exasperadas.

—...Oye, Darkness, ¿fueron a ver a Iris en secreto? Al verlas así me da la impresión de que Iris y Megumin se llevan mucho mejor que antes.

—N-No, la verdad es que no hemos vuelto a verla desde que fuimos a recogerte... Pero ahora que lo dices, yo también tengo un poco de curiosidad por saber qué razón puede haber para que Megumin haya llamado a Iris "subordinada".

Mientras dábamos forma a nuestras sospechas, al parecer se resolvió la asignación de asientos.

—Tanto Iris como yo vamos a sentarnos detrás del conductor.

—Como quieras, pero que sepas que no pienso perder contra ti. ¡La que pierda la partida tendrá que cumplir las órdenes de la ganadora!

¿Eh?

—Eh, no estarán compitiendo para ver quién se queda con el asiento de mi lado, ¿verdad? ¿Cómo llegaron a esto?

Por cierto, el carruaje solo tiene cuatro asientos, y están divididos en dos filas.

—Pues entonces yo me sentaré al lado de Darkness, ¿vale? Quiero ponerme delante del todo para ver el paisaje mientras viajamos a Elroad.

Aqua quería disfrutar de las vistas durante el trayecto, de modo que prefirió sentarse delante. Ahora solo faltaba yo por meterme en el carruaje.

¿Eeh? ¿No es esto un poco extraño? ¿Qué ha pasado con el viaje divertido que me esperaba?

Me subí en la fila de asientos trasera con una actitud ligeramente disgustada. Entonces Claire se acercó corriendo y habló con Iris desde abajo.

—Iris-sama, ¿no se ha olvidado nada? ¿Lleva su pañuelo? ¿Y también una muda extra para cambiarse en caso de que lo necesite? Si se produce una situación de emergencia, no dude en utilizar los pergaminos y los objetos mágicos que le he dado, ¿de acuerdo? Si se siente triste, no llore por favor...

—Claire, ya no soy una niña, así que no te preocupes, estaré bien. No podremos irnos hasta que no te quites de ahí, así que...

Claire se había abrazado a la princesa, pero Rein se puso detrás rápidamente y tiró de ella para apartarla del carruaje.

—¡Todo está bien, Iris-sama, no se exija demasiado por favor, y cuídese! ¡Que tenga un buen viaje!

—¡Satou Kazuma, deja a Iris-sama en tus manos! ¡Si alguien se atreve a comportarse de manera irrespetuosa con ella, tienes permiso para llegar todo lo lejos que quieras, puedes incluso usar la espada! ...¡Iris-samaaaaaa!

Las dos súbditos más cercanas a la princesa se despidieron de nosotros...

—¡Muy bien, en marcha!

Iris se despidió con la mano y Darkness movió las riendas de los lagartos, que empezaron a correr al instante...

Parte III

Aproximadamente una mitad de nuestro trabajo consistía en viajar tranquilos y sin preocupaciones en carruaje. O al menos eso es lo que yo pensaba.

—¡Guaaaaaaah, Kazuma-san! ¡¡Kazuma-san!! ¡Quiero que me cambies de sitio! ¡Esto da mucho miedo!

—¡Oye, ¿no estamos yendo demasiado rápido?! ¡Si tenemos un accidente a esta velocidad moriremos instantáneamente!

Mientras que Aqua gritaba aterrada por la velocidad excesiva que habían alcanzado los lagartos corredores, yo hice lo mismo para avisar a la conductora. El carruaje flotaba a poca distancia del suelo sin verse afectado por la fuerza de rozamiento, de modo que los lagartos podían tirar de ella llegando a una velocidad de vértigo.

—¡No pasa nada, Kazuma! Todas las carrozas que utilizan los miembros de la familia real tienen una barrera muy potente que se les ha aplicado de antemano. En caso de que se produzca un accidente, las personas sentadas donde estamos nosotras serían las únicas que acabarían hechas papilla. ¡Jajajaja, maravilloso! ¡Estos lagartos corredores son realmente maravillosos! ¡Bien, vamos a dar un poco más de ritmo a esto!

—¡Para! ¡Eh, déjame meterme en la parte de los pasajeros!

En respuesta a la reacción curiosamente entusiasta de Darkness, Aqua empezó a gritar y a llorar. Mientras que estaba ocurriendo todo esto en el asiento del conductor, Iris y Megumin jugaban alegremente como niñas.

—¡Kazuma, Kazuma, acabo de ver a unas criaturas que parecían mandrágoras copulando!

—¡¿D-Dónde las has visto?! ¡Yo también quiero ver a las mandrágoras!

¿No están concentradas en el juego porque ven constantemente cosas extrañas a nuestro alrededor o porque es la primera vez que hacen un viaje como este?

Las dos niñas de ojos radiantes pegaron la cara contra la ventanilla mientras que al mismo tiempo competían para determinar quién tenía derecho a mirar.

—Lo que quieres ver no son las mandrágoras, sino cómo copulan, ¿verdad? No solo tenemos a una dama noble que intenta satisfacer sus perversiones con Kazuma, sino que además tenemos a una miembro de la realeza que es una perversa en secreto. ¿De verdad le irá bien a este país?

—¡No hay ninguna perversa en secreto dentro de la familia real! ...¿y quién esa esa dama de la nobleza que intentó hacer cosas sucias con Onii-sama? ...Es posible que sea...

Darkness se sonrojó hasta las orejas cuando las dos niñas con el ánimo por las nubes se quedaron mirándola.

—¡Oye, ¿qué vas a hacer si nos chocamos a esta velocidad contra un monstruo que esté cruzando el camino?! ¡Si un ser tanpreciado como yo acaba convirtiéndose en papilla en un lugar así, el mundo llegará a su fin! ¡Oye Darkness, ¿me estás escuchando?!

—No pasa nada, Aqua. Este carruaje también cuenta con varios objetos mágicos que repelen a los monstruos, por lo que es muy improbable que de repente uno se ponga a cruzar el camino y nos estrellamos con él. Sí, siempre y cuando tengamos buena suerte, no nos sucederá nada...

—¡Oye Kazuma, Darkness ha perdido el juicio! ¡Te lo suplico, deja que me suba en la parte de atrás, por favor!

No sería un error decir que éramos demasiado ruidosos como para formar parte de un séquito real.

¿Es que esto va a ser así todos los días? Un momento, ahora que lo pienso... ¿acaso se nos puede considerar auténticos guardaespaldas?

Empecé a sentirme algo preocupado por la posibilidad de que al final ni siquiera fuésemos capaces de cumplir con nuestro trabajo, pero mis dudas desaparecieron enseguida cuando sucedió lo siguiente:

—¡Exterion!

Al mismo tiempo que Iris lanzó un grito, un haz de luz cegadora salió disparado de su espada en la dirección de avance del vehículo. Por supuesto el destino no podía ser amable con nosotros aunque solo fuera una vez, así que apareció un monstruo en medio del camino. Como si fuera el ataque especial del héroe de un manga o de un videojuego, el monstruo que tenía el aspecto de una vaca gigante se partió limpiamente en dos mitades.

Puede que por culpa de que Darkness nos había gafado, una gran cantidad de monstruos similares bloqueó el camino. No podíamos atropellarlos sin más porque tendríamos un accidente, así que no tuvimos otra opción que detenernos y bajar del carruaje para despejar el camino. La verdad es que no estuvo mal volver a poner los pies en tierra durante un rato, pero... En ese momento indiqué algo con el dedo a Darkness, que se encontraba a mi lado.

—Eh, ¿por qué Iris es tan fuerte? Mejor dicho, ¿acaso nos necesita siendo así de fuerte?

—Como sabes, Iris-sama es una miembro de la realeza. Desde hace muchos siglos, los reyes y los nobles más poderosos han estado emparejándose con los héroes de la nación para procrear descendientes igual de fuertes que ellos, y como resultado su potencial latente se dispara con cada generación. Además de eso, todos reciben una educación de la más alta calidad en una gran variedad de campos. También les dan sin restricciones los mejores alimentos que se pueden producir, y utilizan las armas heredadas de los propios héroes para luchar. ¿Sabías que Su Majestad y el príncipe heredero de este país ahora mismo se encuentran luchando en el frente de batalla?

¿Cómo voy a saber eso? Pues si eso es cierto, mandad a los reyes para que derroten al Rey Demonio de una vez. Ya me parecía un poco extraño que nosotros fuésemos los únicos guardaespaldas, después de todo ahora mismo no hay nadie competente en la capital.

Me había quedado sin palabras tras presenciar la fuerza de Iris en combate, y entonces, con una sonrisa en el rostro, vino corriendo hacia mí con su espada abrazada en posición horizontal.

—¿Cómo lo he hecho, Onii-sama?! ¡Me he esforzado mucho!

Vi que Iris quería recibir halagos por mi parte y decidí que no importaba lo terrorífica que pudiera ser manejando una espada.

—No podía esperar menos de mi hermanita. Aún no estás a mi nivel, ya que he eliminado a muchos comandantes del ejército del Rey Demonio, pero por lo fuerte que has dado esos espadaños te daré un aprobado. ¡Sigue así!

—¡No sé de dónde viene esa confianza que tienes en ti mismo, pero permíteme que me encargue de los enemigos! ¡Por favor, mírame atentamente mientras acabo con esos monstruos utilizando esta reliquia divina que ha ido pasando de generación en generación por mi familia!

¿Acaba de decir "reliquia divina"?

—Hey, déjame ver esa espada. Parece que tiene mucho valor, y además brilla con luz propia y todo.

—¿Te refieres a esto? Se trata de uno de los tesoros nacionales, y se llama Calibur. Al parecer es un arma divina que puede proteger a su portador de cualquier estado perjudicial o maldición, ¿sabes? La vaina es realmente preciosa, así que estuve insistiéndole a mi padre para que me la diera.

Yo, eh, bueno, sí que sé algo sobre esta "Calibur". Si no recuerdo mal, Megumin escribió algo así en mi cuerpo durante el tiempo que fui un cadáver. Creo que sí, esta tiene que ser la famosa espada sagrada que todo el mundo de la Tierra conoce. Pero un momento, ¿la tiene una princesa y no uno de los héroes que están luchando ahora mismo en el frente de batalla?

Por alguna razón, Megumin se encontraba de un humor estupendo a pesar de que Iris le había quitado su momento de gloria. Entonces se dirigió a ella, que también sonreía entusiasmada.

—Aunque sigues siendo mi subordinada, no podía haber esperado menos de mi mano izquierda. La próxima vez que veas un monstruo, simplemente pártelo por la mitad como acabas de hacer ahora.

—¡Sí, yo me encargo de todo!

Aquí hay algo que no encaja, no debería decir "yo me encargo de todo". Nosotros somos sus guardaespaldas, no tiene sentido que le digamos a la princesa que se lance a la batalla.

—Megumin, ¿qué quieres decir con "subordinada" y "mano izquierda"? ¿Hicieron algo raro las dos sin que yo lo sepa? No puedo evitar pensar que aquí está pasando algo raro, la única forma que deberías haber tenido para comunicarte con Iris es mediante correos, ¿no?

—Qué poco respeto tienes al decir "algo raro". Nosotras hemos realizado únicamente actos de justicia, además, ahora mismo tan solo nos encontramos en el nivel donde mi mano izquierda y la derecha han podido encontrar una tapadera para ocultar su verdadera identidad, pero estamos empezando a expandirnos. Una vez que nos convirtamos en una organización enorme, te daré una invitación para que seas mi escudero.

En otras palabras, se ha hecho una base secreta con unos amigos para jugar en ella, ¿verdad? Da igual en qué circunstancia sea, esta chica siempre se está comportando como una niña. Aunque a veces cuando estamos solos hace cosas que llevan a mi corazón a latir más rápido...

Parte IV

El primer día de nuestro viaje al país vecino estaba llegando a su fin, uno en el que había sido testigo de la asombrosa fuerza de Iris, aunque siendo sincero, nunca me lo habría esperado.

Como el cielo estaba oscureciéndose, decidimos acabar el día y parar a un lado del camino para empezar a montar nuestro campamento. Justo cuando nos estábamos bajando del carruaje...

—Cómo podía esperar de Iris-sama. Aunque lo reconozco, no me imaginaba que ya fuese tan habilidosa y fuerte. Debe de haber estado trabajando muy duro, ¿verdad?

Darkness mostró una sonrisa cálida y amable a Iris, que previamente había estado despejando el camino de monstruos durante todo el viaje. Parecía una hermana mayor sintiéndose feliz de ver cómo la pequeña crecía poco a poco y se iba desarrollando cada vez mejor en la vida.

Sí, a pesar de ser nosotros los guardaespaldas elegidos, no hemos tenido ni siquiera una oportunidad para entrar en acción. Bueno, tampoco es que quedarse sentado y relajarse sea algo malo. Aunque de todas formas no puedo evitar sentir que mi orgullo como hermano mayor se está viniendo abajo poco a poco...

Iris, tras recibir las alabanzas de Darkness, entornó los ojos en un arrebato de nostalgia.

—Ahora que hablas de trabajar duro, ¿recuerdas que antes tú me entrenabas? Si he llegado a ser tan fuerte es gracias a tus enseñanzas. Muchas gracias, Lalatina.

—Fufu, no merezco esos elogios.

Al ver la actitud tímida de Iris, Darkness hizo uso de los modales de una correcta vasalla y reveló una sonrisa de ternura.

...

—Un momento, ¿no dijiste que la Casa de los Dustiness es una de las familias de nobles que actúan como guardianas de la familia real? Pues en vez de proteger, hoy has sido tú la protegida, y tampoco es que hayas hecho nada realmente.

—¿?...?!

Aunque no tuve intenciones de molestar al decir eso, la expresión de la caballera se quedó paralizada.

—¿Q-Qué estás diciendo? ¡Es solo que pensé que dejarla luchar contra unos monstruos de ese nivel tan bajo sería una buena práctica de combate para Iris, ¿vale...?!

Iris se puso delante de nosotros rápidamente para intervenir cuando vio el estado agitado de Darkness.

—Onii-sama, Lalatina solo tiene que actuar como guardiana de la familia real en ocasiones de extrema gravedad. Ella es sin duda la armadura y el escudo de mi país, no hace falta que entre en acción por un asunto de tan poca importancia. ¡Seguro que me protegerá si alguna vez me veo metida en un aprieto!

—¡Iris-sama...!

Darkness quedó conmovida por las palabras de la princesa hasta el punto de agacharse para abrazarla. Mientras tanto ella le acariciaba la cabeza para consolarla.

Aunque antes Darkness parecía una hija mayor orgullosa de su hermana pequeña, ahora mismo no estoy seguro de quién es la grande y quién es la menor.

Dejé a la caballera eternamente problemática con sus asuntos y empecé a levantar el campamento que nos daría cobijo en nuestro primer día de viaje.

Ahora que lo pienso, esta es la primera vez que hago una acampada de verdad. Después de todo, casi nunca salía de mi habitación.

Aunque yo no tenía muchas de las características que se debían pedir de un buen guardaespaldas, para poder recuperar mi orgullo como hermano mayor decidí ser el más activo en la preparación del campamento y en la de la comida. Mientras que empezaba a sentirme emocionado por haber salido de camping, Darkness, ahora de un humor más tranquilo, sacó un objeto mágico de una maleta.

—Vamos a preparar nuestro alojamiento para esta noche. Iris-sama, aléjese de ahí, por favor.

Tras hacer ese pequeño aviso, abrió una especie de contenedor con forma cúbica y lo lanzó hacia una zona despejada. Entonces se produjo un fuerte destello y donde antes no había más que una porción de suelo con hierbajos, ahora se encontraba una pequeña mansión llena de lujos.

—...Qué ha sido eso.

—¿A qué te refieres con "qué ha sido eso"? ¿Acaso se te había pasado por la cabeza la posibilidad de que la princesa de un país vaya a pasar la noche en una tienda de campaña? Este es uno de los objetos mágicos más valiosos y de más nivel del reino, incluso tiene su propia barrera para repeler a los monstruos. Además, es muy cómoda de transportar...

—¡Ya está bien! ¡Pero vamos a ver, ¿de verdad es necesario algo así?!

Aunque le lancé una réplica directamente a Darkness sin pensar, esto era sin duda alguna mejor que dormir afuera en una tienda.

Entramos en la pequeña mansión, que era una muestra de la minuciosidad con la que se había preparado este viaje, dejamos nuestras cosas a un lado y nos dispusimos a descansar. Como última oportunidad para compensar mi pérdida de orgullo, anuncié que yo sería el cocinero de esa noche aprovechando que poseía la habilidad Cocinar. El resto comenzó a explorar el interior de la mansión mágica, cuyas habitaciones ya se habían asignado.

Iris es una princesa, así que probablemente ya estará cansada de la cocina de clase alta que le preparan todos los días. En ese caso, lo mejor será probablemente preparar algo que no suela comer.

Confirmé el equipamiento de la cocina mientras que al mismo tiempo buscaba los ingredientes necesarios para lo que tenía en mente. En teoría esta mansión no podía tener tuberías puesto que acaba de aparecer en medio de la nada, pero por alguna razón, cuando abrí el grifo del fregadero salió agua limpia y fresca. No pude evitar sentirme un poco molesto por cómo habían salido las cosas ese día.

—Onii-sama, ¿hay algo en lo que pueda ayudarte?

De repente escuché una voz a mis espaldas. Me giré para mirar y vi la cabeza de Iris asomada por un lado de la puerta de la cocina; parecía como si estuviera espiando.

—¿Cómo podría permitir que la joven princesa me ayude a preparar la cena? Esta es una oportunidad de oro para hacer una muestra de mis habilidades, así que espera obedientemente a que te sirva la comida.

—¡Puedo ayudarte en la cocina aunque sea una princesa! Eres igual que los chefs del palacio, por mucho que les suplique, nunca me permiten que les ayude a cocinar. Siempre me dicen "este es el trabajo de los súbditos"...

Cuando vi el estado desanimado de Iris, el único sentimiento que me asaltó en ese momento fue el de culpabilidad.

Bueno, es verdad que una niña princesa como ella nunca va a tener la oportunidad de hacer algo en la cocina si no es en esta clase de ocasiones. ...Entonces está decidido.

—Está bien, ¿por qué no me ayudas un poco si quieres? Pero déjame advertirte una cosa, cocinar no es tan fácil como parece, ¿entendido? Presta mucha atención a mis indicaciones y ten cuidado de no hacerte daño, ¿de acuerdo?

—¡Sí, entendido, Onii-sama!

La expresión radiante de Iris al escuchar mi respuesta hizo que una sensación cálida se apoderase de mí. Saqué todo lo necesario de la cámara frigorífica mágica y comencé a pensar en tareas o platos sencillos para que Iris se pusiera a trabajar en ello.

Un plato sencillo y que Iris no tenga ocasión de comer habitualmente... Además, tiene que ser algo que ella pueda hacer sin demasiada dificultad...

—Muy bien, hoy vamos a preparar arroz frito y raviolis⁴.

—¡Sí~! ...¿Arroz frito y raviolis? ¿Qué clase de comida es esa?

En primer lugar saqué un repollo del frigorífico.

—El arroz frito es solo eso, arroz frito. Es una comida extremadamente popular que no hay nadie en el mundo a quien no le guste, pero como tú y Darkness han estado toda la vida encerradas en sus casas, probablemente no lo conozcan.

—¿De verdad es un plato tan popular? Pues en ese caso es una vergüenza que yo no lo haya probado nunca. ¡Por favor, enséñame a hacerlo!

Mientras que me encontraba bajo el efecto de la mirada de absoluto respeto de Iris, tuve especial cuidado en no permitir que mis labios formasen una sonrisa presumida. Entonces puse el repollo en la tabla para cortar.

—¡Lo primero que haremos será preparar el relleno de los raviolis! Para ello, los ingredientes que vamos a utilizar son trozos de repollo, ajo y carne picada... ¡Oguah~!

—¡Aah~, el repollo!

Es posible que se hubiese estado haciendo el muerto hasta ese momento, pero en el instante que le acerqué el cuchillo para trocearlo, la hortaliza salió volando y se lanzó por la ventana. Antes la había abierto para evitar que el vapor se acumulara en la cocina, pero al parecer no había sido del todo una buena idea.

—...Vale, Iris, cocinar es un arte en el que cualquier momento de despiste puede resultar en una tragedia. Vas a tener que prestar muchísima atención cuando lo estés haciendo, ¿de acuerdo?

—Onii-sama, confirmar que los ingredientes sigan vivos o no es una de las cosas más básicas de la cocina. Puede que no sepa mucho sobre el mundo, pero al menos sí que sé eso.

⁴. Esas comidas en japonés se llaman *cha-han* y *gyoza* respectivamente. *N. del T.*



Esa noche.

—Kazuma, ¿qué clase de plato es este? Es la primera vez que lo veo.

Cuando Darkness vio la comida que había puesto en la mesa me preguntó con curiosidad.

Iris y yo habíamos luchado en una batalla feroz contra el segundo repollo. En otro momento, ella fue sorprendida por una cebolla que se convertiría en uno de los ingredientes para el arroz frito, y ésta le provocó que no pudiera parar de llorar. Al final nos las arreglamos para hacer los dos platos que habíamos pensado en un principio, y además de eso preparamos una sopa de huevo.

—Lalatina, es un plato extremadamente popular que a nadie le disgusta, se llama arroz frito. ¿Sabes?, yo he ayudado a prepararlo!

—¿De verdad lo hizo, Iris-sama?! Fantástico, parece que se ha esforzado mucho. Estoy deseando probarlo.

La princesa hinchó su pecho de orgullo y Darkness no tuvo más remedio que ponerle una sonrisa. Empecé a comer sin demorarme más de la cuenta. Mientras que disfrutaba del sabor del trabajo bien hecho, Iris y Darkness me miraron expectantes como si estuvieran esperando a ver mi reacción.

—Lalatina, te digo que es una comida muy popular. A pesar de que el arroz frito se hace solo revolviéndolo un poco en la sartén, tiene un sabor muy bueno.

—Es verdad, y además aquí no hay ningún ingrediente que sea exclusivo ¿Por qué un plato de una calidad como esta no se sirve también a los nobles? Seguro que muchos de los menús de las casas aristocráticas sufrirían un cambio radical.

—Oye Kazuma, deja la comida de mañana a la fantástica Aqua. Permitiré que ustedes dos prueben algunos de los platos más deliciosos que existen.

—Sí ese es el caso, entonces deja que yo me encargue de preparar la cena de pasado mañana. Haré uno de los platos que solía comer muy a menudo en el Hogar de la Magia Carmesí.

Dejando a Megumin aparte, fue muy extraño que Aqua dijese esas cosas teniendo en cuenta que ella siempre se negaba a cocinar.

Bueno, da igual, supongo que el viaje debe continuar. Si se ofrecen a ayudar en tareas como esta, entonces lo único que puedo hacer es mostrar mi gratitud.

—Oye, Kazuma, este postre al que has llamado “papas fritas” está muy bueno.

Traté de contener la risa cuando las dos señoritas miraron con ojos resplandecientes a la comida chatarra que tenían delante. Mientras las observaba empecé a pensar en los planes para mañana.

Parte V

—¡Venga, Onii-sama, vamos a cocinar hoy también!

Llegó la noche del día siguiente, y aparte de que Megumin liberó su magia de explosión cuando su espíritu competitivo fue instigado al ver a Iris deshaciéndose de todos los monstruos del camino, todo salió a la perfección. Pero...

—Estás muy motivada, ¿no, Iris? Veo que con esta actitud tendrás un gran futuro por delante, ¡así que hoy te enseñaré mi especialidad!

—¿De verdad?! ¡Muchísimas gracias, lo haré lo mejor que pueda!

La noche anterior, Iris y yo fuimos los únicos en la cocina, sin embargo Aqua hoy se unió al equipo.

Al menos ahora no tengo que preocuparme de nada.

A excepción de Megumin, Aqua parecía estar deseando enseñar a las dos damas de las capas altas de la sociedad una serie de cosas más bien inútiles. En ese momento Darkness estaba haciendo compañía a Megumin, que no podía moverse como resultado de haber consumido su poder mágico.

Aqua echó un vistazo general a la cámara frigorífica y sacó un par de ingredientes.

—La cena de hoy será arroz con atún y mayonesa.

Dejó establecido el menú en unos pocos segundos. Se llevó las manos a las caderas y mostró una expresión triunfante.

¿Se ha vuelto loca? La verdad es que no tengo derecho a decir nada después de haber dado de comer arroz frito a la princesa, pero no nos van a castigar después de todo esto, ¿verdad?

—Ese es otro plato del que nunca había oído hablar. ¡La gente que acompaña a Onii-sama está muy bien informada, ¿verdad que sí?!

—¡Se debe dar por hecho que una gran arcipreste como yo sabe hacer esta clase de cosas! Un dato interesante: es una comida que se puede hacer rápido, y es ideal para cuando tienes el tiempo justo. Para un aventurero, que puede perder la vida en un solo instante de duda, una comida rápida es como un tesoro, ¿no?

—¡Ya veo, así que es un plato que comen específicamente los aventureros!

Mientras que Aqua contaba a la princesa algunas cosas que podrían considerarse irresponsables, echó los trozos de atún y la mayonesa en un cuenco con arroz.

—Y ya está.

—¡Es bastante fácil, ¿no?!

¿Cuántas veces tengo que decir esto? ¿Es que esta chica se ha vuelto loca?

Entonces, puede que Aqua pensara que aún no era suficiente y sacó algo más del frigorífico...

—No te puedes llenar el estómago solo con eso, así que he preparado un poco de arroz al vapor con especias y huevo crudo con más arroz⁵, ¿te parece bien?

—¡Sí, estoy deseando ver cómo sabe!

Iris miró con curiosidad el arroz con atún y mayonesa y entonces se le formó una amplia sonrisa en la cara.

Después de llevar todos los platos a la mesa me senté en mi sitio. Las dos señoritas estaban disfrutando hoy también del sabor de la comida con un interés inmenso.

—Lalatina, este plato lo hemos hecho en un momento. El conjunto entero no nos llevó más de un minuto.

⁵. Furikake-gohan y Tamago-kake-gohan. *N. del T.*

—¿Es eso cierto, Iris-sama? Eh, Kazuma, ¿por qué no me habías hablado antes sobre estas comidas tan deliciosas y fáciles de preparar? Si de verdad es posible preparar esto tan rápido como dices, entonces no tiene precio.

Tú eres la única que no conoce algo tan básico.

—El arroz no solo está bueno con salsa de soja y sal, le puedes añadir prácticamente cualquier cosa, ¿verdad?

Después de decir eso, Aqua se echó salsa caliente por todo su plato. Empezó a llevarse el arroz a la boca de una forma elegante, como si se estuviera comiendo un plato de alta cocina.

—...Aqua, para ser sincera, pensaba que eras una persona ignorante e inútil, pero parece que no puedo volver a juzgar un libro por su portada. Por favor, disculpa mi actitud superficial.

Darkness, que se estaba comiendo el arroz condimentado de la misma manera elegante propia de los nobles, hizo una reverencia con la cabeza en dirección a Aqua.

—Hay muchas cosas en este mundo que todavía les faltan por conocer. Como Iris y tú son ambas unas señoritas de clase alta y casi nunca han salido de sus fortalezas, es algo que no se puede evitar. Algún día les enseñaré cómo comerse el helado que se queda pegado en la tapa de la tarrina, además de un montón de otras cosas útiles, digamos que pequeños trucos, ¿entienden?

Sentí que haríamos enfadar a un montón de gente poderosa si le enseñábamos a Iris cosas de ese estilo. Por ese motivo quise protestar, pero al ver sus miradas de respeto hacia Aqua, al final no pude encontrar la motivación suficiente como para romper ese buen ambiente. Simplemente puse una expresión preocupada ante esta situación espinosa y me comí el arroz con atún y mayonesa en silencio. Megumin estaba sentada a mi lado y se metió la comida al estómago del mismo modo que yo, sin decir una sola queja o comentario.

Me encontraba un poco preocupado por la comida de mañana, cuya encargada de prepararla era Megumin, pero al menos llegaríamos a Elroad el día de después.

No, creo que si ella es la única que va a hacer la comida no pasará nada, por no mencionar que sus habilidades de cocina tampoco son tan malas. Sí, seguro que todo irá bien...

Parte VI

—¡Iris, va corriendo hacia ti! ¡Ten cuidado de que no te pille los dedos, ¿vale?!

—¡Entendido, yo me ocupo de esto! ¡Ah, hay otra langosta en el hueco entre esas dos piedras...!

Por fin nos encontrábamos en el último día de viaje a Elroad. Mientras avanzábamos por el camino descubrimos un río, y haciendo caso a las sugerencias de Megumin, decidimos parar allí para tomar un pequeño descanso.

—Megumin, esta langosta es un poco pequeña. ¿De verdad quieres comerte una como esa? Pero si solo es una langosta bebé... Ah, ouououou...

Darkness se metió en el río y al poco tiempo empezó a gritar porque una langosta le había atrapado un dedo. El tono de felicidad que se podía reconocer en su voz ya no era nada nuevo.

—No es una langosta bebé. Como no vive en el amplio océano sino que en un río estrecho, esta langosta ya no va a poder crecer más. ¡Oh~, no te vas a escapar! ¡Con esta ya llevo cuatro!

Megumin estaba dando la vuelta a las piedras en una parte poco profunda del río, y entonces atrapó otra "langosta" en plena acción.

Sí, me gusta esta clase de ambiente.

—Oye Kazuma, me gustaría aclararles una cosa...

—No lo digas. Para nosotros, esa chica está buscando langostas, un plato de alta cocina ideal para la princesa. "Langosta", ¿lo pillas?

Por supuesto estábamos cogiendo cangrejos de río. Me pareció un poco sospechoso cuando Megumin dijo que esto era algo que solía comer muy a menudo en la aldea de la Magia Carmesí. Era imposible que una familia pobre como la suya pudiera preparar unos platos tan exclusivos.

—¡Puede que sea porque habitualmente no pasa mucha gente por aquí, pero hemos conseguido una buena captura! ¡La cena de hoy será un festín!

—¡Esta es la primera vez que busco los ingredientes para la comida, y además en plena naturaleza! ¡Así que también existen otras formas de disfrutar de la cocina!

—¡M-Megumin, ¿podrías quitarme esta cosa de encima?! ¡Sé que me va a atrapar un dedo...!

Quizás se debía a que nunca tuvieron la oportunidad de jugar en un río, pero las dos señoritas de clase alta que vivieron encerradas y que ahora chapoteaban en busca de cangrejos parecían estar divirtiéndose mucho. Mientras observaba aquella escena pacífica sin reparos, yo...

—Ya que tus sirvientes se han molestado en poner esa gran variedad de alimentos en el frigorífico, sería un desperdicio no utilizarlos. Iré a ver qué hay y prepararé algo.

—¿A dónde vas tú tan deprisa? Si te vas ahora, entonces el peso que tendrá que llevar cada uno de nosotros será mayor.

El sol se ocultó indicando el final del día. En ese momento nos encontrábamos preparando el alojamiento para la noche.

—Ahora, Iris, préstame mucha atención, ¿de acuerdo? ¡Permíteme a mí también que te muestre mis habilidades culinarias!

—¡Sí, haré lo que me pidas!

Megumin se encontraba de muy buen humor y realizó una de sus poses delante del enorme montón de cangrejos de río. Quizás pretendía que Iris viese al menos un lado bueno de ella, de modo que se mostró algo más motivada de lo normal.

—Normalmente dejaríamos las langostas en remojo durante toda la noche para que expulsen la tierra o la suciedad que tengan dentro, pero como las cogimos de un río con las aguas muy limpias, no habrá ningún problema si nos los comemos tal cual están.

—¡Tomo nota!

Megumin le enseñó a la princesa algunas claves necesarias para preparar cangrejo de río.

Cuando terminemos el viaje, debería decirle a Iris que no le cuente nada a sus sirvientes sobre que le enseñamos a atrapar cangrejos de río y cocinarlos.

—Muy bien, primero vamos a quitarles ese olor desagradable de los cangrejos... langostas, quería decir. Para hacer eso las meteremos en un recipiente con sake, umm, ah, este debería valer.

Megumin sacó una botella de sake del frigorífico y lo echó en un cuenco grande. Aunque me di cuenta de que esa botella contenía un sake muy caro que cierta persona estaba deseando beber, fingí que no lo había visto y no dije nada.

—Si las dejas así sumergidas durante un rato, el olor que tienen desaparecerá y será sustituido por un aroma agradable. Y ahora mientras tanto vamos a preparar la siguiente fase...

Sabiendo que ella ya había cuidado antes de una hermanita pequeña, era natural que conociese los pasos que había que tomar y los siguiera una manera tan hábil. Iris tenía una mirada de respeto hacia Megumin constantemente.

—Ah, lo he hecho todo yo sola, ¿verdad? Pero bueno, en cuanto a los preparativos esto ya debería ser suficiente, así que ahora...

Puede que a Megumin le resultara muy estimulante que la princesita la mirase de esa forma. Cuando terminaron los preparativos para empezar con el plato principal, se movió rápidamente a los fogones. Primero los puso con la sopa de cangrejo, después pasó por la plancha los cangrejos en sí y los salteó, y por último acabó con un plato de marisco revuelto en salsa picante. Después de haber demostrado una habilidad inesperada aunque innata para las tareas del hogar, soltó un suspiro de satisfacción.

—Kazuma se ha estado encargando últimamente de hacer la comida, ¿eh? Pero a veces yo también quiero que los demás disfruten de las cosas que cocino. Muy bien, Iris, ¿me ayudas a repartir la comida en los platos?

—¡Ah, entendido! Lo siento, me había despistado y...

—¿En serio?! ¡Cómo has estado observando las expertas habilidades de tu líder, supongo que era inevitable! Ahora toca repartir los platos, así que Iris, ve a lavarte las manos.

Dirigí mis dudas a Megumin, que parecía encontrarse bastante relajada hablando de esa manera con Iris.

—Eh, ¿qué has querido decir con lo de "líder"?

—...Nada en absoluto.

—...Qué rico. El sabor fresco de las langostas que atrapamos se ha traspasado a la sopa, y eso le ha dado un gusto excelente. Además, ese ligero sabor a tierra que había en las langostas se combina a la perfección con la sal, así que no me parece desagradable para nada. ¡Pero por último, esto es...!

Darkness empezó a probar todos y cada uno de los platos hechos a base de cangrejo de río y al mismo tiempo describió el sabor de la comida como el narrador de un programa de cocina. Hablaba de las fabulosas propiedades de la langosta como si fuera una gourmet experta, y por eso me entraron ganas de decirle que en realidad eran cangrejos de río y que no eran nada exclusivo porque podían encontrarse por cualquier parte. Miré a Iris y vi que ella también estaba disfrutando de la comida desde el primer plato hasta el último.

Quizás está pensando que haber cogido los cangrejos por sí misma ha sido una experiencia divertida.

En cambio, Megumin dijo que habíamos pescado demasiada cantidad y que iría a dar de comer lo sobrante a los lagartos corredores... Lo que significaba que esta era la oportunidad perfecta para hacer lo que llevaba pensando desde que empezó a cocinar.

—Oye Kazuma, hoy me apetece comer sapo, así que voy a coger unos cuantos trozos del frigorífico y los freiré. Si quieres puedes quedarte con lo que he dejado.

—Mi abuelo murió mientras inspeccionaba los campos de su granja; fue atacado por un grupo enorme de cangrejos de río. Después de eso decidí que ya no volvería a comer nada que fuera marisco, así que por eso te puedes quedar con mi parte, Aqua.

...

—¿De verdad crees que puedes engañar a los ojos de una diosa? Sé que cuando te llevaron al hospital después de que casi te atropellase el tractor, tu abuelo se levantó de inmediato y fue corriendo a verte. ¡Además, ¿no te comiste hace unos meses esos cangrejos de nieve carmesíes?!

—¡Mira quién habla! ¿A qué viene eso de "me apetece comer sapo"? ¡Después de haber sido engullida por sapos tantas veces, ¿cómo es posible que tengas ganas de comerlos?!

Los dos empezamos a darnos manotazos mientras peleábamos para ver quién tenía que quedarse con la comida que había preparado Megumin, pero de repente sentimos una presencia sobrecogedora detrás de nosotros. Allí estaba ella, quien supuestamente había ido a dar de comer a los lagartos.

—Hey, si tienen alguna queja sobre la comida secreta de mi clan, entonces pueden decírla directamente. Vamos, quiero escuchar la opinión.

—Solo estábamos jugando. Por supuesto que nos lo vamos a comer.

—Ah, es solo que nos hemos emocionado demasiado al ver los platos. Este cangrejo se ve muy delicioso, así que déjame que lo pruebe.

Yendo en contra de nuestros instintos, Aqua y yo cogimos una pieza de marisco cada uno para llevárnosla a la boca.

Piensa que no es un cangrejo de río, sino una langosta. Ya he comido cosas impensables como los sapos después de llegar a este mundo, así que a estas alturas no creo que importe meterse al cuerpo un cangrejo de río o dos. Además, en mi mundo esto también se come, así que...

—Um, no está tan malo como yo pensaba. Oye Kazuma, si quieres puedo comerme también tu parte. En realidad no me importa tanto, porque para este viaje reservé una botella muy cara de sake y de todas formas estaba deseando acompañarla con algo de comer. No te preocupes, puedes dejar tu plato y buscar otra cosa.

...

Al ver a Aqua comiéndose los cangrejos felizmente y levantándose para ir al frigorífico, me metí un trozo de lo que había preparado Megumin sin pensármelo más veces.

—...Ojó, esto está delicioso. Veo que la cáscara se ha cocinado bastante bien y el caldo con el que has hecho la sopa le da un gusto excelente. Como podía esperar de una receta secreta, perdóname por mi falta de respeto hacia los cangrejos... quiero decir, langostas.

—En realidad bromeaba cuando decía que era una comida secreta. Bueno, es igual, me alegra que al final te haya gustado.

...Mientras salía del comedor no sintiendo más que arrepentimiento por mi crítica positiva sobre la comida, pude escuchar a Aqua llorando en la cocina.

Parte VII

Más tarde, esa misma noche. Es posible que se debiera a aquella almohada a la que no estaba acostumbrado, pero por alguna razón no había terminado de coger el sueño. Los dos días anteriores había dormido como un tronco debido a que pasé todo el viaje preocupado por la velocidad a la que corrían los lagartos, pero cuando llegó la noche de la tercera jornada, mi cuerpo al parecer ya se había adaptado. Me levanté de la cama y fui a la cocina para beber agua.

—...Congelar.

Como tenía mi habilidad de visión nocturna no me molesté en encender las luces por el camino, y al llegar usé otra de mis habilidades para enfriar el agua que salía del fregadero. Me bebí el vaso y suspiré algo más relajado, pero entonces sentí que había alguien a mi espalda y giré rápidamente la cabeza. Pensé que la única persona que podría haber llegado hasta la cocina sin encender ninguna luz era Aqua, puesto que ella se quedó allí llorando cuando los demás nos fuimos a dormir después de descubrir que su sake exclusivo se había utilizado para hacer la cena. Pero...

—¿Eres tú, Onii-sama?

Me equivoqué. La persona cuya presencia había sentido era Iris, que se encontraba en la oscuridad del pasillo que conducía a la cocina y que únicamente estaba iluminado por la débil luz de las estrellas que se colaba por una ventana.

—Aah, pues sí, soy tu onii-sama. No podía dormir, así que he venido a la cocina para beber un vaso de agua.

Iris suspiró de alivio al escuchar mi voz.

—Umm, yo he ido al baño, pero como está tan oscuro, ¿podrías llevarme a mi habitación?

Iris miraba a donde intuía que yo me encontraba, pero era imposible que me viera debido a la oscuridad, de modo que extendió con timidez la mano hacia delante. Aunque pensé que no habría pasado nada por encender simplemente una lámpara, recordé que ella nunca había dicho ni una sola palabra egoísta y que era una niña muy atenta con las personas que la rodeaban, por lo tanto lo más probable es que no quisiera molestar a los demás con la luz.

Claro, no quiere despertar a nadie.

—De acuerdo, yo me encargo, tu Onii-sama te llevará a tu cuarto. Si tienes miedo de dormir sola, incluso puedo dormir contigo.

—No pasa nada, así estoy bien.

...

Recorrí el pasillo a oscuras mientras llevaba a Iris de la mano. Como ella no quería despertar a nadie con el ruido, iba caminando lentamente y además de puntillas. Pasamos al lado de las habitaciones de las chicas haciendo el menor ruido posible y por alguna razón no pude evitar sentir que estábamos haciendo algo que no debíamos. Entonces, la mano que sostenía aumentó de pronto la fuerza de su agarre. Miré a Iris y me pareció entender que ella estaba pensando lo mismo; su expresión era similar a la de cuando fue a la cocina del palacio para robar comida, una sonrisa de felicidad que solo se podía ver cuando estábamos haciendo alguna de nuestras travesuras.

—En momentos como este me acuerdo de cuando me metí en tu habitación por la noche para jugar juntos y que me contaras historias.

—¿Hablas de la época en la que venías a jugar a mi habitación sin el consentimiento de Claire? Pues gracias a ti, se puso súper enfadada conmigo al día siguiente, ¿lo sabías? Ni que te hubiese sacado de la cama por la fuerza para obligarte a jugar.

Durante mi estancia en el palacio real, Iris solía colarse en mis aposentos para jugar sin decirle nada a Claire.

Cada vez que desaparecía, el castillo entero entraba en un estado de conmoción, y puede que ese también fuera uno de los motivos por los que me prohibieron la entrada en la capital.

Mientras pensaba en estas cosas, Iris sonrió otra vez y contestó.

—Pero cada vez que venía a jugar, tú siempre me contabas pacientemente tus historias... Todavía me acuerdo de ellas, ¿sabes? Una donde, en el país de Onii-sama, una persona de corazón bondadoso luchó en solitario contra el "regalo de la desesperación", el cual había traído un demonio llamado Santa Claus.

Qué lista es mi hermanita, ¿verdad que sí? Cuando le conté eso lo hice un poco en broma, pero me sorprende que todavía se acuerde con tanto detalle.

—Y también me acuerdo de otra, una en la que te ganaste el título de dios de los videojuegos online después de una dura batalla que se alargó varias noches seguidas.

Qué linda es mi hermanita, ¿verdad que sí? Y pensar que creería y respetaría tanto las historias de fantasía de un nini... No puedo evitar sentirme apenado por lo que hice.

Al ver que no respondía de ninguna forma, Iris malinterpretó mi reacción y me hizo una pregunta con evidente malestar.

—Lo siento, ¿te he hecho recordar que no puedes volver a tu país de origen?

No, lo que pasaba es que me estaba arrepintiéndome profundamente de mis pecados, aunque por supuesto no podía decirle eso. Entonces le sonreí a Iris y...

—Qué va, solo estaba pensando en que esos días que pasé en el palacio fueron muy divertidos, y simplemente me he sentido un poco nostálgico.

A pesar de que ella no podía verme en la oscuridad porque no poseía la habilidad de visión nocturna, Iris pareció haberse relajado un poco; era como si hubiese sentido mi sonrisa de alguna forma.

—Sí ese es el caso, entonces supongo que está bien... Umm.

Después de un rato llegamos a la puerta de su habitación y nos soltamos de la mano. Cuando la abrió, se dio la vuelta para mirarme.

—Por favor, no abandones nunca mi país. Después de todo, haré todo lo posible para convertirlo en uno donde onii-sama siempre quiera vivir.

Ella me mostró una sonrisa ligeramente triste, como si tuviera miedo de que algún día dejara su país para irme a un lugar muy lejano.

Parte VIII

A la mañana siguiente, Aqua se encontraba de un humor inmejorable debido a que en algún momento de ese mismo día llegaríamos a Elroad. Lo que me dijo Iris la noche anterior todavía me estaba rondando la mente, por lo que le pregunté a Darkness acerca de ello aprovechando que estaba sentada a mi lado en el puesto del conductor.

—Oye, Darkness, este viaje es solo para que Iris conozca a ese mocoso infantil con el que está obligada a casarse, ¿verdad? Entonces no habrá ningún problema si regresamos inmediatamente a los pocos minutos de verlo, ¿no?

Darkness me miró impactada y seguidamente les robó una mirada a Aqua y Megumin, que estaban manteniendo a Iris ocupada durante el trayecto.

—Como comprenderás la princesa no está haciendo este viaje solo para ver físicamente a su prometido. Si ese fuera el caso, entonces no habría necesidad de ir en secreto; además, tampoco tendría ningún sentido hacer un viaje tan largo solo para ver el aspecto de una persona teniendo en cuenta que la guerra contra el ejército del Rey Demonio se está intensificando. Voy a ser sincera contigo: esta visita tiene como objetivo encubierto pedir refuerzos al país vecino.

Para pedir refuerzos...

—En realidad ya se mandó una solicitud como esa a todas las naciones hace mucho tiempo. Nuestro reino es el único que comparte frontera con el territorio del Rey Demonio, de modo que si resultamos derrotados, la única línea de defensa contra el enemigo desaparecerá y los países más débiles serán arrasados en pocos días. Por eso, los reinos de alrededor nos suelen enviar con regularidad tropas de élite a modo de refuerzos.

¿Oh?

—Sin embargo, el país de Elroad es la única excepción. Como se trata de un lugar especializado únicamente en casinos, sus fuerzas militares son bastante débiles. Por lo tanto, en vez de mandarnos refuerzos, nos apoyan mediante partidas financieras. La mayoría de nuestros gastos en seguridad están sufragados por las ayudas de este país.

—Ya veo, pero ¿cómo está relacionado eso con lo que estamos haciendo ahora?

Darkness no pareció comprender mis dudas y respondió.

—¿No te he dicho que la guerra contra el ejército del Rey Demonio se está intensificando? Aunque hay otra razón más aparte de esta verdad que te he contado, Kazuma, y es que hemos derrotado a muchos comandantes del ejército enemigo.

...

—Eh, ¿estás diciendo que el rey Demonio pretende vengarse por haber eliminado a sus comandantes?

—No, dicho de una forma sencilla, el ejército del Rey Demonio se está viendo en problemas. Después de todo, los comandantes que habían permanecido invictos hasta nuestra llegada han sido asesinados de uno en uno. Pero aparte de eso, no solo hemos conseguido aumentar nuestras defensas contra sus asaltos habituales, sino que además hemos empezado a contraatacar. El problema reside en que Elroad está atravesando dificultades económicas en estos momentos, y por eso además de haber dejado de enviarnos fondos para continuar con la ofensiva, están planeando en hacer lo mismo con los presupuestos de defensa. Por todo ello, en vez de enviar al rey o al príncipe, que ahora mismo están dirigiendo nuestras fuerzas en el frente, decidieron contar con Iris-sama siendo ella también una miembro de la casa real para que hiciera de representante del país.

—...Entiendo.

Por fin comprendí lo que Iris quiso decirme ayer.

Piensa que yo podría huir del país si la guerra da un giro a peor. La verdad es que me conoce muy bien. Así que básicamente para conseguir los fondos necesarios y continuar con la guerra tiene que intentar engatusar a uno de los dirigentes del país y casarse con él. Y puesto que mi hermanita es la chica más linda del mundo, eso será pan comido.

—Nuestro país tiene buenas relaciones con Elroad desde hace muchos años. Y como nación militar que somos, estamos un poco alejados de todo lo que tiene que ver con los temas financieros, de modo que se puede decir que nuestra relación con un país financieramente fuerte aunque débil militarmente como es Elroad es de beneficio mutuo. Independientemente de los problemas económicos por los que está pasando Elroad ahora mismo, esta visita no deja de ser crucial para nuestro país, incluso podría decidir el destino del mundo entero, así que no hagas nada estúpido, ¿de acuerdo?

Darkness me miró muy seriamente mientras hablaba.

—...Creo que lo entiendo. Es una misión por el bien del mundo y sus habitantes, ¿no? Yo también soy un aventurero que lucha contra el ejército del Rey Demonio, así que en un momento de tanta importancia como este no se me ocurriría hacer nada irresponsable. Sé que no tendría mucho sentido que yo me entrometa en estos asuntos, así que puedes descansar tranquila, ¿vale?

Darkness mostró una sonrisa del alivio al oírme decir eso. Pero entonces su mirada se convirtió en esa que ponía cuando sospechaba de mí.

—Oye, tú, ¿qué se supone que significa esa mirada? ¿Acaso dudas de mí?

—Es que por mucho que lo intente no me puedo creer que hayas dicho algo como “por el bien del mundo y sus habitantes”... Bueno, está bien, cuando llegemos al castillo de la capital de Elroad podremos tomarnos un tiempo para descansar, después de todo no hay necesidad de reunirse con el príncipe inmediatamente. Primero descansaremos del viaje durante un día entero; todo lo demás ya vendrá después.

Puso una sonrisa amable como si estuviera tratando de engañarme.

...Ah, ya entiendo. Ahora que me acuerdo, Darkness y Rein conspiraron sobre algo antes de marcharnos, querían que me tomara una droga para dormir mientras se producía la reunión.

—¡Ah, Kazuma, Kazuma, mira! ¡Ya se puede ver Elroad!

—¡Ajajajajaja! ¡En efecto, siempre he deseado venir aquí, a la gran nación de los casinos, Elroad!

Las cosas se estaban poniendo animadas detrás de nosotros. Después de escuchar las voces de las chicas, Darkness y yo intercambiamos una mirada de preocupación.



¡Dándole su merecido a este prometido insolente!

Cap
3

Parte I

Así es como lo llamaban los habitantes de este mundo, la gran nación de casinos, Elroad. Al llegar a la capital de este reino vecino nos sentimos un poco aturdidos por el bullicio y la intensa actividad de las calles.

—¡Oye Kazuma, la cantidad de personas que hay aquí se parece mucho al nivel que tiene Axel durante su época de fiestas! ¡Quiero decir, ¿de dónde sale toda esta gente?!

Nuestro carruaje avanzaba por la avenida principal de la ciudad a la velocidad de una persona, y Aqua, que se había animado después de ver a tanta gente por allí, se subió al asiento del conductor para tener una mejor perspectiva. Dirigía sus ojos a cualquier lugar donde se pudiera escuchar un buen alboroto, y se reía ella sola cuando veía a la gente pasar al lado del carruaje.

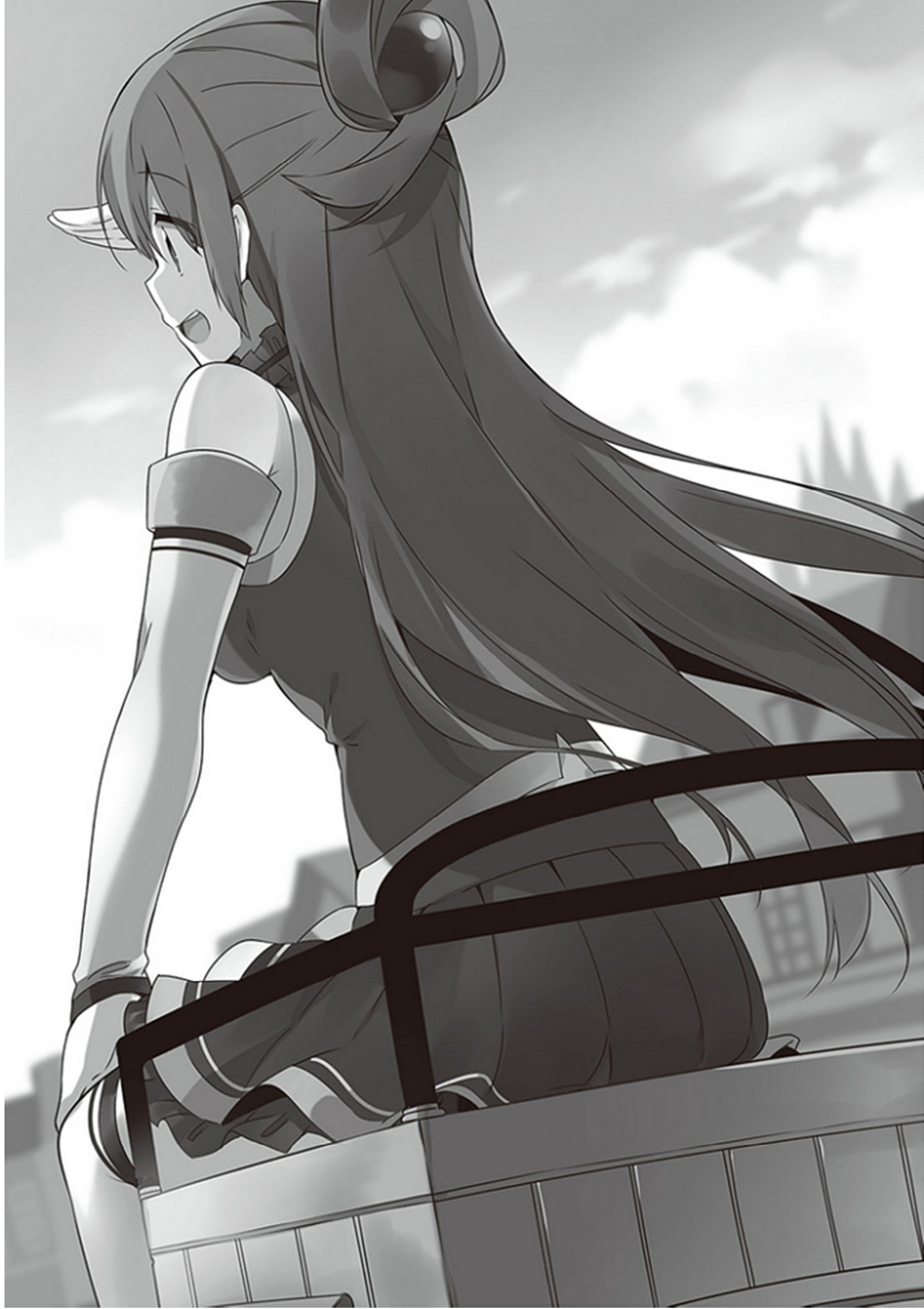
—Eh, Aqua, recuerda que aquí estamos trabajando de incógnito, así que si no te importa, deja de llamar tanto la atención. No olvides para qué hemos venido aquí, ¿entendido?

Se lo recordé solo por si acaso, pero ella ya se encontraba absorta mirando los puestos de venta que había a ambos lados de la calle.

En el fondo no es que no comprendiera cómo se sentía; utilizando Japón para comparar, diría que ese lugar era tan ajetreado como el cruce peatonal de Shibuya, y sabiendo que la población de este mundo era mucho menor que la de la Tierra, una cantidad tan grande de personas reunidas en una misma zona solo podía significar...

—Esto no es más que una estrategia comercial para hacer parecer a la capital como si en realidad fuese un gran epicentro de actividad. Mira, ¿ves a ese tipo que hay ahí en la esquina? Estoy bastante seguro de que antes se ha metido en esa calle y a los pocos segundos ha vuelto a salir, lo que significa que solo es un actor. Apostaría lo que fuera a que lo han contratado para que se ponga a andar por ahí sin un rumbo fijo.

—Cómo podía esperar de tus grandes habilidades de observación, Kazuma-san. A mí también me resultaba un poco extraño, quiero decir, si esto fuese real, entonces la ciudad donde hemos establecido nuestra base, Axel, ¿no tendría que considerarse prácticamente como un pueblo perdido en medio del campo?



Mientras que Aqua y yo conversábamos, Darkness pareció sonrojarse un poco por algún motivo.

—Ustedes dos, dejen de decir cosas estúpidas y guarden silencio. No podría soportar que la gente de aquí pensara que somos alguna clase de palurdos.

Bueno, qué le vamos a hacer si Darkness piensa que somos unos palurdos. Después de todo, esos puestos de venta alineados en torno a la calle están llenos de comidas que nunca he visto.

Los comerciantes y los dueños de los puestos alzaban la voz para que se les pudiera oír entre la multitud. Nuestro carruaje se detuvo delante de un edificio mastodóntico cuya entrada se encontraba en la avenida principal, por lo que al parecer nuestro alojamiento para los próximos días ya había sido preparado de antemano.

—Escuchen, este es el hotel que nos han preparado. Todos deberíamos subir a nuestras habitaciones y acomodar el equipaje. Iris se reunirá con el príncipe mañana, así que hoy podemos tomarnos nuestro tiempo para hacer un poco de turismo y descansar del viaje.

Después de confiar el carruaje a uno de los trabajadores del hotel, Darkness nos explicó el plan para lo que quedaba de día. Sin embargo, Iris negó con la cabeza mientras que los demás estábamos ilusionados por salir a explorar aquel ambiente de diversión.

—Yo debo prepararme para la reunión de mañana... Es la primera vez que veo a ese príncipe, así que me siento un poco nerviosa. Quizás esa es la razón por la que he estado estresada desde que salimos de palacio. Será mejor que me quede descansando en el hotel, de modo que por favor, siéntanse libres de salir a hacer turismo.

Miró a su propio equipaje mientras nos decía eso.

—Iris-sama, ¿pero no estaba deseando venir aquí? Nosotros somos sus guardaespaldas, por lo que salir y dejarla sola en el hotel sería un poco...

—¡N-No te preocupes! Por favor, vayan a explorar y relájense. ¡Ya que les he hecho venir hasta el país de los casinos, no voy a poder descansar tranquila si los obligo a quedarse encerrados en el hotel conmigo!

—Venga, Darkness, escucha lo que está diciendo Iris, vámonos fuera a quitarnos el cansancio del viaje y a relajarnos, ¿vale?

—U... D-De acuerdo...

Mientras que Iris nos puso una sonrisa amistosa, Darkness, que aún seguía dudando de si debía dejar atrás a la princesa, pareció reaccionar ante la determinación oculta aunque poderosa de su mirada y terminó asintiendo con la cabeza obedientemente.

Después de dejar nuestro equipaje en las habitaciones...

—¡Casinos! ¡Vayamos primero a los casinos! ¡Cuando ganemos una buena ronda podremos tomar el dinero e irnos a celebrarlo con un festín! ¡Estoy segura de que aquí también venden sake de la más alta calidad!

—¡No, primero deberíamos ir a la tienda de armas y protección más cercana! ¡Seguro que allí encontraremos un bastón mágico súper poderoso que sea digno de mí!

Salimos inmediatamente a la calle.

—Umf, ¿de verdad está bien que dejemos a Iris-sama aquí sola...?

Pero Darkness era la única que parecía no sentirse relajada. A mí me dio la impresión de que Iris quería sencillamente que su encuentro con el príncipe fuera un éxito, y para poder prepararse adecuadamente en vistas a mañana, pensó que sería mejor saltarse la diversión por hoy.

Probablemente en este mismo momento estará ensayando las frases que tiene que decir. Pero si se preocupa demasiado por cómo le va a salir, seguramente tendrá el efecto contrario. Le compararé un regalo más tarde para que se relaje.

Dejé estos pensamientos a un lado e intervine para tomar una decisión sobre nuestro primer movimiento.

—Como siempre, es imposible que alguna de ustedes pueda ponerse de acuerdo en algo. Ya que hemos recorrido un largo camino hasta aquí, ¿por qué no vamos primero a hacer un poco de turismo por la ciudad? Había muchos lugares que ver en la aldea de la Magia Carmesí, así que estoy seguro que en la capital de un país...

Por supuesto habrá muchas cosas interesantes. Pero justo cuando pretendía terminar la frase con esto...

—¿Vaya? Qué aventureras más guapas. Hey, florecilla, ¿por qué no dejas solo a ese hombre aburrido y te vienes con nosotros?

—¡Tienes razón, están buenísimas! ¡Yo prefiero a la chica de azul!

—Pues a mí me va esa monada de pelo oscuro y ojos rojos...

Para decirlo en pocas palabras, era un grupo de tres tíos a los que se les notaba que no habían trabajado mucho en sus vidas y que parecían ser bastante superficiales. Por su aspecto diría que solo eran uno o dos años mayores que yo, y vestidos con una ropa de alta calidad que solo se podía encontrar en las grandes ciudades, los tres nos miraron con una sonrisa de idiotas. Su forma física no era precisamente la de unos atletas, por lo que daban la impresión de no ser más que unos niños ricos que habían venido a la ciudad para divertirse.

En cuanto a mis tres compañeras, que se habían convertido en los objetivos de esos tipos...

—¿...?

Miraron a su alrededor buscando a unas chicas que coincidieran con los atributos que ellos habían señalado. ...Después de un rato, finalmente se dieron cuenta de que esos tres probablemente estaban hablándoles a ellas.

—¡¿...?!

De repente empezaron a comportarse de forma nerviosa, incluso diría que sospechosa. Darkness se dio la vuelta rápidamente y comenzó a jugar con su pelo, Megumin a sacudirse el polvo del camino que se le había acumulado en la ropa durante el viaje... Y fue entonces cuando Aqua respondió.

—Hey, ustedes, los de ahí, ¿acaban de decir que somos guapas? ¿Han dicho que estamos buenas? ¡Díganlo otra vez!

...En Axel no hay hombres lo suficientemente amables como para decirles esa clase de cosas, así que me imagino que querrán que alguien les diga cosas bonitas sobre su aspecto aunque solo sea una vez. Uuh...

Al ver lo nerviosas que se pusieron cuando esos tipos las confundieron por unas bonitas chicas de clase alta, me sentí tan hundido que incluso se me saltaron las lágrimas.

—Eh... Chicas, pero que lindas son, así que, eeh... ¿por qué no vienen a divertirse con nosotros? Um...

Uno de los tres fue el que dijo eso, aunque ahora con algo más de timidez.

¿Será que ahora son ellos los que se han puesto nerviosos después de ver la reacción de Aqua?

Después de oír esa pregunta, Aqua y compañía agacharon la cabeza y se juntaron formando un círculo; empezaron a hablarse entre sí con susurros para que los demás no pudiéramos oírlas. Finalmente Megumin, que al parecer fue nombrada la representante de las tres, se levantó y dio un paso hacia delante.

—Si hemos entendido bien, lo que están diciendo básicamente es que, si pudiesen tener una cita con una súper belleza como yo y con estas otras dos que tampoco están tan mal, estarían dispuestos a arriesgar todos sus bienes e incluso la vida. ¿Es eso lo que querían decir? Si es así podemos salir todos juntos ahora mismo.

—No hasta ese punto.

Los tres tipos se arrepintieron inmediatamente de haber intentado ligar con ellas.

¡...! Acabo de darme cuenta de algo. ¿Cómo es que no lo he hecho antes? Esta es la capital del país del dinero, la nación de los casinos. Por supuesto que tengo ganas de ir de acá para allá y desestresarme un poco jugando, pero ¿qué podría pasar si estas tres van por ahí siguiéndome? Piensa Satou Kazuma, piensa. No hay manera de que esas tres se comporten bien y no causen problemas. Y como siempre, al final soy yo el que tiene que tomarse la molestia de arreglar todo el estropicio que han ido dejando a su paso. Sin embargo, ¿qué pasaría si cuando empiecen a causar problemas no soy yo el que las está acompañando sino esos tres de ahí?

...

—Oigan... ¿Será posible que hayamos intentado ligar con un grupo de chicas raras?

—Oye, pues ahora que lo dices... ¿no les parece que estaríamos haciendo mal si les seguimos el juego? Hemos venido hasta aquí para divertirnos, pero quizás nos estemos pasando de la raya intentando ligar con chicas desconocidas de la calle.

—N-No, vale que parecen un poco raras, ¡pero es que están buenísimas!, ¿no lo ven?

Cuando los tres empezaron a hablar entre ellos para tomar una decisión, Aqua, Megumin y Darkness se acercaron a mí. Sus expresiones triunfantes y de orgullo me hicieron sentir un poco incómodo.

—Oye Kazuma, ¿y tú qué vas a hacer? Me está empezando a resultar un poco difícil decidir entre ellos y tú, ¿sabes? Me han llamado guapa e incluso nos han pedido que salgamos con ellos. Kazuma, a ti te han llamado "aburrido", aunque seguramente ya estás acostumbrado a que te digan eso, ¿verdad? Pues bueno, espero que con esto al menos te des cuenta de que realmente es un milagro que pertenezcas a un grupo de aventureros con unas bellezas tan irresistibles como nosotras, porque si no lo haces, tus queridas compañeras de equipo podrían irse con estos tres hombres y dejarte aquí solo, ¿entiendes?

—Por favor, váyanse.

—¿Eh?

Al oír que les di mi aprobación, no solo Aqua y las otras chicas se quedaron paralizadas, sino que también los tres de ahí.

—...Umm, eh, Kazuma, lo que acabas de decir ahora iba...

Ahora se podía sentir inseguridad en la voz de Aqua.

Se ve que esos tres son aventureros de alto nivel, no creo que sus habilidades estén muy por detrás de mis compañeras. De todas formas, yo no tengo ningún derecho a opinar sobre con quién deben o no tener una cita. Es más, por fin he conseguido deshacerme de ellas entregándoselas en bandeja de plata.

Todo estaba saliendo a pedir de boca, de modo que insistí con un tono relajado.

—He dicho que pueden irse, por favor. Lo que quiero decir es que yo no soy chaperón ni nada parecido, no me gustaría pasar mí tiempo aquí cuidándolas como si fueran niñas. La verdad es que prefiero relajarme y descansar del viaje a solas, no creo que sea un crimen querer hacer eso de vez en cuando.

—Eeh...

Al escuchar mi extraña contestación, las tres chicas dejaron salir un ruidito extraño.

—...Eh, este hombre acaba de decir "cuidándolas", ¿verdad?

Uno de los tipos murmuró eso después de escuchar lo que dije sobre ellas. Entonces Megumin, con un tono notablemente alterado...

—¡Espera, Kazuma, ¿a qué viene eso de repente?! Pues escúchame bien, listillo, voy a... No, las tres vamos a ir con estos hombres y nos divertiremos. Seguro que luego te sentirás celoso y deprimido...

—Ni en lo más mínimo.

—¡Y lo ha dicho como si nada!

Megumin parecía estar impactada por mi actitud.

Bueno, es verdad que últimamente nos estamos llevando muy bien, pero no es como si estuviese saliendo con ella ni nada de eso. Volvemos a lo mismo, no tengo derecho a decir nada si desde que comenzamos el viaje lo único que ha salido de mi boca es Iris y más Iris.

Entonces Darkness colocó su mano con firmeza sobre el hombro de Megumin.

—Espera un momento, Megumin. Ya deberías saber que este hombre no es precisamente de la clase de personas sinceras, ¿no? Fufu, sí, definitivamente es el clásico tsundere.

Al decir eso, miró en mi dirección y puso una sonrisa cruel.

—Oye Kazuma, ¿por qué no eres un poco más sincero en situaciones como esta? Vas a pasear por la ciudad con una mujer sexy como yo con quien los demás van a intentar ligar todo el rato, ¿sabes? ¿Te gustaría andar conmigo mientras vamos agarrados de la mano? Incluso podrías tener la oportunidad de tocarme el pecho “accidentalmente” con el codo...

—Yo voy a pasar. Quiero decir, veo que todo tu cuerpo es puro músculo y probablemente también tengas abdominales duros como rocas.

—¡¿Eeh~?!

Los tipos empezaron a discutir de nuevo entre ellos, y uno de mis comentarios que se me escapó pareció haber dejado hundida a Darkness.

—Oigan, ¿qué piensan? Ese hombre parece una persona horrible y seguramente nos resultaría muy sencillo llevarnos a estas chicas, pero no puedo evitar sentir un mal presentimiento con todo esto.

—Sí, será mejor que lo dejemos. Ya que hemos venido aquí para divertirnos, no deberíamos meternos en nada raro...

—T-Tienes razón, retirarse a tiempo no es de cobardes, sino de sabios... Si la gente dice esas cosas es por algo, así que dejémoslo estar... Ah, aunque son realmente unas bellezas, qué lástima... ¡U-umm! Tenemos que ir a un sitio, así que...

Tiré de los tres con fuerza antes de que pudieran escapar.

—Ustedes dijeron que querían tener una cita con mis compañeras, ¿verdad?

Al oír lo que dije con un tono alegre, el rostro de uno de los hombres se retorció de horror y empezó a mover el cuerpo para liberarse de mi agarre... pero no funcionó.

—¿Eh? Ah~... ¡O-Ouououou! Oye, lo siento, estaba mintiendo. ¡La culpa es mía por haber intentado ligar con tus compañeras! ¡Perdóname por haber dicho que eras un hombre aburrido! ¡Ahora nos tenemos que ir, así que por favor...!

Ahora ya era un aventurero de un nivel considerable, y como mi estatus había aumentado, mi fuerza hizo lo propio y ya no sería tan fácil perder contra una persona normal.

—No, no, no pasa nada, todo está perdonado. Mis tres colegas son bastante guapas, ¿no? Umm, umm, ahora entiendo por qué se acercaron a ellas, por supuesto que sí.

—E-Eeh...

Los tres me miraron como pensando que yo era un tipo extraño y siniestro, por lo que ya no fueron capaces de seguir ocultando su miedo. Entonces continué hablándoles en voz baja.

—¿Ven a esa sexy rubia con armadura? Pues es aún más increíble cuando no lleva la armadura puesta, ¿saben? Quiero decir, ¡miren esas caderas, joder!

Los tres tragaron saliva al escuchar mi descripción. Proseguí con la siguiente chica.

—La chica de azul se desvive por el sake y cualquier clase de trago exótico. Si le dicen que le invitaran un trago a cambio de que las acompañe, les aseguro que se pondrá muy contenta, ya saben.

Y entonces, les miré directamente a los ojos para acabar...

—En cuanto a la chica de rojo... Umm, bueno, ella cuida de un gato, así que lo más probable es que le gusten los animales lindos. Seguro le hará feliz que la lleven a algún sitio para que vea animalitos de ese estilo.

Asintieron con la cabeza al unísono.

—E-Entonces vamos a aceptar tu amabilísima oferta...

Entonces le di la espalda a los tres para despedirme con la mano de Aqua y las demás, y cuando ellos empezaron a reírse entre sí y sus actitudes parecieron haberse relajado tremendamente.

—Bueno, chicas, nos vemos luego. No se preocupen por mí, vayan a explorar la ciudad para relajarse y pásenlo bien con ellos, ¿de acuerdo? Y otra cosa, aprovechen ahora y hagan todo lo que quieran, porque no quiero que a partir de mañana me causen problemas. Después de todo son libres de hacer **lo que quieran**.

—Eh...

Los hombres volvieron a ponerse nerviosos cuando escucharon el énfasis que puse en esa última frase. En respuesta, las tres se giraron hacia ellos y les hablaron.

—Escúchenme bien, los tres. Hoy no traje conmigo mi ropa interior de repuesto, ¿vale? Pero no pasa nada, siempre y cuando no me compren vino del malo estaré dispuesta a hacer lo que sea.

Uno de los tres se llevó la mano al pecho como aceptando el desafío de Aqua.

—¡P-Por favor, ven con nosotros! Los tres tenemos mucho dinero, al fin y al cabo nuestras familias pertenecen a la clase social más elevada. ¡Incluso si quieres puedes pedirnos que te paguemos todos los gastos que vayas a tener durante tu estancia en esta ciudad!

Y dijo eso llevado por la emoción. Yo, que lo había oído todo alto y claro, dije unas últimas palabras para despedirme.

—Pues nada, disfruten todo lo que puedan, chicos. Yo también pienso salir por ahí a relajarme, así que les dejo a estas bellezas. No intenten dejarlas tiradas o escapar de cualquier responsabilidad, ¿vale?

Dicho esto me di la vuelta para marcharme...

—¿P-Pero hasta dónde pretendes llegar presionándonos de esta manera...? La parte donde no parece haberte puesto a la defensiva, sino que en vez de ello has sonado completamente en serio... Esto está empezando a ser insoportable, no puedo evitar que me den escalofríos por la espalda... Este es otro de tus trucos, ¿verdad? No es más que una fachada de tipo duro que te has puesto, ¿eh? ...De acuerdo, oigan, ustedes, esto solo es una advertencia, pero no intenten hacernos nada raro. Si no, quién sabe lo que el hombre que es conocido en Axel, la ciudad de los principiantes, como "El Bruto" podría llegar a hacerles, ¿vale?

—¿Eh?

Darkness dijo algunas cosas despreciables sobre mí mientras me alejaba.

—Es verdad. Piensen en ello, un hombre a quien no le importa dejar a unas chicas atractivas e indefensas en manos de desconocidos sin dudarlo, ¿qué clase de persona creen que es? Si no nos tratan bien, ese tipo sacará los colmillos. A pesar de su apariencia, tiene la habilidad de atravesar la seguridad de las mansiones de los nobles por muy impenetrable que sea, y hasta puede atacar a sus objetivos desde largas distancias. Si lo hacen su enemigo, más vale que no vuelvan a dormir en sus vidas.

—¡...!

Oye, ya vale.

—¡Oigan, no digan esas cosas tan horribles sobre él, chicas! Kazuma en el fondo no es un demonio. Es cierto que una vez voló por los aires la mansión de un gobernador y fue declarado traidor del reino, y también que le prohibieron la entrada a la capital debido a ciertos problemas que causó en palacio, pero...

Venga, Aqua, ¿es que no puedes hacerlo mejor? ¡No veo a nadie que quiera continuar diciendo algo bueno de mí, ¿en serio?!

...

Los tres tipos contestaron con nada más que el silencio, y lentamente empezaron a girar sus cabezas hacia mí...

—...Umm, pensándolo mejor, creo que voy a pasar de esto, no quiero tener tanta responsabilidad con las chicas... ¡¿Aaah~?! ¡Se fue corriendo...!

Uno de ellos me gritó desde la distancia.

—¡Ha escapado! ¡Ese desgraciado nos ha dejado solas!

Por supuesto también abandoné a las chicas, que empezaron a gritarme, ¡y salí corriendo por la calles de Elroad!

Parte II

Esta era la primera vez que iba a un país distinto del que aparecí desde que llegué a este mundo. Pero no solo eso, esta metrópolis conseguía hacer que la ciudad donde había estado viviendo hasta ahora me pareciera un pueblo pequeño del campo. Y allí, en el reino de Elroad...

—¡Eso acaba aquí! ¡Toma esto!

—¡Tienes que estar de bromaaaa!

—¡Ooooooh~!

Me uní en el último momento a una mesa donde se estaba jugando a las cartas y conseguí avanzar poco a poco en la clasificación sin sufrir derrotas importantes.

—¿Quién demonios es ese?

—¡Nunca lo había visto antes, pero es imposible que alguien tan habilidoso a las cartas como él haya pasado desapercibido hasta ahora!

Los testigos empezaron a murmurar entre sí después de presenciar mi racha ganadora desde cierta distancia.

—Ese asalto feroz e implacable que ha estado haciendo este hombre desde que se unió a la mesa... ¿Su forma de jugar no se parece a la de Katarina el Negro, de la que hablan los rumores?

—¿Qué, la leyenda?! No, pero yo había oído que Katarina el Negro era una mujer, por lo tanto sería "la Negra"...

¿De quién diablos están hablando?

—Espera, mira la forma en que ese tipo ha utilizado su combo. Puede que en realidad se trate de Kroad el Farsante...

—Es verdad, no se me ocurre ningún otro aparte de Kroad el Farsante que sea capaz de utilizar esa clase de faroles...

Vale, muy bien, pero ¿quién es Kroad el Farsante?

Este era un mundo alternativo donde a los aventureros más famosos se les concedía un apodo, por lo que tampoco sería muy extraño que los mejores jugadores de este país también tuviesen un alias. Allá en mi mundo, mis compañeros de videojuegos de internet también me ponían nombres como ese.

Sí, como Kazuma-san el Bastardo Afortunado o Kazuma-san el Maestro Carroñero y esa clase de sobrenombres insultantes...

...Una señorita se acercó a mí mientras me encontraba perdido entre mis pensamientos.

—¿Tú vas a ser mi oponente de esta noche? Fufu, nunca te había visto por aquí. Parece que eres bueno escogiendo las cartas, pero este no es un juego donde se pueda ganar únicamente con suerte, ¿sabes? Sí, aquí también hay que usar estrategias y argucias. Puede que hayas podido ganar a jugadores de nivel intermedio puramente a base de suerte, pero contra mí, que aquí me conocen por mi alias, encontrarás pronto tu final.

No diré cosas como "¿no crees que tener un apodo es un poco embarazoso?" ni ninguna otra clase de contestación que soltaría un idiota. Después de todo yo también soy un jugador, y hace bastante tiempo que no me siento tan emocionado por algo.

—Tu racha ganadora terminará aquí, y vendrá de la mano de una servidora, Marinaise la Telón de Acero.

Marinaise la Telón de Acero...

¡Esta chica que era claramente mayor que yo me dijo su nombre sin reparos, me dedicó una sonrisa encantadora y cogió una carta de la baraja...!

Mientras que caminaba por las calles observando aquella ciudad emocionante y nueva para mí, divisé un edificio desde el que muy a menudo se podían oír voces de ánimo y gritos. Me dejé llevar por la curiosidad y caminé en dirección a lo que probablemente era un casino. Tras un rato mirando las mesas como un espectador más, me di cuenta de que uno de los juegos de cartas que se estaba llevando a cabo en ese lugar se parecía mucho a uno que yo conocía⁶, así que decidí unirme a la mesa cuando empezó la siguiente ronda.

Seguro que los japoneses que han renacido en este mundo son los culpables de haber hecho famoso este juego.

Como alguien a quien le gustaba este juego y que además podía decir que era un experto, en mi mundo, además aparte de la baraja estándar, me compré la versión premium que incluía un par de cartas especiales en ella. Y cabe destacar que yo fui el creador de una baraja de cartas atroz e infame que acabó siendo prohibida en Japón...

—...¡Mi turno! ¡Todavía es mi turno! ¡Este seguirá siendo para siempre mi turno!!

—¡Maldición! ¿Pero de qué va este hombre? ¡Ese combo ha sido demasiado cruel! ¡No hace falta seguir jugando, el resultado de esta partida ya está decidido!

—¡Existe un límite incluso en las derrotas humillantes! ¡¿Por qué ha tenido que pasarse tanto?! ¡¿Es que no está claro quién es el ganador?, la está masacrando!

—¡Mira, Marinaise la Telón de Acero está llorando! ¡Alguien tiene que detenerlo de una vez!

Continué disfrutando de la nostalgia que me daba este juego mientras la audiencia cuchicheaba a mi espalda.

—Por favor, acaba con esto, te lo suplico. Perdóname por haberme puesto antes tan prepotente.

La mujer a la que había vencido sin darle la oportunidad de hacer nada empezó a llorar y se disculpó conmigo.

—Ha sido una buena partida. Me gustaría que volviésemos a jugar en otra ocasión.

—Jamás. Por favor, dame un respiro.

⁶. Por la descripción del juego que hace más adelante, doy por hecho que se trata del famoso juego de cartas Yu-Gi-Oh! *N. del T.*

Le ofrecí la mano para que nos diésemos un apretón al final de la partida, pero en cambio me puso en ella todo el dinero que nos habíamos apostado.

En efecto, esta seguía siendo la nación de los casinos, Elroad. Incluso un juego tan sencillo era susceptible de convertirse en uno de apuestas. Cuando se marchó la chica, me levanté y grité lleno de determinación a todos los presentes en la sala.

—¡El siguiente contrincante, por favor!

Una hora después salí del casino tras haber disfrutado de una racha ganadora sin final a la vista y me dirigí al siguiente lugar de interés. La verdad es que no tenía ningún destino en mente, pero explorar una ciudad desconocida me hizo sentirme muy emocionado.

Mientras jugueteaba de buen humor con mi bolsa de dinero ahora considerablemente pesada, empecé a notar un poco de hambre. Decidí ponerme a buscar por la zona un establecimiento apropiado para esta necesidad cuando...

—¡Kíaa~! ¡Que alguien me ayude~! ¡Parece que alguien se ha convertido en una momia mientras estaba en el baño de arena! ¡¿Hay alguien que pueda usar magia curativa por aquí?!

Vi un restaurante de pasta y paré allí para cenar.

—Bienvenido, ¿puedo preguntarle si ha venido solo? Si ese es el caso, siéntese en el sitio del mostrador que prefiera...

Me senté en un sitio cualquiera y le pedí a la camarera que me había seguido que me sirviera uno de los mejores platos. Mientras esperaba distraídamente a que terminasen de preparar mi comida, capté las voces de un grupo de hombres que se encontraban sentados en la mesa de al lado.

—¡Vaya, menuda recaudación que hemos tenido hoy! ¡Un brindis por Elroad!

—Tienes toda la razón. Si el negocio ya nos está yendo así de bien, seguro que al final todo saldrá a la perfección sin necesidad de esforzarse mucho. Me preocupé cuando oí que Su Alteza iba a salir en un viaje diplomático durante varios días, pero vaya, ¿no es el príncipe mucho más capaz de lo que pensábamos?

...¿Um? Me habían contado que este país estaba atravesando dificultades económicas. ¿Qué querrán decir con lo de "el negocio está yendo bien"?

También captó mi atención la parte donde hablaban de ese estúpido príncipe.

—Pero bueno, ya sabes, la razón por la nos va tan bien en el negocio es probablemente gracias a la administración del país que está llevando a cabo el ilustrísimo primer ministro. Aunque a ese idiota del príncipe le han dado la última oportunidad para aprender sobre asuntos de política, he oído que lo único que hace durante todo el día es jugar y divertirse.

—¡En vez de hacer un brindis por Elroad, sería mejor hacerlo por el Primer Ministro!

—¡Ooh, viva el Primer Ministro~!

Si me baso en lo que han dicho, entonces la persona que dirige los temas políticos de este país es el primer ministro... Un momento, ¿significa eso que el causante de que Elroad haya cortado las ayudas económicas en la guerra contra el Rey Demonio es él? Puede que haya tomado las riendas del país aprovechando que el rey no se encuentra aquí ahora mismo. He oído que el príncipe es más o menos de la misma edad que Iris, ¿no se supone que los miembros de la realeza en este mundo ya pueden participar en las decisiones políticas a esa edad? Bueno, seguro que no quiere hacerlo porque es un niño infantil. Aunque cuando tenía la edad de Iris, mis padres siempre me regañaban por quedarme toda la noche jugando con el ordenador...

Después de salir del restaurante empecé a pensar en mi hermanita, a quien habíamos dejado sola en el hotel. Como me sentía algo culpable pensé que lo mejor sería comprarle un regalo.

No tengo ni idea de qué clase de cosas le pueden gustar a Iris. Creo que se pondrá contenta con cualquier cosa que le regale, pero al menos debo asegurarme de no comprar algo que resulte demasiado barato para la princesa de un reino...

—¡Eh, parece que hay una artista alucinante en Masheran!

—¿Masheran? ¿Te refieres a esa tienda donde solo puede permitirse comprar la gente más rica y elegante de la ciudad? Es imposible que una artista haya podido entrar ahí, ¿sabes?

—¡Deja de poner peros y ven conmigo! ¡Dicen que está usando los productos de la tienda como si fueran de su propio material!

Vi a dos hombres salir corriendo de una pequeña tienda y mis ojos se posaron inconscientemente sobre el cartel que había encima de la puerta. Al parecer se trataba de una tienda de accesorios. Entré y empecé a buscar algo que pudiera servir como regalo.

—Bienvenido.

La única persona que se encontraba dentro aparte de mí era el dueño, de apariencia poco sociable, que no se levantó de su silla al verme entrar y ni siquiera levantó la mirada del periódico que estaba leyendo.

Mientras buscaba por las estanterías vi una variedad de pequeños complementos que abarcaban desde collares hechos a mano para señoritas hasta rudos brazaletes para los hombres. Pasé al mostrador y allí vi unos cuantos complementos de aspecto considerablemente caros alineados detrás de la vitrina.

Si quiero comprar algo apropiado para una princesa tendrá que ser de aquí.

Por tanto comencé a buscar alguna joya que pudiera gustarle a Iris....

—¿Uguah~?! ¿Q-Qué ha sido eso, un terremoto?!

Ignoré los gritos del dueño silenciados por el ruido de una explosión que se había producido a lo lejos y de repente recordé algo...

Cuando me infiltré en el palacio con Chris, antes de huir con el collar también robé el anillo de Iris.

Aunque aún lo guardaba con el mayor de los cuidados, todavía seguía indeciso sobre si debía devolvérselo o no.

¡Eso es, le regalaré un anillo! En realidad no debería estar tan contento, ya que si ahora no tiene ninguno es porque yo se lo robé en primer lugar, pero me sentiré mal conmigo mismo si no hago nada al respecto. Aunque no sea el mismo anillo, quiero que lo tenga al menos como un sustituto temporal. Entonces está decidido, le regalaré un anillo. En cualquier caso comparé el más caro que tengan en esta tienda.

Sin embargo, después de buscar por todas las vitrinas, no pude encontrar ni uno solo.

—Perdone, señor, ¿vende anillos aquí? Cuanto más caro sea mejor.

—¿Anillos? Aquí no vendemos esa clase de joyas tan valiosas, ¿sabes? Como mucho tienes unos para niños por ahí.

El dueño, que hacía unos instantes se había sobresaltado por la explosión, señaló a un rincón de la tienda. Allí había unos anillos valorados en unos céntimos cada uno.

¿Será esto adecuado para una princesa? Y ahora qué, acabo de llegar a esta ciudad y no conozco ninguna tienda de artículos de clase alta. No creo que quede mucho tiempo para que los comercios empiecen a cerrar... ¿Qué debería hacer? Ah, da igual, le compararé este por ahora y se lo daré en caso de que no pueda encontrar nada mejor.

—¡Señor, deme un anillo de estos!

Me guardé el regalo para Iris en el bolsillo y salí de la tienda...

Parte III

—Ah, has vuelto. Bueno, ¿qué tal ha ido la visita por la ciudad?

Me encontraba en el mismo lugar donde nos habíamos separado al mediodía, y ahora era prácticamente de noche. Cuando volví al hotel, mis compañeras ya se encontraban allí esperándome.

Aqua estaba sentada en el suelo con las manos sobre las rodillas y se mecía relajadamente con aspecto de haberlo pasado bien. Por otro lado, Darkness tenía una expresión de absoluta satisfacción mientras que su cuerpo desprendía calor al mismo tiempo. En cuanto a Megumin, que descansaba subida a la espalda de la caballera, parecía tener una expresión de alivio similar.

Pero los tres chicos que habían hecho de sus acompañantes... En primer lugar, a uno de ellos no se le podía encontrar por ninguna parte. Otro estaba de pie completamente inmóvil y tenía la mirada perdida con una expresión difícil de describir. Y el último de ellos se encontraba sentado en el suelo abrazándose a sí mismo y murmurando; era como si hubiese vivido un trauma que le quedaría de por vida.

La verdad es que no me apetece escuchar lo que les ha ocurrido...

Megumin fue capaz de ver mis emociones únicamente por mi expresión y trató de tranquilizarme.

—Kazuma, ya sé que no quieres oír lo que hemos hecho, pero creo que será mejor que lo sepas.

—...De acuerdo, vamos a escucharlo.

Qué le vamos a hacer...

En primer lugar dirigí mi mirada hacia Darkness, que parecía encontrarse de buen humor.

—...Emm, vamos a empezar por la persona que falta. Cuando le contamos que acabábamos de llegar a la ciudad, nos propuso el siguiente plan: “primero deberíamos ir a un lugar con clase donde nos den masajes y todo eso para liberarnos del cansancio del viaje, y mientras estemos allí podremos tomarnos nuestro tiempo para divertirnos”.

Ajá.

—Cuando llegamos a ese lugar de cuidados para la salud, me di cuenta de que allí tenían una de mis instalaciones favoritas, un baño de arena. Cuando te das un baño de arena, tienes que tumbarte en el suelo llevando puesta una prenda que llaman yu-ka-ta y entonces te entierran en arena caliente. Es una sensación realmente maravillosa, pero... Por alguna razón, el chico que me acompañaba no quiso apartarse de mí en ningún momento y por tanto se metió conmigo en el baño. Entonces dijo “¡muy bien, me quedaré dentro tanto tiempo como Darkness-chan y así demostraré que tengo agallas y le gustaré más!”, así que inconscientemente acepté el reto y me puse a aguantar en serio...

—Para cuando me di cuenta de que los dos llevaban ahí varias horas, el hombre estaba prácticamente al borde de la muerte. Avisé a los empleados y lo sacaron de allí rápidamente para llevárselo a un hospital.

...Entiendo, así que por eso falta uno.

Para que continuaran con el relato, dirigí la mirada al hombre que estaba sentado en el suelo abrazado a sí mismo. En ese momento me di cuenta de que Megumin había mirado a otro lado sospechosamente.

—...Um, sí. Pues ese de ahí dijo “las voy a llevar a un sitio para que podamos estar más tranquilos” y nos guió hasta un riachuelo a las afueras de la ciudad... Entonces se puso en plan “miren, ¿qué tal? Este es un famoso punto de interés de la ciudad conocido por sus terrenos donde se crían patos para comer. ¿A que son adorables?” mientras que miraba con orgullo a una bandada de patos de granja. Kazuma, tú ya deberías saber que los patos de granja son unos monstruos que aportan gran cantidad de puntos de experiencia, ¿verdad? Así que yo le propuse: “¿por qué no los sacrificamos todos al mismo tiempo utilizando magia de explosión?”... Después de realizar el conjuro, pareció que el chico recibió un shock tremendo y lleva así desde entonces...

Vamos a ver, te llevé a una granja para que vieras unos adorables patos y vas tú y los haces saltar por los aires delante de sus ojos, es normal que esté así.

Aparté la mirada de aquel pobre hombre que no paraba de temblar incontroladamente y me giré hacia Aqua, que estaba todo el tiempo diciendo “pues yo no he hecho nada malo”.

...Me da la sensación de que ella hizo la cosa más horrible de todas.

—Um, y el que acompañaba a Aqua, ya lo ves...

En el momento que Megumin ya no pudo encontrar la forma para continuar, el hombre que se había mantenido inmóvil durante todo el tiempo, probablemente a causa de haber agotado toda su fuerza de voluntad, empezó a moverse enérgicamente.

—Después de emborracharse hasta las trancas en el bar más exclusivo de la ciudad, esta chica dijo "¡déjame que te muestre una actuación súper mega increíble!". Entramos en una tienda y empezó a coger libremente los productos que se vendían para dar comienzo a una especie de espectáculo. No, la verdad es que realmente fue algo increíble, te aseguro que sí, pero explícame, ¿cómo iba a saber de alguien que en realidad no estaba utilizando ninguna clase de truco o engaño visual?! Mierda, hasta desapareció un piano de cola entero sin dejar rastro cuando le puso un pañuelo por encima, joder. ¡Ya solo por el tamaño del piano, es imposible que lo haya podido esconder dentro de un pañuelo, ¿no?!

Ha vuelto a hacer una de las tuyas, ¿eh? Aunque la verdad es que ha conseguido que me pique la curiosidad. Le diré que me enseñe el mismo truco en otra ocasión.

—Después de causar el caos en esa tienda de artículos de lujo, los dueños nos cargaron el precio de todos los objetos y del piano que había utilizado en su espectáculo, ya vez... Y entonces, el centro de cría de patos... Ni siquiera les pedí que se hicieran cargo de todas las reparaciones, me ofrecí a pagarles la mitad... ¡Ah! ¡Oye, espera, seguro que mis padres me van a dar una buena bronca! ¡Incluso me conformo con pagar dos terceras partes...!

Nos tapamos los oídos y escapamos corriendo al interior el hotel.

Parte IV

—¿Qué les ha parecido Elroad? ¿Lo han pasado bien?

Iris vino a saludarnos cuando llegamos al hotel.

—Me he convertido en una leyenda de esta ciudad, ¿sabes? Y en cuanto a ellas, en cierta manera también han creado otra.

Iris inclinó la cabeza confundida, pero al ver las expresiones de Darkness y de las chicas decidió no insistir más. Entonces...

—Bueno, Iris-sama, debe de estar cansada después de todo el ajetreo que hemos tenido hoy, ¿por qué no se va a dormir pronto para así estar más descansada en vistas a la reunión de mañana? Para ofrecerle un descanso con la mayor comodidad posible, he pedido que le lleven el desayuno directamente a su habitación. Descanse bien, por favor.

La forma con la que habló Darkness fue mucho más formal de la que estábamos acostumbrados.

—¿No es un poco pronto para irse a dormir? Bueno, es verdad que yo también quiero estar preparada para mañana, pero...

En respuesta a la protesta de Iris, que seguía con la cabeza ladeada al no comprender el porqué de esa insistencia, Darkness mostró una expresión de disculpa tan evidente que pareció estar actuando.

—Iris-sama, su reunión de mañana es de una importancia vital. Considero con la más absoluta convicción que debe irse a dormir pronto, aunque solo sea por hoy. Así podrá mostrar su belleza en su máximo esplendor.

—...¿De verdad lo crees? Entiendo, en ese caso, hoy me retiraré pronto a mi habitación.

Cuando Iris se dio la vuelta para subir a su habitación me lanzó un par de miradas rápidas. En ese momento Darkness dio una fuerte palmada como si hubiese cumplido con un trabajo importante.

—Muy bien, entonces nosotros también nos iremos a dormir pronto, al fin y al cabo la reunión tiene la misma importancia para todos. ¡Aunque es cierto que es bastante temprano, descansar cuando toca también forma parte de nuestro trabajo como guardaespaldas!

...Lo que está diciendo... Se trata de "eso", ¿verdad? Lo que ella y Rein estuvieron discutiendo cuando fuimos al palacio, el plan donde ella me drogaría para no arruinar la reunión con el príncipe, ¿eh?

Conocía a Darkness desde hacía bastante tiempo, por lo que era imposible que no me hubiese dado cuenta de algo tan sospechoso como el comportamiento que tenía en ese momento. Por tanto, regresé rápidamente a mi habitación como habían hecho las demás aunque sin intención de dormir; permanecí en un estado de alerta constante.

¿Qué clase de método utilizará para drogarme? El más rápido y sencillo sería derribar mi puerta de una patada y obligarme a beber la droga mediante la fuerza bruta. Sin embargo todavía quedaría el peligro de que yo me resistiera. También está la posibilidad de mezclármela con la comida, pero como todos hemos cenado hoy fuera no ha podido hacerlo. Estoy totalmente seguro de que va a intentar cumplir su plan esta noche, pero lo que no sé es de qué manera lo hará...

Entonces, mientras trataba de adivinar los pensamientos de Darkness con preocupación...

—Kazuma, ¿sigues despierto?

La voz de Darkness se mezcló con unos toques en la puerta. En ese momento eran las ocho en punto de la noche, y aunque en este mundo era un consenso ir a dormir pronto y levantarse igual de pronto, esta hora todavía se podía considerar demasiado temprana como para irse a descansar.

—Sí, estoy despierto. La puerta no está cerrada con llave, así que entra si quieres.

Sin embargo me había subestimado gravemente.

¿De verdad piensa que voy a dejarme drogar tan fácilmente? Aunque no sé qué método pretende utilizar, como tengo la ventaja de la previsión, pienso dar la vuelta completamente a su plan.

...Pero ese pensamiento se volatilizó al instante porque...

—¿D-De verdad no te importa? Entonces voy a pasar. Hay una cosa de la que quiero hablar contigo.

...Darkness entró vistiendo un negligé que no podía ser más revelador. Después de cerrar la puerta tras de sí, colocó una botella enorme de vino en la mesita que había en el centro de la habitación.



Me parece que al final el que ha sido demasiado inocente soy yo. Sí, ahora mismo mi enemiga es una noble experta en trucos y engaños. Pero por mucho que la conozca, jamás habría pensado que utilizaría la seducción.

—¿Q-Q-Q-Qué pasa con esa ropa? Casi puedo ver tu cuerpo, ¿sabes? En concreto una serie de cosas que no debería ver nadie, sí.

—¿?...?!

Su cara se ruborizó al instante por la vergüenza cuando escuchó mi reacción de hombre simple y zafio.

Eso es bueno, por lo menos no parece encontrarse lo suficientemente decidida como para ser inmune a las cosas que digo. Tampoco da la impresión de que pretenda coaccionarme con una actitud desvergonzada.

—¿De verdad? Bueno, esto debería ser lo normal, ¿sabes? Hay un dicho que asegura que las personas suelen abrirse más durante un viaje. Pero vayamos a lo importante, ¿por qué no nos tomamos primero una copa aquí mismo?

Por el momento Darkness fue capaz de mantener la calma a pesar de mis palabras y quitó el corcho de la botella. El débil sonido burbujeante de la sidra era muestra de que la botella no se había destapado previamente a ese momento.

Lo que significa que no puede haber droga en ese vino.

—Claro. Puesto que es demasiado pronto para irse a dormir, ¿por qué no bebemos un poco hasta que nos entre el sueño? Después de todo te has tomado la molestia de venir hasta aquí con esa botella.

Nada más decir eso, cogí una de las copas en las que Darkness estaba a punto de echar el vino y...

—¡Ah, no!

Y la lancé con fuerza al suelo. Los fragmentos de la copa se dispersaron por todo el piso acompañados del sonido del cristal rompiéndose. Cuando vi que su cara había cambiado de color, señalé con el dedo a los trozos esparcidos.

—Soplido de Viento.

Utilicé magia de viento para llevar todos los trozos de cristal a un rincón de la habitación.

—...Aah. Perdóname por eso, Darkness, cuando fui a cogerlo se me escurrió de la mano... Bueno, todavía nos queda otra copa, ¿verdad? Bajaré a la recepción para que nos traigan otra y avisar a los empleados que vengan mañana a recoger esto.

Me di la vuelta para salir de la habitación tras decir eso...

—E-Espera, Kazuma. Quiero decir, umm... Con una copa nos es suficiente, ¿no crees? ¡Para empezar, lo único que quería hacer al venir aquí era darte un poco de vino como recompensa por el gran trabajo que has hecho hasta ahora!

Estaba a punto de salir, pero me tiró con fuerza de la camisa.

Esta chica... Para una noble cuyas habilidades en los engaños y sutileza se deberían dar por sentadas, no hay duda de que es toda una decepción, ¿eh?

—¿Umm? ¿Y a qué trabajo te estás refiriendo? ¿De verdad doy la impresión de haber trabajado duro? ¿Yo, que no he hecho otra cosa más que dormir durante todos estos días?

—...¿N-No?! Umm... a ver, ¡pero no hemos vencido a otro comandante del ejército del Rey Demonio hace prácticamente nada?! ¡El hecho de que ya hayamos enterrado a varios líderes del ejército enemigo es realmente algo increíble, ¿no?!

Darkness improvisó rápidamente una excusa para querer darme el vino como recompensa, pero entonces, con una expresión ligeramente seria, me miró directamente a los ojos y continuó.

—Creo de verdad que si hemos sido capaces de lograr todo eso ha sido porque tú eres el líder de nuestro equipo. Sé que solo te causamos problemas, pero gracias por todo, Kazuma...

En esta ocasión mostró una sonrisa encantadora y menos sospechosa que antes.

Ya veo, así que esta es la manera con que los nobles mezclan la verdad con las mentiras. ...Pero de todas formas sigues siendo demasiado ingenua. Reconozco que me he quedado atontado por un momento, pero soy un hombre cauteloso que siempre duda de los demás gracias a mi condición de marginado.

Toqué la mano de Darkness con la que estaba sosteniendo la botella.

—Eso es lo que yo debería decir. No soy más que un hombre corriente con el oficio más bajo de los aventureros. Nunca habría podido conseguir nada de no ser por ustedes, chicas, pero especialmente tú, Darkness. Si no estuvieses con nosotros, el equipo probablemente ya habría sido masacrado varias veces. La que debería ser recompensada aquí por su trabajo eres tú, así que ten, coge la copa. Yo te serviré.

—Eeh...

Al mirar mi mano entregándole la copa, Darkness dejó salir un ruidito de duda. Tras unos instantes de desconcierto se dio cuenta de que estaba a punto de quitarle la botella de las manos.

—N-No, no, no es necesario, Kazuma. Tus palabras son más que suficientes para satisfacerme. Además, había venido aquí con la intención de recompensarte por tus esfuerzos, por lo que me sentiría avergonzada si dejas que seas tú el que me dé un premio. Venga, suelta la botella y deja que te sirva una copa, te lo mereces.

A pesar de su tono calmado, agarró la botella con fuerza para impedir que yo se la quitara

Vaya, a juzgar por su resistencia diría que, en vez del vino, lo que está drogado es la copa.

—No, no, no, ¿cómo podría permitir que una noble de tu nivel sirva vino a un campesino como yo? Deja que muestre mi respeto por esta dama aunque solo sea por una vez, de otro modo, bueno, ya sabes... Mañana vamos a ir al palacio en calidad de guardaespaldas, ¿no? Si no tenemos cuidado es posible que cometamos una falta catastrófica, por lo que si no me acostumbro a tratarte como a una noble, ¡creo que no seré capaz de anunciar tu nombre sin reírme cuando llegue el momento de las presentaciones!

Yo también agarré la botella con fuerza y traté de quitársela de las manos; en ese momento fue cuando finalmente la verdadera naturaleza de Darkness salió a la luz de forma arrolladora.

—¡Oye, deja de ser tan quisquilloso y suéltala! Tú siempre me estás tratando como te da la gana. ¿De verdad crees que llegados a este punto, esa excusa que te acabas de inventar va a funcionar conmigo?! ¡En primer lugar, cuando íbamos de camino hacia aquí no parabas de decirme que yo no estaba protegiendo a Iris y que no servía de nada, ¿me lo vas a negar?! ¡Siempre me tratas con maldad y te ríes de mí diciendo que soy una chica inútil, que como los caballeros son una clase de aventurero defensivo nunca habrá una ocasión donde pueda jugar un papel importante en algo!

—¡Tú eres la que tiene que soltar la botella! ¡A pesar de que en primer lugar no tenías intención de darme una recompensa, preferiría antes mil veces que me dieras las gracias con un "servicio" que con una simple botella de vino! Mira, esta copa está contaminada con algo, ¿verdad que sí? ¡Si crees que no estás haciendo nada malo, ¿por qué no bebes tú en ella, eh?!

—Kuh, ¡n-no estaba intentando hacer nada malo! Pero de todas formas no pienso beber ni una gota. ¡Al fin y al cabo se suponía que este vino era para darte las gracias! Ahora da igual, ya veo que en vez de alcohol prefieres mi cuerpo, ¿no? ¡Muy bien, como quieras, si has llegado tan lejos como para decirme eso directamente, ¿por qué no te recompenso con mi cuerpo?! ¡Ve y tumbate ahora mismo en la cama!

—Tú... ¡Para ser la que ha intentado drogarme te has puesto mucho más enfadada que yo, debería ser justo al revés! ¡De acuerdo, si de verdad vas en serio, entonces ven aquí y recompénsame!

Ojo por ojo. Los dos nos subimos a la cama con las emociones inusualmente fuera de control. Es cierto que ella solía soltar esta clase de idioteces casi todos los días, pero yo sabía perfectamente que cuando llegara el momento de la verdad se echaría atrás. Me quité la camisa y me tumbé boca arriba con los brazos y las piernas abiertos.

—¡Ven a por mí!

—¡S-Serás!

Al ver la parte superior de mi cuerpo al descubierto, Darkness giró la cabeza sin saber muy bien hacia dónde mirar.

—Oh, ¿qué pasa? Dime, ¿qué te pasa ahora? ¡¿Es que eres una de esas niñas ricas que hablan mucho pero luego no hacen nada?! ¡Por supuesto que sí, aunque vas llamando a los demás incompetentes e inútiles, en realidad tú no eres más que una niña que se pone vergonzosa por un simple beso en la mejilla!

—Te estás pasando. ¡No pienses que voy a permitir que un plebeyo como tú me menosprecie! ¡¿Qué te parecería que mantuviera mi palabra y te recompensara con mi cuerpo, eh?!

Se subió encima de mí sin terminar siquiera la frase. Aunque en realidad parecía que solo se estaba moviendo sin tener mucha idea de qué debía hacer.

—Eh, no estarás pensando que “recompensarme con tu cuerpo” consiste en darme este ridículo masaje, ¿verdad? Creo que sabes perfectamente a lo que me estaba refiriendo. ¡Después de todo, tu mente está repleta de esa clase de fantasías depravadas!

—¡No las llames fantasías depravadas! ¡Soy Dustiness Ford Lalatina, y he decidido que independientemente de las dificultades que se presenten ante mí, jamás huiré como lo haría un cobarde...!

Y luego la puerta se abrió de golpe con un estruendo. Quien entró en la habitación fue Megumin en pijama y con los ojos chispeantes de color carmesí.

—¡¿A qué viene todo este ruido, no se dan cuenta de que están molestando a los demás?! ¡¿Pero qué demonios están haciendo los dos?!

Yo, que me encontraba desnudo bajo el cuerpo de Darkness, no tardé ni un segundo en pedir ayuda a Megumin.

—¡Sálvame Megumin, me está violando!

—¡Aah, ¿q-qué dices?!

Parte V

—Pero bueno, ¿se puede saber qué es lo que te pasa en la cabeza, Darkness? No estoy diciendo que tengas que contener tus impulsos para toda la vida, pero Iris también está en el hotel, ¿sabes? Por favor, la próxima vez espera por lo menos a que llegemos a casa para hacer esa clase cosas.

—¡L-Lo estás malinterpretando, Megumin! ¡Hay una razón por la que estoy haciendo esto!

Cuando Megumin entró en la habitación por culpa del jaleo que estábamos causando, yo, justo cuando estaba a punto de sufrir una violación, le conté inmediatamente mis sospechas sobre la situación.

—¡No está malinterpretando nada! Incluso has intentado drogarme. Mira, esa copa está impregnada de una droga para dormir. Si en el fondo no pretendías hacerme "eso", entonces ¿por qué no querías beber el vino en la misma copa que me habías traído? Seguro que cuando cayese dormido por culpa de esa sustancia, tu intención era la de recrearte con mi cuerpo indefenso, ¿me equivoco? Después de todo ya tienes antecedentes por el mismo crimen.

—¡T-T-T-T-Te equivoc~! En realidad no estaba pensando hacer eso, hay una justificación válida para explicarlo...

Después de haberle dado una serie de pruebas irrefutables, Darkness se quedó en evidencia frente a Megumin. Pero todavía había una cosa más.

—¿De qué otra cosa se puede tratar si no cuando estás vestida de esa forma tan desvergonzada? Si ese camión llega a ser un poco más transparente ya no me habría faltado nada por ver de tu cuerpo. ¡Es inútil que intentes convencernos de lo contrario, Darkness! ¡Vamos, sé sincera y reconoce que era eso lo que pretendías!

Sí, el hecho de que haya venido vestida de una forma más provocativa de lo normal me ha venido como anillo al dedo. Aunque ahora que lo pienso, ¿de verdad hacía falta llevar esa ropa para engañarme?

—¡Pues yo, emm! ...Uuh, es porque... porque sin duda vas a hacer algo raro durante la reunión de mañana, así que decidí drogarte para obligarte a dormir unas cuantas horitas. Pero por otro lado no pude evitar sentir lástima, ya que te ibas a quedar durmiendo durante toda nuestra visita al país del entretenimiento, así que...

—Ya veo, así que el motivo por el que vas vestida así es porque querías dejarle disfrutar un poco con la vista de tu cuerpo a modo de compensación, ¿no? ¡En cualquier caso, estoy segura de que no te habría importado continuar con lo que estaban haciendo, es más, en realidad deseabas un poco que pasara eso desde el principio, ¿verdad?! ¡Agh, eres una dama noble pervertida de pies a cabeza!

Darkness aceptó su destino delante de Megumin, que no hacía otra cosa más que acusarla de ser una depravada.

—¡Te equi~! Uh... uh... No voy a seguir negándolo, soy una dama de la nobleza obscena y pervertida...

—Exacto. Si llegaran noticias sobre esto a tu casa de Axel, me pregunto qué diría tu padre... Aah... aah... ¡Vamos, ¿cuál es el problema?! ¡Dilo alto y claro para que nos enteremos todos!

Megumin empezó a respirar con dificultad por culpa de estar reprendiendo a la dama de la nobleza con tanto ímpetu.

A veces creo que Megumin, muy en el fondo, tiene grandes aptitudes como sádica.

Todavía seguía sentado con las piernas cruzadas encima de la cama, justo delante de Darkness. Aún medio desnudo, me relajé después de haber conseguido la victoria y me tumbé estirando las piernas.

—Mierda, Darkness, no soy tan estúpido como para hacer algo que pueda perjudicar a Iris, ¿entiendes? No voy a atacar a su prometido a las primeras de cambio, así que puedes tomártelo con un poco más de calma. Sencillamente desapruedo este matrimonio que no se ajusta demasiado bien a mi forma de pensar. Cuando tú te viste obligada a casarte con aquel viejo gobernador, fui a rescatarte, ¿recuerdas?

—...

Probablemente al recordar lo sucedido cuando la salvamos del matrimonio con el gobernador, Darkness agachó la cabeza y sus orejas se pusieron ligeramente rojas.

—Si Iris realmente desea casarse por el bien de su país, entonces jamás se me ocurriría hacer nada para interponerme en su camino. Es cierto que me desagrada el hecho de que quiera sacrificarse a través de este matrimonio, sobre todo si lo hace en contra de sus verdaderos deseos. Aunque no hay mucho que yo pueda hacer cuando se trata de la decisión de una princesa o de una noble, no quiero que ninguna persona que yo conozca se vea obligada a caer en esta clase de situación. No puedo soportar cuando una amiga se convierte en el objeto de otro hombre, y menos cuando ambos no se han visto ni siquiera una sola vez en sus vidas, ¿comprendes?

—Este hombre... Hay que reconocer que tiene agallas para decir una cosa así después de habernos entregado a unos completos desconocidos.

—Estoy de acuerdo. A veces me gustaría sabes qué es lo que se le pasa por la cabeza en esos momentos.

—Lo hice porque creo en ustedes, ¿vale? Sé que no son de esas chicas facilonas que se dejarían seducir por un grupo de hombres a los que nunca han visto antes.

Al oír mi última aportación, las dos pusieron una expresión de contrariedad e intercambiaron miradas.

—A pesar de ser una persona que no se toma las cosas muy en serio, es impresionante lo calculador que resulta a veces.

—Tienes razón. Cuando está con chicas que no conoce se muestra mucho más amable para poder ligar con ellas, pero luego siempre utiliza ese pico de oro que tiene con nosotras para salirse con la suya...

Uuuh, parece que no me han creído ni lo más mínimo. Bueno, durante el tiempo que he pasado solo visitando la ciudad por la tarde, he dado un pequeño rodeo para ver si encontraba algún establecimiento indecente de esos como el de los servicios de súcubos, así que supongo que no tengo derecho a contradecirlas. Pero...

Entonces Darkness se levantó como si se le acabara de iluminar la bombilla.

—Creo que lo entiendo, Kazuma. Como alguien que ha estado rechazando sesiones de emparejamiento constantemente, no tengo ningún derecho a criticarte por querer anteponer los deseos de las personas a sus obligaciones. Si ocurre cualquier incidente en la reunión, yo asumiré la responsabilidad, así que puedes hacer lo que te plazca. A partir de ahora contarás con el apoyo de mi familia.

—Hey, eso suena genial. Verás, esa chica que se llama Claire dijo exactamente lo mismo que tú, ¿lo sabías? Con el apoyo de dos de las familias aristocráticas de mayor prestigio del reino, debería poder hacer lo que me dé la gana sin que me resulte demasiado complicado.

—¿Claire cree tanto en ti como para haberte confiado eso? ¿Acaso comprendes lo que ese collar significa?

—La verdad es que no, pero visto tu actitud te puedo asegurar que esa chica de traje blanco confía muchísimo más en mí que tú.

Darkness me conocía desde hacía mucho más tiempo que Claire, por lo que al escuchar mis duras palabras pareció caer en la frustración. Buscó dentro de su camión el collar que siempre llevaba colgado del cuello y que tenía una apariencia similar al que yo le había enseñado...

—Kazuma, para que veas que yo también creo en ti, toma... Uh, t-toma esto...

—¿Qué pasa? ¡Si de verdad quieres que lo tenga, deja de alejarlo de mí y entrégamelo de una vez! Eh, ¿cuál es el problema? ¡Suelta!

Como vi que no había forma de que se le disiparan las dudas, le quité el collar de las manos por la fuerza y me lo colgué junto al otro.

—Es igual, deja que mañana yo me encargue de todo. Básicamente, nuestra misión principal en la reunión es impedir que los fondos económicos de apoyo a la defensa de nuestro país se interrumpan definitivamente. Lo único que tengo que hacer es evitar poner de mal humor a las personas con las que queremos negociar, ¿no? Después de todo ya decidí que jamás permitiré que la desgracia caiga sobre Iris.

Como respuesta a mi intento de tranquilizarla...

—Ya veo... Um, supongo que dices la verdad. ¡Muy bien, entendido, mañana tú serás el encargado de velar por la seguridad de Iris, así que pongo toda mi confianza en ti! Si al final todo sale bien, entonces puede que...

Parecía verdaderamente aliviada.

—En esta ocasión no te recompensaré con un beso infantil en la mejilla, sino que te dejaré experimentar algo mucho más auténtico...

Aunque lo dijo con un murmullo casi inaudible, fui capaz de saber de qué estaba hablando gracias a mi habilidad de leer los labios. Y de ese modo, grabé a fuego aquellas palabras en mi mente.

Parte VI

—Guah~ Oye oye, este palacio tiene un aspecto bastante lujoso, ¿eh? Darkness, ¿no crees que el castillo de nuestra capital está por debajo de este, tanto en términos de dinero invertido como de tamaño?

A la mañana siguiente llegamos al palacio real de la ciudad de Elroad, y nada más acceder a los jardines nos sentimos intimidados por el tamaño descomunal de sus muros y torres y todos los lujos que los adornaban.

—Algo así no se puede ver todos los días, ¿verdad? Me pregunto qué pasaría si lanzara un ataque de magia de explosión contra este lugar. Me entran ganas de empezar a invocar el conjuro solo de pensarlo.

—Vale Megumin, nosotros nos encargaremos de todo a partir de aquí, ya puedes volver al hotel, ¿te parece bien?

Megumin empezó a soltar estupideces a los pocos segundos de llegar, pero además eran estupideces peligrosas. Darkness puso una mueca de agotamiento al escucharla y a partir de ahí empezó a vigilarla con mucha más atención.

—Oye, oye, si hago uno de mis trucos para cambiar el símbolo de la bandera del castillo por el del Culto de Axis, ¿crees que se llevarán una sorpresa?

—Aqua, mi estimada Aqua, cuando regresemos a Axel haré que la Casa de los Dustiness envíe una donación a tu culto, así que trata de actuar como una persona madura por el momento.

Darkness agarró a Aqua del brazo porque no dejaba de mirar a la parte más alta del castillo y temía que cometiese alguna estupidez. Ni siquiera habíamos entrado y ya estaban saltándosele las lágrimas por culpa de la presión.

Idiota, ¿por qué durante el viaje has estado preocupada por mi comportamiento cuando en el resto de nuestro grupo no hay más que niñas problemáticas?

—De acuerdo entonces, veamos cuánto es de hombre ese pequeño mocosito con el que nos vamos a reunir. Tengo curiosidad por saber si será capaz de aguantar mis ataques.

—¿Qué ha pasado con lo que dijiste ayer? Si pretendes hacer algo irresponsable, entonces devuélveme inmediatamente el collar que te di... ¡Ah~!

Esquivé la mano de Darkness cuando trató de quitarme el collar con la insignia de su familia grabada y me lo escondí rápidamente entre la ropa.

—¡T-T-Tú, ¿dónde te has guardado el collar con el emblema de mi familia! ¡En cierta manera es un tesoro familiar, así que...!

Se puso muy alterada cuando vio que me guardé el collar fuera de su vista y empezó a golpearme como una desquiciada.

—Oye, llevan un buen rato montando una escena, ¿dónde creen que estamos? No solo somos guardaespaldas, sino que además somos representantes de nuestro país. Estaría bien que prestasen un poco más de atención a su comportamiento, ¿no?

—¿Por qué precisamente tú de todos los del grupo me estás sermoneando? ¡Ah, no puedo más, se los suplico, compórtense como personas adultas...!

Iris hizo una risita al vernos actuar de la misma forma maleducada de siempre.

—Esta es la primera vez que voy a ver al príncipe, pero no me siento nerviosa en absoluto gracias a que todos están aquí acompañándome. Gracias.

—Mira, Iris se encuentra totalmente relajada y además está haciendo gala de unos modales perfectos. Se supone que tú eres una súbdita leal de la corona, ¿por qué eres la que grita más de todos nosotros?

—¡S-S-S-Serás...! ¡¿De quién crees que es la culpa de que yo ahora mismo esté tan alterada...?!

Nos dijeron que el príncipe vendría personalmente a recibirnos, por lo que estuvimos esperando a las puertas del palacio. Habían pasado diez minutos, y como ya nos estábamos empezando a aburrir, se nos ocurrió meternos un poco con Darkness para hacerla de rabiar. Entonces...

—Vaya, por eso dicen que los campesinos de Belzerg⁷ son tan... ¿Qué hacen montando este jaleo enfrente de mi palacio, acaso saben lo que son los modales?

Tenía una voz aguda característica de los niños. Por su apariencia debía de tener aproximadamente los mismos años que Iris, sin embargo era mucho más alto que un chico normal de su edad. Haciendo una comparativa de alturas, yo apenas tenía que agachar la cabeza para mirarlo.

Como si hubiese querido hacer una demostración de su poder, este chico pelirrojo y con pecas por toda la cara traía consigo a un gran número de sirvientes. En su cabeza llevaba una corona diminuta.

⁷. Es el nombre del reino de Iris y también el de su familia. *N. del T.*

Al parecer este es el prometido de Iris.

—Mira, se ha enfadado porque Darkness no ha sido capaz de mantener la calma.

—Será posible, Darkness, nos encontramos frente a un miembro de la realeza, ¿sabes? Este no es lugar para montar un escándalo.

—¡Kkkkkkuh...!

Primero fue el príncipe, pero luego Megumin y Aqua, a su lado, también se unieron a la regañina. La cara de Darkness se puso roja a causa de la vergüenza que sintió y agachó la cabeza bruscamente para disculparse.

—Umm...

Entonces Iris, que se encontraba detrás de ella, se colocó delante de esa súbdita idiota a la que le faltaba sentido común y modales.

—¿Usted es el príncipe heredero de Elroad, Su alteza Levi? Mi nombre es Iris, la primera princesa del reino de Belzerg. He recorrido un largo camino para conocerlo, así que me alegra mucho que hoy hayamos podido reunirnos.

Iris mostró una cálida sonrisa. Con su voz clara, fina y madura que no encajaba en absoluto con una niña de su edad, realizó una demostración de unos modales elegantes, adorables y perfectamente ejecutados. Su actitud, con la que parecía estar tratando de cubrir los fallos de protocolo de Darkness, era prácticamente idéntica a la actitud madura y algo nerviosa que mostró en la cena donde yo la conocí. Sin duda no se podía esperar un mejor comportamiento de la princesa de una nación.

—¡I-Iris-sama!

Darkness se sobresaltó conmovida por el noble comportamiento de su señora de la que una vez pensó que era como una hermana pequeña.

No tengo derecho a decir esto, pero ya fuera esta caballero hace unos años o ahora su guardiana personal, Claire, creo que a esta niña la han estado sobreprotegiendo. Ella sola sabe perfectamente cómo lidiar con cualquier clase de situación.

—¿De modo que tú eres mi prometida? Aunque he escuchado que las niñas de la familia de Belzerg también son educadas para ser militares, la verdad es que tienes un aspecto bastante indefenso. Y yo que esperaba con ansias poder ver a una mujer fuerte y de apariencia más impresionante... Qué decepción.



—¿Eh~? Ah, umm... discúlpame en ese caso...

¿Oh?

—¿Y por qué tienes tan pocos guardaespaldas? ¿Realmente el reino de Belzerg es tan pobre? ¡En vez de entrenar tan solo los músculos, sería mejor que pusieran algo de esfuerzo en desarrollar la psique y que pensarán en una forma de ganar dinero, ¿eh, qué te parece?!

El príncipe Levi mostró una sonrisa de superioridad al decir eso. Sus sirvientes le siguieron el juego y empezaron a reír a carcajadas.

¿Pero de qué va este mocoso? Su actitud es bastante desafiante a pesar de que ni siquiera nos conoce.

Mi primera impresión de este príncipe fue que era un niño malcriado. Además, cuando vi a sus sirvientes riéndole las gracias sentí cómo se me revolvía el estómago.

¿Cómo es posible que nuestro país se haya aliado con este y tengan buenas relaciones si lo dirigen esta clase de personas? La verdad es que no encuentro manera de comprenderlo.

...Entonces Levi, al que al parecer le había picado la curiosidad, avanzó hacia nosotros dejando de lado a Iris. El séquito de sirvientes que iban detrás del príncipe actuó de la misma forma. Las miradas que dirigían a Iris demostraban que la consideraban una persona muy por debajo de su señor. Pero en ese momento, algunos de ellos se quedaron sorprendidos cuando vieron a Aqua y a Megumin.

—Encima la gente a la que le dan el trabajo de guardaespaldas no es que sean de otro mundo. Dejando a un lado su corta edad, el equipamiento que llevan parece comprado en un mercadillo. En realidad me impresiona que hayan conseguido llegar hasta aquí con vida.

El príncipe continuó con la misma actitud tratando de reírse de nosotros sin darse cuenta del cambio repentino que habían sufrido las expresiones de sus sirvientes. Por eso, cuando hizo ese último chiste, no se pudo escuchar ni una sola risa por parte de ellos. Este hecho le resultó bastante extraño, así que se dio la vuelta para ver a qué se debía.

—Si lo que estás buscando es pelea, entonces yo te la daré.

Megumin, con los ojos resplandecientes de color carmesí, dio un paso hacia el frente con una actitud desafiante.

Parte VII

En principio esta reunión se pensó como una estrategia diplomática. No estaba muy seguro de por qué, pero las provocaciones del príncipe probablemente tenían como objetivo que nos enfadásemos y que tuviésemos una mala impresión de él, sin embargo, quien fuera que hubiese ideado este plan cometió un pequeño error en sus cálculos...

—¡Te equivocas! ¡El príncipe Levi no conoce su país y tampoco sabe nada sobre la existencia del Clan de la Magia Carmesí del que hablas! ¡No estábamos intentando provocarlos ni menospreciarlos...!

—¡Príncipe, mírelos bien! ¡Esa es una miembro del Clan de la Magia Carmesí! Son un grupo de gente problemática al que incluso el Rey Demonio se ha visto obligado a reconocer como una amenaza. ¡Ninguno de ellos es capaz de entender una broma, así que por favor, a partir de ahora tenga más cuidado con lo que dice!

—¡E-Entiendo, perdóname! ¡Ha sido fallo mío, así que deja de invocar tu magia, te lo ruego!

El príncipe pasó de tener una expresión de superioridad a una de terror cuando vio el cambio de actitud que habían dado sus sirvientes, y se disculpó inmediatamente con Megumin cuando comenzó a realizar su conjuro de explosión.

—Lo pasaré por alto esta vez, pero te aviso que no habrá una segunda oportunidad, ¿ha quedado claro? Mi nombre es Megumin, aquella que controla la magia de explosión y que ha dejado bajo tierra a innumerables jefes del ejército del Rey Demonio. Será mejor que no me hagas enfadar.

—Entendido, Megumin-dono. ¡Haremos todo lo posible para asegurarnos de que esto no vuelva a ocurrir nunca más!

Cuando uno de los sirvientes de palacio se disculpó con la máxima humildad posible, el príncipe mostró una expresión de cierto desagrado. A nuestro lado, Darkness se había llevado las manos a la cabeza y se la estaba apretando con fuerza; parecía encontrarse a punto de llorar.

—En realidad no comprendo lo que está pasando, pero la voluntad de disculparse es una buena señal. Cuando dijiste lo de que no somos nada del otro mundo me entraron ganas de hacerte probar mi puño sagrado, pero te perdonaré por esta vez.

Justo cuando por fin parecía que la situación se había tranquilizado, a Aqua se le ocurrió decir algo totalmente innecesario y en respuesta el príncipe le miró con unos ojos llenos de furia.

—Cómo te atreves, imbécil, no eres más que una simple sacerdotisa. Si vuelves a...

—Príncipe, príncipe, perdónela, por favor, ella pertenece al Culto de Axis. ¡Además de eso, teniendo en cuenta que su pelo es de color azul y la forma en que está vestida, sin duda debe de ser una seguidora muy ferviente! Se dice que los miembros del Culto de Axis dan más problemas que las chicas de la tranquilidad y son más tercos que los no muertos.

Levi, cuyo objetivo donde volcar su rabia había cambiado a Aqua, fue advertido astutamente por uno de sus sirvientes. Al escucharlo dejó salir un pequeño grito de temor.

—¡Oye, me agradecería bastante que dejaras de poner a los seguidores del Culto de Axis en el mismo saco que las chicas de la tranquilidad y los no muertos! ¡Discúlpate! ¡Discúlpate ahora mismo por haber colocado a mis hijos al mismo nivel que unos monstruos!

Al príncipe se le veía claramente atemorizado por Aqua, que se estaba comportando como un monstruo egocéntrico⁸, y entonces nos miró a Darkness y a mí como si no se hubiera terminado de creer que estuviésemos aliados con alguien así. Se acercó a uno de los sirvientes que había a su lado y le susurró.

—Eh, si ese es el caso, entonces apostarí a que la caballera rubia tampoco es una persona normal. ¿Estoy en lo cierto?

—Príncipe, esa mujer de ahí es Dustiness. Pertenece a una familia aristocrática que es conocida como el escudo de la realeza de Belzerg, y en cada una de sus generaciones nacen caballeros muy poderosos. Le desaconsejaría firmemente que la convierta en su enemiga...

Puede que los dos estuviesen hablando entre sí en susurros, pero como no se habían tapado la boca, pude descifrar cada palabra que estaban diciendo. Entonces, como podría haberse esperado, el príncipe dirigió su mirada hacia mí, el último que quedaba del grupo...

—Eso significa que ese hombre de aspecto ordinario de ahí también es un...

—No, nunca lo había visto u oído hablar de él. Probablemente sea una mula para llevar el equipaje o algo.

Me aseguraré de que te encargues de llevar mi equipaje.

⁸. モンスタークレマー (Monster claimer) es el término inglés que utilizan los japoneses para referirse a aquellos clientes de los comercios que abusan de la filosofía de “el cliente siempre tiene la razón” o incluso “el cliente es dios”. En este sentido, Kazuma lo utiliza para decir que Aqua no se encontraba en una posición donde hacer demandas. *N. del T. en inglés.*

En ese momento, mientras todos estábamos buscando una forma de resolver esta situación...

—¿A qué se debe todo este jaleo?

Aunque su aspecto era bastante normal, me di cuenta inmediatamente de que se trataba de una de las autoridades con mayor poder de ese país. Concretamente, aquel hombre llevaba un traje hecho a la medida. Su presencia parecía superar incluso a la del propio príncipe, y al salir del palacio se dirigió caminando hacia nosotros con un aire de serenidad.

—¡Primer Ministro! No, lo que ocurre es que...

Gracias a aquella expresión de sorpresa que se le escapó uno de los sirvientes, pude hacerme una idea de cuál era la identidad de ese hombre. Se trataba del primer ministro que había oído mencionar durante una conversación en el restaurante donde fui a cenar el día anterior. Por los rumores que circulaban sobre él, al parecer estaba gobernando el país con mano de hierro. De repente todo el mundo se volvió sumiso y obediente, pero Iris se recompuso para poder saludar de una forma correcta al primer ministro de Elroad.

—Es un placer conocerle. Soy la primera princesa de Belzerg, Iris. Es un honor contar con su presencia en esta reunión de bienvenida.

—Vaya, vaya, por los rumores que me habían contado sobre la familia de los Belzerg, jamás me habría imaginado que pudiesen tener una princesa tan adorable como usted. Yo soy el primer ministro de esta nación, Ragcraft. Mucho gusto en conocerla.

El primer ministro zanjó los problemas que estábamos teniendo con el príncipe en un solo instante, llevó a cabo un saludo cortés y con los modales que se habrían podido esperar de alguien de su categoría, y se dio la vuelta para adentrarse en el palacio. Todos los sirvientes soltaron un suspiro de exasperación y lo siguieron.

—Bueno, acompáñeme, Iris-sama. Ya he preparado un cálido recibimiento para usted, de modo que...

Pero Aqua, que siguió al primer ministro tan solo durante unos momentos, se bajó la bolsa de su equipaje y comenzó a rebuscar en ella.

—¿Q-Qué es eso, sacerdotisa? ¿Se trata de algo para mí?

Aqua inclinó la cabeza confundida como reacción a la pregunta instintiva del primer ministro.

—No entiendo a qué te refieres, pero no puedo evitar sentir que hay algo extraño en ti. Lo que me tiene despistada es que no apestas como lo haría un demonio ni tampoco tienes el aura de un no muerto, mira tú por dónde... Oye, ¿no será que eres amigo de un demonio o algo? ¿O acaso tienes a un no muerto como mascota?

—¡Mis disculpas, Ragcraft-dono! ¡Esta chica es muy famosa por tener un comportamiento extraño incluso dentro de los propios seguidores del Culto de Axis!

Aqua empezó a decir una serie de cosas altamente irrespetuosas sin motivo aparente, pero Darkness la apartó rápidamente de la presencia del ministro y agachó la cabeza varias veces en señal de disculpa. Cuando escuchó lo que dijo Darkness para justificar sus acciones, Aqua se puso a dar manotazos y a intentar quitarse de encima el brazo que la había agarrado por el cuello.

—No, si se trata de una sacerdotisa del Culto de Axis, entonces no tiene remedio. Ah, por favor, no es necesario que se disculpe, en realidad no me importa, así que...

El primer ministro, a quien Aqua había tocado con el dedo índice cuando le lanzó aquellas acusaciones, puso una expresión terriblemente rígida.

Parte VIII

—¡Y-Yo se lo pido, tiene que haber alguna forma, por favor!

Iris, que hasta el momento mantuvo una conversación agradable con el primer ministro, levantó la voz de repente. Al entrar al palacio nos ofrecieron un cálido recibimiento exactamente como dijo el ministro, sin embargo, para un gran reino como era este, el banquete de bienvenida fue bastante austero.

—Por mucho que me lo ruegue, no podemos hacer eso. Mi nación está atravesando problemas económicos en estos momentos. Por favor, mire qué recibimiento más ridículo. Aunque debíamos preparar un banquete para la princesa de un país con el que tenemos una alianza importante como es Belzerg, no nos ha quedado otra opción que recortar en gastos y ahorrar lujos prescindibles. Por eso, Iris-sama, por mucho que nos implore que le ayudemos, ya no tenemos la capacidad de asumir los costes de la guerra ni proveer más fondos para la defensa.

El primer ministro, que se estaba disculpando aunque sin parecer que lo sintiera demasiado, fue bastante rotundo con su negación. Aparte de nosotros, el príncipe, el ministro y unos pocos sirvientes, no había nadie más en aquel salón. En esa pequeña sala donde se estaba celebrando el banquete de recepción de la princesa, todos terminamos de comer y cada uno empezó a matar el tiempo a su manera.

—Permítame decirle que, por lo que he visto en la capital, no creo que los problemas económicos por los que están pasando sean tan graves...

Me puse de pie y comencé a dar vueltas por la sala con la intención de escuchar algo de la conversación. Sin embargo, por cómo estaban yendo las cosas, el ganador de esta reunión se hacía cada vez más evidente.

—No, son solo las apariencias que se tienen desde la perspectiva de alguien extranjero como usted. Todos los ciudadanos de este país están sufriendo, y por tanto no nos sobran recursos como para apoyar a otros...

—S-Si ese es el caso...

Al oír estas últimas palabras del primer ministro, Iris bajó la cabeza claramente desanimada. Este podría haber sido el momento de Darkness para entrar en acción puesto que era una noble y sabía desenvolverse en esta clase de situaciones, pero por desgracia no tuvo la oportunidad de apartar su vista de las dos niñas problemáticas que comían y bebían sin que nada más en el mundo pareciese importarles.

Lo que significa que este es mi momento de brillar.

—Disculpen, ¿podría decir unas palabras?

—¿O-Onii-sama?

Cuando me entrometí en la conversación que estaban manteniendo los dos dirigentes, el primer ministro mostró una expresión de extremada desaprobación.

—Sí no recuerdo mal, tú eres uno de los guardaespaldas de Iris-sama. Ahora mismo estamos teniendo una conversación muy importante, de modo que espera a que terminemos si no te importa.

—No, no, en realidad soy su hermano. Además, querría decir algo en calidad de su guardaespaldas.

El hombre, que hacía unos instantes me miró con unos ojos que decían "¿quién demonios es este sujeto?", los abrió enormemente cuando comenté que yo era el hermano de Iris. De repente unos murmullos que decían "¿hermano? ¡¿Ese es el príncipe Jatis?!" comenzaron a oírse de boca de los sirvientes por toda la sala.

—Ya veo. Iris-sama también te ha llamado onii-sama, por lo tanto eso significa que tú eres... Oí que supuestamente se encontraba luchando en el frente de batalla contra las tropas del ejército del Rey Demonio, por tanto debo entender que mi información era errónea. Por otro lado, ese pelo y ojos de color negro que posee... ¿Es posible que sus genes pertenezcan a una generación anterior de héroes?

El primer ministro parecía haberse hecho un malentendido por sí solo. La verdad es que no comprendí a qué se refería cuando dijo que mi pelo y mis ojos negros podían ser el fruto de un salto generacional o algo parecido, pero me resultó la excusa perfecta para poder intervenir en esta situación.

—Mi respuesta sigue siendo la misma, independientemente de cuántas de sus majestades vengan a solicitarnos ayuda, nuestro país sigue siendo incapaz de proveer más apoyo económico. De nuevo les transmito mis disculpas, pero por favor, renuncien a esta idea.

Lo dijo con un tono fuerte e insistente.

Quizás se ha puesto a la defensiva después de conocer mi identidad, pero...

—Entiendo... Iris, si así es como están las cosas, ¿por qué no vamos y le pedimos dinero al príncipe Levi? No le importa que le preguntemos a él, ¿verdad?

—¿Qu-?! ¿Pero no le he dicho que nuestros presupuestos ya están de por sí bastante ajustados? Además, todos los políticos de este país están bajo mis órdenes, de modo que aunque el príncipe se ofrezca a ayudar...

Delante del ministro, cuyo color de piel empezó a perder intensidad, me froté las palmas de las manos y me acerqué a su cara.

—Solo se trata de un rumor que he escuchado en la calle, pero por lo visto el príncipe tiene la última palabra en los asuntos políticos de este país, ¿me equivoco? Por otro lado, la gente normal de la calle está alabando tus buenas decisiones en el plano económico, ¿lo sabía? Dicen cosas como que sus negocios están marchando de maravilla gracias al Primer Ministro y otras cosas similares. ¿Qué, qué ha sido eso? ¿Que los negocios están yendo bien, dicen? ¿No tiene la sensación de que algo no encaja del todo con lo que acaba de contarnos?

Después de escuchar mis acusaciones, el primer ministro me miró con un desprecio difícil de superar.

—Entiendo. Por favor, discutan este asunto con el príncipe en persona, al parecer yo no tengo autoridad para decirle nada.

Terminó por darnos su aprobación para hablar con el príncipe, aunque no dio la impresión de que eso le supusiera un problema.

Muy bien, parece que las cosas están yendo mejor ahora, y ese príncipe también parece un idiota al que podré engañar fácilmente.

Iris y yo nos acercamos rápidamente a donde se encontraba sentado el príncipe. El primer ministro nos siguió de cerca, probablemente para supervisar la situación.

Seguro que va a intentar convencer al príncipe para que no ceda ante nosotros.

—Príncipe Levi, ¿cómo está? ¿Le importa si hablamos un momento?

Iris le sonrió al chico, que en ese instante estaba conversando alegremente con sus sirvientes. En respuesta, su expresión relajada se transformó en una de desagrado y...

—Ahora no es un buen momento, pero de todos modos, ¿de qué quieres hablar? Por mi parte no tengo nada que decirle a la princesa bárbara de Belzerg, ¿te enteras?

Cómo se atreve a decir esas cosas tan insolentes a Iris... Muy bien, voy a tener que dejarle un par de cosas claras.

—Oye tú, niñato, estás volviendo a decir cosas bastante graves a mi hermana pequeña, ¿eh? ¿Acaso sabes lo que son los modales? ¿Pretendes reírte de nosotros? Mira, esa no es la actitud que debería mostrar el prometido de una dama, ¿sabes?

—¡O-Onii-sama!

—¿Qu~?! Imbécil, ¿cómo te atreves a decir esas... ¿Onii-sama?

Iris me tiró del brazo para llevarme a un rincón del comedor.

—Onii-sama, no seas tan imprudente, por favor. Debo procurar los fondos para la defensa y las expediciones militares de mi país, si no, no podremos seguir recompensando a los aventureros por sus esfuerzos. Por favor, aunque solo sea por mí, ¿podrías contener tu agresividad?

—...Si eres tú la que me lo pide, no hay forma de que no te haga caso, ya deberías saberlo.

Conmovido por sus ruegos y por su mirada de cachorrito desde abajo, decidí suprimir la furia que se estaba gestando dentro de mí. Mientras tanto, el príncipe seguía charlando con sus sirvientes a cierta distancia, pero no me quitaba los ojos encima.

Probablemente les estará explicando quién soy. Aunque por supuesto no soy su hermano de verdad.

—Oh, discúlpeme por lo que le he dicho hace unos momentos. Cualquiera se enfadaría si ve que su hermana menor está siendo insultada delante de suyo, ¿no cree? Aunque es cierto que se ha reído de mi hermana, reconozco que yo también he cometido un error; espero que considere este tema, al igual que yo, agua pasada. Para próximas ocasiones, le advierto que esa miembro del Clan de la Magia Carmesí con pensamientos peligrosos y la sacerdotisa del Culto de Axis han estado a punto de estallar de ira, ¿comprende?

—¿Ih?! N-No, umm. Creo que yo también he hablado de más, así que consideremos este asunto zanjado.

El príncipe reaccionó de una forma ciertamente interesante. Quizás se encontraba extremadamente aterrorizado por la maga carmesí y por la religiosa del Culto de Axis.

Bien, aprovechemos la inercia de este momento para hablarle sobre el dinero.

Al advertir mis intenciones, Iris asintió en silencio y se dio la vuelta para mirar de nuevo al príncipe.

—Verá, príncipe, sobre los fondos en defensa y de apoyo a nuestras fuerzas...

—No.

El joven monarca rechazó categóricamente la propuesta de Iris incluso antes de que esta pudiera acabar. Ya no quedaba ni un solo rastro de su expresión de terror anterior, como podía esperarse de un miembro bien entrenado de la realeza.

—Ya se lo he oído decir a Ragcraft. Mi respuesta está decidida: absolutamente no.

Eso es a lo que llaman ser una persona inaccesible?

—Umm, ¿le importa si pregunto el motivo? Si mi país no puede conseguir el apoyo económico necesario y termina siendo conquistado por el ejército del Rey Demonio, entonces el próximo objetivo que fijarán será su reino, ¿entiende?

—No tienes que preocuparte por eso, nosotros ya tenemos algunas ideas pensadas para evitarlo. En vez de participar en la guerra, a partir de ahora nuestro país no tendrá intenciones de oponerse al ejército del Rey Demonio. Por tanto será difícil pedirnos nuestra colaboración incluso si no está relacionada con asuntos de apoyo económico.

...

?. En japonés, esta frase (tori tsuku shima mo nai) se traduce literalmente como “ni siquiera hay una isla donde poder atracar”, que hace referencia directa a la actitud fría y reacia que tiene el príncipe. *N. del T. en inglés.*

—¡Pero eso es...! ¿Q-Qué quieres decir? Si lo que estás diciendo es verdad, ¿qué será de la alianza que existe entre nuestros reinos?

—Tenemos nuestros propios problemas. Podemos seguir siendo aliados, pero de ninguna manera vamos a provocar al Rey Demonio para que nos ataque. Ah, otra cosa, ahora que estás aquí aprovecho para decirte que quiero anular nuestro compromiso. Para empezar, mis padres lo decidieron por su cuenta y sin consultarme. Yo ni siquiera deseo casarme con una princesa del país de los bárbaros. Cuando me enteré de que allí las mujeres son más fuertes que los hombres, pensé que jamás podría sentir ganas de casarme contigo.

Durante un brevísimo instante... Iris mostró una expresión de alivio infinito. Tal fue la intensidad de esa emoción que sus ojos se llenaron inmediatamente de lágrimas. Sin embargo, en el instante siguiente, se acercó al príncipe y lo agarró por el cuello de la ropa.

—¡El matrimonio contigo no me importa lo más mínimo, pero como veo que te niegas completamente a ayudarnos...!

—Me da igual que te pongas a llorar o que te enfades, la respuesta sigue siendo un no. Si de verdad te consideras un miembro de la realeza, entonces... ¡Gu~ e-espera, para, no puedo respirar...! ¡Eh, te digo que pares...!

Como Iris no soltó al príncipe en ningún momento, su cara empezó a ponerse cada vez más pálida. Los sirvientes que los rodeaban se movieron rápidamente para hacer que lo soltara.

—¡Guejo~! ¡Q-Qué chica más salvaje! Como pensaba, tomé la decisión correcta cuando propuse anular nuestro matrimonio. Ya es suficiente, como veo que has terminado de decir todo lo que querías, ¡ahora largo de aquí!

El príncipe, con los ojos inundados de lágrimas por la angustia de no poder respirar, dio su veredicto final.

—...Entiendo.

Y cuando Iris bajó la cabeza desanimada, él puso una cara de felicidad.

—Muy bien, entonces...

—Volveré mañana.

Iris interrumpió al chico con una afirmación atrevida.

—...¿Eh?

Hinchó su pequeño pecho frente al príncipe, que se encontraba desconcertado, y pronunció las siguientes palabras:

—Mañana volveré a hacerle una visita. No, no solo será mañana, vendré a este palacio todos los días, uno tras otro y tras otro. Hasta que no consiga asegurar una partida económica de apoyo por parte de su país, pienso venir a visitarle tantas veces como haga falta.

Cuando vio los ojos de la niña mirándolo fijamente, el príncipe se quedó con la boca abierta de incredulidad. Pero eso solo duró un momento, porque entonces...

—¡M-Mira, haz lo que te dé la gana!

Cuando finalmente recuperó la compostura, dijo esto notablemente hastiado. Iris le respondió con una sonrisa para satisfacer el orgullo de quedarse con la última palabra.

—¡Por supuesto que lo haré!

Entonces me cogió de la mano y se dio la vuelta para marcharse, pero antes de que saliésemos de la sala, el príncipe dijo una última cosa mirando a nuestras espaldas.

—¡Eh, a partir de mañana solo podrás traer a un guardaespaldas! ¡Y no puede ser ni la chica del Clan de la Magia Carmesí ni la sacerdotisa de Axis! ¡Lo mismo va para la señorita maleducada de la Casa de los Dustiness, así que solo tienes permiso para traerte a ese hermano tuyo que parece ser un debilucho!

Nos puso esas condiciones para no quedarse en un puesto de inferioridad respecto a Iris.



¡Apoyando a esta princesa guerrera!

Cap
4

Parte I

A la mañana siguiente, Iris y yo despedimos a las demás en la entrada del hotel.

—Bueno, Kazuma, nos vamos. ¡Tengo la sensación de que hoy voy a ganar seguro, porque cuando antes he estado bebiendo té, el vapor ha salido completamente vertical!¹⁰

—Pero Aqua, ¿no has estado haciendo té y convirtiéndolo una y otra vez en agua desde que ha salido el sol hasta conseguir que el vapor saliera hacia arriba?

Hoy Aqua tenía la intención de ir a un casino. En cuanto a Megumin, al parecer ella quería buscar una cosa y por tanto recorrería las calles de la ciudad de forma independiente.

—Kazuma, dejo la seguridad de Iris-sama en tus manos, ¿vale? La verdad es que no me siento tranquila, pero como el príncipe me ha denegado la entrada a su palacio no tengo más remedio que aguantarme. Saldré a investigar un poco más esta ciudad. Intentaré encontrar algo de información que podamos utilizar como punto de partida para nuestras negociaciones.

Y Darkness planeaba explorar la ciudad. Ya por último...

—De acuerdo, entonces nosotros nos vamos al castillo. ¡Haremos que nos den los fondos de apoyo para la guerra cueste lo que cueste!

Iris y yo nos dirigimos al palacio en solitario, exactamente como nos había indicado el príncipe. Pero antes de salir, Darkness me hizo unas señas con la mano para que me acercara a ella.

—Kazuma, siento no poder ayudar, así que tengo que dejártelo todo a ti. Sé que en principio yo debería ser la responsable en este tipo de asuntos...

¹⁰ . En Japón se considera una señal de buena suerte. *N. del T.*

—No te preocupes por eso, te aseguro que conseguiré cumplir nuestro objetivo. Ya lo he dicho varias veces, ¿no? No permitiré que Iris sufra ninguna desgracia.

Darkness asintió con una expresión muy seria en su rostro en respuesta a mis palabras.

—Venga, vámonos ya. ¡Si consigo ganar mucho dinero te compraré un recuerdo de Elroad, ¿vale, Kazuma?!

Cuando Aqua terminó de hablar, cada uno se fue por su camino.

Nada más llegar al palacio, el príncipe nos impuso una especie de prueba a Iris y a mí.

—Con “competición” se refiere a...

Fuimos llevados hasta los terrenos de entrenamiento del castillo. El príncipe se rio él solo y entonces se dirigió a Iris, que parecía sentirse muy tensa por la dirección que habían tomado los acontecimientos.

—Claro que sí. Ayer pensé que las negociaciones se habían terminado, pero ustedes insistieron en continuar con ellas. Desde mi punto de vista no tiene ningún sentido que sigamos hablando para llegar a un acuerdo, pero...

Llegado a ese punto, el príncipe levantó el brazo y señaló a los caballeros que se habían colocado en formación en medio del campo de entrenamiento.

—Creo que esto será muy interesante. Luchen contra mis guardias aquí mismo; si vencen, entonces prometo escuchar lo que tengan que decir. ¿Qué les parece, aceptan?

—¡Acepto!

Iris se sumó de inmediato a la proposición que nos había hecho el príncipe. Entonces, como si ya supiera qué es lo que debía hacer, sacó su espada y se colocó delante del chico con alegría.

En teoría yo soy su guardaespaldas, pero no parece que Iris vaya a necesitar que le ayude en algo.

Los caballeros que nos rodeaban, incapaces de creerse que una jovencita como ella hubiese aceptado el desafío, se quedaron asombrados durante un breve instante...

—¡Príncipe Levi, permítame el honor de encargarme de esto!

—¡No, concédamelo a mí! ¡Enseñaré a esta niña descarada lo que son unos buenos modales!

—Por favor, esperen. Yo soy el caballero más débil de los que hay aquí por el momento. Lo adecuado sería que yo luchase primero contra ella...

Los caballeros empezaron a discutir para ver quién de ellos sería el que lucharía, quizás porque pensaron que unos extranjeros los estaban subestimando. Por otro lado, el príncipe puso una expresión de intenso agrado.

—Ya vale, chicos, esperen un momento... Eh, niña, ¿de verdad estás de acuerdo con luchar? ¿Estás segura de que no quieres que tu hermano pelee por ti?

Hizo esa pregunta de confirmación como tratando de ridiculizar a Iris.

—No, da igual. No voy a llegar hasta el punto donde necesite que Onii-sama haga algo para ayudarme, puedo hacerlo yo sola. ¡De acuerdo, señores, pueden venir a por mí cuando quieran!

Iris clavó su espada en el suelo para burlarse de ellos y anunció el comienzo de la batalla de una forma bastante atrevida. Sin embargo, los que ya no pudieron seguir soportando el ridículo fueron los guardias.

Ha dicho que vayan a por ella cuando quieran, lo que significa que...

—¿No prefieres que luchemos de uno en uno? Incluso si eres una princesa de la familia de los Belzerg, famosos por ser todos ellos guerreros, ¿no crees que nos estás subestimando demasiado?

El hombre que parecía ser el de mayor rango de los caballeros liberó unas fuertes intenciones asesinas junto con sus palabras. Él fue el primero en dar un paso al frente.

—No pretendo hacer eso... Sin embargo, me enfrentaré a tantos oponentes como sea necesario y además lo haré con todos al mismo tiempo. Como ves, estoy totalmente preparada.

El líder cayó en las provocaciones de Iris y sin esperar a la señal de inicio levantó su espada en el aire...

—¡Exterion!

Iris atacó con su espada hacia el frente, y un instante más tarde, el arma que anteriormente se encontraba alzada sobre la cabeza del líder se partió en dos trozos y salió disparada con fuerza.

—...¿Eh?

A alguien se le escapó un grito de sorpresa. Hacía un momento, algunos caballeros se habían estado riendo y otros gritaban furiosos, pero ahora estaban callados como una tumba. El ambiente que hubo antes en los terrenos de entrenamiento quedó interrumpido por aquel ataque inesperado.

—Iris, si rompes tus espadas no podrán practicar más, ¿entiendes? Mira, por ahí hay unas espadas de madera sin filo para entrenar. Será mejor que utilices esas.

—¡Ah! Tienes razón. Mis disculpas... Lo siento, me parece que he roto tu espada.

Mirando hacia Iris, que se disculpó con sinceridad, el hombre cuya espada se había partido en dos...

—¿Eh~?! N-No, umm... N-No pasa nada, por favor, no se preocupe por eso...

...le contestó con una expresión que indicaba no haber comprendido del todo lo sucedido. Bajo las miradas de incredulidad de todos los presentes en el área de entrenamiento, Iris caminó tranquilamente en dirección a los muros para coger una de las espadas de práctica que había apoyadas sobre ellos.

—¡Muy bien chicos, tengan cuidado conmigo, ¿vale?!

Puso una sonrisa radiante al decir eso.

—...U-Umm, ¿vas a escuchar... lo que tengo que decirte?

—Sí. Adelante, por favor.

Los cuerpos inmóviles como cadáveres de los caballeros yacían repartidos por toda la zona de entrenamiento. En medio de todos ellos se encontraba sentado el príncipe, aunque ahora su actitud era mucho más dócil y obediente.

A Iris no le había salido ni una sola gota de sudor durante su ataque. Después de que todo hubiera terminado, mostró una expresión de serenidad y clavó su espada de prácticas en el suelo. Entonces se dirigió al príncipe con una sonrisa.

—¡Gracias por tu voluntad de querer escucharme! Pues bien...

—¡Espera! ¡Acepto concederte una audiencia, pero nunca dije que te apoyaría! ¡No te vengas tan arriba!

Es como el típico que después de perder al piedra-papel-tijeras dice que hay que jugar al mejor de tres victorias.

—Eh, Iris, has dejado a todos esos guardias inconscientes, lo que significa que no hay testigos. ¿Por qué no aprovechamos la oportunidad y enterramos vivo a este pardillo?

—¡¡¿leeeh?!!

—N-no podemos hacer eso, Onii-sama. ¡Si lo eliminamos, entonces no podremos conseguir el dinero de ninguna forma!

En vez de hacerlo por una cuestión de ética, Iris rechazó mi idea poniendo como excusa el dinero.

Parece que mi adorable hermanita se está haciendo mayor yendo por el buen camino.

—...Una décima parte.

El príncipe quiso decir algo, pero solo le salió un gruñido.

—¿Eh...?

Vio que Iris no le había escuchado bien y levantó la cabeza con energía para repetirlo.

—¡Una décima parte! Por el momento te daré una décima parte de lo que les concedíamos antes. M-Mmm, creo que tienes razón, podríamos tener problemas si cortamos todos los apoyos económicos de una sola vez. ¡Seguiremos dando financiamiento, pero solo una décima parte!

—¡N-No puede ser! Solo una décima parte es...

El príncipe puso una expresión triunfante al contemplar la tristeza de Iris. Seguramente pensó que por fin había ganado y se podría quitar de encima a esa princesita demasiado insistente. Seguidamente dijo:

—Para ser una palurda me has dado bastante entretenimiento. ¡Considera esta cesión como un regalo por tus servicios! ¡Si deseas más dinero, entonces tendrás que buscar una manera de satisfacerme aún más!

—Creo que lo entiendo. ¡De acuerdo, tráeme a algunos caballeros más!

—¡N-No es eso a lo que me refería! ¡¿Quién ha dicho que voy a permitir que sigas abusando de mis súbditos?! ¡Lo que quiero es que me des entretenimiento!

Al escuchar la respuesta aterradora de Iris, el chico se explicó apresuradamente con más detalle.

—Entretenerte... V-Vale, de acuerdo, umm... Ya sé, te daré mi preciada libélula de bambú¹¹ durante un día entero...

—¿Te estás riendo de mí?! Seguro que eso es alguna clase de juguete para niños, ¿verdad? ¡Yo no quiero ese tipo de entretenimiento!

Levi gritó llevado por la furia y a causa de ello empezó a respirar con fuerza y de forma sonora.

—¡Mañana! ¡Vuelve aquí mañana! Prepararé un oponente que sin duda te sorprenderá. Si ganas en esta ocasión aumentaré la partida de ayudas otra vez. ¿Ha quedado claro?!

Se marchó de la zona de entrenamiento sin decir nada más.

En el camino de regreso al hotel, llegado cierto momento, Iris bajó la mirada y empezó a murmurar.

—Onii-sama, tan solo he conseguido recuperar una décima parte...

Originalmente el plan consistía en recuperar la cantidad de dinero que el país de Elroad enviaba en concepto de ayudas mediante este encuentro y el posterior matrimonio, además de solicitar un apoyo adicional para financiar una posible ofensiva contra el Rey Demonio. Sin embargo, lo único que Iris obtuvo tras la reunión con el príncipe fue una reducción masiva de las ayudas, por lo que evidentemente se sentía deprimida.

No es culpa tuya, Iris, incluso hemos progresado con respecto a ayer...

—¿Pero qué dices? Nos han devuelto una décima parte en un solo día. Lo que significa que si seguimos a este ritmo durante más tiempo, cuando hayan pasado veinte días de amenazas... de pedirselo amablemente, entonces tendremos el doble de la cantidad original. Si lo piensas de ese modo, hoy has logrado unos resultados increíbles, ¿no te parece?

Improvisé una respuesta esperando que con ella pudiera animarla un poco, y al escucharla, levantó la cabeza y me regaló una sonrisa.

¹¹ . Es el juguete con forma de hélice y una varilla unida a ella que le regaló Kazuma durante su estancia en el palacio real, volumen 6. *N. del T.*

—Aunque no creo que las cosas sean tan fáciles como dices, ahora me siento mucho mejor. Onii-sama, quédate conmigo mañana también, por favor.

—Descuida. Pero mejor aún, lo que haré será ayudarte a partir de mañana, y además en varias cosas.

De ese modo, hoy Iris y yo dimos comienzo a unas negociaciones que no serían para nada ortodoxas.

Parte II

—¡Exterion!

—¡T-T-T-Tienes que estar de broma, ¿verdad?!

Un chillido resonó por toda el área de entrenamiento, y por supuesto no pudo venir de otra persona que no fuera el príncipe.

—Je, parece que has subestimado la fuerza de mi hermanita. Un monstruo del nivel de un simple grifo obviamente no es rival para Iris.

—¿P-Peró tú cuando viste al grifo en la jaula no empezaste a protestar a gritos diciendo "¡esto no es justo, va claramente en contra de las normas!"?

Grifos. Con su cuerpo del tamaño de una casa y la fuerza del viento que producían al batir sus alas capaces de levantar del suelo a caballos adultos y vacas sin problemas, se trataba de un monstruo gigante con cuerpo de león, alas y cabeza de águila. Es cierto que no estaba al nivel de un dragón, pero aun así no dejaba de ser un enemigo peligroso al que la gran mayoría de los aventureros temía encontrarse.

—¡Onii-sama, lo conseguí!

—O-Oh. No podía esperar menos de mi hermanita. Bien hecho.

Con una sonrisa radiante en su rostro, Iris vino corriendo a donde yo me encontraba dando saltitos. Aunque aún seguía algo sorprendido por lo que acababan de ver mis ojos, igualmente la felicité desde lo más profundo de mi corazón.

—Umm, príncipe Levi, volviendo al tema de nuestro acuerdo...

—¡L-Lo entiendo, lo entiendo! ¡Aumentaré los fondos de ayuda, pero apresúrate y guarda esa espada antes de que le hagas daño a alguien! ¡Deja de apuntarme con ella!

La princesa dejó salir un suspiro de alivio al oír la confirmación del chico que se encontraba al borde de las lágrimas. Sin embargo, lo que él dijo a continuación oscureció su brillante sonrisa.

—He dicho que lo aumentaré, pero no he especificado en qué proporción. Contando con la parte que prometí pagar ayer, la cantidad que voy a sumar será una vigésima parte de la suma original, lo que da un total del quince por ciento. Bien, eso ha sido todo por hoy...

—¡Ni hablar! ¡Por favor, sube la cantidad hasta dos décimas partes!

—¡Ih~, no me apuntes con eso... ¡Oye, te estás pasando! ¡La punta de la espada me está tocando la cara! ¡¿Acaso pretendes amenazarme?!

Iris se dejó llevar por la frustración y lo siguiente que hizo fue sacar su espada y acercarla a la cara del príncipe.

Bueno, no se le puede culpar por ello.

—No te estoy amenazando, tan solo quiero que negociemos...

—¡Entonces date prisa y quítame esa espada de la cara!

Quizás se debía a su orgullo como miembro de la realeza, pero el príncipe no titubeó a pesar de tener una espada delante de sus ojos. Eso sí, había empezado a llorar.

Pensaba que solo era un mocoso despreciable, pero parece que tiene más valor de lo que me esperaba. De todas formas en ningún momento ha dejado de vernos como tontos ignorantes. En ese caso...

—Entonces, ¿qué te parecería enfrentarte a mí?

Acabaré con ese orgullo que tiene.

—P-Però si pierdo, entonces ¿quién...?

—¿Oh? No me malinterpretes, príncipe. Si, como acabas de ver, ni siquiera puedes vencer a mi hermana pequeña, entonces un duelo de estilo combate contra mí, que he enviado a innumerables líderes del ejército del Rey Demonio a la tumba y que ni todos los caballeros del país y los grifos son rival, dudo mucho que pudieras durar unos segundos. Ah, si ese fuera el caso supongo que no tendrías más opción que mandarme a un dragón.

El príncipe tragó saliva al escuchar lo que dije. Por otro lado, Iris, que conocía el verdadero alcance de mis habilidades, me miró con unos ojos que decían “¿pero qué está diciendo este hombre?!”.

En cierta manera me duele que me mires así, para, por favor.

—La clase de duelo de la que estoy hablando es un enfrentamiento en juegos. Dicho esto, tú eres el príncipe de la gran nación de los casinos, ¿no? Te tiene que gustar apostar obligatoriamente.

Cuando regresamos al hotel el día anterior, Darkness nos contó algo más de información referente al príncipe Levi. Al parecer este chico era muy aficionado a los juegos de azar y a las apuestas.

Elroad es un país que debe su riqueza totalmente a los casinos, por lo tanto se debería dar por hecho que los descendientes de sus fundadores también tienen una cierta adicción al juego.

—¿Un concurso de juegos? Me gusta la idea. Supongo que si ganan, querrán que aumente el presupuesto para la ayuda, ¿es eso?

—Sí. Pero además, cuando alguien gana una apuesta siempre queda la opción de hacer algo que se llama “todo o nada”, ¿verdad? Es decir, en caso de que yo gane te daría otra oportunidad de competir, pero apostándonos el todo por el todo. ¿Te gustaría que nos enfrentáramos en algo así?

El príncipe comprendió mis intenciones casi al instante. Puede que tuviera grandes habilidades de razonamiento.

Según la información que Darkness pudo reunir por la ciudad acerca de Levi, él era muy mal perdedor.

En lo que se refiere al combate no es muy útil, pero para realizar pequeñas tareas, la verdad es que Darkness resulta bastante aplicada.

Hablando de las chicas, se me ha olvidado decir que una de las dos restantes perdió todo el dinero que llevaba encima jugando en el casino; la otra regresó a la granja de patos que destruyó el día anterior y empleó el dinero que le había dado Darkness para pagar a los dueños y experimentar la diversión de cazar a los supervivientes.

Ninguna de las dos nos será útil en esta situación, lo mejor será que las dejemos a su aire de momento.

Tras un breve momento de pausa para pensar, el príncipe asintió con la cabeza.

—De acuerdo, si pierdo aumentaré las ayudas del quince al veinte por ciento de la cantidad original. Pero si tú pierdes, entonces ¿con qué piensas pagarme?

Mierda, se me olvidó pensar en qué apostaría yo. Su oferta está relacionada con los fondos económicos para nuestro país que estamos pidiendo, por lo que mi aportación no tendrá más remedio que ser igual de valiosa. Y algo que encaja con esos requisitos es...

—Entendido, a ver qué te parece esto. Si ganas, te daré un vale que podrás canjear por un masaje en los hombros que te dará mi hermanita personalmente.

—¡Lo haré lo mejor que pueda!

—¿Eres retrasado?! ¿Quién aceptaría algo tan simple?! ¡Tiene que ser dinero, dinero! ¡Me darás dinero o algo que tenga un valor parecido!

Si estoy intentando hacer una apuesta contigo es precisamente porque no tenemos dinero.

Entonces, Iris se sacó tímidamente algo del bolsillo que parecía ser importante.

—Umm, en el caso de que Onii-sama pierda, te prestaré esta libélula de bambú durante tres días seguidos...

—¡Pero no te he dicho ya que no vas a conseguir nada con ese estúpido juguete?! ¡Como si yo quisiera tener algo así!

Ah, ese el molinillo que le regalé hace un tiempo. ¿Se lo ha guardado como si fuera un tesoro importante, de verdad?

—Ah, así no vamos a llegar a ninguna parte. ¿Qué les parece si vuelvo a dejar los fondos para la guerra a cero en caso de que pierdas? No solo estoy hablando de una reducción, sino de eliminarlos por completo. Para empezar ya he estado dejándome llevar por sus caprichos bajo el nombre de "negociaciones" durante demasiado tiempo, así que un compromiso de este calibre ya estaba empezando a ser necesario. Independientemente de si siguen viniendo todos los días o qué porcentaje de los fondos originales hayan recuperado, si pierden aunque solo sea una vez, se quedarán sin nada. ¿Qué dices, todavía quieres continuar con ello?

El príncipe se rio de nosotros con desdén para intentar provocarnos.

Ya veo, si perdemos una sola vez, él podrá recuperarlo todo. Entonces estamos jugando a todo o nada.

“Bien jugado”, me dije a mí mismo.

Pero solo si sus oponentes no fuésemos Iris y yo.

—Muy bien, acepto. Ahora decidiremos en qué consistirá la prueba, ¿de acuerdo?

¿Estaba fuera de sus expectativas que aceptara tan rápidamente?

Mi deducción se confirmó cuando el príncipe se quedó con la expresión congelada. En ese momento saqué una moneda de mi bolsillo y se la mostré. Escondí las manos detrás de la espalda durante un breve momento y luego extendí los brazos hacia delante con los puños cerrados.

—Esta prueba es muy sencilla. Adivina dónde está escondida la moneda de cien eris.

—...¿Quieres decir que básicamente juguemos a puro azar? ¿Eres idiota? Ya es demasiado tarde para que te echés atrás ahora, ¿te enteras?

Cuando vio de qué se trataban los juegos con los que íbamos a apostar, el príncipe me miró con lástima. Pero Iris intervino de repente.

—¡Ahora que lo pienso, Onii-sama posee una suerte sin igual, ¿verdad que sí?! ¡Ya veo, entonces si dependemos del azar para ganar...!

—...¿Qué?

La frente del chico empezó a derramar una cortina de sudor. ¡Ahora ya no podía retirarse de la apuesta, así que miró con intensidad mis puños cerrados durante un rato y...!

—Esta... ¡No, esta! ¡Quiero esta mano!

Señaló a mi mano derecha. El príncipe ya había tomado su decisión, e Iris juntó las manos como si estuviera rezando para que no hubiese acertado. Cuando vi la mano que había escogido, se me dibujó una sonrisa de oreja a oreja y él se quedó con los ojos desmesuradamente abiertos a causa del miedo.

—¡Qué mal! ¡No estaba ahí!

—¡Noooooooo!

Abrí la mano que él me había señalado, que por supuesto estaba vacía.

—¡Lo conseguimos, Onii-sama! ¡Con esta apuesta tan sencilla ahora tenemos una quinta parte de los fondos!
¡Una quinta parte!

Iris celebró nuestra victoria inocentemente. Por su parte, el príncipe pasó de la rabia a tener una expresión de serenidad y confianza.

—No se pongan tan contentos solo por haber ganado en el primer intento. A diferencia de ustedes, pardillos, yo solo tengo que ganar una vez para quedarme con todo. ¡Prepárense para lo que viene mañana!

Parte III

—¡Rayo Atronador Sagrado!

Un rayo cayó como un destello de luz blanca en el centro del área de entrenamiento. Aquella descarga de luz cegadora vino acompañada de una fuerte racha de viento prácticamente al segundo de impactar.

—¡¿leeeeeeh~?!

El príncipe y yo empezamos a chillar mientras nos encontrábamos agachados en un rincón que formaban los muros exteriores del palacio. Una vez que el intenso rugido se acabó, lo único que quedó en el lugar donde cayó el rayo fue un gran montón de rocas.

Probablemente este es el tipo de magia que utilizaría el héroe de un videojuego contra el jefe final.

—¡Lo conseguí, Onii-sama!

Gritó eso y vino corriendo hacia mí con una sonrisa de alegría en el rostro.

Su oponente de hoy había sido un grupo de golems de piedra. El príncipe determinó que no serviría de nada un enfrentamiento de uno contra uno por muy fuerte que fuese el monstruo que consiguiera traer, de modo que decidió buscar la ventaja mediante el incremento del número de enemigos. Sin embargo...

—Bien hecho, no podía esperar menos de mi hermanita. ¿Qué te ha parecido eso? ¿Te importaría dejar de ponernos esas pruebas tan fáciles y darnos ya la cantidad completa de una vez?

—Tú... ¿Pero no estabas gritando a mi lado hace justo un momento? Es igual, dejando eso a un lado, si quieres recuperar los fondos de ayuda tendrán que seguir ganando. La cantidad que tienen ahora mismo acumulada son dos décimas partes y media, es decir, una cuarta parte del total. Y bien, ¿qué van a hacer ahora? ¿Quieren seguir retándome para conseguir más?

El príncipe nos mostró una sonrisa de superioridad, pero yo se la quité en cuanto saqué una moneda sin mediar palabra.

—¡Umf, tienes agallas! ¡No sé hasta qué punto llega tu suerte, pero yo soy un miembro de la familia real de Elroad! Toda la fortuna que poseemos la hemos conseguido gracias a jugar en los casinos. ¿Cuánto más crees que vas a poder seguir ganando si te arriesgas de esa manera? ¿No ves que solo tienes un cincuenta por ciento de probabilidades?

A pesar de lo que dijo, no me molesté en contestarle y lancé la moneda al aire. La recogí rápidamente al vuelo y la tapé con ambas manos para después separarlas y cerrar los puños...

—...Genial, ahora tenemos tres décimas partes del dinero que necesitamos. A este ritmo, recuperaremos la cantidad completa antes de que termine la semana.

—...¿Debería decir que era de esperar? ¿Cómo podría expresarlo...? ¿No crees que con la suerte tan infalible que tienes, la podrías emplear en hacer el bien por este mundo?

Le había vuelto a ganar al príncipe en un juego tan sencillo como era el de adivinar dónde estaba la moneda, y durante la cena estuvimos charlando sobre lo ocurrido en ese día.

—Kazuma-san, Kazuma-san, ¿podrías acompañarme mañana? Ven conmigo al casino, porfaaa. Solo será un día, y además te llamaré Kazuma-sama, ¿te parece bien?

—Ni hablar. De todas formas, ¿no perdiste ayer todo el dinero que tenías en las apuestas? ¿Entonces qué es lo que has hecho hoy exactamente para poder jugar?

Sí, no podía ser de otra forma con esta chica, llegó hace nada a la ciudad y ya se ha gastado toda la paga que le dio Darkness.

Perdió todo su dinero en los casinos, por lo que cuando me enseñó un saco de monedas que parecía pesar mucho con una expresión triunfante, yo me quedé sorprendido.

—Hoy he ido al gremio de aventureros de esta ciudad. Iris eliminó a muchos monstruos cuando estábamos de camino a aquí, ¿lo recuerdas? Yo, la sabia y astuta Aqua, me encargué de recolectar las partes más valiosas de los monstruos que ella iba dejando esparcidas por ahí.

—Entonces para conseguir todo ese dinero, lo que has hecho es vender las partes de los monstruos que mató Iris, ¿eh? Mira, no te voy a obligar a que se lo entregues todo, pero sí que tienes que darle al menos la mitad.

Cuando hice el gesto de querer quitarle el saco de las manos, Aqua se lo pegó inmediatamente al cuerpo y entró en modo defensivo haciéndose una bola.

—Umm, Onii-sama. Puesto que yo no soy una aventurera, a mí no me dejarían vender en el gremio los productos que se extraen de los monstruos. No me importa si se queda con el dinero...

—Como quieras, Iris. Pero si le consientes todo a esta chica, llegará un momento en el que intentará abusar de tu confianza.

Aqua se dio cuenta de que su saco sería confiscado si no hacía nada para impedirlo, de modo que se levantó rápidamente y adoptó una postura de combate. Justo cuando los dos nos mirábamos el uno al otro con ojos desafiantes, Megumin se metió en medio...

—Yo me encargaré de echarle mañana un ojo a Aqua, ¿vale? Si la dejamos sola puede que acumule una deuda en el casino que no sea capaz de pagar.

Si es Megumin de quien estamos hablando, entonces no habrá peligro de que acabe convertida en una adicta al juego. Supongo que Aqua ya es un caso perdido.

—Por mi parte ya no tengo nada más que investigar. ¿Qué podría hacer mañana?

Cuando Darkness nos pidió ayuda para decidir qué hacer al día siguiente, Aqua puso una expresión que parecía significar "¡eureka!" y se apretujó contra ella.

—Oye Darkness, si te aburres ven conmigo mañana. Como tengo más experiencia en los casinos, te enseñaré todo lo necesario para ganar.

—...No me estarás invitando para que te dé más dinero, ¿verdad?

Parece que sí.

Dejamos sola a Aqua cuando hinchó las mejillas de rabia dando la impresión de querer empezar a protestar...

—Es igual, pueden confiar en nosotros para recuperar los fondos de ayuda. A este ritmo vamos a dejar al príncipe sin pasta antes de darnos cuenta.

Iris y yo intercambiamos un gesto de asentimiento con la cabeza, y de ese modo, la tarea de cuidar de Aqua recayó en Darkness, aunque no parecía estar muy dispuesta a aceptarla.

No daba la impresión de que las cosas fueran a ser distintas de los demás días...

—¡Qué mal! ¡Te has equivocado de lugar!

—¿Por quééééé?!

Iris y yo llevábamos una semana acudiendo al palacio para proseguir con nuestras "negociaciones". Como no se pudo encontrar un oponente que fuera capaz de poner las cosas difíciles a Iris, al final su participación en las pruebas quedó eliminada por completo. Por tanto, todos los juegos donde teníamos que apostar las ayudas de dinero para la guerra dependieron de mí. A cambio de haber dejado a Iris fuera de la competición, el número de pruebas se incrementó a dos diarias. Una de ellas, la de adivinar en qué lugar se encontraba la moneda, era un juego bastante sencillo y con las mismas probabilidades tanto de perder como de ganar. Quizás eso fue lo que encendió la actitud de mal perdedor del príncipe hasta llegar a niveles extremos.

—¡Lo hemos vuelto a conseguir, Onii-sama, con este último juego, los fondos de ayuda para la defensa del reino se han restablecido por completo! Ahora lo único que nos falta es el presupuesto adicional que pretendía pedirle en un primer momento para dar el golpe final al ejército del Rey Demonio...

—¡E-Espera, espera! Esa ayuda es un "no" absoluto. Dejando a un lado la continuación de las ayudas destinadas para la defensa, si les entregamos partidas de dinero que se empleen en atacar al Rey Demonio, entonces los problemas nos empezarán a salir por todas partes.

Pensaba que querría continuar haciendo más apuestas con nosotros, pero inesperadamente ha resultado ser una persona prudente.

—Oye, ¿de verdad no te importa terminar nuestra competición perdiendo contra mí de esta manera? Como el príncipe de la gran nación de los casinos, Elroad, ¿te da igual haber sido *apalizado* en un juego de apuestas por alguien de quien no has dejado de reírte en todo el tiempo y al que consideras un tarado? ¿De verdad vas a aceptar esta humillación?

Traté de provocar al príncipe con algo de desesperación, pero lo único que hizo fue reírse entre dientes.

—Como si fuera a caer en una trampa tan burda. La razón por la que acepté estas apuestas fue porque en realidad no cambiaría nada aunque perdiese. Si hubiese ganado yo, podría haber anunciado públicamente los recortes en los fondos para las ayudas con una explicación justificada. Sin embargo he perdido, pero de todas formas la gente de mi país no quiere provocar al Rey Demonio. Por lo tanto no voy a concederles ayuda alguna que se vaya a utilizar con propósitos ofensivos.

Parece que al final no es un príncipe idiota y simplón como yo me creía. Supongo que entonces no hay más remedio; tendré que contarle el truco.

—¿Estás totalmente seguro? Quizás consigas ganar la próxima vez.

—Mira que eres torpe de mente. ¿De verdad me consideras tan estúpido como para creer que todavía tengo posibilidades de ganar después de haber sido derrotado tantas veces? ¿Pero quién te crees que soy? Estás hablando con el príncipe de la gran nación de los casinos, ¿sa... bes...?

La expresión serena que tenía hacía solo unos momentos se transformó en una de sorpresa y se quedó con la boca abierta. Estaba mirando mi mano derecha abierta completamente. Creo que no es necesario comentar que el príncipe perdió la apuesta al escoger mi otra mano.

—Onii-sama, ¿es posible que desde la primera vez que jugaste a esto, la moneda nunca haya estado en ninguna de las dos manos?

Aunque no llegó al mismo nivel que la del príncipe, la expresión de Iris también denotaba una gran sorpresa.

—Así es, mi lista hermanita. Todavía recuerdas lo que dije cuando sugerí por primera vez que apostáramos a este juego, ¿verdad?

—¿Lo que dijiste? Emm... "esta prueba es muy sencilla. Adivina dónde está escondida la moneda de cien eris". Es eso, ¿no? ...¡Ah~!

—¡Aah~!

Siguiendo el mismo razonamiento que Iris, el príncipe también se dio cuenta de dónde residía el engaño.

—Sí, la primera vez que jugamos a esto le dije que adivinara dónde estaba, ¿no? En ningún momento mencioné nada acerca de en qué mano la tenía escondida. Lo único que hice fue preguntar dónde estaba la moneda, ¡así que el truco estaba en que siempre me la escondía en el bolsillo de atrás del pantalón!

—¡Guah! ¡Cómo podía esperar de Onii-sama! ¡No hay nadie como tú cuando se trata de pensar en estrategias tan ratas como esa!

Le respondí a Iris por instinto cuando me miró con unos ojos radiantes.

—Estás intentando elogiarme, ¿verdad?

—Mmm, sí. ¿No?

Después de preguntarme sin estar muy segura de sí misma, Iris empezó a reírse. Mientras que yo estaba pensando en lo que me había dicho...

—¡T-Tú, sucio, sucio, sucio bastardo! ¡Y pensar que eras capaz de utilizar esos trucos tan sucios contra mí! ¡Eres un miembro de la realeza, ¿es que no tienes vergüenza?!

—Ninguna.

Vamos a ver, para empezar ni siquiera pertenezco a la realeza.

El príncipe comenzó a decir cosas bastante groseras al ver mi reacción.

—...¡Ku~, por eso los campesinos son tan~! Bueno, lo reconozco, a pesar de ser el príncipe de la gran nación de los casinos, he sido engañado por no haber sido capaz de ver tu truco. No te pediré que me devuelvas el dinero...

Al final no cayó en mis provocaciones.

—Es inútil que sigas intentando meterme en tu juego. Hemos acordado que mi país seguirá enviando dinero para apoyar a la defensa contra el ejército del Rey Demonio, sin embargo no vamos a aumentar más esa cantidad. No pienso seguir discutiendo más sobre este tema... Para ser exactos, el que pidió que se eliminaran las partidas de ayuda fue Ragcraft, ¿saben? La única razón por la que he aceptado jugar contra ustedes es porque no quiero casarme con una chica de pueblo. Bueno, es una vergüenza que al final no haya podido vencerlos, pero al menos me he divertido bastante.

Dijo esto sin tener en consideración los sentimientos de los demás...

—Pues nada, esto es un adiós. Rezaré para que puedan vencer al Rey Demonio, ¿vale?

Aunque se trataba de una despedida repentina incluso para él, el príncipe nos animó para que nos marchásemos.

—...Pues dicho esto, ahora lo único que quiero es hacer que ese mocoso malcriado sufra alguna que otra experiencia dolorosa.

—Genial, bien dicho, Kazuma. ¡No pienso permitir que Elroad, siendo un país que no sabe hacer otra cosa más que ganar dinero, se mofe del reino de Belzerg! ¡Le voy a dar a ese mocoso la paliza de su vida por haberse reído de Iris-sama!

Cuando volvimos al hotel, Iris se encerró en su habitación sintiéndose deprimida y frustrada por los resultados. Sin que ella lo supiera, me reuní con el grupo de Darkness para discutir sobre el tema.

—Por mí no hay ningún problema, evidentemente. Umm, no me importa si se trata de atacar el palacio o cualquier otra cosa, pueden confiar en mí para la tarea. Aunque Iris es una subordinada, nadie tiene derecho a reírse de ella. Ningún miembro del Clan de la Magia Carmesí se quedaría parado viendo cómo se produce una injusticia así.

—Sinceramente no sé qué está pasando, pero si pude vender las partes valiosas de los monstruos fue gracias a que Iris los mató. Así que siempre y cuando no sea algo que dé mucho miedo, no me importaría ayudarlos, ¿vale?

De las tres chicas, dos se encontraban inusualmente motivadas. Y en cuanto a la que faltaba, no podía estar seguro de si tenía ganas de vengar a Iris o no, pero no pude reprimir las ganas de dar mi opinión delante de ellas...

—¡Ese mocoso estúpido, haré que se arrepienta de haberme mirado por encima del hombro, sea como sea...!

Hacía ya un tiempo que ideé un plan por si se daba la circunstancia de no conseguir los fondos para la defensa, pero igualmente había llegado el momento de ponerlo en práctica...

Parte IV

Llegó la mañana del día siguiente y la cálida luz del sol entró por las ventanas de la habitación iluminándola por completo. Sin embargo, durante este agradable tiempo de descanso, nuestro humor se encontraba más bien por los suelos.

—¡Oiga, déjenos salir! ¡¿De qué se nos acusa?! ¡Dígannos cuál es nuestro crimen! ¡Este arresto es injustificado!

Desde que amaneció, Aqua estuvo gritando y golpeando los barrotes de la celda sin parar. Sí, en ese momento nos encontrábamos en la cárcel. Pensaba que mi plan era perfecto y que no podría fracasar de ninguna manera.

Cuando fuimos detenidos nos confiscaron todo nuestro equipamiento y nos encerraron en una celda de la comisaría central de policía de la capital. El edificio estaba hecho de piedra, pero para estar en esa época del año, la temperatura nos resultó sorprendentemente cálida. La propia celda también se había construido a base de piedra en su mayoría, y la entrada estaba protegida con unos barrotes de metal que no dejaban hueco suficiente para pasar entre ellos. Además había unas cuantas cadenas ancladas a la pared para contener a los prisioneros más rebeldes y un retrete de aspecto más bien nauseabundo.

Por alguna razón, Darkness se encontraba sentada en el suelo de la celda con la cara ruborizada. Lo que más me inquietaba es que miraba las cadenas intensamente sin realizar el más mínimo movimiento. En respuesta a las protestas de Aqua, la expresión del guardia, que estaba sentado frente a la prisión haciendo trabajo de oficina, se tensó.

—¿M-Me preguntas por sus crímenes...? Nunca me imaginé que te atreverías a decir algo tan descarado, pero... Ayer por la noche no se les ocurrió otra cosa que utilizar una magia muy poderosa y provocaron un ruido tan fuerte que casi pareció un trueno. ¿De verdad creyeron que nadie iba a enfadarse?

Megumin se agarró a los barrotes de la puerta y contestó.



—En la ciudad donde vivo, simplemente me advirtieron que la zona cercana al núcleo de población podría sufrir un cambio irreparable y que fuera a hacer mis explosiones en otra parte. ¿No es esta la primera vez que he liberado mi magia cerca de la capital? La gente de este país es bastante cerrada de mente, ¿no?

—¡Idiota! ¡Si lo que quieres es acusarnos de hacer cosas raras, es precisamente la gente de su país la que no está bien de la cabeza! ¡Los habitantes de esta ciudad pensaron que se había iniciado una guerra y prácticamente todos saltaron de sus camas, ¿entiendes?!

El guardia tiene algo de razón en lo que está diciendo.

—La inspectora llegará en breves momentos. Si tienen algo que alegar, háganlo con ella, por favor. Bueno, en realidad usar magia en medio de la noche y perturbar el sueño de todos los ciudadanos no es un delito tan grave. Probablemente no les pasará nada malo, así que compórtense de forma madura y no causen más problemas.

Después de prestar atención a los consejos del guardia, pensamos que lo mejor sería no decir nada más y esperamos obedientemente en la celda de la comisaría.

La noche anterior, mientras todo el mundo dormía, salimos de la ciudad por la puerta de la muralla sin que los guardias nos detectaran. Pensé que para aumentar las probabilidades de éxito de mi plan no estaría mal causar un poco de caos en el palacio, así que confié a las chicas la tarea de crear una distracción en las inmediaciones de la ciudad. Pero entonces Megumin de repente dijo "si encontramos una pequeña colina, podré realizar un conjuro de explosión que se oirá en toda la ciudad. Confíen en mí, soy una experta en esto". Aunque la última parte quedó como un misterio para mí, decidí seguirle la corriente y proseguir con el plan. Una vez que provocara la explosión, yo me aprovecharía del caos que se generaría en la ciudad y me infiltraría en el castillo del príncipe. El objetivo era llegar hasta sus aposentos, y al lado de su cama le dejaría una carta clavada a la mesa con un cuchillo. En ella habría escrito:

"Estúpidos humanos, ¿de verdad pensaron que los ignoraría simplemente por declararse neutrales en la guerra? ¡En cuanto me encargue de ese reino tan molesto en que se ha convertido Belzerg, vosotros seréis los siguientes!"

...Algo así. De este modo les introduciríamos en la cabeza la idea de que el Rey Demonio jamás aceptaría la neutralidad y les obligaríamos a unirse a nuestro bando mediante sus ayudas económicas. Era un plan muy elaborado e infalible con el fin de crear un escenario de crisis total. Después de recibir la carta, seguramente sentirían el peligro acercándose y tomarían la decisión de cooperar con nosotros... Eso es lo que pensaba que ocurriría, pero no.

Ya entrada la mañana, cuando se podían escuchar los sonidos de actividad humana desde la celda, apareció una mujer. Con un atuendo que se adecuaba perfectamente a sus medidas y unas facciones perfectamente formadas, daba la impresión de ser una persona inteligente y muy capaz. Añadido a eso, llevaba su pelo de color rojo recogido en la parte de atrás de la cabeza con una coleta. Cuando entró en la sala de celdas nos miró con dureza.

Me recuerda a esa inspectora que vino a Axel para inculparme, Sena. Esa mujer tenía la misma aura imponente, pero me pregunto cómo le irá en estos momentos. Los rumores dicen que tras resolver cierto incidente regresó a Axel para continuar con su trabajo de inspectora de la capital.

La mujer colgó su abrigo en un perchero cerca de la pared de la entrada, preparó algo que parecía ser té negro y nos miró desde el otro lado de la puerta de barrotes. Al poco rato se giró hacia el guardia; todavía no había dicho una sola palabra desde que llegó.

Seguramente le querrá preguntar "¿son estos de aquí?".

—Como alguien había usado magia de explosión a las afueras de la ciudad, me dirigí hacia allí a toda prisa. Cuando llegué me encontré a este grupo siendo perseguido por una horda enorme de zombis. Habían salido de la ciudad a altas horas de la noche y además decidieron usar esa clase de magia para eliminar no muertos, de modo que decidí arrestarlos por alteración del orden público. El informe está aquí.

Después de contestar con tranquilidad a la pregunta muda de la mujer, el guardia señaló a unos documentos que tenía sobre la mesa. En la sala grande que daba acceso a las celdas había una alfombra, y encima de ella únicamente una mesa, un taburete y un pequeño sofá.

Si este lugar es una comisaría, al menos a mí no me lo parece.

Por lo visto, la inspectora percibió nuestras miradas clavadas en ella y antes de comenzar a hablar dio un sorbo a su taza de té.

—Este es el reino de Elroad, un país que se ha hecho poderoso gracias a los casinos. Particularmente no es un lugar que tenga demasiados criminales, por lo que este edificio donde nos encontramos es algo así como una instalación de seguridad para aquellas personas que se hayan arruinado hasta el punto de no poder pagarse una estancia y también para turistas borrachos. Un albergue para asegurarnos de que nadie muera de frío por no poder dormir bajo un techo... Y ahora que he resuelto sus dudas, voy a hablar con cada uno de ustedes por separado.

Nos miró con frialdad al decirnos cuál sería el próximo paso. Decidió interrogarnos en esa misma sala delante de los demás, que se encontraban encerrados en la celda, aunque quizás lo hizo con un propósito determinado. En vez de llevarnos a una sala aislada, el interrogatorio tuvo lugar en la única mesa de la sala de vigilancia.

El guardia se quedaría de pie detrás de la persona que estaba siendo interrogada para que esta pudiera ser reducida fácilmente en caso de que intentara algo raro.

Parece que el interrogatorio estaba programado para que comenzase en este momento exacto. En una situación normal, lo mejor sería llevarnos por separado a una sala privada para dar pie a que nuestros testimonios se contradigan y así poder inculparnos.

Eso fue lo que pensé tratando de emplear la lógica, pero... Mis dudas quedaron inmediatamente resueltas cuando vi el objeto que sacó la inspectora, uno que ya conocíamos perfectamente.

—Bien, escuchemos los que tengan que decir. ¿Están preparados? ...Una cosa antes de empezar, aquí tengo un objeto mágico que emitirá un sonido en cuanto alguien diga una mentira... Por lo tanto no tiene sentido que traten de hacer coincidir sus testimonios con la intención de engañarme.

Tras explicarnos el funcionamiento de aquel objeto con forma de timbre para mostrador, lo dejó sobre la mesa. Entonces entrecruzó los dedos y miró con una expresión amenazadora a la persona que tenía delante de ella.

—...Umf, juro en el nombre de Eris y por todas las cosas buenas de este mundo que sigo siendo una caballera y por tanto no mentiré.

...Por alguna razón, la cara de Darkness estaba sonrojada y sus ojos resplandecían como si hubiese estado deseando verse en una situación así. En respuesta a su juramento, la inspectora murmuró un "como quiera" sin que apenas se le pudiese oír. Miró los documentos que había elaborado el guardia tras la detención y comenzó con las preguntas.

—Su oficio es el de caballero, y además es una creyente de la Iglesia de Eris... Muy bien, lo primero de todo, dígame su nombre...

—Me acojo a mi derecho de no declarar.

Darkness dijo eso con una determinación imponente.

—...¿Eh?

La mujer levantó la cabeza para reflexionar y miró a Darkness con evidentes sospechas.

—He dicho que no quiero declarar. ¡Si realmente deseas saber mi nombre, entonces tendrás que recurrir a la tortura o seguir preguntándome hasta que se te agoten las fuerzas! ¡En nombre de la prestigiosa Casa de los Dustiness, te aviso que no voy hablar fácilmente!

—¿Dustiness, ha dicho? ...Emm, no vamos a torturarla ni nada parecido, ¿sabe? En un mundo donde podemos hacer uso de la magia para descubrir la verdad, esos métodos ya han quedado obsoletos. Por favor, puede estar tranquila... Casa de los Dustiness, ¿eh...? ¿La famosa familia Dustiness? ...No puede ser... Sin embargo, el timbre no ha sonado. ¿...?

La inspectora miró al detector de mentiras como si temiera que se hubiese estropeado y empezó a hablar para sí.

...¿No sería mejor que le explicara yo solo la situación?

Como pude adelantarme a los acontecimientos que ocurrirían en un futuro cercano por culpa de estas chicas, empecé a sentir lástima por la mujer.

—Responda a esto, Dustiness, ¿por qué fue precisamente a ese lugar para usar la magia de explosión?

—Mis labios están sellados. Si quiere que hable no tendrá más remedio que emplear la fuerza bruta.

Darkness siguió negándose a declarar irracionalmente.

¿Pero cuántos problemas y molestias planea dar esta chica?

—...Si se decide por permanecer en silencio, entonces asumiré que hay un crimen del que usted es culpable, ¿lo comprende? He dicho que no voy a utilizar esos métodos obsoletos para hacerla confesar, aunque sí que dispongo de ellos. Sin embargo, sea cual sea el delito que haya cometido, de ninguna manera voy a recurrir a ellos. Se lo aseguro, no tiene de qué preocuparse, su sentencia será leve. Por favor, no sea testaruda y confíe en mi palabra. Para su información, si determino que los sospechosos están relacionados con un delito importante y no quieren hablar sobre ello, tengo permiso para utilizar la tortura. Le recomiendo que no actúe de forma tan imprudente...

—¡Exactamente como a mí me gusta! ¡De acuerdo, trata de sacarme la información con los métodos más crueles y efectivos que tengas!

Al ver a la caballero apoyarse sobre la mesa totalmente excitada por lo que acababa de decir, la inspectora dio unos pasos hacia atrás con una expresión de inquietud. En ese momento miró al detector de la mesa como deseando que sonara... pero por supuesto no lo hizo.

Una vez confirmado que Darkness estaba diciendo la verdad sobre lo de recibir tortura, la mujer se puso todavía más nerviosa.

—...Umm, es suficiente... ¡El siguiente, por favor!

—...¿Qué es esto...? Una situación donde he sido capturada y sometida a un interrogatorio y a una posible tortura... Probablemente esto no me volverá a suceder en la vida... Y pensar que se acabaría tan rápido...

—Oye, deja de dar problemas a los demás por culpa de tu fetiche.

Cuando Megumin fue llamada a la mesa, Darkness volvió a entrar en la celda con una expresión deprimida. De algún modo me dolía ver la cara de cansancio que tenía la inspectora después de hablar con tan solo la primera de las chicas.

Megumin decidió tomar asiento y la mujer fue capaz de tranquilizarse para poner de nuevo un expresión firme. Como había hecho en el interrogatorio anterior, colocó las manos encima de la mesa y entrecruzó los dedos.

—...Veamos, usted es la persona que realizó el conjuro mágico, ¿correcto? Y si no me equivoco, su oficio es el de archimaga. Bien, primero déjeme oír su nombre.

—Me llamo Megumin.

La inspectora mantuvo su gesto de frialdad.

—...Perdone, ¿qué ha dicho?

—Me llamo Megumin.

La mujer miró instintivamente al timbre cuando escuchó las palabras de Megumin... pero por supuesto no emitió ningún ruido. La sospechosa se dio cuenta de los movimientos de la mujer y...

—Oye, si tienes algún problema con mi nombre me lo puedes decir a la cara.

—¡N-No! Por favor, disculpe mi comportamiento irrespetuoso.

La inspectora trató de recobrar la calma lo más rápido que pudo.

—...Muuuy bien, ¿por qué invocó esa magia tan poderosa en medio de la noche?

—Tengo una norma personal que me obliga a hacer una explosión por día. En Axel, donde yo vivo, la gente considera mi explosión diaria como si fuera un espectáculo de fuegos artificiales.

De nuevo la inspectora se quedó paralizada con el testimonio de Megumin. Bajó la vista al detector de mentiras como ya se podía esperar, pero como la niña maga estaba diciendo la verdad, no hizo el menor ruido. Megumin no había respondido exactamente a la pregunta, pero pareció que a la mujer le entró la curiosidad cuando mencionó su norma de "un día, una explosión".

—...¿Qué ocurriría si no pudiera cumplir esta norma de la que habla y se quedara sin liberar su explosión durante más de un día?

—No quiero ni pensarlo, pero si alguna vez me viera en esa situación extrema, supongo que se produciría un gran "kaboom".

¿A qué te refieres con un "kaboom"?

Al parecer la inspectora se estaba preguntando lo mismo que yo. Miró al timbre, que siguió sin reaccionar, y continuó en voz baja.

Un momento, ¿por qué no ha sonado el detector? ¿Acaso ese "kaboom" podría ocurrir de verdad?!

—Vamos a cambiar de pregunta. En relación con haber utilizado magia explosiva en medio de la noche, ¿qué piensa sobre ello? ¿No cree que perturbar el sueño de todos los ciudadanos se podría considerar un delito?

—En absoluto, porque creo firmemente que en mi vida anterior fui un dios de la destrucción. Como herencia de mi vida pasada, las actividades destructivas están completamente justificadas.

Cuando Megumin llegó al punto donde empezó a divagar sobre cosas incomprensibles, la inspectora apartó la vista de ella y se quedó absorta mirando al timbre... pero por supuesto se mantuvo en silencio.

...A lo mejor es que el detector de mentiras está roto.

—Oye, Aqua, hoy estás asombrosamente hermosa.

—Um um, ¿qué mosca te ha picado de repente? ¿Qué te pasa, Kazuma? ¿Acaso estás celoso porque hace unos días ese grupo de chicos intentó ligar con nosotras y casi~?

Chi-ring

El timbre se activó antes de que Aqua pudiera terminar de hablar.

—...Por favor, no interfieran en el interrogatorio.

—Lo siento, solo estaba intentando averiguar si el detector estaba roto o no.... ¡Au! Oye, tú, para. ¿Qué haces? ¡Te he dicho algo bonito, no entiendo por qué quieres estrangularme! Para empezar, hace ya mucho tiempo intentaste probar si el detector estaba roto haciendo exactamente lo mismo conmigo.

Mientras que trataba de liberarme de las manos de Aqua, vi que la inspectora pareció sentirse algo aliviada después de que el detector hubiese hecho ruido al menos una vez.

—Déjeme preguntárselo por última vez. ¿Por qué usó la magia de explosión en medio de la noche y en un lugar tan cercano a la ciudad?

Le preguntó con una actitud más amigable para ver si eso surtía efecto.

—Porque esa es mi función en la vida.

La inspectora dudó una vez más de su explicación. Miró de nuevo al detector, algo que para ella ya se había convertido en una rutina...

—...Emm, el siguiente, por favor.

No se produjo ninguna reacción por parte del timbre y la mujer dejó caer los hombros visiblemente agotada. Parecía que ya estaba empezando a hartarse de nosotros.

—...Me llamo Aqua, ¿vale? Soy algo así como la líder o la cuidadora de esos tres que están encerrados en la celda.

Los tres nos quedamos mirándola fríamente desde el otro lado de la puerta de barrotes. Para ser preciso, lo que estábamos mirando fijamente era el timbre para mostradores de recepción que tenía delante de ella.

—Aqua-san... ¿sí? Se llama igual que la Diosa del Agua.

Por algún motivo, el detector no funcionó con la última explicación de Aqua.

...Uuuuh, no me puedo creer que esté diciendo la verdad...

—Me he dado cuenta de una cosa: siempre que la persona que habla tenga una fuerte convicción en lo que está diciendo, el timbre no sonará aunque sea una mentira. Ocurrió lo mismo cuando Megumin empezó a hablar sobre esas cosas tan raras de su pasado, ¿verdad que sí?

—Oye, ¿qué quieres decir con “cosas raras”? ¡Venga, dímelo a la cara, no tengas miedo!

Si es como dice Darkness, ¿entonces esa idiota cree de verdad que está cuidando de nosotros? Como sea eso, le voy a dar una buena bofetada nada más la vuelvan a encerrar.

—Pues cuénteme su versión. ¿Por qué razón se encontraban en ese lugar y en una hora como esa?

—Porque ese hombre de ahí que se llama Kazuma lleva todo el año con un deseo sexual incontrolable. Lo llevamos hasta esa colina a las afueras de la ciudad porque no había otra manera de evitar que se colara en los dormitorios de las chicas por la noche y las asustara. Al menos así podríamos asegurarnos de que eso no ocurriera.

Será desgraciada, ¿acaso esto es una venganza por esa mentira que dije para que sonara el detector? Espera, hace un momento ha dicho que era nuestra cuidadora y no se ha activado. Si es como dice Darkness, entonces ¿de verdad cree que salimos de la ciudad para controlar mis impulsos sexuales? A mí me da que esta chica cree firmemente esas cosas porque su mente se encuentra en modo “anormal” por defecto, pero aun así...

La inspectora observó reflexivamente el timbre, pero otra vez más ni se inmutó. La teoría de Darkness estaba ganando fuerza. Probablemente la mujer pensó que el testimonio de Aqua era cierto, por lo que me miró con desprecio.

...N-No te creas las cosas que está diciendo. Un momento, ¿de verdad, de verdad que ese detector no está roto?

—Emm, bueno, vale... Desde su punto de vista, ¿por qué cree que su grupo usó magia de explosión en medio de la noche...?

—¡Pues para proteger la ciudad de una horda de monstruos que se estaba aproximando! ¡Sí, en compañía de esos tres, yo, la grandiosa Aqua, conseguí salvar a la ciudad de un peligro inminente!

A pesar de la mentira tan descarada que estaba contando a la agente, el timbre, como ya era de esperar, no se activó. Al verlo, la mujer se vino abajo completamente.

—...Parece que... no está mintiendo. ¿Qué dice...? ¿Usted protegió a esta ciudad? ¿En serio...?

Su expresión se convirtió en una de disculpa al poco tiempo de conocer "la verdad" y miró a Aqua directamente a los ojos. Entonces corrigió su postura y concluyó el interrogatorio.

—Como representante de las fuerzas del orden de esta ciudad, permítame expresarle mi gratitud. Usted es Aqua-sama, ¿verdad? Y su oficio es arcipreste, ¿correcto?

Aqua se levantó del taburete a toda velocidad cuando escuchó aquellas palabras de agradecimiento. ¡Entonces...!

—¡Fufu, el título de arcipreste solo es una tapadera! Ya no hace falta que siga escondiendo mi verdadera identidad. ¡No soy otra más que la única e inigualable Diosa del Agua! ¡Sí, la diosa Aqua, esa soy yo realmente!

Al oír eso, no solo la inspectora y todos nosotros, sino que también el guardia, que hasta ahora había permanecido al margen, miró atentamente al timbre... pero este no sonó. La mujer suspiró y empezó a hablar para sí.

—Ah, al final resulta que está roto, um...

—¿Por qué dices eso...?!

Como Aqua empezó a actuar de forma violenta, el guardia la empujó contra la mesa y una vez que la situación quedó bajo control la devolvió a la celda. Después de escuchar los testimonios de las tres chicas, la inspectora pidió al guardia que se llevara el detector de mentiras a reparar y se frotó los ojos por el cansancio acumulado.

...Me siento mal por ella.

Sentí cierta empatía con ella y me giré a Aqua para hablar en voz baja y que nadie pudiera oírnos.

—Oye, ¿por qué no ha sonado el detector si claramente estabas mintiendo? ¿Acaso tienes algún tipo de magia para bloquearlo?

Me respondió con una tranquilidad absoluta.

—Con mis ojos divinos he podido ver que lo que hace ese aparato, en realidad sólo detecta las malas intenciones de la persona que está mintiendo. Después de todo soy una diosa, ¿sabes? Es imposible que tenga malas intenciones solo por contar esa mentira de nada. Y aunque eso ocurriera, mi aura divina y radiante las disiparía al momento. Si ese cacharro fuera capaz de detectar algo que saliera de mi boca, supongo que sería una mentira tan gorda que ni yo misma pueda creérmela, y para empezar eso iría en contra de todos mis ideales y de mi ética.

Lo dijo como si fuera algo corriente.

Hay que reconocer que en ocasiones demuestra las habilidades de una diosa propiamente dicha, ¿eh? Ya sea para bien o para mal.

—...¿Um? ¿Significa eso que no reaccionará a no ser que cuentes una mentira muy grande y además en contra de tu voluntad? Hace un tiempo, el detector que trajo Darkness a casa sonó cuando dijiste una cosa buena sobre mí, ¿verdad? Entonces básicamente no...

—Que salga el último... por favor.

Justo cuando me disponía a preguntar a Aqua sobre lo que ocurrió en nuestra anterior experiencia con ese aparato, me sacaron de la celda y me hicieron sentar delante de la pobre inspectora a la que el cansancio ya se le podía notar incluso en la voz.

—...¡Mis más sinceras disculpas! ¡Nunca me imaginé que usted podría estar relacionado con las famosas familias aristocráticas de los Dustiness y los Sinfonía!

Cuando me llegó el turno, la actitud de la mujer se relajó por completo. La causa de este cambio se debía a los collares que Darkness y Claire me habían confiado en distintos momentos de la misión. Fue cuando la inspectora los vio que empezó a disculparse por las molestias que hubiera podido causarme.

—Ya, ya, que hayamos utilizado el conjuro de explosión en mitad de la noche es un hecho indiscutible. Sin embargo... ¿no te has dado cuenta? Hay una razón que justifica totalmente haber hecho eso. Lo que quiero decir es que mi país y el tuyo son aliados y además tienen buenas relaciones, ¿no? Hemos venido aquí en secreto, así que nos gustaría que esto no se convirtiera en un incidente mediático...

—¡Sí, entendido, comprendo perfectamente su situación! ¡Si esto se nos fuera de las manos se podría convertir en un problema de alcance internacional! ¡Prometo no hacer demasiadas preguntas sobre por qué hicieron eso!

Como podía esperar de la autoridad de los nobles. Y pensar que tan solo con estos dos colgantes iba a ser capaz de cerrarle la boca tan rápidamente, sin duda me he hecho con una gran herramienta.

—Muy bien, ¿somos libres ya de volver a nuestro alojamiento?

La inspectora me mostró una sonrisa de alivio al oír que yo no tomaría medidas contra ella. Incluso se molestó en acompañarnos hasta la entrada principal de la comisaría. Pero justo cuando nos íbamos...

—Umm... señora, el detector estropeado que me ha dado antes, veré, no he podido encontrar nada roto. Bueno, de todas formas lo he cambiado por si acaso, pero no creo que... Eh, tú, a partir de ahora vamos a usar uno nuevo, así que deja este en el almacén.

El guarda vino al encuentro de la inspectora, habló con ella en voz baja y luego llamó a otro guardia. La mujer se quedó con la cabeza ladeada por la intriga al no saber qué había pasado con el timbre durante el interrogatorio.

Ahora se estará preguntando si cuando Aqua comentó que era una diosa estaba diciendo la verdad.

Mientras me ponía en el lugar de la inspectora, ella me miró directamente.

—...Solo es por curiosidad, pero, sobre lo que dijo esa chica de pelo azul antes, ¿de verdad sus deseos sexuales son tan incontrolables que sería capaz de colarse en las camas de las chicas por la noche solo porque sus miradas se hayan cruzado durante un instante...?

—¡Eso es mentira! ¡Por supuesto que es una sucia mentira!

A pesar de la seguridad de mi respuesta, la inspectora se alejó unos cuantos pasos de mí.

—¿E-En serio? Bueno, en cualquier caso no yo diré nada, no se preocupe...

Darkness estaba escuchando mi conversación con la agente y me dio unos golpecitos en el hombro.

—U-Umm... Nosotras te creemos. Sabemos que aunque estuviésemos a solas e indefensas, tú nunca intentarías hacernos nada. ¿No te reconforta poder contar con nuestra confianza?

Chi-ring

Algo sonó dentro de la comisaría cuando Darkness dijo eso. En ese momento, la inspectora dio otro paso más hacia atrás, ahora visiblemente asustada.

—Nadie cree que Kazuma sea capaz de hacer esa clase de cosas. Cuando a él le tocaba la tarea de vigilar por la noche, en mi caso nunca sentí la necesidad de tener un ojo siempre abierto por precaución.

Chi-ring

...La inspectora caminó lentamente hacia atrás hasta darse contra la puerta del edificio. ¡Y entonces, una cierta persona que nunca podía leer el ambiente apretó el puño y...!

No, espera, siempre y cuando no se trate de una mentira muy grande de la que ella misma se sienta avergonzada, no podrá emitir malas intenciones.

—Le creo. ¡Yo le creo, ¿vale?! ¡Kazuma no es un perverso en absoluto, y que yo sepa nunca se ha colado en la habitación de Darkness por la noche! ¡Creo sinceramente que en el fondo es un hombre de un corazón extremadamente amable y también sensible, ¿vale?! ¡Todas las cosas que he dicho antes eran mentiras!

Chi-ring, chi-ring, chi-ring, chi-ring...

—¡Paren ya de una vez con el escándalo! ¡¿Entonces así es cómo me ven, malditas?! ¡¿Saben?, tengo algo de conciencia y ya he recapacitado sobre lo que hice en el pasado, así que por favor, no digan nada más! ¡Lo siento muchísimo!

Parte V

Al volver al hotel nos dimos cuenta de que Iris nos estaba esperando sentada a la entrada y le caían lágrimas de los ojos.

—¡Onii-sama, menos mal que están bien! Cuando me enteré de que los habían arrestado a todos pensé que no me quedaría más opción que sacarlos de la cárcel por la fuerza aunque eso significara comenzar una guerra...

—Espera, cálmate. ¡Todo ha salido bien, no nos han tratado mal en ningún momento!

La princesa empezó a decir cosas bastante peligrosas, pero tras de un rato finalmente consiguió tranquilizarse y volvió a ser la misma de siempre.

—Bueno vale, pero cuéntenme qué ha pasado. ¿Por qué los arrestaron a todos? Los empleados del hotel fueron quienes me lo contaron, pero nunca me dijeron el motivo...

Aunque habíamos decidido mantenerlo en secreto y buscarnos otra excusa creíble, como Iris era una chica muy inteligente y con mucha intuición, tarde o temprano averiguaría la verdad. Cuando terminamos de contarle todo lo que nos había pasado, se encogió y apoyó la cara contra sus piernas. Darkness, que parecía seguir queriendo suplicar su perdón, estiró el brazo tímidamente hacia ella.

—¿I-Iris-sama...? Umm, por favor, discúlpeme por haber pensado un plan con Kazuma a espaldas de usted. Pero entienda que nuestras intenciones eran buenas...

—...-tética.

Iris le respondió a Darkness murmurando y sin mirarla.

—...¿Iris-sama?

La caballera insistió de nuevo.

—...Patética.

Esta vez, Iris dijo esa única palabra a un volumen que todos pudimos oír. En ese momento, Darkness se arrodilló delante de la princesa y agachó la cabeza sin dar muestras de su comportamiento habitualmente estúpido.

—Lo siento muchísimo, Iris-sama, este incidente ha sido el resultado de mi falta de virtud. Por favor...

Entonces Iris levantó la mano para interrumpirla.

—Lo que he dicho es que yo soy patética. No hice prácticamente nada mientras aún estaban en pie las negociaciones, y en cambio le dejé la mayoría del trabajo a Onii-sama... Y entonces, cuando el príncipe rechazó mi petición de aumentar los fondos para realizar un contraataque, lo único que hice fue encerrarme en mi habitación y enfadarme como una niña pequeña. Encima que yo apenas he participado, a ustedes los detienen y...

No, Iris, tú ya has hecho bastante. Es más, si no fueras una persona tan fuerte, yo jamás habría sido capaz de obligar al príncipe a apostar en los juegos.

La princesa, que evidentemente no podía saber mis sentimientos, negó con la cabeza y continuó autorreprochándose.

—Mientras que yo estaba ocupada con mi rabieta, Lalatina y Onii-sama hicieron un esfuerzo y dieron lo mejor de sí mismos para arreglar la situación, cuando era yo la que se suponía que debía hacerlo.

No, no está bien que la princesa de un país diga estas cosas. Sin embargo no voy a contradecirla por muy indecoroso que suene, ya que para decir algo como eso hay que tener mucho valor.

Iris recogió la espada que había dejado apoyada en la pared y se giró hacia Darkness, que seguía arrodillada y con la mirada clavada en el suelo.

—Dustiness Ford Lalatina, voy a ir ahora mismo al palacio. Acompáñame, por favor.

—¿Iris-sama?

Al escuchar de repente su nombre completo, Darkness levantó la cabeza sorprendida. Su cara se sonrojó en cuanto vio la expresión de Iris, y volvió a bajar la cabeza como hacían los caballeros auténticos.

—Desde este momento me dispongo a pedir al príncipe Levi ayudas adicionales. Sí...

Esta no es la misma Iris de cuando nos conocimos. Ni tampoco es la que yo conocía hasta ahora, la que sonreía, se enfadaba y todo le resultaba curioso.

—¡En el nombre de los descendientes del héroe, la dinastía Belzerg, haré todo lo que sea necesario y todo lo que me impongan para completar esta misión!

—¡Como podía esperar de Iris-sama! ¡Yo, Lalatina, le protegeré siempre, suceda lo que suceda!

La persona que se encontraba de pie hablando con determinación era sin duda una descendiente del héroe. En estos instantes de preludio para la guerra inminente, sus ojos azules brillaban radiantes gracias a su espíritu de lucha. Era la viva imagen de una princesa guerrera.

En la avenida que conducía al palacio, los transeúntes se apartaban a un lado sin excepción al ver la poderosa apariencia de Iris caminando con la mirada fija en su objetivo.

—¡Eh, Kazuma, ¿qué te parece la Iris de hoy?! Ah, tener la ocasión de ver la apariencia elegante de la señora a la que sirvo es algo realmente reconfortante... ¡Como una noble que protege a su país, nada podría hacerme más feliz!

Darkness empezó a murmurar cosas bastante parecidas a las que decía la dama del traje blanco que tanto adoraba a Iris. Caminaba a tan solo medio paso por detrás de ella y su respiración se encontraba acelerada, pero de una manera que la hacía parecer diferente de la habitual.

—Es verdad que hoy Iris tiene una actitud muy decidida y todo eso, pero tu condición de depravada la anula por completo. Si aún te consideras una seguidora leal, entonces actúa con un poco más de inteligencia, por favor.

Darkness apretó los dientes por la frustración cuando escuchó mi queja ciertamente cruel, pero al menos gracias a ella pareció darse cuenta de que su comportamiento estaba siendo un poco exagerado. Enseguida relajó los músculos de la cara y recuperó la serenidad.

—Para empezar, ¿qué es lo que pretende hacer Iris? Ha dicho que haría todo lo que fuese necesario, pero ¿de verdad iba en serio con eso? Ya sabes, ¿se refería a cargar directamente contra cualquiera que se interpusiera en su camino y llevarnos el dinero por la fuerza?

—¿Qué estás diciendo, imbécil?! ¡Iris nunca haría algo así! ...Estamos hablando de utilizar cualquier método, pero hay muchas otras formas de salirnos con la nuestra antes de llegar a eso. Es más, cuando se fundó la dinastía de los Belzerg, una época donde no había suficiente dinero para prácticamente nada, había una cosa que solían hacer...

Si de verdad existía un método así, habérmelo dicho antes. Anda que...

Justo cuando pretendía contestarle eso...

—¿Para qué ha venido, princesa Iris? Su alteza Levi nos ha dado una orden, y cito textualmente "de aquí en adelante, la princesa Iris y sus subordinados no tienen permiso para entrar en el palacio", de modo que si es tan amable...

—¡Exterion!

Ignoró al soldado que trató de detenerla a la entrada del castillo y lanzó su ataque hacia los portones cerrados sin dejar tiempo para que le preguntaran sus motivos. El portón de aspecto bastante resistente se partió por la mitad de un solo espadazo, y se derrumbó acompañado del ruido del metal doblándose.

—¿Princesa Iris? ¡¿P-por qué está haciendo esto de repente...?!

Sin dedicar ni un solo segundo de atención al guardia, Iris comenzó a caminar hacia el interior del palacio a con fuertes pasos. El guardia sabía que él solo no sería capaz de pararla, así que cogió el silbato que llevaba colgado del cuello y...

¡Fuiiiii~!

El sonido agudo que indicaba una situación de emergencia se pudo escuchar por toda la extensión del palacio.

El camino que llevaba hasta la sala de audiencias quedó tapizado por los cuerpos inanimados de los caballeros y soldados que se atrevieron a detener a la princesa. Algunos de ellos fueron derribados por la empuñadura de su espada y gritaban de dolor desde todos los rincones.

—¡T-T-T-Tú te has dado cuenta de las consecuencias que va a tener esto que estás haciendo, ¿verdad?!

El príncipe, con los ojos inundados de lágrimas, trató con todas sus fuerzas de mostrarse impertérrito delante de Iris, que tenía la espada desenvainada. Me incliné hacia Darkness y le susurré al oído.

—Oye, ya he dicho esto mientras veníamos de camino, pero me parece que aquí no nos necesitan. ¿Tú qué dices?

—¡C-Calla, no digas nada! ¡Estamos a punto de llegar a la mejor parte!

Quizás ella también se había dado cuenta de que Iris podía valerse perfectamente por sí sola, de modo que se sonrojó un poco al contestarme.

Aqua, que hasta el momento nos había seguido muy de cerca, empezó a alejarse lentamente de Iris cuando presencié sus actos violentos.

—Oye Kazuma, estoy empezando a preocuparme por el Emperador Zell, así que me gustaría volver a casa. Estoy segura de que ese pequeño está llorando ahora mismo porque hace mucho tiempo que no me ve.

Agarré a Aqua por su bufanda y tiré de ella. Mientras que nosotros estábamos conversando en un segundo plano, la ira del príncipe pareció encenderse.

—¡Eh, ¿me estás escuchando, plebeya ignorante?! ¡Puesto que te has atrevido a hacer tal cosa, lo que estás pidiendo básicamente es que iniciemos una guerra entre nuestros países, ¿no?! ¡¿Acaso pretendes que el resto de reinos se queden de brazos cruzados después de lo que has hecho?! ¡Esto es una afrenta de magnitud internación~!

—Príncipe Levi.

La voz pretenciosa del chico se quedó tan callada como una tumba con una sola llamada de atención de Iris. La expresión del primer ministro, también presente, se puso tensa y dio varios pasos hacia atrás alejándose de la escena principal.

—Solo he venido aquí para tener una conversación contigo. Pido disculpas por mi comportamiento violento, pero como tú mismo has dicho, mi reino está lleno de bárbaros y así es como he actuado. Esto que ha pasado no es más que el acto descortés de una plebe ignorante, así que te pediría que hicieras la vista gorda.

—Qu- ¡Como si fuera a perdonar a una estúpida...!

Cuando el príncipe iba a perder por completo los nervios...

—Si te niegas a pasarlo por alto, entonces...

Una voz tranquila vino desde nuestras espaldas. Los ojos de su dueña brillaban con un color rojo intenso, y con su bastón en la mano dio un paso imponente hacia el príncipe.

—Con mi magia de explosión y la espada de Iris, te aseguro que no quedará ni un solo edificio en pie dentro de tu reino...

—¿Q-Q-Qué has dicho?!

—¡Megumin-san, por favor, no interrumpas ni digas esas cosas tan exageradas! ¡Esa no es mi intención en absoluto!

La atmósfera opresiva que había creado Iris se arruinó un poco por culpa de Megumin, que como siempre quiso acaparar el momento de gloria. Entonces la princesa se sonrojó ligeramente y trató de apartarla de la conversación.

—¿Pero qué quieres de mí?! ¡Si lo que pretendes es pedir más ayudas, por mucho que me amenaces...!

Aunque le habíamos puesto entre la espada y la pared, el príncipe no se retractó de su decisión.

—Durante la época de fundación del reino de Belzerg, la realeza solía hacer muy a menudo una cosa cuando no disponían de suficiente dinero para invertir en el país...

Iris clavó su espada en las baldosas de la sala de audiencias...

—Por favor, háblame sobre el monstruo más poderoso y que más daño haya causado en este reino.

Mirando al príncipe directamente a los ojos, en contraposición a su perplejidad,...

—Yo, La Princesa de la Espada de Belzerg, Iris, lo eliminaré sin temor a fracasar.

...le mostró una dulce sonrisa.



¡Poniéndole fin a esta conspiración!

Cap
5

Parte I

Dragón. De entre todos los habitantes de este mundo, e incluso de los de la Tierra donde supuestamente no existían, no había ni una sola persona que no conociera a este monstruo tan famoso. Para resumir, se trataba del ser legendario más fuerte, grande y temido de la historia. Aquel que consiguiera derrotar a uno de ellos recibiría el título de héroe, y como recompensa podría recibir lo que él deseara. Hasta ese punto era difícil matar a un dragón.

Pero si hablamos de esta criatura a la que llaman el rey de los monstruos es porque ahora mismo, nuestro grupo...

—¡Nooooooooooooooooooooo! ¡Nooooooooooooooooooooo! ¡Nooooooooooooooooooooo!

—¡Deja de gritar y no molestes! ¡En esta ocasión sí se puede decir que nos estamos enfrentando a un oponente de verdad! ¡Aunque tú no seas muy lista, te seguimos necesitando!

Sí, nos dirigíamos al encuentro de un dragón para derrotarlo. Pero antes de continuar con esto, primero debemos regresar al momento en que Iris anunció con valentía que ella se ocuparía de eliminar a ese monstruo.

—¿Dices que vas a eliminar al monstruo más poderoso y que más daño ha causado de esta nación? ¿El más fuerte y el más feroz? ¡No me tomes el pelo! ¡Ya sé que eres muy fuerte tú también, pero obviamente esto es imposible incluso para ti!

Iris inclinó la cabeza mirando al príncipe, que había soltado esas palabras con una actitud escéptica.

—Si al final no lo consigo, no será un problema para ti, ¿verdad? He decidido acabar con ese monstruo por mi cuenta, de modo que para ti no será una desgracia que muera en el intento. Dejaré un mensaje antes de partir, así que...

—¡No es eso a lo que me refiero! ¡Aunque se trate de una persona tan molesta como tú, puesto que ya hemos mantenido una conversación muchas veces, me dejaría un mal sabor de boca que murieras! ¡Ir a por ese monstruo es un suicidio, así que renuncia a esa idea inmediatamente!

Levi gritó con la cara roja al escuchar la contestación temeraria de la chica.

Es un completo idiota, pero en cualquier caso no parece que en el fondo sea una mala persona.

—Je, ¿de qué tienes miedo? Puede que sea complicado que Iris se enfrente sola a ese monstruo incluso tratándose de ella, pero yo, la mejor y más grande maga de Axel, también estoy aquí. Venga, Iris, vayamos a derrotar a ese monstruo que tanto daño le ha hecho a este país. Tú delante.

—¡Tú...! ¡Si digo esto es porque ustedes, panda de insensatos, no tienen ni idea de a qué se están enfrentando! Escuchen, si de verdad van en serio, les diré que el monstruo que más estragos ha causado hasta la fecha es el que vive en la antigua mina a cielo abierto de la que se extraía mineral de oro. Sin embargo, eso sería...

—Espere, por favor.

Cuando el príncipe estaba terminando de responder a Megumin, el primer ministro lo interrumpió sin previo aviso.

—Levi ¿por qué no les permite intentarlo? Ya han dejado perfectamente claro su deseo de acabar con ese monstruo ellos solos. Por otro lado, si esa "cosa" que vive en la mina de oro fuese eliminada, podríamos sacar un gran beneficio de ello. Ciertamente debemos disuadir a los aventureros y caballeros de bajo nivel para evitar que enfurezcan al monstruo en un intento de matarlo que sin duda será infructuoso, pero Iris es una miembro de la familia Belzerg y por tanto la sangre que ha heredado del héroe fluye por sus venas. En cualquier caso, estoy seguro de que ella no se dejará vencer fácilmente.

Al ver el modo en que se habían desarrollado los acontecimientos, el primer ministro empezó a reírse en voz baja.

¿Qué tiene de divertida esta situación como para reírse?

Tras escuchar las palabras de su mentor, el príncipe, como para ocultar su disconformidad...

—...¡Hagan lo que quieran!

...gritó eso y apartó su vista de nosotros.

—...¿Pero no se dan cuenta que intentar matar a un dragón es completamente estúpido? Eh, díganme por favor que es estúpido. ¿Acaso son todos estúpidos?

—Cállate de una vez, así no vas a llegar a ninguna parte. No hay otra manera, ¿sabes? Además, ya va siendo hora de conseguir el logro de ser cazadores de dragones, ¿no te parece? Quiero decir, si ya hemos luchado contra varios jefes del ejército del Rey Demonio e incluso contra una diosa maligna y hemos vivido para contarlo, un dragón no debería significar mucho problema, ¿no?

Para este reino, que principalmente obtenía sus beneficios de los casinos y demás negocios, probablemente no era necesario arriesgar la vida de sus escasos aventureros solo para reclamar una mina de oro que fue abandonada cuando un dragón comenzó a habitarla. En cambio, para nosotros era un oponente al que debíamos desafiar a toda costa dada nuestra necesidad urgente de obtener fondos para financiar la guerra.

—Pero vamos a ver, ¿tú no tienes a un dragón como mascota? ¿Entonces de qué tienes miedo a estas alturas? ¿Acaso pretendes abandonar al Emperador Zell cuando crezca y se haga más grande?

—Por favor, no compares a mi pequeñín, que es más inteligente que tú, con la clase de dragones que viven por aquí. El Emperador Zell es muy listo, así que no irá por ahí atacando a la gente, ¿sabes? Lo que quiero decir es que un dragón salvaje es básicamente un reptil retrasado, ¿no?

Que esta chica esté llamando retrasados a los demás... Ahora no puedo evitar sentir lástima por el dragón. Si no recuerdo mal, ¿los dragones no tenían una estadística de inteligencia bastante alta?

—Aqua-sama, yo me encargaré de protegerlos a todos, pero para ello voy a necesitar tu ayuda. Nuestro enemigo es nada menos que un dragón, por lo que sin tu magia de apoyo creo que nos resultará bastante complicado...

Iris habló con un tono con el que parecía querer disculparse por habernos arrastrado a esta misión peligrosa. Por lo visto ni siquiera Aqua fue capaz de resistir la manera tan adorable con la que una persona menor que ella le estaba pidiendo su ayuda, así que...

—...Está bien, supongo que entonces no hay más remedio. Te ayudaré, pero cuando te hagas mayor y algún día te conviertas en reina, haz que la religión oficial del país sea la del Culto de Axis, por favor.

—¿Quién en su sano juicio permitiría algo así?! ¡Es más, la recompensa que podría darte sería más bien no destruir por completo al Culto de Axis!

Mientras que Aqua y yo peleábamos a gritos, Iris empezó a reírse de repente. Pero enseguida intentó disculparse con la mano cuando se dio cuenta de que la estábamos mirando.

—¡Ah, no se confundan! Siempre he soñado con hacer cosas propias de los aventureros como esta, y es solo que ahora mismo me estaba alegrando muchísimo de estar con un grupo de aventureros...

Iris intentó excusarse con timidez.

Ahora que lo pienso, cuando esta chica y yo intercambiamos los cuerpos, parecía estar muy feliz de ser una "aventurera".

Al ver a la princesa sonrojada de vergüenza, Megumin se rio para sí misma y se unió a la conversación con un tono de superioridad.

—Hey, no hemos venido aquí para jugar, ¿vale? Sé que has vivido siempre encerrada en tu palacio, pero no puedes ser tan simple e inocente... Muy bien, como eres mi subordinada, te enseñaré los principios para convertirte en una aventurera hecha y derecha.

—¡Sí, estoy a tu servicio!

Darkness sonrió con aire pensativo al ver que las dos se llevaban tan bien. En ese momento, Megumin comenzó con las lecciones.

—...Umf, Iris, echa un vistazo a esto, por favor. Las ramas de ese árbol están rotas, ¿verdad? Hay una alta probabilidad de que un monstruo haya hecho esto, y además no hace mucho.

—No, mi habilidad de detección de enemigos no me está indicando nada, por lo que seguramente no haya ninguno cerca.

Cuando dije eso, Megumin se giró para mirarme llena de odio, pero un rato después se calmó y retomamos el camino hacia la mina...

—Iris, ¿sabes cuál es la cosa más importante que debería llevar un aventurero siempre consigo? Sí, es agua. De entre todos los peligros posibles, la única situación que querrás evitar a toda costa es la de la falta de agua. Por eso hay veces en que deberías intentar de ahorrar la máxima posible, porque nunca se sabe cuándo podrás encontrar un arroyo o una fuente de agua limpia...

—¡Por favor, déjenos los problemas de la falta de agua a nosotros! ¡Kazuma-san y yo podemos usar la habilidad de Crear Agua, así que no se contengan, pueden beber hasta saciarse!

Aqua interrumpió a Megumin mientras explicaba a su pupila la importancia de ahorrar agua, y para hacer una demostración de lo que estaba diciendo, realizó el conjuro de creación de agua. Después de llenar la cantimplora de Iris hasta rebosar, comenzó a caminar con una satisfacción evidente. Sin embargo, Megumin la siguió de cerca como si quisiera decirle algo, aunque al final no pasó nada. Poco después vimos un árbol enorme a un lado del camino.

—¡Iris, ahí! ¡Mira eso, el árbol tiene unas marcas en el tronco! Ya había visto antes ese tipo de marcas; significan que hay una colmena de abejas asesinas cerca de aquí. Vamos a intentar pasar por esta zona despacio y sin hacer ruido para que no se enfaden y salgan a por nosotros...

—Ah, en ese caso vengan todas y pónganse cerca de mí. Avanzaremos mientras uso la habilidad Ocultarse, así los monstruos probablemente no nos descubrirán.

—...

Los labios de Megumin comenzaron a retorcerse. Me miró con una mezcla de odio, frustración y resignación, y se acercó a mí para tocarme y ponerse bajo el efecto de mi habilidad.

Estuvimos varias horas caminando de esta manera...

—Ya está, creo que es suficiente. Estamos a punto de enfrentarnos a uno de los enemigos más poderosos que hayamos visto nunca, así que será mejor que tomemos un descanso antes de nada. Iris, te enseñaré las cosas que necesitas tener en cuenta para cuando vayas a dormir en medio de un lugar despoblado. Primero, nunca debes encender una hoguera en el territorio de monstruos agresivos, si no podrías llamar su atención...

—Kazuma-san, Kazuma-san, ¿podrías usar Llama para encenderme esto? Me gustaría tomar un poco de este té negro que compré antes de salir.

—¿Te has traído un juego de té completo a una cacería? Aah, no tienes remedio... Al menos prepara una taza para mí también, ¿de acuerdo? Aquí tienes, Llama.

Utilicé magia incendiaria para prender un manojo de ramitas y hojas secas que Aqua había juntado.

—¡Uguaaaah!

—¡Guaaaaah~! Eh, Megumin ¿qué estás haciendo? ¡¿Por qué me has apagado el fuego?!

Megumin se había lanzado de repente sobre nosotros para apagar la hoguera a golpes con su bastón.

—¡No preguntes qué estoy haciendo! ¡No te das cuenta de que si enciendes una hoguera en este lugar podrías atraer a los monstruos? ¡Qué casualidad que desde el momento en que he empezado a enseñar supervivencia a esta chica, ustedes dos...!

Y seguidamente se puso a gritar. Quizás por culpa de eso, en ese momento...

—Mi habilidad Detectar Enemigos me está indicando algo. ¡Oigan todas, se está acercando algo!

Ya no solo era la habilidad, sino que además empecé a oír un ruido que me daba escalofríos. Al poco rato, cuando vimos a los pájaros volando todos a la vez asustados, me di cuenta de que esa criatura que se estaba acercando era de un nivel absurdamente grande. Aqua gritó mientras miraba su hoguera apagada.

—¡Todo es por culpa de Megumin, si no hubieras gritado tan fuerte...!

—¡¿De verdad es culpa mía?! ¡Sí, tienes razón, yo y solo yo he provocado esta situación tan peligrosa! ¡Lo siento! ¡Sé que tenía que haber reaccionado de otra forma, pero es que ya me estaba empezando a enfadar por culpa de sus habilidades tan sumamente útiles, ¿vale?!

Aunque no habíamos llegado todavía a la zona de minería...

Me pregunto si a esto se le puede considerar mala suerte o todo lo contrario.

El enorme cuerpo de la bestia avanzaba hacia nosotros derribando árboles y haciendo temblar el suelo.

Ya veo, así que el nombre de "rey de los monstruos" no era solo por exagerar.

Empecé a gritar sin pensármelo dos veces.

—¡Ya vieneeeeeee!

Y ante nosotros apareció un dragón de color dorado.

Parte II

Nada más y nada menos que un dragón. Si al final lográbamos acabar con esta criatura que tenía tendencia a acumular objetos brillantes, entonces nos veríamos rodeados de una fama y una riqueza sin precedentes.

La razón por la que estableció su hogar en esta mina de oro fue probablemente porque se vio atraído por el metal precioso que allí se extraía. Había oído que los dragones eran muy exquisitos con la comida, pero era completamente posible que el color de su cuerpo fuera resultado de comer mineral de oro.

—¡Kazuma, nos ha tocado la lotería! ¡Es un dragón dorado, y de entre todos los tipos de dragón es el que tiene el mayor precio de venta! Si te comes su carne subirás varios niveles de una sola vez, se pueden hacer pociones muy raras con su sangre e incluso puedes destilar brebajes para mejorar tus capacidades con ciertas partes de su cuerpo. Seguramente también podrías fabricar armas y equipos defensivos de la más alta calidad usando sus fuertes cuernos y sus escamas. ¡Se podría decir que es como una montaña de tesoros!

Mientras que todos estábamos asustados por la aparición repentina del dragón, Darkness dio un paso hacia delante y preparó su espada larga para la batalla.

—¡Iris-sama! ¡Yo me ocuparé de atraer la atención del dragón, así que por favor, atáquelo desde una posición segura! ¡Yo no soy muy diestra con la espada, por lo que...!

Al contarnos el plan de acción a gritos, Darkness activó su habilidad para concentrar la agresividad del enemigo hacia ella llamada Señuelo. La apariencia firme y elegante que tenía en ese momento hacía un poco difícil pensar que normalmente era una inútil en todos los sentidos.

Esta chica... Sería genial que siempre actuara así.

—¡Muy bien, Megumin, empieza a invocar la magia de explosión! ¡Lo ideal sería que no hiciese falta reducir a pedazos con tu magia a un dragón tan valioso como este, pero si ves a Iris en peligro no dudes en liberarla! ¡Aqua, usa tu magia para dar apoyo a Iris y a Darkness, ellas serán las que inflijan el daño! ¡Por mi parte intentaré atacarlo desde la distancia usando mi arco!

—¡E-E-E-Entendido...! ¡¿Q-Q-Qué?, si solo es un d-d-d-dragón, frente a mi magia explosiva, no hay mucha d-d-d-diferencia con respecto a un simple lagarto...!

—¡Eh, tú, nini cobarde, lo único que vas a conseguir con tu arco y tus flechas es hacerle cosquillas! ¡Ven aquí e intenta hacer algo útil!

El dragón miró a Darkness con ojos sedientos de sangre y recortó la distancia que los separaba a ambos a una velocidad que no era acorde en absoluto con su gran tamaño. Mientras que Megumin temblaba incontroladamente por culpa de sus problemas a la hora de gestionar las crisis, Aqua, a pesar de sus protestas, realizó un conjuro de mejora defensiva sobre todos para darnos apoyo... Yo también quería ayudar de alguna manera, pero no había nada que pudiese hacer frente a un dragón. Era imposible que mis débiles ataques pudieran atravesar sus escamas duras como el acero, por no hablar de que me mataría al instante si decidiera acercarme aunque solo fuera un poco.

—¡Ven a por mí, dragón dorado! ¡Haré que seas testigo del poder de los Dustiness, a quienes llaman "la familia de los escudos"!

Sin dar un solo paso atrás en su enfrentamiento con el dragón gigante que se estaba aproximando, Darkness buscó un buen apoyo con los pies mientras que su cuerpo entero brillaba a causa de la magia de refuerzo.

Pero mientras presenciaba esta escena que parecía sacada de un cuento de hadas, me di cuenta de que Iris, a pesar de haber recibido ya la magia de apoyo de Aqua, seguía esperando con asombrosa paciencia. Me di la vuelta un momento para ver qué estaba ocurriendo y allí se encontraba ella empuñando su espada sagrada, con los ojos cerrados y sin hacer un solo movimiento.

Entonces, se generó una luz parecida a la que produce la electricidad estática y empezó a envolver todo su cuerpo acompañado de un ruido estridente. Gracias a mis amplios conocimientos sobre el anime y el manga, llegué inmediatamente a una conclusión sobre lo que significa aquello: se avecinaba algo terrorífico. Lo que Iris se encontraba a punto de utilizar era probablemente la más poderosa de todas esas cosas terroríficas.

Ya he visto esto antes...

En la batalla definitiva, este era el momento de realizar el golpe final donde uno volcaba toda su alma y sus fuerzas.

—¡**GRRRRRROOOO, GRRRRRRR...!**

Puede que el dragón viese a Darkness como un enemigo con el que ser precavido. La criatura dorada no dejaba de rugir con fuerza, sin embargo no se atrevió a avanzar más. Sin duda parecía bastante inteligente, pero en esta ocasión tomó una decisión fatal.

Iris, que seguía reuniendo energía, abrió los ojos en ese instante. El poder mágico que flotaba en el aire se concentró en su espada y esta empezó a desprender una luz deslumbrante como nunca la había visto. Lo único que fui capaz de ver fue el comportamiento sorprendido y atemorizado del dragón en el momento que se dio cuenta de la presencia de Iris.

—¡¡Explosión Sagrada~!!

¡Acompañado del grito en que Iris volcó toda su alma y su energía, la mina de oro quedó cubierta por una luz cegadora...!

La ciudad entera de Elroad saltaba llena de alegría.

—¡El dragón ha sido vencido! ¡La princesa de Belzerg ha acabado con el dragón dorado de la mina!

Cuando regresamos a la capital, nos encaminamos directamente al gremio de aventureros e informamos de la muerte del dragón. Según nos contaron, esas criaturas eran la encarnación del poder mágico; sus cuernos, escamas, colmillos e incluso su sangre eran todos elementos de la mayor calidad posible para elaborar una gran cantidad de cosas.

Si fuimos al gremio fue para pedir a los empleados que nos ayudaran a cargar con el cadáver del dragón y así poder venderlo en la ciudad, pero al parecer esto causó una gran conmoción.

Los restos del dragón deben de valer una fortuna.

Por desgracia, nosotros solos no habríamos sido capaces de llevarlo de ninguna manera, por lo que fue necesario dar una parte a los porteadores para poder cobrar. Después de dejarles el encargo nos dirigimos al palacio siendo aplaudidos como cazadores de dragones.

—¡Ya me han contado la noticia! ¡Nunca pensé que serían capaces de derrotar al dragón dorado...!

El guardia de la puerta que una vez trató a Iris con hostilidad, nos saludó esta vez con el máximo respeto, tanto que sus ojos parecían brillar de la emoción por tener el honor de hablar con nosotros. Su actitud había dado un giro de ciento ochenta grados, pero no podía decir que me disgustara.



—Umm, ¿podrían contarme, aunque solo sea muy resumidamente, cómo lucharon contra él...?

Le respondí con aire triunfante al escuchar su tímida pregunta.

—Todo terminó de un solo golpe, ¿te vale con eso?

Aunque el mérito pertenecía completamente a Iris.

—¿De un solo golpe?! ¡U-Uno solo...!

Pasamos del guardia dejándolo atrás asombrado y nos encaminamos a la sala de audiencias sin distraernos con nadie más.

El dragón acabó partido por la mitad al recibir de lleno el ataque especial de Iris. La zona de la mina quedó rodeada de una luz muy intensa, y aunque yo no sabía exactamente qué clase de habilidad había usado para producir tantos estragos, en el momento que recobré el sentido, el dragón ya estaba muerto.

¿Pero qué...?

—¡Iris, no creas que ya has ganado, ¿eh?! ¡No hay duda de que mi magia explosiva también habría podido matar al dragón de un solo golpe! ¡No quería hacer volar por los aires a ese monstruo tan valioso, así que esta vez dejé que te llevaras el mérito a propósito! ¡A pro-pó-si-to, ¿te queda claro?!

Megumin estaba totalmente enfadada, ya fuera porque le habían quitado su momento de gloria o porque al presenciar el increíble poder de Iris se dio cuenta de que su magia aún era un poco inferior. O quizás ambas cosas al mismo tiempo.

—Lo entiendo, ya te he oído, Megumin-san. Por favor, suéltame.

—¡No quiero! Sea lo que sea eso de "Explosión Sagrada", jamás te perdonaré por haberle dado un nombre que lo hace parecer como si fuera una versión de mayor nivel de mi magia explosiva. ¡No vuelvas a usar esa habilidad nunca más!

Ah, parece que Megumin está enfadada por la palabra "explosión" que lleva el nombre de esa habilidad.

—Aunque se llame Explosión Sagrada, no tiene nada que ver con tu Explosión...

—¿Cómo es posible que digas que no tienen nada que ver?! ¡El nombre está prácticamente copiado del conjuro Explosión! ¡Incluso me atrevería a decir que la causa de su enorme potencia es simplemente porque comparte el mismo nombre con mi habilidad!

—¡Megumin-san, estás empezando a ser realmente pesada! ¡No digas que mi ataque especial, que ha ido pasando a lo largo de varias generaciones de mi familia, es solo una copia, por favor! ¡Para empezar, esa habilidad tiene su origen en el nombre de la espada...!

Ignoré a las dos chicas mientras discutían por los pasillos y entré en la sala de audiencias. Allí se encontraba sentado el príncipe, y parecía tener una actitud ligeramente distinta de la que nos tenía acostumbrados...

—¿De verdad lo han logrado?!

Ya le habían contado los detalles de nuestra batalla contra el dragón, por lo que su cara se veía roja de la emoción. Estaba tan animado que casi se le saltaron escupitajos al hablar.

—Sí, aquí tienes uno de los cuernos del dragón para que sirva de prueba. Por favor, échale un vistazo por tí mismo.

Iris sacó el cuerno de dragón que hasta el momento había llevado escondido a la espalda. El séquito del chico, que se encontraba pegado a la pared tras el trono, se levantó en su totalidad para ver mejor el botín. Antes nos trataron con desprecio y se rieron de nosotros llamándonos paletos ignorantes, sin embargo, puede que debido a los problemas que había causado el dragón a los ciudadanos o a nuestro recién estrenado título de cazadores de dragones, todos miraron a Iris con aprobación.

¿Qué les parece? Esta chica es increíble, ¿verdad? Pues es mi hermanita, y espero que nadie se atreva a tratarla de forma irrespetuosa nunca más.

—Un cuerno brillante de color dorado... No hay duda de que ese cuerno pertenece al dragón dorado que vive en la mina...

Al escuchar los murmullos de asombro del príncipe, la sala de audiencias pareció estallar de repente de alegría. Entonces...

—Por favor, esperen.

La persona que tiró un jarro de agua fría sobre este ambiente animado y festivo fue el primer ministro. A diferencia de todos los demás, él nos miraba con desprecio.

Oye, no estarás pensando en darnos más problemas, ¿verdad?

—No podía esperar menos de la princesa que lleva la sangre del héroe en su interior. No puedo culpar al ejército del Rey Demonio por tenerle miedo a su familia, supongo que... ¡Guardia!

El primer ministro dio una señal y uno de los soldados se acercó llevando una bolsa de cuero de gran tamaño.

...¿Eh? ¿Pero no nos prometieron que nos darían más dinero?

Después de haber derrotado a tantos líderes del ejército del Rey Demonio, ya era capaz de calcular cuánto dinero podía caber en una bolsa basándome solo en su tamaño. La cantidad de dinero que había ahí dentro era apropiada para la recompensa por acabar con un monstruo problemático como la Hidra Kowlonzu, pero no era ni de lejos la que se necesitaba para sostener económicamente un país.

—Pero esto...

Parecía que Iris estaba pensando lo mismo que yo. Aceptó la bolsa tímidamente y se quedó inmóvil con una expresión de perplejidad.

—Esta es la recompensa por haber cumplido con éxito la misión de matar al dragón dorado. Creo que es una cantidad incluso superior a la que se le habría dado a un aventurero. Por favor, acéptela.

—¡N-Ni hablar...!

Después de escuchar al primer ministro pronunciarse, todos los presentes de la sala comenzaron a murmurar entre ellos. Lo curioso fue que a pesar de que nosotros pertenecíamos al "otro bando", lo que estaban susurrando parecía ser comentarios de apoyo en nuestro favor.

—¡E-Espera, Ragcraft! Creo que eso es ser demasiado duro con ellos, yo... N-No, en el fondo lo entiendo. Si les damos más dinero para ayudar a su país, entonces nos aparecerán toda clase de problemas. Claro que entiendo eso, pero premiar a unos héroes que han matado a un dragón con una recompensa tan pequeña es...

Antes pensaba que el príncipe odiaba a Iris, pero la persona que interrumpió al primer ministro con esas palabras fue precisamente él.

Desde hace un rato no ha dejado de mirar a Iris como si fuera una heroína, y eso que antes no podía soportarla. Al fin y al cabo es un chico joven, así que una cazadora de dragones será probablemente alguien a quien admira y respeta.

Sin embargo...

—Príncipe, ya se lo he explicado cientos de veces. Desde el principio lo mejor para nuestro país habría sido cortar por completo las ayudas en defensa, pero Su Alteza se dejó engañar y acabó aceptando. Pero lo que no podemos permitir de ninguna manera es que además se lleven dinero para sufragar los gastos de su ataque contra el Rey Demonio. Es por el bien de nuestro reino... Iris-sama, comprendo su situación, pero nosotros también tenemos un problema entre manos que no podemos ignorar en favor de otras cuestiones. Espero que pueda entenderlo.

El príncipe agachó la cabeza en decepción después de escuchar a Ragcraft.

...¿Un problema que no pueden ignorar? Al principio creía que solo se estaban burlando de Iris y de su reino, pero puede que me haya equivocado.

Levi, que seguía con la mirada clavada en el suelo por la vergüenza de no poder ayudar a su heroína, nos miró durante un instante fugaz... No, en realidad fue a Iris a quien miró.

—Umm... Lo siento. También tenemos nuestros propios problemas, así que no podemos concederte el dinero que pides. Eso es todo lo que puedo decir, así que por favor, perdóname.

Era la primera vez que lo veía disculparse después de haber estado todo el tiempo comportándose de una manera arrogante. Al verlo no fui capaz de decir nada, pero lo mismo sucedió con Iris y Darkness.

—No puede ser...

Como ya se podía esperar, la alegría que había embargado a Iris antes de todo esto desapareció por completo. Se agarró a mi brazo sin darse cuenta y se quedó allí parada con una expresión vacía.

El golpe ha tenido que resultar demasiado duro para ella, y seguro que el príncipe debe de estar sintiéndose completamente culpable.

—Umm, ¿cómo podría decir esto...? Ya sé, ¿te gustaría ir a un casino? Dado lo serio y responsable que eres, seguro que todavía no te has pasado por el lugar que representa el orgullo de mi nación, los casinos. ¡Al menos vayan allí a jugar un poco y diviértanse!

Emm, bueno, la verdad es que eso no nos anima demasiado...

—Disculpe, príncipe Leví, ¿tienes un momento?

—¿Oh, qué quieres? Ahora mismo tu hermana menor es más importante...

Sabía que ese no era el mejor momento, pero aun así decidí hablar delante de todos.

—Quiero hablar sobre los casinos. Si vamos a ir a jugar, me gustaría poder disfrutar al máximo de la experiencia antes de regresar a casa. ¿Me podrías dar un pase para el casino más elitista que haya en la capital y en el que se hagan las apuestas más grandes?

—...Tú... ¿Lo dices en serio? Tu hermana pequeña se siente deprimida en estos momentos, ¿sabes? En realidad no, soy yo el que les ha recomendado que vayan a los casinos para divertirse, así que pueden ir. Pero déjame recordarte que esos trucos astutos que utilizaste contra mí no te van a funcionar, ¿vale? Los administradores de los casinos de este reino no son tan inocentes como yo. Es igual, como este país está especializado en el mundo del juego no voy a disuadirte, pero...

Bajé la cabeza educadamente antes de que el príncipe pudiera terminar para ocultarle la sonrisa que se estaba formando en mi cara.

En el camino de vuelta al hotel...

—...Soy tan inútil... Pensé que si me esforzaba al máximo podría conseguir nuestro objetivo. Onii-sama y todas las demás me han ayudado mucho, y cuando estábamos en casa les prometí que...

Iris murmuró eso con un tono depresivo mientras caminaba penosamente detrás de nosotros. Para animarla un poco, Darkness abrió la boca e intentó decir algo, pero en ese momento...

—Kazuma, Kazuma, ¿no crees que deberías hacer algo en un momento como este puesto que eres su hermano mayor? Puede que esta chica sea mi subordinada, pero no me gusta cuando está deprimida.

¿Por quién me toman? De verdad, me encantaría que dejaran de depender de mí siempre que se les presenta algún problema.

En cuanto a Aqua, que no parecía haber entendido del todo lo sucedido, caminaba tranquilamente al frente del grupo divertida y dando vueltas de vez en cuando. Parecía que estaba hablando consigo misma sobre algún asunto que para ella seguro era importante.

Me di la vuelta para mirar a Iris, que seguía andando rezagada y sin nadie a su lado.

—Iris, escúchame.

Ella se llevó un susto al no esperarse mi llamada. Quizás pensó que me encontraba enfadado con ella por no haber conseguido cumplir nuestra misión, ya que apretó los puños con fuerza y bajó la cabeza aún más. Yo dejé de caminar y...

—Te has esforzado mucho, Iris. Um, después de todo ahora eres una cazadora de dragones, por no mencionar que te has convertido en la heroína de un país que no es el tuyo. Has trabajado más duro que ningún otro, así que nadie te puede echar la culpa por cómo han salido las cosas.

Darkness asintió varias veces al escucharme.

—¡Tiene razón, Iris-sama! ¡Es exactamente como ha dicho Kazuma, usted ha hecho todo lo que ha podido! ¡Cuando volvamos a Belzerg, permítame que su servidora, Lalatina, cuente a toda la corte la historia de cómo la princesa Iris se entregó en cuerpo y alma para~!

—Por eso, Iris,...

Interrumpí a Darkness mientras trataba de subirle el ánimo. Entonces me acerqué a Iris y puse mi mano encima de su cabeza...

—Puedes dejar el resto a tu hermano mayor.

...para terminar mostrándole una sonrisa.

—Oye Megumin, ¿esas no son las tácticas conocidas como "caricia en la cabeza" y "sonrisa estúpida"? Creo que esa mítica estrategia donde un hombre coloca su mano encima de la cabeza de una chica para acariciarla y luego le sonríe sirve para que ella se enamore de él, así que Iris debería tener cuidado.

Es cierto que en parte ese es mi objetivo, pero en momentos como este, ¿podrías por favor hacerte una pequeña idea de la situación antes de hablar?

Parte III

“Puedes dejar el resto a tu hermano mayor”. Después de decirle eso a Iris, continué con un “confía en mí, tengo una buena idea”.

—Serás... ¡Después de haber dicho algo tan genial me esperaba que se te hubiera ocurrido algo bueno, pero al final resulta que es lo mismo de siempre!

La explicación es muy sencilla: sí, fuimos al casino. Mi plan era ganar todo el dinero que necesitaba nuestro país en las apuestas solo que haciendo uso de la suerte con la que me había reencarnado en este mundo. En realidad ni siquiera debía considerarse un plan, ya que no podía asegurar de ninguna forma que fuese a funcionar. Darkness estaba especialmente enfadada conmigo por haber propuesto este método, pero como tampoco había otra cosa que pudiéramos hacer a estas alturas, no tuvo más remedio que ceder.

—Protesta todo lo que quieras, pero creo que tenemos una alta probabilidad de éxito.

—¿Y qué te hace pensar eso?! ¡Apostar dinero para ganar más dinero, especialmente cuando más nos hace falta, obviamente está mal, ¿no?! Perdóneme, Iris-sama, fui una estúpida por haber confiado en este hombre...

Pero Iris negó con la cabeza después de escuchar las cosas tan irrespetuosas que había dicho Darkness sobre mí.

—No, Lalatina, yo también pienso que es una buena idea.

—¿!-Iris-sama?!

La caballera sucumbió a la desesperación después de esa respuesta inesperada.

—Iris-sama, piénselo detenidamente, por favor. Ha arriesgado su vida con el fin de obtener la recompensa por matar al dragón y por el dinero que valían sus restos. Es verdad que toda esa cantidad aún se encuentra muy lejos de la que esperábamos conseguir con los fondos adicionales de Elroad, ¡pero comparado con nuestra anterior situación en la que estábamos desesperados, esto es...!

Darkness remarcó los logros de la princesa e intentó hacer que reflexionara sobre mi plan. Sin embargo, Iris le tomó las manos con dulzura y contestó.

—Lalatina, la arcipreste del Culto de Axis, Aqua, dijo una vez: “como de todas formas no tienes nada que perder, ve a por ello e inténtalo. Y si fracasas, entonces simplemente sal corriendo”.

—¡Iris-sama, esa forma de pensar está totalmente equivocada! ¡No se deje mal influenciar por el Culto de Axis!

—Iris, no te conviertas en una chica cabezota como Darkness, ¿vale? Estamos en un casino, un lugar que está pensado para que la gente se divierta.

—¡Imbécil, ¿qué quieres decir con que soy una chica cabezota!

Ignorando a Darkness, que había empezado a poner peros como siempre, cogí la bolsa con la recompensa que llevaba Iris y se la entregué al cajero del casino para que me cambiara todo el dinero por un enorme montón de fichas.

Primero tengo que hacer callar a esta pesada, y luego una vez que consiga eso no creo que tenga más problemas. Después de todo soy amigo de la auténtica Diosa de la Fortuna.

Me senté delante de una mesa de ruleta y aposté en la primera jugada aproximadamente una tercera parte de las fichas. La expresión de Darkness y de todos los presentes se puso tensa en ese momento, pero en cambio, Iris observaba la escena en silencio y con aparente serenidad. La cara de mi jefa, a la que curiosamente le gustó participar en el concurso de belleza, apareció en mi cabeza; seguramente se encontraba velando por mí en ese momento. Pensé que debía dar un poco de tranquilidad a mi hermana pequeña, de modo que...

—Iris, te lo voy a repetir una vez más: los juegos están hechos para divertirse. Piensa que en una situación como esta no tienes más remedio que pensar de esa forma. Esa es la frase favorita de una amiga mía que tiene incluso más suerte que yo...

Aposté todas las fichas al rojo. Recé durante un instante a la diosa adorable y al mismo tiempo un poco traviesa para que me prestara sus poderes y alcé la voz para que se pudiera escuchar incluso en los cielos, donde ella vivía.

—¡Hagámoslo!

Se formó una pared enorme de gente cuando todos los visitantes del casino se reunieron en torno a la mesa de la ruleta.

—¡Ajajajajaja! ¡Hemos ganado! ¡Hemos ganado otra vez! ¡Y todo gracias a la terrorífica suerte de Kazuma-san! ¡Mientras estemos en un casino, te seguiré hasta el final de mis días!

—¡Oye, no pongas tus fichas en el mismo lugar que yo! ¿Qué harás si mi buena suerte se escapa por tu culpa?

Estaba siendo una victoria aplastante contra la banca. Aunque el crupier ya no podía aguantar más las ganas de llorar, no había ninguna razón para que me detuviera tan pronto.

Después de haberme visto ganar tantas veces, ahora Darkness se mostraba mucho más servicial. Me giré a ella para pedirle una cosa...

—Tú, tráeme un poco más de café.

—¡S-Sí, ahora mismo!

Desde hacía un rato me había estado sirviendo como una camarera trayéndome café, el cual yo utilizaba para mantenerme atento. En el momento que gané mi primera apuesta soltó un suspiro de alivio; en la segunda ya respiraba con más tranquilidad y su expresión se había relajado.

—¡Aquí lo tienes! ¡No, mejor dicho, aquí está su café, señor! ¡Por favor, disfrútelo!

—Buen trabajo— en la tercera dio un grito de asombro, y ya tras la cuarta y quinta vez que gané, empezó a ponerse juguetona conmigo.

—Disculpe, estimado caballero...

En la séptima y octava victoria consecutiva, el crupier de la ruleta me miraba con temor y respeto.

—¿Um? ¿Qué ocurre? No me irá a decir que ya no tiene más fichas para seguir pagando, ¿verdad? Después de todo, cuando alguien empieza a apostar mucho y va perdiendo, ustedes no le recomiendan que deje de jugar, ¿no?

Metí la mano en mi bolsa y saqué una ficha que tenía el valor más alto de todas las que daba el casino.

—Bueno, creo que ya ha llegado el momento de aumentar la apuesta. Si recuerdo correctamente, al acertar el número y el color que saldrá en la ruleta, la cantidad de veces por la que se multiplica lo apostado se dispara, ¿verdad?

—¡Estimado caballero! ¡P-P-Por favor, deje de apostar aqu~!

El gerente del casino, que había estado observando mi mesa desde la distancia, se lanzó corriendo hacia mí con la cara pálida. Si hubiese sido un negocio privado me habría sentido algo avergonzado, pero este precisamente era un casino que pertenecía al estado. No importaba cuánto dinero consiguiera quitarles de las manos, porque los únicos que llorarían al final serían solo el príncipe y el primer ministro, los que tenían los cargos políticos de mayor rango.

Me bebí ostentosamente la taza de café que Darkness me había traído y en ese momento saqué los collares que me señalaban como amigo de dos de las familias nobles más importantes de Belzerg.

—Eh, ¿sabes lo que es esto?

—¿...? ...¡P-Pues las insignias de dos familias aristocráticas de nuestro reino vecino, en concreto la Casa de los Dustiness y la Casa de los Sinfonía!

La cara del director palideció aún más.

—Así es, cuento con el apoyo de estas dos grandes familias. ¿Acaso sabes lo que significa eso? Si no me permite seguir apostando, entonces hablaré con ambas familias y podríamos llegar a tener problemas internacionales.

—¡Guh...!

Je, me parece que he ganado.

—¡Increíble, Onii-sama! ¡Me habían contado que tu suerte era descomunal, pero nunca me imaginé que llegaba hasta este punto! Si tienes una suerte tan buena, en vez de haber sido aventurero, tendrías que haberte dedicado a amasar fortunas jugando en los casinos, ¿no crees?

Iris me agarró de las manos emocionada y me felicitó por mi gran suerte.

Vivir de mis ganancias en los casinos... No es que no lo haya pensado antes, pero si alguien como yo, un simple aventurero debilucho con tendencia a meterse en problemas, ganara mucho dinero en los casinos, entonces mi vida seguro que estaría amenazada constantemente. Además, esto solo tendría sentido si lo hiciera de forma ocasional, ya que si ganara una fortuna todos los días pensarían que estoy haciendo trampas de alguna forma. Por otro lado, si tuviera tanto dinero como para cumplir mis deseos sin control, probablemente mi situación no terminaría siendo muy decente. La razón por la que puedo hacer esto es gracias al apoyo que me han brindado esas dos chicas nobles de buenas familias y la princesa del reino, aparte del hecho de intentar ganar dinero para una causa justa como es luchar contra el ejército del Rey Demonio. Estoy seguro de que si no fuera así, Eris-sama ya habría intervenido para darme una lección.

—No, la verdad es que no me gustaría vivir de las apuestas. Para poder derrotar al Rey Demonio es mucho más conveniente que siga trabajando de aventurero.

Cuando dije esa frase tan noble, Iris me miró con ojos de respeto.

Coloqué una cesta llena hasta rebosar de fichas en la casilla del seis negro además de la ficha de enorme valor en el mismo color. En ese momento, todos los espectadores que habían estado siguiendo mi juego con curiosidad empezaron a formar barullo.

—¡Ahora, terminemos con esto!

¡El crupier, que se sentía presionado por mi imponente presencia, cogió una bolita con sus manos sudorosas...!

—¡Yo también las pondré aquí, ¿vale?!

—Ah.

Aqua colocó sus fichas en la misma casilla que yo antes de que pudiera detenerla. Al mismo tiempo, la bolita se aceleró dentro de la ruleta y comenzó a dar vueltas.

—¡Pero serás...! ¡Te dije que no pusieras nada! ¡Esto no es un juego para pasar el rato, ¿te enteras?!

—¡¿Por qué no puedo jugar como estás haciéndolo tú?! ¡Apestoso nini marginado! Desde que llegamos a la ciudad no he hecho más que perder, así que déjame compensar un poco ahora...

La bola disminuyó su velocidad mientras regañaba a Aqua...

—Rojo cinco, impar y falta.

—¡¿Lo veeeeeees?!

—¡Guaah~! ¡Mis ahorros, lo he perdido todo...!

Llamé a Darkness y le pedí que se llevara a Aqua de mi mesa.

—¡Oye, Darkness, por favor! ¡Escúchame bien, Aqua, si no me dejas ganar mucho dinero aquí no podré comprarle un regalo al Emperador Zell! ¡Te daré una parte cuando termine de arruinar la banca del casino, así que déjame en paz por el momento!

—¡Ven aquí, Aqua, yo te compraré un regalo! ¡El futuro de mi país está en juego, ¿sabes?!

Solo pude tranquilizarme de nuevo cuando vi a Darkness llevándose a Aqua arrastrándola.

Ahora que la mala suerte de esa diosa se ha ido con ella, las cosas deberían volver a la normalidad.

—¡Kazuma, Kazuma, para recuperar todo el dinero que teníamos antes de esta apuesta tendremos que ir con todo! ¡Vamos, apuesta todas tus fichas de una sola vez!

—No quiero. A diferencia de ustedes, yo soy una persona prudente, incluso con la suerte que tengo. ¡Ah, ¿qué estás haciendo con mis fichas?! ¡Darkness, llévate a esta mocosa también!

Cuando Darkness regresó a la mesa y se llevó a las dos chicas por la fuerza, hice una apuesta sobre el número ocho.

—¡Esta vez no fallaré!

Llegada la noche...

—Kazuma-san, Kazuma-san. Hoy has estado genial. En realidad debí haberte dicho eso hace mucho tiempo...

—Da igual lo que digas, porque no pienso darte ni siquiera un poco de lo que he ganado, ¿vale? Además, si te diera dinero lo perderías al momento en el casino... Oh, vaya, veo que ya están aquí.

Nos disponíamos a regresar al hotel después de nuestra victoria aplastante, pero...

Bueno, no puedo decir que sea algo inesperado.

—Eh, tú, ¿te importaría acompañarnos un momento?

Dos hombres enmascarados me cerraron el paso, y en vez de asustarse, Iris me miró con respeto.

—¡Alucinante, Onii-sama! ¡Y pensar que has podido predecir algo así...!

—Sí, ¿verdad? Ha pasado exactamente lo que dije: "prepárense porque vienen a por nosotros". A estos dos los ha contratado el casino, ahora verán.

Los dos hombres reaccionaron negando con la cabeza al oír mi conversación con Iris.

—¡T-Te equivocas! ¡Somos asaltantes que hemos venido a por ti nada más enterarnos del botín que te has llevado esta noche! Sé obediente y deja el dinero aquí, si no descubrirás un nivel de dolor que desconoces. No te preocupes, tu vida está...

Saqué el cable que se utilizaba con el conjuro Atar sin hacerles caso.

—¡Vale, chicas, capturen a estos sujetos y después usaremos el detector mágico de mentiras para que nos den pistas! ¡Es la oportunidad perfecta, ya que como tienen el apoyo del casino, podemos tratar este robo de forma desproporcionada y obligar al príncipe que asuma la responsabilidad! ¡A lo mejor incluso sacamos un extra para los fondos que necesitábamos!

Al escuchar mi idea, no solo los hombres que teníamos delante, sino que también las chicas se quedaron con la boca abierta.

—K-Kazuma, tú... ¿Por eso dijiste que cuando saliéramos del casino teníamos que pasar por un callejón oscuro y desierto? Ah, entonces por eso también le pediste a Aqua que usara su magia de apoyo en nosotros y que todas fuéramos completamente armadas para salir...

Los asaltantes dieron varios pasos hacia atrás después de escuchar las suposiciones de Darkness y empezaron a susurrar entre ellos.

—Oye, ¿no crees que esto se ha puesto muy feo para nosotros? No puedo evitar pensar que nos han tendido una trampa, pero...

—Olvídate de eso, ¿no es esa chica de ahí una miembro del Clan de la Magia Carmesí? Pero además de ella hay otras dos con pelo rubio y ojos azules, lo que significa que...

—¡Es verdad, son nobles! ¡Y todos tienen grandes habilidades en combate, ¿sabes?!

Oh, no puedo permitir que se nos escapen.

—Parece que quieren huir. ¡Esos dos son una mina de oro, no dejen que se vayan bajo ningún concepto! No hace falta que se contengan, ¿de acuerdo? ¡Si sucediera lo peor, siempre tenemos a Aqua y su magia de resurrección para arreglarlo!

Cuando le grité a las chicas para que los atraparan...

—¡Corre! ¡Esta gente solo nos dará problemas, incluso han dicho que una puede usar Resurrección! ¡No creo que nos estén engañando, si fuera tú saldría ahora mismo!

—¡No dejes que te cojan! ¡Corre, corre!

—¡Espera, no me dejes atrás!

Como pensaba, el casino los había contratado para recuperar el dinero.

Salieron corriendo sin dudarle ni un segundo.

—...Oye Kazuma, ¿no crees que te has pasado un poco con lo de Resurrección y todo eso? Solo digo.

—Para nada, me imaginaba que si decía esas cosas delante de ellos, se asustarían y se largarían corriendo. Quiero decir, yo no tendría valor para llevar a cabo ese plan tan mezquino que he comentado antes... Eh, ¿qué pasa? No me miren así. ¡Se los digo en serio, basta!

Me dejaron atrás mientras trataba de explicarme desesperadamente.

Parte IV

Después de nuestro éxito rotundo, continuamos yendo al casino todos los días.

—¡Ya viene!

La cara del gerente palidecía cada vez que me veía entrar por la puerta. Al principio seguramente pensó que sería imposible seguir ganando de una manera tan infalible, pero pasados unos días, me miraba con una expresión de aborrecimiento mientras jugaba. Al final, tras haberme visto asaltar la banca noche tras noche, ya no pudo seguir aguantando más este despropósito.

—¿Señor? Umm, debido a su increíble habilidad, nuestro negocio se verá obligado a cerrar en un futuro próximo. Prometemos darle una compensación por dejar de apostar, de modo que, por favor...

—¿Pero este casino no es propiedad del estado? Es imposible que el negocio se arruine a no ser que el reino entero entre en quiebra. No pasa nada si están en números rojos, ¿sabe? Para empezar, el príncipe de Elroad en persona me aconsejó que viniera al casino a relajarme. Tome, aquí tiene, la tarjeta VIP que me dio.

—¿E-El príncipe?! N-No puede ser, ¿cómo...?

De nuevo volví a apostar hoy hasta que me que cansé delante del gerente en estado de estupefacción.

Pasaron dos días desde mi conversación con él. Por la forma en que el dinero ganado en las apuestas se estaba amontonando como una bola de nieve, los fondos adicionales para la guerra ya eran mucho más que un sueño.

—E-E-Estimado caballero, umm, le comunico que el casino planea cerrar temporalmente a partir de mañana. Y bueno, como cliente habitual nuestro que es, he sentido la necesidad de informarle...

—Oh, ¿de verdad? Bueno, pues hasta que no consigamos llegar hasta nuestro objetivo, nos quedaremos viviendo aquí durante todo el tiempo que sea necesario, aunque sean años. Aunque no creo que hayan pensado una cosa, y es que si el casino permanece cerrado durante tanto tiempo, ¿de dónde sacará el dinero este país para mantenerse al nivel actual?

—Tantos años...

Incluso pretendían arriesgarse a suspender el negocio temporalmente con tal de evitar que siguiera apostando.

—¡Estimado caballero, se lo suplico! ¡Por favor! ¡Por favor, no siga! ¡Mis superiores me están presionando todos los días, por favor, apiádese de mí!

—Ya se lo he dicho, no pasa nada, no paaasa naaada. Tengo la aprobación del príncipe, después de todo. Si tiene alguna queja, dígasela a él y no a mí, ¿vale?

El gerente empezó a llorar con mi respuesta.

Justo cuando pretendíamos entrar (otra vez) en el casino al día siguiente, un emisario del palacio nos paró. Dijo que el príncipe solicitaba nuestra presencia y que no podíamos aplazarlo para otro momento. Fuimos conducidos hasta el castillo y entramos en la sala de audiencias sin detenernos para nada.

—Se los suplico, ya váyanse de una vez.

Al vernos, agachó la cabeza inmediatamente y casi nos imploró que nos fuésemos de su reino. Tenía un aspecto demacrado y cansado a pesar de que lo habíamos visto hacía muy poco tiempo.

—Oye, oye, le dijiste a Iris que fuera a relajarse a los casinos, ¿no? Pues eso es lo que estamos haciendo, relajarnos. Cuando hayamos terminado de descansar volveremos a casa.

—¡No, espera, si siguen ganando de esa manera ya no podré seguir tomándomelo como una broma! ¡A este ritmo, mi nación ya te habrá dado prácticamente todos los fondos adicionales que me pedían hace unos días!

Dí lo que quieras, pero no vamos a retirarnos ahora...

—Dices que su país es la gran nación de los casinos, por tanto ¿no crees que sería una vergüenza expulsar a unos clientes solo por haber tenido una buena racha? ¿Qué es eso, eh? Lo único que hemos hecho ha sido jugar un poco en uno de sus casinos, ¿dónde está el problema ahí?

—Ggh... Mi... mi reino tiene unos problemas concretos que no nos permiten continuar con el mismo nivel de vida que antes...

Eso es lo que dijo la otra vez. Umm... aunque seguramente no tiene nada que ver con nosotros.

—Oh, ¿y a qué te refieres con "unos problemas concretos"? ¿Por qué no quieres contárnoslo?

Iris se acercó al trono y le preguntó. El príncipe perdió la compostura durante un instante y su expresión pareció indicar que reconocía su culpa.

—No, es solo que...

Pero justo en ese momento lo interrumpieron.

—Mi país tiene la intención de formar un acuerdo con el Rey Demonio.

El primer ministro dijo de pronto algo que sería impensable en cualquier lugar de este mundo y además lo hizo con total tranquilidad. Las personas que también estaban en la sala de audiencias ya parecían conocer este asunto, puesto que a ninguno de ellos se le vio asombrado.

—¡Ragcraft, no...!

El príncipe levantó rápidamente la mano para detener al ministro, sin embargo él continuó.

—Ahora mismo este reino se encuentra en mitad de unas negociaciones con el ejército del Rey Demonio. En caso de que los demonios consigan vencer a su nación, su rey nos ha prometido que no nos atacará con la condición de cortar todo apoyo al reino de Belzerg.

Darkness apretó los dientes al escuchar la explicación del primer ministro, que hablaba con indiferencia a pesar de ser un asunto muy importante.

—¡Bastardo, ¿cómo has podido confiar en una promesa del Rey Demonio?! ¿Es que no tienes dignidad como ser humano?!

En contestación a la caballero, que se había puesto furiosa como nunca antes...

—Sin embargo es cierto que el reino de Belzerg es incapaz de resistir ante las fuerzas del ejército del Rey Demonio. Por ahora ambos bandos se encuentran en un empate, pero nunca se sabe cuándo saldrán de ese estado de la batalla donde no hay un vencedor claro. Nuestro reino apuesta por la neutralidad, y por tanto, al quedarnos al margen del conflicto, estamos tomando la mejor decisión como líderes de este país que somos, ¿no le parece?

El primer ministro arrugó la frente al plantearnos esa cuestión, aunque no parecía que en sus palabras hubiese habido una sola pizca de sinceridad.

Bueno, la verdad es que yo tampoco quiero verme involucrado en nada que tenga que ver con el Rey Demonio, así que no es que no entienda por qué han actuado de esa forma. Pero soy el hermano mayor de Iris y he venido aquí para ayudarla.

Mientras pensaba desesperadamente en una forma de acabar con todo este problema, Darkness volvió a levantar la voz al no quedarse contenta con esa justificación.

—¡Y pensar que el dirigente de un país pueda confiar en el Rey Demonio...! ¡Escúchame atentamente, el Rey Demonio es un ser terrible que secuestra mujeres e incluso niñas para "jugar", así es como se divierte! ¡Un monstruo en todos los sentidos de la palabra que rapta tanto a princesas como a mujeres caballeros para abusar de ellas sexualmente con métodos abominables, repugnantes y de una crueldad infinita, así es el Rey Demonio!

—¡N-No digas esas cosas tan irrespetuosas! No, quiero decir, ¿dónde has escuchado esos rumores? En realidad yo soy la persona que está a cargo de las negociaciones y, por todas las conversaciones que hemos mantenido, puedo asegurar que el Rey Demonio es alguien bondadoso y un miembro digno de confianza de la raza demoníaca...

El primer ministro trató de defender al Rey Demonio intencionadamente con esas palabras que no eran adecuadas en absoluto para alguien que pertenecía a la raza humana. Sin embargo...

—Di lo que quieras, pero eso que te he contado sobre él está en boca de todos... Además de eso, he oído que también es un lolicon. La gente dice cosas como "el Rey Demonio es el perverso número uno del continente y le gustan los juegucitos depravados", "el Rey Demonio es gay" y otras cosas parecidas...

—¿Quién diantres va por ahí difundiendo esos rumores falsos?!

Mirando al ministro, que se había enfurecido como si esos insultos fueran dirigidos a un amigo suyo, Aqua puso una expresión triunfante e intervino sin pedir permiso a nadie.

—¡Esos rumores los hemos ido contando nosotros, el Culto de Axis! Mis hijos utilizan sus propios métodos para difundir la imagen que tengo yo del Rey Demonio, ¿sabes?

—Eh, te lo voy a preguntar otra vez, la razón por la que el Rey Demonio está atacando a la humanidad no es por tu culpa, ¿verdad?

Al enterarse sobre lo que había hecho el Culto de Axis, el primer ministro se llevó las manos a la cabeza exasperado.

Por alguna razón no le importa que le hablen de esa manera, debe de estar perdiendo el juicio. No es como si no pudiera comprender por qué está intentado defender al Rey Demonio, que es su socio en las negociaciones, pero...

Fue entonces cuando...

—¿Um, príncipe Levi? Te haré un resumen de la situación; el Rey Demonio dijo que cuando el reino de Belzerg cayera en las manos de su ejército, el próximo que atacaría sería Elroad. Como condición para que esto no sucediera, ofreció al primer ministro Ragcraft formalizar un trato con él y trabajar juntos. Creo que fue algo así. Dicho esto, si tú que eres el príncipe ya conocías esta situación y tomaste esa decisión con el objetivo de salvar a tu pueblo, entonces no pondré objeciones.

La princesa, que aún se mostraba tímida, atenta, fuerte y amable, pensó en utilizar una forma pacífica de salirse con la suya...

—Por favor, puedes estar tranquilo. Para que la relación entre nuestros países no se vea debilitada, hablaré con mi padre y le aconsejaré que trate de llevarse bien con Elroad... Confío en mi habilidad para juzgar a las personas, ¿sabes? En nuestro primer encuentro, de algún modo fui capaz de ver que realmente no me odias. Es solo que a veces puedes resultar un poco engreído, al menos así es como yo lo siento.

Y le dijo todo esto al chico, que seguía con la cabeza gacha...

—La familia real de Belzerg es muy fuerte. Estoy segura de que incluso sin la ayuda de su país, nosotros jamás perderíamos contra el ejército del Rey Demonio. Por eso...

Hablaba con un tono dulce y amable, como si estuviera consolando a un niño.

—Por favor, no pongas esa cara tan triste.

Le mostró una sonrisa inocente para intentar animarlo.

—...Parece que todo el mundo me considera un príncipe idiota.

Dijo él mismo sentado en el trono de la sala de audiencias que normalmente habría estado ocupado por el rey. De pronto levantó la cabeza y empezó a hablar con un tono más fuerte.

—Al parecer la gente va por ahí diciendo que no me importa la política y que paso la mayor parte del tiempo apostando o sin hacer nada.

Con la mirada dirigida a Iris, que parecía algo impresionada por el cambio repentino de los acontecimientos, el príncipe finalmente mostró una sonrisa que encajaba bastante más con su edad.

—¿Te gustaría jugar una última prueba contra mí? Y esta vez sin trucos, ¿de acuerdo? Si consigues ganarme... ¡entonces destinaré todos los recursos posibles para que el reino del Belzerg acabe con el ejército del Rey Demonio!

—¿P-Príncipe?!

Al mismo tiempo que el primer ministro dejaba salir un grito de horror, Levi se sacó una moneda y me la enseñó. A continuación escondió sus manos detrás de la espalda con la moneda en uno de sus puños para acabar estirando los brazos hacia delante.

—...Y ahora dime, ¿en qué mano está la moneda?

Parte V

Llegó la noche de ese mismo día. Era una hora demasiado temprana para irse a dormir pero al mismo tiempo demasiado tarde como para hacer algo que mereciera la pena...

En cuanto a la apuesta que hice con el príncipe en la sala de audiencias, no hace falta que diga nada, ¿verdad? El primer ministro entró en cólera, sin embargo, en contra de mis expectativas, todos los seguidores del joven gobernante mostraron una expresión de alegría. En cierto modo, seguramente estaban satisfechos porque su príncipe había tomado la primera decisión por sí mismo desde hacía ya bastante tiempo.

Puede que a partir de ahora ya nadie vuelva a llamarle príncipe idiota.

Las partidas económicas de ayuda para la guerra contra el ejército del Rey Demonio quedaron restablecidas al final. Pero aún conseguimos más, y es que esas partidas de dinero también incluían los fondos adicionales para pagar a las fuerzas encargadas de atacar. Por otro lado, Iris se ganó el título de cazadora de dragones, de modo que no sería un error decir que este había sido el mejor de los resultados posibles.

...Sin embargo había una cosa que aún faltaba por zanjar. Antes de que me hubiese dado cuenta, el príncipe empezó a interesarse por Iris. La razón por la que había mostrado esa actitud tan arrogante durante nuestra primera reunión fue para mantener las distancias con ella y su país, pero ahora que el problema de las ayudas se había resuelto, nos invitó a una recepción con él. Esta vez en cambio preparó un banquete sin reparar en gastos. No es necesario mencionar que durante la cena, ambos parecieron llevarse bastante bien.

Sí, a diferencia de su primer encuentro, parece que ahora su relación es muy buena.

Esta situación había sobrepasado mis cálculos. Para empezar, el motivo por el que acepté acompañar a la princesa fue para evitar su matrimonio con aquel chico desconocido. Afortunadamente para mí, el príncipe se mostró distante con ella sin necesidad de que yo tuviera que hacer nada, así que me sentí aliviado. Sin embargo, en este momento no pude evitar recordar mi deber original.

¿Qué debería hacer? ¿Utilizar Robar contra ese mocoso para dejar al descubierto sus partes íntimas delante de Iris? ...No, dejar que vea algo tan raro sería malo para su desarrollo psicológico. Puede que mi rival sea un niño, pero también es el príncipe de una nación. No puedo usar ningún método que resulte demasiado bestia...

Aceptamos la invitación del primer ministro por la que nos ofreció quedarnos a dormir ese día en el palacio, y ahora mismo me encontraba dando vueltas en la cama sin poder quitarme esos pensamientos de la cabeza. Mientras refunfuñaba en voz alta... alguien llamó con cuidado a la puerta y me habló.

—Kazuma, ¿estás aquí? Me gustaría hablar contigo sobre una cosa, ¿te importa que sea ahora?

Pude oír la voz de Megumin fuera de mi habitación. Como todavía no pretendía dormir, había dejado la puerta sin echar el cierre.

—Está abierta...

Dije en dirección a la puerta.

—Perdóname por molestarte a estas horas...

Megumin me dio una disculpa en voz baja al entrar. Vi que su cara estaba ligeramente roja.

¿De qué querrá hablar? ¿Algo sobre darme las gracias por todo lo que he hecho por Iris? Sí, ahora que lo pienso, esta chica parece haber estado haciendo algo en secreto con ella. Bueno, no estaría mal preguntarle ahora que tengo la oportunidad.

...Mientras pensaba en eso...

—Umm, ¿puedo sentarme a tu lado?

Se sentó en la cama sin esperar mi respuesta.

¿Qué le pasa hoy? No hay duda de que tiene muchas ganas de estar conmigo.

...Y entonces algo se me disparó en la mente.

Sí, acabo de recordar lo que pasó hace un tiempo. ¿Qué le dije en ese momento? Ah, ya lo sé, creo que fue algo como "...¡de acuerdo, si por fin has podido quitarte la culpa de encima por lo que le hiciste a esa diosa y algún día te apeteciera hacer esto de nuevo, no tendré excusa para negarme...!". Y luego ella me contestó "¿de verdad? Si realmente llega ese día, entonces iré a tu habitación para jugar otra vez".

Mi corazón se desbocó en ese momento, pero hice todo lo posible para parecer tranquilo.

—C-Claro, por qué no. ¿Qué te ha traído hoy por aquí? ¿Acaso no puedes dormir y has venido un rato para entretenerte? Si ese es el caso, te advierto que Darkness está a la altura de tu nivel en el ajedrez, así que ve a su habitación y~

Megumin acercó su cara a la mía, lo cual me hizo parar en medio de la frase.

Puede que esté muy animada, si no sus ojos no estarían brillando. Me parece que se está formando un ambiente muy serio que no permite ninguna clase de broma.

Tragué saliva mientras reflexionaba.

—Quiero dormir contigo esta noche. Umm, ¿te... parece... bien...?

Resolvió mis dudas con un tono de voz muy bajo. Seguidamente me agarró de la mano con fuerza y apartó la cara avergonzada.

No sé cómo, pero por fin ha llegado este día. Se terminó la espera, el momento de la victoria se está aproximando. Pero antes de nada tienes que calmarte. Primero, cierra la puerta con el seguro para que nadie pueda entrar. Una vez hecho esto, mantente tranquilo y no te dejes llevar. Soy el mayor de la pareja, así que debo ser yo quien la guíe.

Agarré a Megumin firmemente por los hombros y los solté enseguida para levantarme. Con la intención de ir a la puerta...

—Umm, ¿Kazuma? Yo, umm, no tengo un cuerpo tan desarrollado como el de Darkness, así que me imagino que para ti no será muy agradable... ¿verdad?

—Nada de eso. Soy un hombre que valora la igualdad por encima de todo; no tengo reparos ni con los tamaños grandes ni con los pequeños. Por favor, no pienses que soy un remilgado.

Como reacción a mis palabras, Megumin se alejó un poco de mí.

—¿D-D-De verdad? Entonces... umm, me da un poco de vergüenza, ¿podrías cerrar los ojos durante un instante?

—Me niego.

—S-Si te niegas no voy a poder hacerlo, pero... Hay mucha luz en la habitación, ¿no ves? Por favor, tan solo será un segundo...

Megumin perdió totalmente la calma al ver mi actitud.

Supongo que no hay más remedio. Debería hacerle caso y cerrar los ojos. Pero antes no se me puede olvidar cerrar la puerta, porque si no, entonces cierta persona que no se entera nunca de nada seguro que vendrá para meter las narices donde no le llaman...

En el momento que cerré los ojos nervioso aunque con ilusión...

...perdí la consciencia.

—...Mm... pero, tú estás...

—...No, Dark... Yo... Eres...

Oía a un hombre y una chica hablando. Entonces, a pesar de tener la mente confusa, empecé a pensar en lo que me había ocurrido exactamente.

—¡¿...?!

En el momento que volví en mí completamente, me di cuenta de que me encontraba amordazado. Pero no solo era eso, mis manos e incluso mi cuerpo estaban atados con cuerdas, de forma que no podía moverme ni siquiera un poco. No importaba cuánto tratara de forcejear, era imposible soltarme. Se me ocurrió utilizar la habilidad que me permitía ver en la oscuridad y averigüé que estaba encerrado en alguna clase de armario o almacén.

...¡Esto otra vez noooooooo!

Volví a oír las mismas voces mientras agonizaba en el interior del armario.

—P-P-Pero Kazuma, hay una diferencia insalvable entre nuestras clases sociales, no es tan sencillo como quieres hacerlo parecer... ¡No, por supuesto que no te odio~! Pero sigue siendo demasiado pronto para esto o para cualquier cosa que se le parezca...

Esa era sin duda la voz de Darkness.

¿Qué demonios está diciendo esta chica?

Mientras me preguntaba qué podía estar sucediendo... Escuché una voz al otro lado de la puerta del almacén que me hizo dar un respingo involuntario.

—¿A qué te refieres con diferencias entre nuestras clases? Juro que aunque tenga que renunciar a mi estatus, tú serás la única persona a la que amaré en mi vida, Darkness. ¡Por esa razón te lo imploro, ven aquí y...!

Esa era mi voz.

—¿Renunciar a tu estatus? ¿Qué cosas dices? Pero si no eres más que un plebeyo.

—¿Eh~? ¿Uh~?

La voz respondió a la pregunta de Darkness con un tono entrecortado y de estupefacción, pero no cabía duda de que era la mía propia.

—¿Sabes?, últimamente te has estado comportando de una forma un poco rara. Si quieres un ejemplo en concreto, te diré que el hecho de mantenerte completamente calmado estando únicamente en compañía de mí en una habitación es desesperante.

¡Pero esta chica...! Quiero salir de aquí y darle una buena bofetada. ¡Me parece que tienes demasiada confianza en tí misma! Ya he llegado al límite, no pienso seguir de brazos cruzados e ignorándote para siem~ ...Um, debería mantener la calma en estos momentos, pero...

—N-No, por supuesto que me siento nervioso cuando estoy a solas contigo. Y no solo eso, mi vista suele posarse sola en...

Escuché de nuevo mi voz intentado explicarse, pero antes de que "yo" pudiera terminar la frase, Darkness...

—...Oye, pues por ahora no me has mirado a los pechos ni una sola vez. ¿Qué se supone que significa eso? Tienes una mirada tan inocente, incluso en una situación así... ¡Bastardo, tú no eres el auténtico Kazuma, ¿quién eres tú?!

—¡Kuh~!

Mierda, no puedo hacer nada ahora mismo.

Aunque no sabía con seguridad lo que estaba ocurriendo al otro lado del armario, por lo que pude escuchar, un impostor estaba imitando mi voz.

¿Debería alegrarme de que haya descubierto al impostor o estar enfadado por esas cosas tan crueles que me ha dicho pensando que ese era yo?

—Sí de verdad crees eso, entonces no me dejas otra opción. ¡Haré todo lo posible para reducirte! Esta es la habitación de ese hombre y ya has visto que no se encuentra aquí, ¿no? ¡Si te resistes, entonces nadie sabe lo que podría pasarle...!

Oh no, la situación se está poniendo fea. Si ese impostor se atreve a decir esas cosas, entonces la chica orgullosa que siempre está protegiendo a sus amigos se...

—¿Qu~?! ¡Maldito cobarde, ¿te atreves a tomarlo como rehén?! ¡Q-Qué pretendes hacerme con esas cuerdas y unas esposas?! ¡¿Vas a dejarme inmovilizada?! ¡¿Acaso planeas esposarme, atarme y hacerme cosas innombrables?!

—No, no pretendo hacerte ninguna cosa depravada, lo único que necesito es que te quedes aquí y no te muevas... ¿Q-Qué? Parece que lo que acabas de decir ahora mismo iba en serio, ¿no?

—¡Kuh, no me importa si me haces esas cosas a mí, pero no te atrevas a poner una mano encima a mis amigos! ¡Ah, las esposas están muy frías...! Oye, tú, ¿podrías seguir usando la voz de antes y decir "jefe, qué vistas tan excelentes me estás ofreciendo, Darkness! Ya sabes lo que te va a pasar ahora mismo, ¿verdad?" con un tono ligeramente cruel?

Sí, para una pervertida fetichista a la que le estaba encantando totalmente esta situación, la naturaleza estaba simplemente siguiendo su curso.

—Tú... N-No, ya vale. Estoy intentando atarte, así que deja de retorcerte de placer. ¡Eh, te he dicho que no voy a hacer nada raro, así que no te sonrojes!

—¡Pero es que lo estás haciendo con una cara tan viciosa que...! Eh, ¿qué pretendes hacer conmigo? ¡¿Acaso vas a dejarme encerrada en este armario y...?!

Justo cuando escuché algo acercándose, el armario se abrió de un golpe delante de mis ojos. La mirada de Darkness se cruzó con la mía durante un breve instante.

—...¿Has estado escuchando esta vergonzosa escena todo el tiempo?

Asentí con la cabeza.

Habían amordazado y atado a Darkness y la metieron en el armario al igual que a mí, pero ella tenía la cara roja por la vergüenza de saber que yo había oído toda la conversación. Los dos mirábamos con miedo al hombre, bastante apuesto por cierto, que nos había hecho esto.

—Y ahora permitanme contarles quién soy y por qué estoy haciendo tal cosa.

No habría pasado nada si ese hombre de cuerpo atlético cuyo aspecto era exactamente el mismo que el mío hubiera preferido mantener su plan en secreto, pero por alguna razón parecía estar deseando contárnoslo. Mi doble se rio sin demasiadas ganas y entonces se transformó en una silueta humana de color negro intenso.

—Mi nombre es Ragcraft, el líder de la división de inteligencia del ejército del Rey Demonio, también conocido como Alter Ego Ragcraft. Vaya, vaya, sin duda me han hecho pasarla mal con el asunto del dinero.

El monstruo que decía llamarse como el primer ministro tenía una cara sin facciones reconocibles y prácticamente sin ángulos; ni siquiera tenía nariz o una boca. Empezó a hablarnos sobre unos hechos del pasado que no venían mucho a cuento como si quisiera jactarse de su victoria.

—...Y eso es lo que pasó hace treinta años. Finalmente conseguí hacerme ministro de interior después de haberme presentado al cargo un sinnúmero de veces y de pasar por una cantidad enorme de pruebas de selección. A partir de ahí me dediqué en cuerpo y alma al trabajo sin flaquear un solo día. Compañeros inútiles del ministerio que nunca salían de los casinos, miembros de la realeza que se habían vuelto locos con los casinos y otros nobles que amaban las apuestas tanto como ellos; ¿tienen idea de cuánto tuve que trabajar para sacar el país adelante por culpa de sus derroches y su malversación del dinero..? Abandonar este país en realidad sería beneficioso para el ejército del Rey Demonio, ¿no? ¿Saben cuántas veces he pensado eso?

Pensé que iba a presumir, pero resultó que solo quería quejarse de su trabajo. Cuando un cerebro malvado captura a sus enemigos se supone que debería dedicarles unas últimas palabras amables o algo por el estilo, pero al parecer lo único que hizo fue desahogarse de su frustración acumulada. Y de esa forma, Ragcraft continuó hablando de sus problemas y de todo el trabajo que tenía que hacer sin final a la vista.

Él, que trabajaba con seriedad y nunca tuvo interés en el juego, se ganó inmediatamente la confianza de la familia real. Hasta entonces todo le había salido bien, sin embargo, cuando finalmente llegó a su cargo como ministro de asuntos internos, vio por primera vez el estado real del país. El reino estaba perdiendo dinero a un ritmo alarmante y llegó a acumular una deuda jamás vista. La familia real ignoró estos problemas y siguió jugando con el dinero de los ciudadanos cada día.

—¿Lo entienden ya? La gente de esta nación vive del dinero que ganó el primer rey en las apuestas, pero ahora sus descendientes han llevado al país al borde de la quiebra. Y la persona que le dio la vuelta a toda esta situación fue...

Parece que debido a su naturaleza seria y responsable, Ragcraft había estado trabajando en el gobierno de Elroad con esmero. Su misión original era ser un espía para el ejército del Rey Demonio, pero debido a su personalidad y a sus increíbles habilidades de gobernante, ascendió rápidamente por la escala social. Al final se olvidó de su objetivo inicial y continuó trabajando sin descanso por el bien de este país. Quizás después de llegar al puesto más alto dentro del ministerio de interior, que era el de primer ministro, de pronto se dio cuenta de cierta cosa...

—No hacía falta que les contara todo eso, ¿verdad?

Ahora lo veo. En realidad no es una persona seria, sino más bien un idiota.

—Después de conseguir este cargo empecé a moverme. Sí, por fin ha llegado el momento de hacer algo por los intereses de su majestad el Rey Demonio. A pesar de los rumores absurdos que ustedes, imbéciles, van por ahí contando sobre él, mi señor es en realidad una persona maravillosa por la que merece la pena trabajar...

La historia de Ragcraft, que trataba sobre quejas, dificultades en su trabajo y algo de autocompasión, continuó durante un rato más. Cuando terminó, soltó un suspiro de absoluta satisfacción.

—Fuu~. Siempre he querido hablar con alguien sobre mis largos años de dificultades y de duro trabajo, pero hasta hoy no he podido hacerlo. Gracias por escucharme.

¿Entonces solo querías quejarte de tu vida?

—Y ahora me gustaría cobrar mi venganza contra ustedes, humanos, que han hecho que todos mis años de trabajo continuo no hayan servido al final para nada. Al principio lo único que deseaba con todas mis fuerzas era matarlos, pero estuve reflexionando y cambié de idea.

No pude evitar pensar que esto podría ponerse aún peor, y al parecer, Darkness también estaba teniendo el mismo mal presentimiento.

—De las cosas que yo podría hacer, ¿qué es lo que odiarían más? Sí, seguro que están pensando hacerle daño a la princesa.

—¡Mmm, mmm!

Al oír eso, Darkness empezó a revolverse como una loca. Pero como se encontraba atada por todas partes, no pudo hacer mucho más que eso.

—¡Ah, esa es la reacción, esa es la reacción que quería ver! Jajajaja, los dejaré aquí de momento si no les importa. Después, lo primero que haré será adoptar tu apariencia, ir a las habitaciones de sus compañeras para quitarlas de en medio al igual que he hecho con ustedes y contarles la misma historia. ¡Entonces solo me quedará ir a los aposentos de Iris!

Ragcraft me miró directamente mientras nos contaba su plan.

—Muy bien, seguiré tomando prestado tu cuerpo bastante poco atractivo solo durante un rato más. ¡Muajajajajaja, sí, esa es la expresión de impotencia que tanto he esperado para ver! ¡Oh, qué emoción, qué placer! ¡¡Este es sin duda un momento magnífico!!

Copió mi aspecto diciendo aquellas cosas tan horribles y salió de la habitación.

Parte VI

Después de luchar durante un rato dentro del armario con el fin de quitarnos las cuerdas, Darkness y yo nos dimos cuenta de que la fuerza bruta no iba a servirnos de nada. Al salir, Ragcraft dejó la puerta del armario cerrada y por eso nadie podía oír tampoco el ruido que estábamos haciendo.

¿De verdad no va a venir esa chica tan pesada que nunca es capaz de comprender la situación? Ahora que me fijo, ¿por qué vino Darkness a mi habitación a estas horas?

—¡Fmgh! ¡¡Fmgh!!

Ah, me parece que no lo vas a conseguir así.

Después de dar unos cuantos cabezazos a la puerta y ver que eso apenas tuvo efecto, Darkness renunció a ese método para escapar de allí. Entonces, cuando parecía que se iba a poner a llorar por las cosas que pudieran sucederle a su querida princesa, de repente tuvo una iluminación y me di cuenta debido a que su mirada había cambiado.

¿Estás pensando en derribar el armario? ¿O lo que quieres es seguir golpeándolo?

Utilicé señales con los ojos para intentar transmitirle estas preguntas. No estaba seguro de si había comprendido mis intenciones, pero empezó a revolverse con los ojos rojos de rabia tratando de acercarse más a mí.

—¡Fmm, fmmmm~!

Oye, no te estoy entendiendo.

Volví a intentar comunicarle el mensaje, pero ella seguía haciendo “fmmmfmm” con la boca y moviéndose. Finalmente, Darkness llegó hasta mí retorciéndose como una lombriz y haciendo que nuestras caras estuvieran prácticamente pegadas.

Eh, ¿no crees que tu cara está demasiado cerca?

Era una situación de emergencia, pero nuestras mejillas casi se estaban tocando. ¡No, en realidad por la forma en que estaba intentando pegarse aún más a mí con ansias, nuestras bocas también llegaron a incluso estar a punto de entrar en contacto! Por culpa de la mordaza no podía decirle que ese no era el momento para hacer esas cosas, así que le dejé actuar por su cuenta...

—¡Fmgu!

—¡¿...?!

Lo que hizo fue morder mi mordaza. A pesar de tener una en su propia boca, de algún modo consiguió morder la mía y tiró de ella para quitármela. Después de eso comprendí lo que Darkness había estado intentando hacer. ¡Mientras que ella tiraba de la mordaza con los dientes, yo eché la cabeza hacia atrás y...!

—¡Llama!

Gracias al pequeño espacio que consiguió crear entre mi boca y el paño, invoqué este conjuro que se activaba con una sola palabra. ¡El fuego provocado por la magia de ignición prendió mi mordaza y empezó a arder con bastante intensidad...!



—¡QUEMAQUEMAQUEMAAAAAAH!

La mordaza se quemó por completo, pero también lo había hecho mi flequillo. Quise utilizar Congelar para refrescarme un poco, pero tampoco había tiempo para eso.

—Darkness, voy a utilizar magia de ignición contigo, ¿vale? Si intento hacer lo mismo con las cuerdas que tengo alrededor del cuerpo, tardarán mucho en quemarse y puede que yo no tenga la fuerza necesaria como para romperlas mientras tanto. Pero si eres tú quien...

Como si me estuviera indicando que no le contara esto a nadie, Darkness asintió con la cabeza enérgicamente.

—¡Llama!

Y entonces prendí sus cuerdas.

Corriendo por el pasillo sin iluminación y a ciegas... Darkness y yo, que todavía seguíamos esposados, recorriamos el palacio a toda velocidad.

—¡Eh, Darkness, ¿dónde está la habitación de Iris?!

—¡No lo sé! ¡El que asignó las habitaciones fue el primer ministro, las únicas que sé dónde están son la tuya y la mía!

Si ese es el caso, entonces significa que tampoco sabemos en qué parte de este enorme castillo están durmiendo Aqua y Megumín.

Entonces le pregunté a Darkness otra cosa cuando me di cuenta de algo un poco extraño.

—Por cierto, ¿cómo averiguaste dónde dormiría yo? Otra cosa, ¿a qué hora viniste a mi habitación? Ese primer ministro me ató y me dejó encerrado en el armario para que no le causara más problemas; ¿acaso te pidió él que vinieras?

Darkness dio un respingo de sorpresa.

—P-Pues... No, esta crisis la hemos podido resolver solo gracias a tu ayuda, por lo que... pensé que en esta ocasión, en vez de darte las gracias con algo tan infantil como un beso en la mejilla, podría darte algo que te gustara más...

—¡Ero! ¡Después de todo eres Eroness! ¡¿Durante una emergencia de nuestro país como era esta, de verdad viniste para meterte en mi cama?! ¡¿Pero cómo se puede ser tan pervertida y depravada?!

—¡L-L-Lo estás malinter~! ¡No pensaba llegar tan lejos! ¡Solo pretendía hacer algo un poco más atrev~! Además, si piensas en lo que ha sucedido, lo que he hecho ha sido salvarte, ¿no? ¡¿No deberías dar las gracias por haberte hecho esta visita?!

Al escuchar su respuesta con cierto toque de rencor, recordé que ella durante nuestra estancia en este país había dicho algo en voz baja sobre darme un regalo un poco más sustancioso.

Desearía que hubiese dejado algo tan importante para cuando hubiésemos regresado a casa. Aunque la verdad, después de haber pensado que por fin podría cruzar la línea esta noche con la falsa Megumin, no tengo derecho a decir nada.

Entonces...

—¡Ah~!

A pesar de la hora que era, un par de idiotas nos señalaron con el dedo y empezaron a gritar.

—¡Por fin te he encontrado, maldito nini acosador sexual!

—¡Así que estabas aquí, enfermo despreciable! ¡Eres absolutamente despreciable! ¡Repugnante!

Vi a Aqua y a Megumin en la oscuridad de un pasillo vistiendo sus pijamas y corriendo a toda velocidad hacia nosotros.

No hay ninguna razón para que me llamen acosador sexual, ¿qué les pasa a estas dos? Espera...

—Eh, ustedes, no me hablen como si fuera un criminal. Ahora mismo no tengo tiempo para ocuparme de sus problemas, pero aún más importante, ¿saben dónde está la habitación de Iris? Es una situación de vida o muerte, así que si saben algo díganlo ahora mismo.

Aqua y Megumin intercambiaron miradas al escucharme.

—La habitación de Iris está justo ahí delante, pero ¿no crees que hay algo por lo que deberías explicarte antes? Nunca me imaginé que se te ocurriría meterte en la cama de Aqua mientras duerme.

Exploté de rabia involuntariamente cuando me contó eso.

—¿Sería imbécil?! ¡Incluso yo tengo derecho a elegir en qué cama quiero meterme, ¿sabes?!

—¡Pero si has estado toda la noche metiéndote en nuestras habitaciones y diciéndonos cosas amables para intentar aprovecharte de nosotras, ¿de qué vas ahora?! ¡Infeliz, si Megumin no hubiese venido a mi habitación para jugar, quién sabe lo que podrías haberme hecho!

Darkness y yo nos miramos y asentimos para indicar que habíamos comprendido lo ocurrido.

—¡Eh, ya vale, llévennos de una vez a la habitación de Iris! Además, es imposible que yo haya intentado acosar a Aqua, ¿no crees? ¡Incluso cuando dormíamos juntos en un establo, jamás intenté ponerle una mano encima! ¡Es más, nunca se me pasó por la cabeza buscar su “consuelo” en ese establecimiento que tanto frecuento, ¿vale?!

—¿Ojó~?! ¡Hace solo un momento estabas siendo muy apasionado, y ahora que te hemos rechazado, ¿te da tanta vergüenza que incluso pretendes fingir que nada de esto ha pasado?! ¡Si de verdad querías ganarte mi cariño o algo así, entonces hubieras utilizado tu dinero o una botella de vino caro! Hay muchas formas para conseguirlo, ¿sabes? ¡Si alguna vez me regalas esas cosas, no me importaría caminar a tu lado con los brazos entrelazados!

Tengo unas ganas enormes de darle una bofetada ahora mismo. ¡No, mejor aún, lo que quiero es darle una paliza a ese Ragcraft por haber provocado este lío!

—¡Ese solo era un doble, un Kazuma falso! ¡Un doppelganger¹² se ha infiltrado en el palacio y pretende ir a por Iris!

Aqua y Megumin se giraron para volver a mirarse entre ellas.

—Eh, ¿quieres decir que el Kazuma que estaba diciendo cosas bonitas de mi pelo era solo un impostor? ¿Entonces eso que para ti sería impensables decir como lo de “si no pertenecieras al Culto de Axis serías perfecta” era en realidad...?

¹². Ser fantástico que tiene la capacidad de adoptar la forma de cualquier persona o cosa. Se trata de un monstruo muy recurrente en la literatura, el cine, los videojuegos... *N. del T.*

—Ese otro tú me dijo que si yo no fuera una miembro del Clan de la Magia Carmesí sería perfecta, y me entraron ganas de hacerte volar por los aires.

Nos llevaron hasta la habitación asignada para Iris mientras me contaban una serie de cosas que no me apetecía escuchar para nada.

¡Paren ya, por favor! ¿Pero qué clase de cosas considera que son bonitas ese tipo?! ¡Deja de darme más problemas de los que tengo! Basándome en cómo se han estado desarrollando los acontecimientos hasta ahora... ¿es posible que su objetivo sea engatusar a Iris de la misma forma que ha intentado hacer con estas? Me gustaría pensar que eso es absurdo puesto que está convencido de que ella es mi hermana pequeña, pero...

—Aquí está. La habitación que el primer ministro le asignó a Iris... Um, se oyen ruidos dentro.

Mierda, ya ha entrado.

¡En el momento que Darkness y yo nos movimos para...

—¡Exterior~~~!

...abrir la puerta...! Una onda de choque potentísima pasó a escasos milímetros de mi cabeza. Unos instantes más tarde, la puerta de la habitación se derrumbó...

—¿O-Onii-sama?!

Dentro se encontraba Iris vestida con un pijama y con su espada en la mano. Su cara tenía un matiz de color rojo brillante.

¿Qué clase de tonterías se ha visto obligada a escuchar mi hermanita?

En el suelo había una masa de líquido negro que parecía ser Ragcraft, o lo que quedaba de él...

Parte VII

—...¡Estoy verdaderamente avergonzado!

A la mañana siguiente, una vez que los pobladores del castillo recibieron la noticia sobre lo ocurrido, regresamos al hotel donde habíamos estado durmiendo el resto de nuestra estancia. Cuando llegó el mediodía volvimos al palacio, pero...

—Umm, príncipe Levi, usted no tiene nada que ver con el incidente, no es necesario que se...

Ignorando los consejos de sus sirvientes, el príncipe, en el momento que vio a Iris, lo primero que hizo fue postrarse ante ella. Como resultado, Iris se puso algo nerviosa.

La noticia sobre que el primer ministro era en realidad un doppelganger ya se había filtrado fuera de los muros del palacio, por lo que todos los habitantes de la ciudad estaban al corriente. Ahora Iris no solo era una heroína cazadora de dragones, sino que también se había convertido en la salvadora de un país que había sido gobernado por la mente malvada de un doppelganger. Aparte, todos sabían que su salvadora estaba prometida con el príncipe del país, y ahora la ciudad entera estaba llevando a cabo un festival para celebrar el compromiso.

—¡Lo siento! Fui un completo idiota. ¡Ah, ya no podré volver a quejarme si me llaman príncipe idiota! De no ser por usted, princesa Iris, mi país habría caído bajo las garras del Rey Demonio sin que me hubiese dado cuenta...

El príncipe llevaba un tiempo mostrándose así de solícito con Iris. Al parecer Ragcraft había echado unas raíces muy profundas en este reino, y ahora que su condición de monstruo imitador había salido a la luz, todo el mundo estaba sufriendo por el tremendo golpe que eso suponía.

La actitud que tenían todos hacia Iris diciendo cosas como "solo eres una campesina de pueblo" se le había metido al príncipe completamente en la cabeza, pero ahora la estaba elogiando tanto que se hizo difícil distinguir quién era el auténtico líder de la nación. Tras presenciar la escena, Iris caminó hasta el centro de la sala de audiencias y sonrió al chico arrodillado.

—Príncipe, usted también es un miembro de la realeza, no debería agachar la cabeza frente a los demás tan rápidamente.

Al oír eso, Levi se puso en pie de un salto y suspiró profundamente.

—E-Entiendo, sin embargo, como resultado de todo este incidente, le debo una gran compensación. Mi reino jamás olvidará el favor que ha hecho Belzerg por nosotros, de modo que si a partir de ahora se les presenta algún problema, no duden en acudir a nosotros. Umm...

Tras un pequeño momento de duda...

—Porque después de todo, Belzerg y Elroad son países aliados y además amigos.

Entonces giró la cabeza por la vergüenza.

La sala de audiencias se vio colmada de un ambiente de armonía gracias a las miradas amables que Iris y los sirvientes del palacio estaban dirigiendo al príncipe. Darkness, al ver lo alegre que se encontraba su señora, se adelantó para colocarse a su lado.

—Bien, con esto el incidente ha llegado su fin. Todo se ha resuelto de una manera amigable y la relación entre nuestros países incluso ha mejorado. A juzgar por los resultados, todo está bien ahora, ¿verdad? A partir de hoy, mi país trabajará en comunión con el suyo, príncipe Levi.

—Ah, aunque solo podemos apoyarlos desde la retaguardia, haremos todo lo posible para que no les falte de nada en esta guerra. Tienes razón en que todo ha terminado bien, por no mencionar que el hermano de la princesa Iris también ha luchado por el bien de este reino y por el mío. Considero que es inaceptable recurrir a los trucos sucios para hacerse con la victoria, pero sin duda ha sido una buena experiencia social.

Comparado con la vez que nos conocimos, el príncipe se encontraba increíblemente tranquilo. Con un humor inmejorable, él...

—Como algún día tú también serás mi hermano¹³, siéntete libre de pensar en este castillo como si fuera tu propio hogar, y puedes venir aquí para divertirte siempre que quieras.

...dijo una sarta de cosas incomprensibles. Como nadie se ofreció a darle una contestación que le aclarase unas cuantas cosas, decidí darle yo mismo una advertencia.

—¿Y por qué me voy a convertir en tu hermano? ¿Estás borracho? ¿Por qué se te ha ocurrido algo así?

¹³. En la cultura japonesa, cuando dos personas se casan, los familiares de un miembro de la pareja, por ejemplo los hermanos de la mujer, pasan a ser hermanos también del marido como en este caso. Por eso el príncipe Levi, dando por hecho que se va a casar con Iris, habla sobre convertirse en un futuro en hermano de Kazuma. *N. del T.*

La sala de audiencias pareció congelarse ante mis palabras.

—...¿Eh? No, lo digo porque tú eres el hermano de la princesa Iris, ¿verdad?

—¿Tú crees? En realidad no compartimos la misma sangre, nada más que soy su hermano por nombre y por deber.

El príncipe inclinó la cabeza.

¿Tan difícil es de entender lo que acabo de decir?

—¿No comparten la misma sangre? P-Pero eso significa... ¿que tú no eres el príncipe Jatis? ¿Entonces quién podrías ser tú?

—El mejor aventurero de Belzerg, Satou Kazuma.

A pesar de la sencillez de mi respuesta, el príncipe no fue capaz de comprender lo que le estaba tratando de explicar.

—...Ah, ¿quieres decir que ambos son hermano y hermana en circunstancias especiales? Bueno, en cualquier caso puedo asegurarte que ella te admira como a un hermano de verdad, así que yo también debería...

Como esperaba, este niño no es más que un príncipe idiota.

—Creo que ya sé a dónde quieres llegar, pero ¿no habías cancelado tu matrimonio con Iris?

En esta ocasión, lo que se quedó congelado fue el tiempo mismo.

—Eh, oye, ¿por qué este sujeto no se está moviendo? ¿Se encuentra bien?

—Umm, creo que lo mejor será dejarlo tranquilo por ahora. Por cierto, Kazuma, hay una serie de cosas que no deberías decir delante de los demás, ¿vale? Todos se habían puesto de acuerdo en no mencionar nada sobre ese tema, ¿por qué has tenido que recordárselo?

Aunque Aqua y Megumin se quejaron un poco sobre mi actuación, aún se podía ver vida en los ojos del príncipe.

—E-E-Eso solo fue... p-para mantener las distancias entre mi reino y el de Belzerg. ¡Lo que quería era que la princesa Iris me odiara, pero en realidad no pienso las cosas que dije...! ¡¡Además, yo también fui engañado por el primer ministro, y creo que como símbolo de la alianza y la amistad que tengo con su nación, no sería mala idea que...!!

El príncipe, que se estaba comportando de una forma impropriamente desesperada a diferencia del día que lo conocimos, puso una mirada suplicante sobre Iris. Ella se dio la vuelta para mirarme durante un instante e hizo un gesto con la cara para indicar que se encontraba un poco perdida.

—...Belzerg y Elroad serán naciones amigas para siempre, así que nosotros también podemos ser amigos.

—¡Por favor, espera! ¡¡Noooooooooo!!



Epílogo

Mientras observaba la capital de Elroad alejarse cada vez más en la distancia...

—Eh, al final no hemos hecho nada de turismo en condiciones ni ninguna otra cosa divertida, ¿verdad?

Aqua protestó murmurando. Viajaba en la parte de atrás del carruaje con los pies encima del asiento.

—¿Qué diantres dices? De todos nosotros, tú eres la que más probabilidades tienes de causar problemas cuando los demás no te están vigilando, así que no digas que no has hecho nada divertido.

—Oye, espera un momento, nini acosador nocturno. Si me hubieses dado un poco más de dinero para este viaje, habría podido disfrutar muchísimo más. ¡Cuando llegemos a Axel me vas a aumentar la paga! Y si lo haces, prometo encargarme de preparar la comida durante un día entero, ¿de acuerdo?

¡Esta chica...!

—¡¿Qué has dicho?! ¡¿Me acabas de llamar nini acosador nocturno?! Para que lo sepas, no tengo ningún interés en ti. ¿Cuánto tiempo crees que estuvimos durmiendo juntos en el establo? ¡No te hice ni una sola cosa pervertida durante esa época!

—¡¿Y acaso no hacías ruidos como de fricción todas las noches?! Quiero decir, dormías al lado de una mujer preciosa, no me intentes engañar. ¡Es imposible que nunca hayas tenido fantasías sexuales conmigo, estás mintiendo, nini!

¡Será rastrera!

Con esas palabras llegué al límite de mi paciencia por primera vez en mucho tiempo, de modo que, sin tener en cuenta que el carruaje se estaba moviendo, pasé del asiento que había al lado del conductor a donde se encontraba Aqua.

Y ahora, ¿cómo podría hacerla llorar?

Al parecer ella advirtió el peligro inminente y levantó los brazos en señal de rendición.

Ya es demasiado tarde para eso.

Justo cuando pretendía castigarla...

—¡Ajajajaja~!

Iris, sentada al lado de Megumin en el mismo sitio que en el viaje de ida, empezó a reírse de repente de una manera extraña.

—¡Ajajajaja! ¡Ajajajajajaja~!

Me senté al lado de Aqua sorprendido y decidí dejar lo que estaba haciendo para otro momento.

—Aah... Aqua, si quieres que te perdone por lo que acabas de decir, entonces tendrás que encargarte de hacer la comida durante todo lo que queda de semana, ¿vale?

—Claro, pero prepárate para comer natto tres veces al día, ¿de acuerdo?

Iris miró a la diosa, que no parecía estar arrepintiéndose en absoluto.

—Todos los días me resultan realmente divertidos cuando estás conmigo, Onii-sama. Gracias por haber aceptado esta misión de guardaespaldas.

Y puso una sonrisa inocente.

—No ha sido nada, además, yo también me he divertido. Lo que más me ha impactado de esta misión es que, aparte de ti, que eres la persona que menos tiempo ha pasado conmigo de todas, las demás no fueron capaces de descubrir al impostor. ¿Se puede saber qué les pasa, chicas? ¿Acaso todo el tiempo que he estado viviendo con ustedes no ha servido para nada?

De pronto, se pudo oír una voz de protesta que vino desde el asiento del conductor.

—Espera, Kazuma, yo sí que~ ¡fui la única que se dio cuenta! ¡Admito que al principio me dejé engañar, pero enseguida comprendí que esa persona no podías ser tú, ¿te acuerdas?!

—Cállate, tú no eres mejor que ellas. ¿Acaso eres tú la que no recuerda las cosas que intentaste que hiciera el impostor contigo? ¡Pero si ese hombre incluso se asustó un poco cuando empezaste a hablar de esas perversiones, ¿me lo vas a negar?!

Megumin y Aqua desviaron la mirada de repente para no saber nada del tema.

—Ya le dije esto antes al príncipe Levi, pero tengo mucha confianza en mí habilidad para juzgar a las personas.

Iris mostró una sonrisa de orgullo.

—Oye Iris, cada vez que llamas a Kazuma "onii-sama", lo único que haces es sobreestimarlos; te estás engañando a ti misma y por tanto estás degradando esa palabra, ¿sabes? ¿Cómo puedes estar tan ciega?

—Oh, mira quién fue a hablar, la autoproclamada "omnisciente" Aqua-sama. Tú ni siquiera puedes distinguir a una persona con la que has vivido durante mucho tiempo de un monstruo disfrazado, ¿cómo crees que te deberíamos llamar a partir de ahora, eh?

Mientras que Aqua se tapaba los oídos y fingía no estar escuchado nada, recordé una cosa y saqué cierto objeto de mi bolsillo.

—Es verdad. Iris, has estado trabajando por tu país durante toda la visita y no has tenido la oportunidad de salir tan siquiera a darte una vuelta por la ciudad. Sé que es una baratija, pero al menos te compré un regalo.

Saqué el pequeño anillo para niños que había comprado en Elroad. Solo era un juguete barato de cuatrocientos eris, y sí, era una vergüenza estar regalándole eso a una princesa, pero se me olvidó buscar algo de más valor en el resto de días que pasamos allí. Pensé que un regalo tan triste sería rechazado enseguida, pero Iris abrió los ojos enormemente por la sorpresa al ver lo que le había entregado.

—¿De verdad? ¿Puedo quedarme esto?

—Sí, quiero decir, el anillo que siempre llevabas puesto desapareció, ¿no? Esa marca de color más claro que tienes en el dedo se nota muchísimo, así que quise comprarte algo para reemplazar el otro.

Iris, con un cuidado y una admiración excepcionales, aceptó el anillo de juguete con las dos manos.

—Kazuma, Kazuma, ¿no tienes algo parecido para mí también? Soy una chica en edad de casarse, por lo que si me regalas algo como un anillo, no me molestaría en absoluto.

En ese momento saqué lo que había comprado para Megumin, que se puso rápidamente entre Iris y yo.



—Toma, son galletas de arroz de Elroad. En realidad me costaron más que el anillo que le he regalado a Iris, ¿sabes?

—...

Megumin cogió la bolsa de galletas con las dos manos. Al rato empezó a comérselas en silencio y con una expresión un tanto extraña, así que la ignoré por el momento...

—Kazuma-san, Kazuma-san, ¿y qué pasa conmigo? ¿Tienes algún regalo para mí?

—Mira, para ti tengo esta piedra que parece haberse formado fundiéndose con oro. La descubrí durante nuestra misión de eliminar al dragón en la mina.

Le di la piedra que tenía aspecto de mineral de oro sin procesar. Aceptó mi regalo sin poner ninguna queja y se quedó mirándolo en silencio.

¿Le ha gustado?

Darkness me miraba de vez en cuando desde el asiento delantero.

Ahora estás conduciendo, así que te daré tu regalo más tarde. Espera, ahora que lo pienso, todas son muy diferentes a Iris. Ellas tuvieron la oportunidad de salir por ahí y de divertirse hasta la saciedad, por lo que ni siquiera les hace falta que les regalen cosas.

Mientras pensaba en lo diferentes que eran las integrantes del grupo entre sí...

—Jeh, ejejeje...

Iris empezó a reírse de forma nerviosa mientras miraba el anillo como si fuera un tesoro muypreciado.

—¡Onii-sama! Ah, no... Emm, umm...

Intentó decir algo, pero antes de que pronunciara palabras con sentido, dio un fuerte suspiro para reunir el valor necesario.

—¡Gracias, Onii-chan!

Y me dijo eso enseñándome una amplia sonrisa...



Bonus 1: La diosa trabaja duro

Eran las once de la mañana. Aqua bajó por las escaleras con dificultad llevando todavía el pijama puesto; quizás aún estaba medio dormida. Una vez que llegó al salón, se tumbó en el sofá y se quedó mirando a Megumin, que hoy le tocaba cocinar, mientras ella preparaba la comida. Se había levantado tan tarde que incluso se saltó el desayuno.

A pesar de su aspecto somnoliento, engulló el doble de comida que los demás y regresó al sofá colocándose exactamente en la misma posición que antes. Puso al Emperador Zell sobre su estómago y de ese modo inició su siesta.

La una del mediodía. Tras finalizar la siesta de después de comer, Aqua subió a su habitación y se cambió el pijama por su ropa habitual. En cualquier caso, daba la impresión de que pretendía salir afuera a dar un paseo, ya que disponía de tiempo libre. Antes de nada lo que hizo fue suplicar a Darkness, que en ese momento estaba bebiendo té negro y leyendo un libro, para que le diera algo de dinero suelto. La lectura de la caballero se vio interrumpida, pero aceptó darle el capricho que le estaba pidiendo a cambio de encargarse de la tarea de lavar los platos del día siguiente.

Las dos de la tarde. Por alguna razón, un hombre entrado en años que vivía cerca de nuestra casa mostró sus respetos ante Aqua. Era un vejstorio de la ciudad conocido por merodear en mitad de la noche. Este hombre podría ser peligroso, supuse.

Aqua, que se sintió animada por los piropos del viejo, realizó el conjuro Curación sobre él como agradecimiento y continuó con su camino. Mientras caminaba vio a un gato durmiendo hecho una bola, y se paró allí para mirarlo. Aunque parecía estar deseando acariciar al gato, se abstuvo de hacerlo seguramente debido a la reacción que solía tener Chomusuke cuando lo intentaba con él. "Sería una lástima despertarte, así que te dejaré tranquilo esta vez" se dijo audazmente a sí misma. Entonces, después de asentir satisfecha, se alejó del lugar. Por cierto, el gato se despertó al final por culpa de haber hablado tan alto.

Eran las tres de la tarde. En el momento que la campana de la torre de la ciudad dio la señal del cambio de hora, Aqua seguía dando vueltas por ahí sin estar haciendo nada en particular. Vio un puesto de gofres y utilizó el dinero que le había dado Darkness para comprar uno sin pensárselo dos veces. Había comido una barbaridad hacía escasas horas, pero aun así parecía querer seguir llenándose la tripa todavía más. Era incluso posible que considerase su aperitivo de las tres de la tarde como una especie de misión. Entonces anunció con arrogancia que el gofre no estaba del todo mal; al parecer era una cliente habitual de ese puesto. Sin embargo, el dueño le había vendido la masa sobrante que había quedado sin cocinar de cuando cortó los gofres, solo que le dio forma para engañarla. Aqua continuó con su camino mordiendo felizmente su gofre.

Tres y media de la tarde. Aqua se metió entre un grupo de niños que estaba haciendo castillos de arena en un parque. Utilizó Crear Agua para humedecer la arena y construyó una escultura de un goblin a escala real, por lo cual recibió las alabanzas de los niños con una expresión triunfante e infantil en su cara. Me costó bastante distinguir quién de ellos era realmente un infante, pero al parecer, satisfecha por las palabras de apreciación, les dijo a los chicos que podían modificar su creación, destruirla o lo que quisieran hacer con ella para marcharse inmediatamente después. Por cierto, el goblin quedó destruido a los pocos segundos por un niño travieso que se lanzó a por él con una patada voladora.

El reloj indicaba las cuatro. A Aqua le dio por meterse en la fuente de la plaza de la ciudad y empezó a recoger monedas como si fuera lo más normal del mundo. Los policías pasaron por allí y le advirtieron sobre la ilegalidad de sus actividades, y ellos deberían ser los que deberían haber estado enfadados con ella, pero fue ella la que puso mala cara cuando se lo dijeron. Comenzó una pelea asegurando que el dinero que se tiraba a la fuente era una ofrenda para ella, la Diosa del Agua.

Por las cosas que decía y hacía, los policías comprendieron que Aqua pertenecía al Culto de Axis y dijeron "vale, vale, lo entendemos" con una expresión de desagrado y abandonaron la plaza sin demorarse demasiado. Seguramente lo que querían era mantenerse lejos de los problemas que esos tipos causaban.

Las cuatro y media. Aqua salió de la tienda de objetos mágicos de Wiz a los pocos minutos de entrar. Tras ella apareció Vanir por la puerta lanzándole sal, por lo que probablemente había roto algo dentro y la echaron de allí. Vanir gritó señalándola y maldiciendo, entonces regresó a la tienda. Poco después, la destinataria de esos gritos volvió y usó su magia en la puerta, lo que hizo que esta empezara a brillar con una luz blanca. Parecía que había realizado algún conjuro para descargar su rabia. Vanir comenzó a gritar dentro de la tienda y Aqua se tapó los oídos fingiendo no estar escuchando nada para luego salir corriendo. A juzgar por la perfección del proceso, solo podía haber llegado a ese nivel de eficacia a través de la práctica continuada durante mucho tiempo.

Las cinco. Mientras proseguía con su paseo por las calles de la ciudad, Aqua recibió los agradecimientos del dueño de una tienda de mascotas por haber utilizado Crear Agua en una pecera que ya estaba empezando a estar sucia. Sin embargo, al poco tiempo hizo enfadar al dependiente de la licorería por mirar fijamente una de las barricas de vino que tenía dentro. Por cómo se relacionaba con los comerciantes, resultaba evidente que era conocida por todo el barrio de tiendas. Normalmente los dependientes la saludaban y le daban las gracias por llenarles sus vasos y botellas con agua fresca; en la mayoría de los casos siempre hablaban con ella de buen humor.

Alguien le dio un trozo de calamar seco como agradecimiento, y mientras se lo comía llegó finalmente a la iglesia de Eris. Se puso en la fila de reparto de comida para los pobres todavía masticando el trozo de calamar. Parecía que también era una habitual de este sitio, y cuando llegó su turno, un clérigo de la Iglesia suspiró y le dio un trozo de pan. Pero en vez de marcharse, lo que hizo fue volverse a poner en la fila una y otra vez para coger más hogazas de pan. Tras un buen rato la regañaron y le dijeron que parase de hacerlo, por lo que se marchó de allí con un montón considerable de pan.

Ahora eran las seis de la tarde. Llegó a una capilla, que era la base del Culto de Axis en esta ciudad, y empezó a repartir pan a los transeúntes junto con Cecily. "La Iglesia de Eris no es el único colectivo que distribuye raciones de comida entre los menos afortunados. Nosotros, el Culto de Axis, también hacemos esa clase de cosas" decía. El Culto de Axis esto, el Culto de Axis lo otro, y así durante un buen rato.

...Después de haber confirmado mis sospechas, pensé que ya no hacía falta seguir viendo más y regresé a casa.

—...Oye Kazuma, préstame atención un momento. Hoy he realizado un montón de buenas acciones propias de alguien que tiene un oficio religioso como yo, ¿sabes? Un abuelo me ha piropeado después de haber usado magia de curación con él, después me elogiaron unos niños, sellé una tienda en la que había un demonio, los comerciantes me dieron las gracias por mi ayuda y por último eché una mano con unas actividades de solidaridad para los pobres en la iglesia. ¿No crees que merezco una paguita por mi trabajo duro y admirable...?

—Desde hace tiempo me preguntaba qué demonios haces en tu día a día, ¡así que decidí espiarte desde esta mañana usando mi habilidad Ocultarse, ¿sabes?! ¡¿Cómo puedes hacerte llamar diosa después de lo que has hecho?!



Bonus 2: sobre la adolescente princesa

El lugar, la gran nación de los casinos, Elroad. Por una razón u otra, a pesar de que en ese momento estábamos trabajando como guardaespaldas de Iris, nos hospedamos en un hotel bastante lujoso. En un rincón de la habitación de Iris...

—...Lalatina y yo nos conocemos desde que era una niña. La admiraba como si fuera mi hermana, y siempre que podía la seguía a todas partes para imitarla.

Cogí una silla y me uní a la conversación que estaban manteniendo la princesa y la caballera acerca del pasado. Las dos se encontraban sentadas en la cama con el pijama puesto.

—Eso es de cuando estuve viviendo en el palacio, ¿verdad? Qué recuerdos... Cuando Iris-sama era tan pequeña que ni siquiera podía hablar bien, recuerdo haberle cantado canciones de cuna para hacer que dejara de llorar...

Darkness puso una sonrisa nostálgica al contarnos eso.

—Solo es por curiosidad, pero eso de cantar no encaja precisamente con tus gustos personales, ¿no crees?

—¡No perviertas la imagen de Iris-sama o la mía en tu mente! ¡Incluso yo tuve una época en que fui pura e inocente, ¿vale?!

Darkness me miró con una expresión realmente molesta.

—...¿E-Estás diciendo que ya no sigues siendo pura ni inocente...?

Me agarró del cuello de la camisa como reacción a mi respuesta corta pero cargada de intenciones.

—¡Lo que quiero decir es que ya no soy pura ni inocente por culpa de todas las cosas que me has hecho! Me has visto desnuda, te lavé la espalda en el baño, me dejaste atada sin posibilidad de escapar... ¡Espera, ahora que lo pienso, también me quitaste la ropa interior...!

—¡¿Eeeeeeeeh?!

Iris gritó por reflejo al escuchar a Darkness quejarse de mí enfadada.

—¿Qué, pero no te das cuenta de las cosas que estás diciendo delante de Iris...? Agh, está pasando lo mismo de siempre, tu sola presencia es una avería en la educación de los niños.

—¡T-T-T-Te equivocas! ¡Iris-sama, eso solo era una forma de hablar, así que no...!

Darkness se puso nerviosa ahora que se había dado cuenta de lo que estaba haciendo en presencia de Iris.

—A-Ahora que lo pienso, Onii-sama ya me contó esto antes; me dijo que en una ocasión, Lalatina le lavó la espalda...

—¡Mira quién habla, ¿qué le has estado enseñando a Iris-sama?! ¡Eh, ¿cuánto le has contado exactamente?!

Darkness no hacía más que cavar su propia tumba. “¿Cuánto le has contado?”, dijo. Eso básicamente era lo mismo que confirmar todo lo que ella había dicho antes y que pretendía desmentir.

—Ah... Lalatina, la chica que una vez admiré como si fuera mi hermana de verdad se ha convertido en una adulta antes de que me diese cuenta. Ahora te irás a un lugar muy lejano, ¿verdad...?

Los ojos que antes la miraban como a un ejemplo a seguir, ahora captaban la imagen de una mujer adulta. Darkness se dio cuenta y no pudo ocultar su vergüenza.

—¡Se equivoca, Iris-sama! ¡Da igual lo que este hombre le haya contado, estoy segura de que la mayoría de las cosas no son más que situaciones sacadas de contexto y...!

—¿A qué te refieres con situaciones sacadas de contexto? Hace muy poco, me dijiste que no encontrabas forma de bajarte las bragas por ti misma y me pediste ayuda, todo ello en un espacio tan privado como es el baño.

—¡Kazuma, te lo suplico, no cuentes nada más!

Iris empezó a reírse al ver la desesperación de su amiga.

—¿I-Iris-sama?

Mirando a la princesa sin llegar a creérselo, Darkness se quedó perpleja ante su expresión de alegría.

—Ahora que veo a Onii-sama, que es como un hermano, y a Lalatina, que es como una hermana, discutiendo entre los dos, esto se parece a una pelea entre hermanos y me ha hace gracia.

Darkness y yo nos miramos el uno al otro cuando escuchamos esa respuesta inesperada. Iris no podía ver a su hermano de verdad muy a menudo y tampoco tenía ningún otro familiar del mismo grado, así que probablemente nunca tuvo la oportunidad de ver o participar en una pelea entre hermanos.

Entonces, después de ser testigos de su sonrisa enternecedora...

—Iris-sama, puede que lo siguiente que le voy a decir sea una falta de respeto, pero por primera vez en mucho tiempo, ¿le importaría si hoy dormimos juntas como hermanas? Por suerte, esta habitación es la más lujosa que tienen en el hotel, y como puede ver, la cama es bastante grande...

—¡Sí! Será exactamente igual que cuando éramos pequeñas... Umm, ¿Onii-sama? ¿Hay algún problema?

Salté de mi silla excitado y con una sonrisa de emoción al mismo tiempo que Iris dio su consentimiento. En respuesta, ella se giró hacia mí y me miró extrañada.

—No, es solo que si vamos a dormir los tres juntos como hermanos, entonces será mejor que vaya a ponerme el pijama lo antes posible.

—¡Muérete!

Mientras sufría el torrente de gritos iracundos de Darkness, Iris habló visiblemente nerviosa.

—Onii-sama, ¿tú también quieres dormir conmigo? Umm, si Lalatina está de acuerdo con eso, a mí en realidad no me importa...

—¡Iris-sama, ¿acaso entiende lo que está diciendo?! ¡Incluso yo le he propuesto dormir con usted plenamente consciente de que podía significar una insolencia, pero lo que acaba de decir es absolutamente escandaloso e insensato!

Mientras que Darkness, cómo no, protestó a gritos sin que le importara la hora, yo, que contaba con el beneplácito de Iris, me di la vuelta rápidamente para dirigirme a mi habitación y coger el pijama y la almohada...

—Escucha, Lalatina, Onii-sama no es de esa clase de personas que te haría algo mientras estás durmiendo. Estoy segura de que sin el permiso de la otra persona, él nunca se atrevería a cruzar la línea.

—S-Si usted lo dice...

Eh.

—¿Ves, Darkness? A pesar de que me conoces desde hace bastante tiempo, Iris me entiende mucho mejor que tú. Para empezar, si los tres dormimos juntos en la misma habitación, ¿no serías tú la que más probabilidades tendría de “recrearse” aprovechándose de la situación? Mira, Iris, esta chica a la que admiras como si fuera una hermana entró una vez en el baño por voluntad propia a pesar de que yo me encontraba dentro, me sedujo diciendo que nos convirtiéramos juntos en adultos y de repente me besó. ¿A que eso no lo sabías?

—¿Lala~?!

—¡Es un malenten~! ¡Iris-sama, no se deje engañar! N-No pasó así... ¡P-Por favor, no me mire de esa forma, Iris-samaaaaaa!



Bonus 3: ¿La mejor de Axel...?

Después de dormir hasta pasado el mediodía, bajé las escaleras con muchísimo sueño mientras movía la cabeza lentamente para despejarme. Fue entonces cuando...

—¡Oh, mira quién se ha despertado, si es el maldito nini depravado! ¡Cómete mi puño carmesí y pasa directamente a la otra vida!

Megumin, que se había tapado su ojo derecho con una mano y hecho una pose muy de *chuuni*, chasqueó los dedos con la mano libre y me señaló enérgicamente.

—...No sé por qué estás buscando pelea nada más ver que me levanto, pero ya que te empeñas, yo también pienso ir a por ti para darte una lección.

—¡Auauauauauauauau! ¡Por favor, para, te estoy pidiendo perdón, para ya!

Megumin suplicó clemencia mientras le retorció el dedo con el que me había señalado.

—¿A qué venía eso? Si me has lanzado una maldición sin un motivo justificado, utilizaré el Toque Drenador para absorber tu poder mágico y no podrás hacer tu explosión diaria, ¿me has oído?

—¡P-P-P-Por favor, para! T-tus pensamientos son sin duda terroríficos. ¡Creo que eres incluso más malvado que Vanir, y eso que él es un demonio!

En realidad no comprendía por qué para ella suponía una desgracia tan grande el no poder utilizar su magia durante un día, pero en cualquier caso, mi amenaza tuvo un efecto inmejorable. Cuando le solté el dedo, Megumin dio varios pasos atrás con temor.

—Lo que quería decir es que los miembros del Clan de la Magia Carmesí que viven cerca de Axel se reúnen de vez en cuando para ponerse al día y charlar.

—...Pero no se me ocurre ningún otro miembro de tu clan que haya salido de la aldea aparte de ti y de Yunyun. Un grupo de gente tan problemática como los magos carmesíes debería mantenerse aislado en esas instalaciones a las que llamas "pueblo" tanto tiempo como sea posible.

—¿A quién estás llamando gente problemática?! ¡Para que lo sepas, si cualquiera de nosotros fuera a una entrevista para unirse a un grupo de mercenarios o de caballeros, nos aceptarían enseguida! ¡Somos miembros del Clan de la Magia Carmesí, y en cualquier gremio de aventureros al que vayas, verás que siempre hay una gran demanda de nuestros servicios!

Bueno, dicen que la Magia Carmesí es el grupo de magos más poderoso que hay en este mundo, pero viendo a esta chica no puedo evitar dudar de la veracidad de esa afirmación.

—Y, ¿qué tiene que ver ser un miembro de ese famoso Clan de la Magia Carmesí con haberme lanzado una maldición?

—Verás, en nuestra próxima reunión de miembros del Clan que viven cerca de aquí, haremos una competición para decidir quién tiene la frase de presentación más épica.

...¿de verdad son el grupo de magos más poderoso de este mundo? Pues a mí no me lo parece.

Megumin se enfadó al ver mi cara de indiferencia...

—¿Qué se supone que significa esa mirada?! Para nosotros, elegir una buena frase de presentación es una tarea muy importante. En cierto sentido es como las últimas palabras de alguien que se está muriendo, o un epitafio. Sí, algo así.

—¿Entonces planeabas incluir eso de "oh, si es el maldito nini depravado" o algo parecido junto a tu frase habitual en el concurso?

—Eso no es cierto. Lo que he dicho antes es tan solo lo que pensé cuando vi tu aspecto depravado y patético nada más levantarte de la cama.

La agarré del brazo con fuerza después de que dijera esas cosas y activé mi Toque Drenador.

—¿Q-Q-Q-Qué?! ¡Me disculpo por lo que he dicho, llévatelo todo menos mi maná!

Una semana después...

—...Oye ¿por qué tengo que acompañarte?

Por alguna razón me vi arrastrado hasta el lugar donde se iba a celebrar el concurso de frases de presentación del Clan de la Magia Carmesí en Axel.

—¿Y por qué no? De todas formas no tienes nada mejor que hacer. ¿Acaso no desperdiciaste ayer el día entero en quitarle los pinchos al cactus de Aqua uno a uno con unas tenazas? Al menos hoy podrás presenciar mi lado épico. Me aseguraré de que el título de "poseedora de la mejor frase de presentación de Axel" caiga en mis manos.

—Eso que estuve haciendo tenía sus motivos, ¿sabes? No solo conseguí matar un montón de tiempo, sino que incluso pude vengarme de Aqua por haberse bebido la botella de neroide que yo tenía guardada con mucho cariño viéndola llorar.

—Es verdad, después de eso, Aqua no dejó de usar Curación sobre el cactus durante todo el día. Cuando lo vi esta mañana, había multiplicado varias veces su tamaño anterior. Los cactus adultos suelen ser bastante listos, por lo que si te acercas a él a partir de ahora, probablemente te lance pinchos.

¿En serio? Aunque ya de por sí carece de sentido que las plantas sientan y padezcan, al parecer también pueden enfadarse.

—¿Um? ¿Kazuma-san? ¡O-Oye, Megumin, ¿por qué te lo has traído aquí?!

La chica a la que le extrañó mi presencia no era otra que la única miembro del clan que tenía algo de sentido común.

¿De verdad este es el sitio donde piensan reunirse para el concurso?

Yunyun se extrañó al verme y nos llamó desde el parque que había sido invadido por los miembros del Clan que vivían en las cercanías de Axel.

—Buenas, Yunyun. Me dio la impresión que este hombre no ha comprendido del todo la importancia de las frases de presentación para nosotros, el Clan de la Magia Carmesí, así que lo traje conmigo por la fuerza para que sea testigo de este evento tan mítico.

—¡Para, me da vergüenza que digas esas cosas! ¡En realidad yo tampoco entiendo por qué tiene tanta importancia, así que no arrastres a una persona totalmente ajena a un evento como este!

Los otros miembros del Clan se dieron cuenta del jaleo que estaban provocando las chicas y me vieron. Como no me conocían de nada, parecía que todos estaban desesperados por presentarse delante de mí. De algunos ellos pude escuchar murmullos como “¿lo han arrastrado hasta aquí?”, “¿se ha unido en el último minuto?” y ese tipo de cosas.

—Mira, has hecho demasiado ruido, Yunyun. Yo nunca dije que Kazuma también fuera a participar, ¿vale?

—¡Aaah, lo siento! ¡Kazuma-san, lo siento, ha sido culpa mía!

Detrás de Yunyun, que se estaba disculpando conmigo al borde de las lágrimas, los otros miembros empezaron a temblar por la emoción mientras me miraban fijamente. La semilla de querer corresponder a sus expectativas había germinado dentro de mí.

Una frase de presentación... Una frase épica, ¿eh?

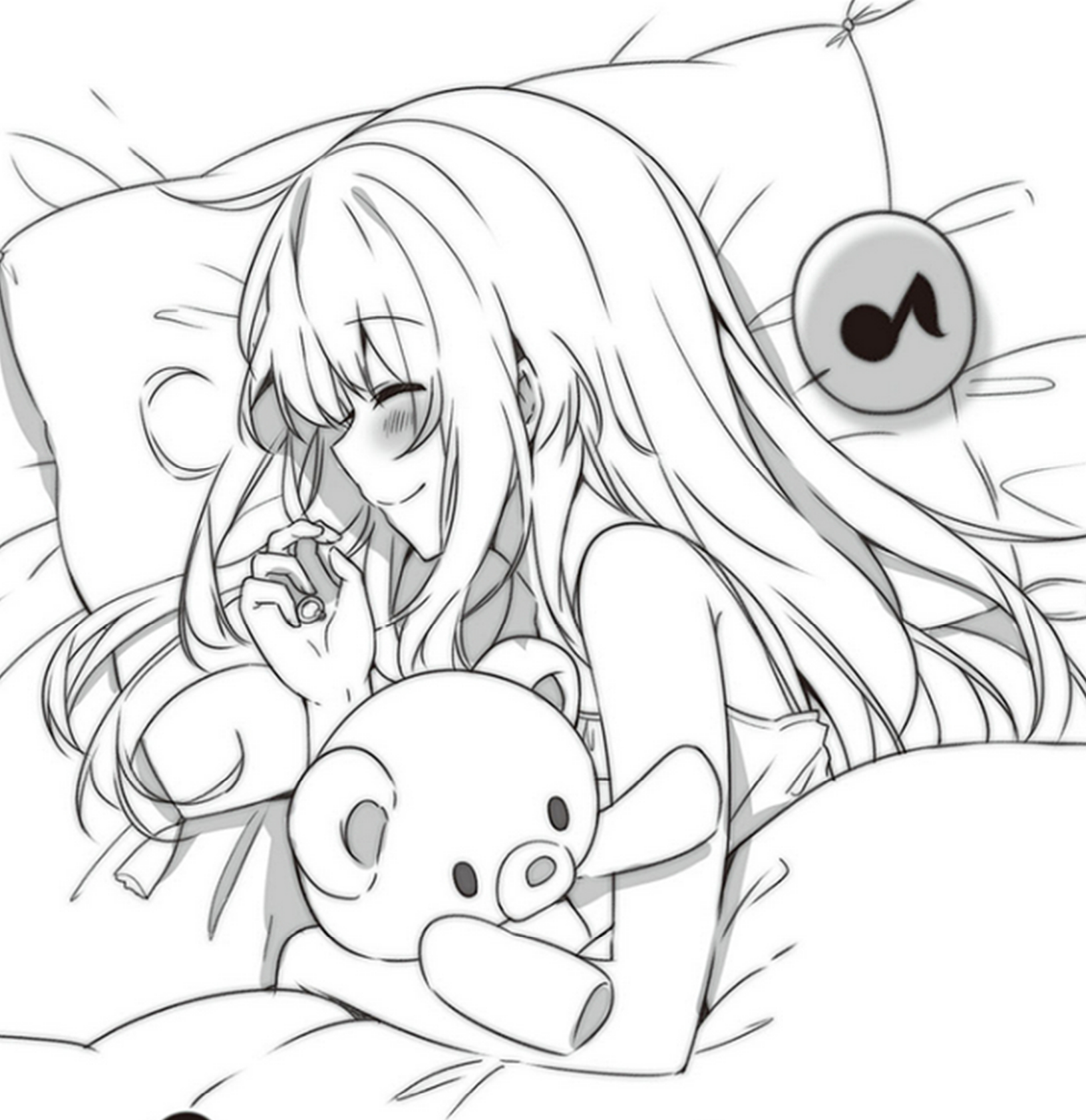
—...¡Muy bien, se ha decidido por unanimidad que Satou Kazuma, que se apuntó al concurso en el último minuto, tiene la frase más épica de todas!

—¿Por qué Kazuma es el mejor de Axel?! ¿No resulta extraño? ¡Oye, lo digo en serio, ¿no te parece raro?! ¡Es imposible que él haya podido soltar una frase de presentación tan genial como esa, ha sido como liberar cien explosiones en un mismo día!

—La enfermedad que tienen todos en su clan no es comparable con la que se encuentra extendida por mi país. No hay forma de que las frases afectadas por el chuunibyō que dejaron atrás mis ancestros pierdan contra las de cualquier otro.

—¡Otra vez! ¡Por favor, dí una vez más otras cosas como esa con la que acabas de ganar!

De ese modo me convertí en el poseedor de la mejor frase de presentación de Axel.



ATO GAKI

*Iris-san una mañana
después de recibir el anillo.*

*あまぎ
2016.*

NEXUS



Esta vez no pienso dejar el palacio. He decidido vivir aquí cueste lo que me cueste.

Está decidido.



No me molestaría si a mí también me dejan vivir aquí.

Hecho.



¡Dejen de ser tan egoístas, los dos! Venga, nos vamos a ca~ Eh, ¿no hay una persona de más aquí?



*¿Komekko?! ¿Qué haces aquí?
¡No puedes dejar el pueblo tú sola!*

Nuestra aldea hizo "ka-búm" y desapareció.



!!!!???

PROXIMAMENTE

*¡Konosuba: Bendito sea este maravilloso mundo! - volumen 11
"La hermana de la gran maga"*

